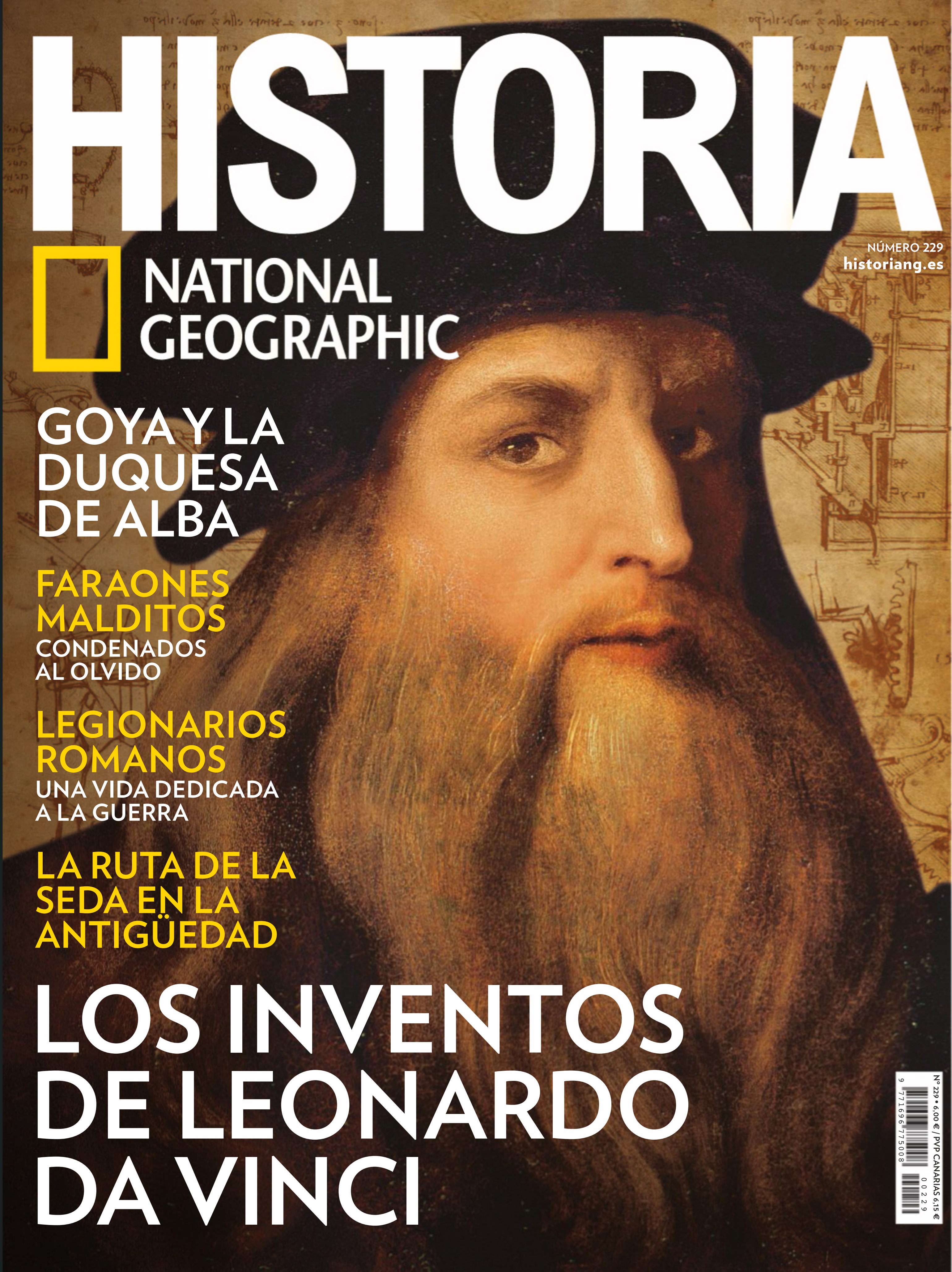


HISTORIA

NATIONAL GEOGRAPHIC

NÚMERO 229
historiang.es

GOYA Y LA DUQUESA DE ALBA

FARAONES MALDITOS

CONDENADOS AL OLVIDO

LEGIONARIOS ROMANOS

UNA VIDA DEDICADA A LA GUERRA

LA RUTA DE LA SEDA EN LA ANTIGÜEDAD

LOS INVENTOS DE LEONARDO DA VINCI

Nº 229 • 6,00 € / PVP CANARIAS 6,15 €
9 771696 775008 00229

NÚMERO 229 HISTORIA ▢ NATIONAL GEOGRAPHIC FARAONES MALDITOS ■ CIRO EL GRANDE ■ LEGIONES DE ROMA ■ RUTA DE LA SEDA ■ LEONARDO DA VINCI ■ GOYA Y LA DUQUESA DE ALBA

VISIT…

LANZAROTE
Caliente.COM

TESTAMENTO
SOLIDARIO
UNICEF
#VidasQueDanVida
unicef
UNICEF España

unicef
© UNICEF/Dormino

“¿Sabes que hay personas que dejan en herencia un mundo mejor? Personas cuyas vidas dan vida porque hacen un Testamento Solidario UNICEF.

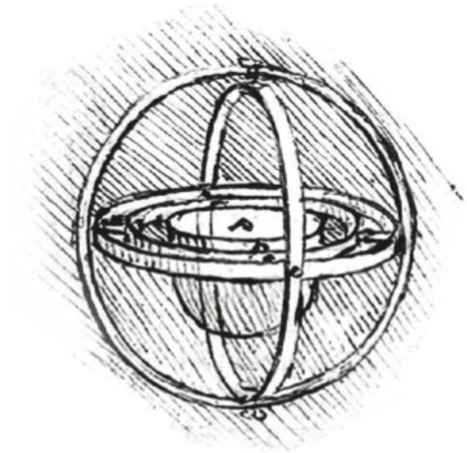
Incluyendo a UNICEF en tu testamento cambiarás el futuro de miles de niños y niñas. Sin dejar de lado a tu familia, tu herencia podrá transformarse en educación, medicinas, protección y nutrición.”

Juanma Iturriaga,
Embajador de UNICEF España.

Pide tu guía informativa y
convierte tu testamento en un
Testamento Solidario UNICEF.

900 907 500
testamentounicef.es

unicef



Cómo no iba a cautivar María Teresa de Silva a tantos? Y a despertar, en la misma proporción, envidias y celos... Belleza, riqueza y poder componen la tríada infalible de ingredientes necesarios para crear una serie adictiva de televisión, y ella, la XIII duquesa de Alba, los reunía todos. Fascinó a sus contemporáneos y a la posteridad, que creyó la historia de una relación entre la aristócrata y Francisco de Goya que iba (mucho) más allá de la propia entre mecenas y artista. No menos atrayente es Leonardo da Vinci, un cofre repleto de saber, intereses, habilidades y curiosidad, la encarnación del hombre completo del Renacimiento, que resplandece como un diamante de múltiples facetas. Muchos personajes históricos han llegado hasta nosotros convertidos en mitos. Y muchas veces la historia se envuelve en la brillante capa de la leyenda o se viste con el atrayente ropaje de lo fabuloso, como sucede con la Ruta de la Seda, cuyo solo nombre evoca viajes llenos de aventuras, lugares exóticos y riquezas sin cuento. Seguro que cuando pronunciamos estas palabras nos viene a la mente Marco Polo –otro personaje mítico–, pero el viaje que proponemos en nuestras páginas nos transporta aún más lejos en el tiempo, a los siglos en que la seda china, ligera y brillante, alcanzó Roma desde su origen en una tierra incierta en el otro extremo del globo. Un año más, os invitamos a visitar juntos ese continente que es el pasado a bordo de nuestra revista, como si fuera una alfombra mágica de papel igual a la que el príncipe Hussein compra en la Bisnagar de *Las mil y una noches*, según la versión que el explorador británico Richard Burton hizo de este clásico oriental casi un siglo y medio atrás: «Quienquiera que se siente en esta alfombra y desee con el pensamiento que lo eleven y lo coloquen en otro sitio, será llevado allí en un abrir y cerrar de ojos, ya sea un lugar cercano o se halle a muchos días de camino y sea de difícil acceso». ¡Feliz año, feliz viaje!

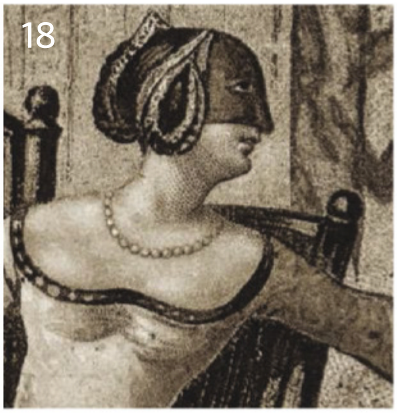
JOSEP MARIA CASALS
Director de *Historia National Geographic*

Si te gusta la historia, seguro que te gustará nuestra *newsletter* semanal. Escanea el código y la recibirás cada semana en tu buzón

HISTORIA
NATIONAL GEOGRAPHIC

14

22


18

112

8 **ACTUALIDAD**

12 **PERSONAJE SINGULAR**

El rey que no pudo reinar
Elegido por las Cortes españolas, Amadeo I acabó renunciando al trono.

18 **HECHO HISTÓRICO**

Escándalo real en Francia
Felipe IV castigó brutalmente el supuesto adulterio de dos nueras.

22 **VIDA COTIDIANA**

El maquillaje femenino
Su uso generalizado durante la Edad Moderna provocó encendidas críticas.

108 **ESCRITURAS SECRETAS**

La escritura de Meroe
Esta escritura de un reino de Sudán se basaba en los jeroglíficos egipcios.

112 **HISTORIA VISUAL**

Hitler llega al poder
Adolf Hitler fue nombrado canciller de Alemania el 30 de enero de 1933.

126 **LIBROS**

26 LOS FARAONES MALDITOS: LA CONDENA AL OLVIDO EN EGIPTO

Conocida por una expresión romana, *damnatio memoriae*, la práctica de eliminar el nombre y la imagen de los acusados por graves delitos de monumentos públicos para borrarlos de la historia fue habitual en el antiguo Egipto, y afectó incluso a faraones cuyos sucesores mostraron un repudio absoluto a su legado. Durante el Reino Nuevo se dieron casos muy notables, como el de la reina Hatshepsut o el de Akhenatón, el faraón hereje de Amarna. **POR JOSÉ LULL**

Representaciones de la reina Hatshepsut en Karnak borradas por su sucesor Tutmosis III.

50 Vida de legionario

La estrecha camaradería entre los miembros de una legión romana favorecía la cohesión de las unidades que la formaban durante la terrible experiencia del combate cuerpo a cuerpo, el momento decisivo de una batalla. **POR BORJA PELEGERO**

---

64 La Ruta de la Seda en la Antigüedad

Mientras en la Roma imperial hacían furor los tejidos de seda llegados de la lejana Asia, osados viajeros y comerciantes abrieron rutas terrestres y marítimas que unieron el Mediterráneo con el Extremo Oriente. **POR JUAN PABLO SÁNCHEZ**

---

80 Las máquinas automáticas de Leonardo

La faceta de Leonardo da Vinci como ingeniero no se limita al diseño de armas o aparatos voladores. También diseñó precisos mecanismos de relojería que permitieran automatizar algunas tareas diarias. **POR RICARDO URIBE**

---

94 Goya y la duquesa de Alba

¿Mantuvieron Francisco de Goya y María del Pilar Teresa Cayetana de Silva Álvarez de Toledo, decimotercera duquesa de Alba, una relación amorosa? ¿O fue ésta una de las muchas leyendas que rodean la relación entre el artista y la aristócrata? **POR RAQUEL GALLEGO**

---

38 Ciro II, el gran rey de Persia

Marcados por las guerras contra Persia, que implicaron a varias generaciones, los griegos describían a los monarcas persas como crueles, despóticos y viciosos. Aunque hubo una excepción: el fundador de la dinastía aqueménida, Ciro II, presentado como ejemplo de buen gobernante, tolerante y clemente con los pueblos sometidos.

POR JORGE PISA SÁNCHEZ

Cabeza de oro del tesoro aqueménida del Oxus. Siglos V-IV a.C.

HISTORIA
NATIONAL GEOGRAPHIC
NÚMERO 229
historiang.es
GOYA Y LA DUQUESA DE ALBA
FARAONES MALDITOS
CONDENADOS AL OLVIDO
LEGIONARIOS ROMANOS
UNA VIDA DEDICADA A LA GUERRA
LA RUTA DE LA SEDA EN LA ANTIGÜEDAD
LOS INVENTOS DE LEONARDO DA VINCI

LEONARDO DA VINCI. POSIBLE AUTORRETRATO DEL ARTISTA. SIGLO XV. GALERÍA DE LOS UFFIZI, FLORENCIA.

FOTO: BRIDGEMAN / ACI

Envíanos tus cartas o comentarios a
historiang@rba.es

Síguenos en Twitter en
@HistoriaNG

Hazte fan en Facebook:
facebook.com/HistoriaNationalGeographic

Síguenos en Instagram en
@historiang

Más información en la web:
historia.nationalgeographic.com.es

HISTORIA
NATIONAL GEOGRAPHIC

Director JOSEP MARIA CASALS

Director de arte IÑAKI DE LA FUENTE
Jefe de redacción JESÚS VILLANUEVA
Editora de fotografía MERITXELL CASANOVAS
Redactores CARME MAYANS, ÀLEX SALA
Editores adjuntos a la redacción GUIOMAR HUGUET, FRANCESC CERVERA
Maquetista MARTA CANTOS, TONI CABRÉ
Tratamiento de imagen JOSÉ LUIS RODRÍGUEZ
Secretaria de redacción MARTA CUADRAS

Subdirectora del área National Geographic MÒNICA ARTIGAS

Director web JAVIER FLORES

REDACCIÓN
Diagonal, 189 08018 Barcelona (España). Tel. 934 15 73 74

Colaboradores externos: MAITE MASCORT (ANTIGUO EGIPTO)
ELENA CASTILLO (ANTIGUA ROMA)
MANUEL LUCENA (HISTORIA MODERNA)
RAMON OLIVA (CORRECTOR DE TEXTOS)
MIREIA COMPANYS (TRADUCTORA)
VICTOR LLORET (COORDINADOR)

Colaboran en este número: JORDI CANAL-SOLER, RAQUEL GALLEGO, ÓSCAR HERRADÓN, ALFONSO LÓPEZ, JOSÉ LULL, ENRIQUE MESEGUER, ALICIA MIRA ABAD, BORJA PELEGERO, JORGE PISA SÁNCHEZ, FRANCISCO DEL RÍO, BÁRBARA ROSILLO, JUAN PABLO SÁNCHEZ, RICARDO URIBE, JESÚS VILLANUEVA

Asesores de diseño: FERICHE BLACK

RBA PUBLIVENTAS

Directora General ARIADNA HERNÁNDEZ FOX
Director de Negocio Digital y Servicios Comerciales SERAFÍN GONZÁLEZ
Subdirector de Estrategia Comercial Digital IVÁN LORENTE
Soluciones de Implementación de Publicidad Digital ALICIA CORTÉS

MADRID
Directora Comercial Mª LUZ MAÑAS
Subdirectora de Publicidad BEGOÑA LLORENTE
Subdirector de Publicidad ADRIÁN GARCIA DE MANUEL
Coordinadora de Publicidad YOLANDA TRIGUEROS
c/ Agustín de Foxá 29 28036 Madrid (España)
Tel. 915 10 66 00

BARCELONA Y LEVANTE
Directora Comercial ANA GEA
Directora de Publicidad Levante PALOMA CAMPOS
Directora de Publicidad MÓNICA MONGE
Coordinadora de Publicidad GEMMA REYES
Diagonal, 189 08018 Barcelona (España)
Tel. 934 15 73 74

ATENCIÓN AL LECTOR Y SUSCRIPTOR:
Teléfono: 910 92 01 29
suscripciones@rba.es

Distribución: BOYACÁ
Impresión-Encuadernación: ROTOCOBRHI, S.A.
Depósito legal: B6241-2012
ISSN: 1696-7755
ISSN Revista digital: 2604-6172

Distribución en Argentina. Capital: **Distrimachi** Interior: **York Agency S.A.**
Printed in Spain - Impreso en España. Edición 03/2023
Importador en México: **C.I.R.S.A., S.A. de C.V.**
Distribuidor en México: **IBERMEX, S.A. de C.V.**

NATIONAL GEOGRAPHIC y Yellow Border Design son marcas comerciales de National Geographic Society, utilizadas bajo licencia.

RBA REVISTAS
Licenciataria de NATIONAL GEOGRAPHIC PARTNERS, LLC.

PRESIDENTE
RICARDO RODRIGO
EDITORA
ANA RODRIGO
DIRECTOR GENERAL CORPORATIVO
JOAN BORRELL
DIRECTORA GENERAL
AUREA DIAZ

DIRECTORA DE MARKETING
BERTA CASTELLET
DIRECTORA CREATIVA
JORDINA SALVANY
DIRECTOR EDITORIAL
SUSANA GÓMEZ MARCULETA
DIRECTOR GENERAL DE OPERACIONES
JOSEP OYA
DIRECTOR DE PRODUCCIÓN
RAMON FORTUNY

Difusión controlada por

NATIONAL GEOGRAPHIC SOCIETY
"Despertando el interés por explorar
y proteger el planeta'

NATIONAL GEOGRAPHIC SOCIETY
es una institución científica y educativa sin fines lucrativos
fundada en Washington, D.C., en 1888 y comprometida
con la exploración y preservación del planeta

CHIEF EXECUTIVE OFFICER DR. JILL TIEFENTHALER
SENIOR MANAGEMENT
President and Chief Operating Officer: MICHAEL L. ULICA
Chief Diversity Officer: SHANNON BARTLETT
Chief Communications Officer: CRYSTAL BROWN
Chief Business Operations Officer: TARA BUNCH
Chief Human Resources Officer: MARA DELL
Chief Science and Innovation Officer: IAN MILLER
Chief Explorer Engagement Officer: ALEX MOEN
Chief Advancement Officer: KARA RAMIREZ MULLINS
Chief Education Officer: VICKI PHILLIPS
Chief Legal Officer: SUMEET SEAM
Chief of Staff: KIM WALDRON
Chief Storytelling Officer: KAITLIN YARNALL
Chief Financial Officer: ROB YOUNG

BOARD OF TRUSTEES
Chairman: JEAN M. CASE
Vice Chairman: KATHERINE BRADLEY
BRENDAN P. BECHTEL, AFSANEH BESCHLOSS, ÁNGEL CABRERA, ELIZABETH COMSTOCK, JACK DANGERMOND, JOSEPH M. DESIMONE, ALEXANDRA GROSVENOR ELLER, JANE LUBCHENCO, KEVIN J. MARONI, STRIVE MASIYIWA, MARK C. MOORE, GEORGE MUÑOZ, NANCY E. PFUND, LYNDON RIVE, EDWARD P. ROSKI, JR., FREDERICK J. RYAN, JR., RAJIV SHAH, ELLEN R. STOFAN, JILL TIEFENTHALER, ANTHONY A. WILLIAMS, TRACY R. WOLSTENCROFT

EXPLORERS-IN-RESIDENCE
ENRIC SALA

EXPLORERS-AT-LARGE
ROBERT BALLARD, LEE R. BERGER, JAMES CAMERON, SYLVIA EARLE, J. MICHAEL FAY, BEVERLY JOUBERT, DERECK JOUBERT, LOUISE LEAKEY, MEAVE LEAKEY, THOMAS LOVEJOY, RODRIGO MEDELLIN

NATIONAL GEOGRAPHIC PARTNERS

SENIOR MANAGEMENT
Editorial Director: SUSAN GOLDBERG
General Manager NG Media: DAVID E. MILLER
Global Networks CEO: COURTENEY MONROE
Deputy Chief Counsel: EVELYN MILLER
Head of Travel and Tour Operations: NANCY SCHUMACHER
Chief Financial Officer: AKILESH SRIDHARAN

BOARD OF DIRECTORS
JEAN M. CASE, REBECCA CAMPBELL, JOSH D'AMARO, KARIM DANIEL, NANCY LEE, KEVIN J. MARONI, PETER RICE, FREDERICK J. RYAN, JR., JILL TIEFENTHALER, MICHAEL L. ULICA

INTERNATIONAL PUBLISHING
Senior Vice President: YULIA PETROSSIAN BOYLE
ALLISON BRADSHAW, ARIEL DEIACO-LOHR, KELLY HOOVER, DIANA JAKSIC, JENNIFER JONES, LEANNA LAKERAM, ROSSANA STELLA

Cabo Ortegal

un viaje al interior de la Tierra

En la comarca de Ortegal podemos hacer realidad la fantasía de Jules Verne de viajar al centro de la Tierra porque aquí "el centro de la Tierra" está a ras de suelo. Se trata de una peculiaridad geológica que sitúa en la superficie rocas que habitualmente se encuentran en el manto terrestre, a más de 70 km de profundidad, y que sólo existe en tres lugares más de todo el planeta. Precisamente este patrimonio geológico tan singular hace posible que Cabo Ortegal opte al distintivo "Global Geopark" de la Unesco.

La Diputación e A Coruña lleva años trabajando concienzudamente de la mano de los siete municipios que conforman el proyecto Xeoparque Cabo Ortegal -Moeche, San Sadurniño, Cariño, Cerdido, Ortigueira, Valdoviño y Cedeira- para conseguir este reconocimiento formal de la Unesco como "Global Geopark" y entrar en la élite mundial de los sitios geológicos.

Pero Cabo Ortegal no es sólo un territorio único para científicos y geólogos, sino también para visitantes que busquen autenticidad, un destino no masificado con enclaves exclusivos que no se pueden encontrar en ningún otro sitio. Atractivos turísticos que el área provincial de Turismo promueve en foros especializados, poniendo el foco en sus características distintivas y exclusivas.

Excepcionalidad geológica.

El complejo de Cabo Ortegal es todo un referente en la geología europea y mundial en el campo de las investigaciones sobre los cambios que vivió el planeta durante millones de años. Las formaciones rocosas del manto de la tierra que aquí se pueden ver en superficie son un regalo para investigadores, pero también para neófitos, ya que en muy pocos lugares del mundo se pueden observar a simple vista vestigios del interior del globo terráqueo.

Los acantilados más altos de la Europa continental.

En los más de 600 km cuadrados de extensión del proyecto del Xeoparque se sitúa un número considerable de miradores sobre el mar, desde los que contemplan paisajes grandiosos y evocadoras panorámicas de la costa. No en vano, aquí están los acantilados más altos sobre el nivel del mar de Europa: los de Vixía Herbeira, que además de permitir ver el mundo desde el punto más alto del continente ofrecen, sin duda, una de las vistas más espectaculares.

La playa de arena negra de origen no volcánico.

La playa de Teixidelo tiene la particularidad de ser una de las pocas playas de arena negra de origen no volcánico de todo el mundo. Rodeada de acantilados y de difícil acceso, está especialmente indicada para viajeros y viajeras activas y amantes de las curiosidades, tanto geológicas como estéticas y sensoriales.

Un santuario de obligada visita.

Bien es sabido que "a San Andrés de Teixido quien no va de vivo una vez, va de muerto tres". En consonancia con la mitología animista gallega, el que tenga que "ir de muerto" lo hará reencarnado en lagarto, culebra, salamandra u otro tipo de bicho ponzoñoso. Mejor ir de vivo, pues. Es el punto de peregrinación más antiguo de Galicia y, a la tradición religiosa, se le unen otras mitologías legendarias propias del lugar, como la hierba de enamorar (herba de namorar), que sólo crece en este entorno, o los 'sanandreses', los coloridos amuletos elaborados con miga de pan.

Deputación
DA CORUÑA

a provincia que sabe
Deputación DA CORUÑA

ANTIGUA MESOPOTAMIA

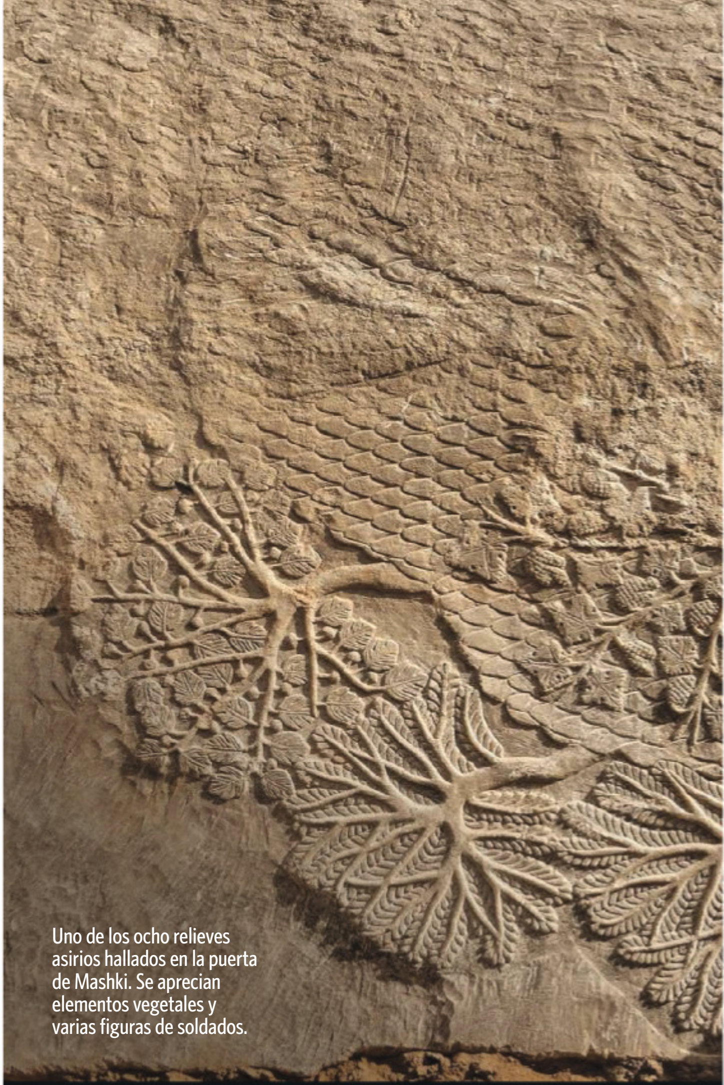
Hallan ocho relieves asirios

La restauración de la puerta de Mashki, en Nínive, ha revelado magníficos relieves del palacio del rey asirio Senaquerib

En pleno proceso de restauración de los monumentos de Nínive (junto a la actual ciudad de Mosul, en Iraq), que en 2016 sufrió los embates del Estado Islámico, los arqueólogos han realizado un importante descubrimiento durante una intervención en la puerta de Mashki, una de las grandes puertas de entrada a esta antigua urbe mesopotámica.

Allí, un equipo de arqueólogos estadounidenses e iraquíes ha sacado a la luz una serie de relieves monumentales tallados en piedra: hasta ocho losas de mármol procedentes del vasto palacio que el rey asirio Senaquerib (705-681 a.C.) ordenó erigir en Nínive. En las escenas aparecen soldados asirios, dos de los cuales tensan sus arcos para disparar, y distintos elementos vegetales (palmeras, uvas, granadas e higos). Según los arqueólogos, estos relieves fueron trasladados desde el palacio de Senaquerib por orden de su nieto Asurbanipal, que los utilizó como relleno para renovar la puerta de Mashki y ampliar la sala de guardia.

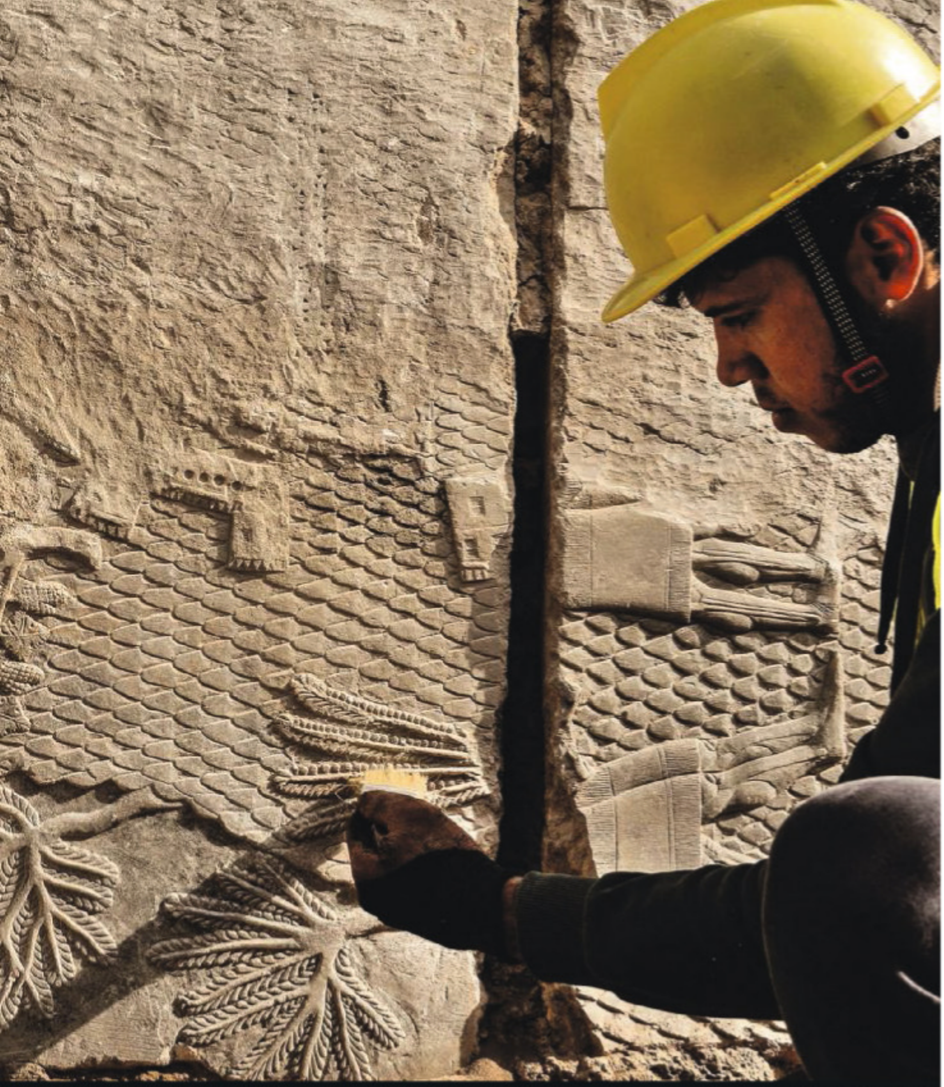
La Universidad de Mosul y la Universidad de Pensilvania llevan a cabo el proyecto de restauración, con el apoyo de ALIPH, institución que se ocupa de la protección del patrimonio en áreas en conflicto. ■

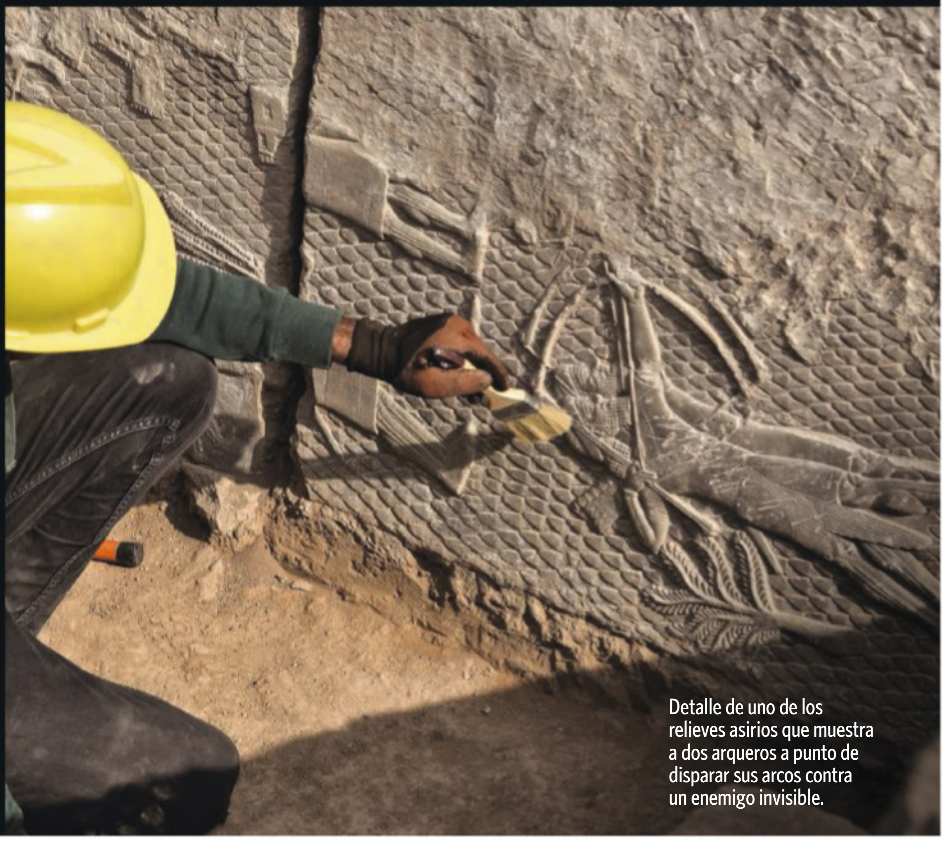

Uno de los ocho relieves asirios hallados en la puerta de Mashki. Se aprecian elementos vegetales y varias figuras de soldados.

En la imagen se aprecian las grandes losas de mármol procedentes del palacio de Senaquerib, decoradas con delicados relieves.

PUERTA DE MASHKI. Esta puerta monumental de la antigua ciudad de Nínive salió a la luz durante unas excavaciones arqueológicas llevadas a cabo en 1968 y fue reconstruida y restaurada en 1970.

HERITAGE / GETTY IMAGES



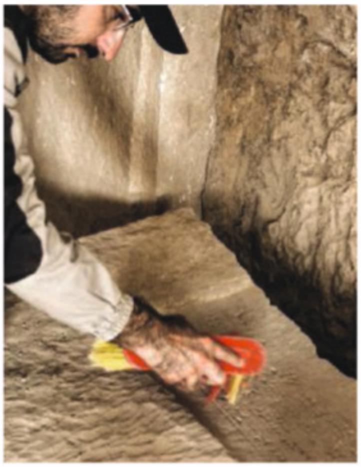


Detalle de uno de los relieves asirios que muestra a dos arqueros a punto de disparar sus arcos contra un enemigo invisible.

FOTOS: ZAID AL-OBEIDI / GETTY IMAGES

UNA PUERTA MONUMENTAL

LA PUERTA DE MASHKI fue una de las más grandes de la ciudad de Nínive, una de las cuatro capitales del Imperio asirio (las otras tres son Assur, Dur Sharrukin y Nimrud), y se convirtió en un símbolo de poder. Nínive fue excavada por el británico sir Austen Henry Layard en 1847, que sacó a la luz el palacio de Senaquerib, decorado con magníficos relieves. En 2016, cuando el Estado Islámico tomó la ciudad de Mosul, los monumentos de Nínive sufrieron una destrucción sistemática, entre ellos la monumental puerta de Mashki, que ahora está siendo restaurada con el objetivo de que recupere parte de su antiguo esplendor. Abajo, labores de limpieza de los relieves recién descubiertos.



FOTOS: ZAID AL-OBEIDI / GETTY IMAGES

Restos de una almazara romana (molino para obtener aceite) en el yacimiento tunecino de Henchir el Begar 2.

PROYECTO IPAR, ESPAÑA – INSTITUT NATIONAL DU PATRIMOINE, TÚNEZ

INVESTIGANDO EL PASADO

Palarq aprueba nuevas ayudas

La Fundación Palarq ha aprobado ayudas para distintos proyectos en todo el mundo

En 2023, la Fundación Palarq tiene previsto financiar 57 proyectos españoles de arqueología y paleontología fuera de Europa, en un total de 30 países. Treinta y tres de estos proyectos se desarrollarán en África, Asia acogerá otros doce proyectos y el continente americano concentrará otros doce. Y una de las misiones se encuentra en Oceanía.

Por otra parte, hasta 115 proyectos que abarcan yacimientos repartidos por toda España contarán con el apoyo de la Fundación Palarq. Entre ellos podemos destacar el estudio sobre ADN antiguo en el yacimiento arqueológico de El Rebollar, de la Universidad Autónoma de Madrid, dirigido por Javier Salido y Sara Palomo, y otro sobre los cambios en las prácticas agrícolas en la península ibérica en el II milenio a.C., de la Universidad de Santiago de Compostela y que está dirigido por Mar Llinares y Andrés Tiera.

WEB
www.fundacionpalarq.com

LOS CAMPOS DE INVESTIGACIÓN que recibirán el apoyo de la Fundación Palarq en los 115 proyectos en yacimientos españoles abarcan desde estudios de ADN y paleoclimáticos hasta análisis de isótopos, todos desarrollados en laboratorios nacionales e internacionales como el Centro Nacional de Aceleradores del CSIC en Sevilla o Beta Analytic en EE. UU. Y entre las instituciones que promueven estas investigaciones figuran la Fundación Atapuerca, el Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC), el Instituto Catalán de Paleoecología Humana y Evolución Social (IPHES) o el Centro Nacional de Investigación sobre la Evolución Humana, además de numerosas universidades españolas.

El tesoro de Tomares, en el Museo Arqueológico de Sevilla.

MUSEO ARQUEOLÓGICO DE SEVILLA

Infórmate en
derrocholicos.es

Lucía S.
mañana
empieza la
rehabilitación
energética

DE MALGASTAR ENERGÍA
TAMBIÉN SE SALE

Todos somos **derrochólicos.** Sin darnos cuenta, tenemos malos hábitos que, sumados, suponen un enorme desperdicio energético. Y, además, la mayoría de **nuestras viviendas** son **antiguas** y muy **ineficientes** en el uso de la energía. Ahora, con las numerosas **ayudas para la rehabilitación energética de edificios** podrás mejorar el **aislamiento** de puertas y ventanas.

GOBIERNO
DE ESPAÑA

VICEPRESIDENCIA
TERCERA DEL GOBIERNO

MINISTERIO
PARA LA TRANSICIÓN ECOLÓGICA
Y EL RETO DEMOGRÁFICO

IDAE
Instituto para la Diversificación
y Ahorro de la Energía

Amadeo I, el rey al que no dejaron reinar

Hijo de Víctor Manuel II de Italia, Amadeo de Saboya fue elegido rey de España por las Cortes en 1870. La inestabilidad política del país lo llevó a abdicar al cabo de dos años

El monarca de un país en revolución

16-XI-1870

Amadeo de Saboya, duque de Aosta e hijo de Víctor Manuel II de Italia, es elegido rey de España por las Cortes.

30-XII-1870

El primer ministro español, el general Juan Prim, valedor de Amadeo, muere a causa del atentado sufrido el día 27.

2-I-1871

Amadeo I llega a Madrid, donde acude a presentar sus respetos ante el cadáver de Prim antes de jurar su cargo.

18-VII-1872

El rey y su esposa son tiroteados al volver al Palacio Real en un coche descubierto, pero salen ilesos.

11-II-1873

Amadeo I abdica del trono en una sesión solemne en las Cortes, tras lo cual regresará a Italia.

Tras el triunfo de la revolución Gloriosa de septiembre de 1868, que condujo al destronamiento y el exilio de la reina Isabel II, se reunieron unas Cortes Constituyentes con la misión de decidir cuál sería el nuevo régimen del país. Tras largos debates, en junio de 1869 se aprobó una Constitución que buscaba combinar el cambio y la estabilidad, la modernidad y la tradición. Así, junto a avances como el sufragio universal o el reconocimiento de derechos fundamentales, se decidió mantener la institución monárquica.

El problema era decidir quién la encarnaría. El primogénito de la destronada Isabel II, Alfonso de Borbón, no podía ser el elegido, porque, como señalaba el periodista Ramón García, se había educado «al calor de la farsa, de la doblez y del escándalo». Se inició así una ardua búsqueda de candidatos, muchos de los cuales sólo sabían «bailar o hacer gimnasia» y eran ignorantes «de nuestra lengua, de nuestras costumbres, de nuestras leyes y de nuestras necesidades», según criticaba el escritor Enrique Buisen.

Finalmente, el general Prim, primer ministro y principal impulsor de la revolución, consideró que el candidato perfecto era Amadeo de Saboya, duque de Aosta y segundo hijo de Víctor Manuel II, monarca de la recién unificada Italia. Aunque Prim sabía que en un principio Amadeo no despertaría grandes pasiones en su favor, vio en él juventud, valentía y una actitud austera y cercana que contrastaba con la imagen de su antecesora en el trono. Al recibir la propuesta, Amadeo, por entonces un joven de 25 años, mostró reticencias, pero la obediencia al padre y su sentido del honor acabaron haciendo que aceptara la Corona.

Inicio funesto

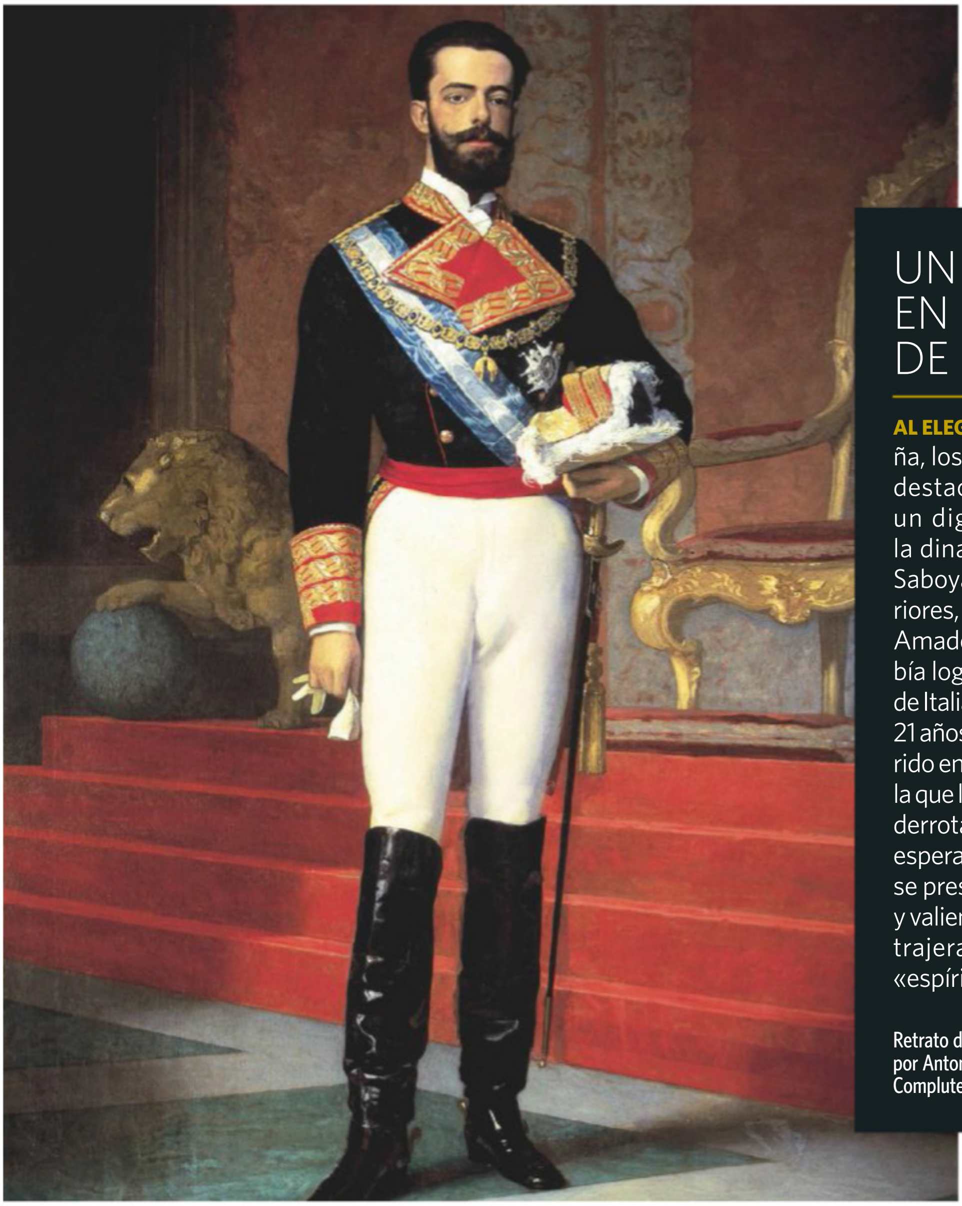
El 16 de noviembre de 1870, Amadeo de Saboya se convirtió en el primer rey de España elegido en un Parlamento, gracias al voto de 191 diputados frente a 63 por la República, 38 por otros candidatos y 19 en blanco. Pero nada iba a ser fácil. Al tiempo que desembarcaba en Cartagena, el 30 de diciembre, el general Prim moría víctima de un atentado, con lo que el rey se quedaba sin su gran valedor.

Amadeo I fue el primer rey de España elegido por los diputados de las Cortes

ELEGIDO REY DE ESPAÑA POR LAS CORTES CONSTITUYENTES
EN 16 DE NOVIEMBRE DE 1870

Medalla conmemorativa de la elección de Amadeo I.

AKG / ALBUM



Retrato de Amadeo I realizado por Antonio Gisbert. Universidad Complutense de Madrid.

CAGP / PHOTOAISA

UN SOLDADO EN EL TRONO DE ESPAÑA

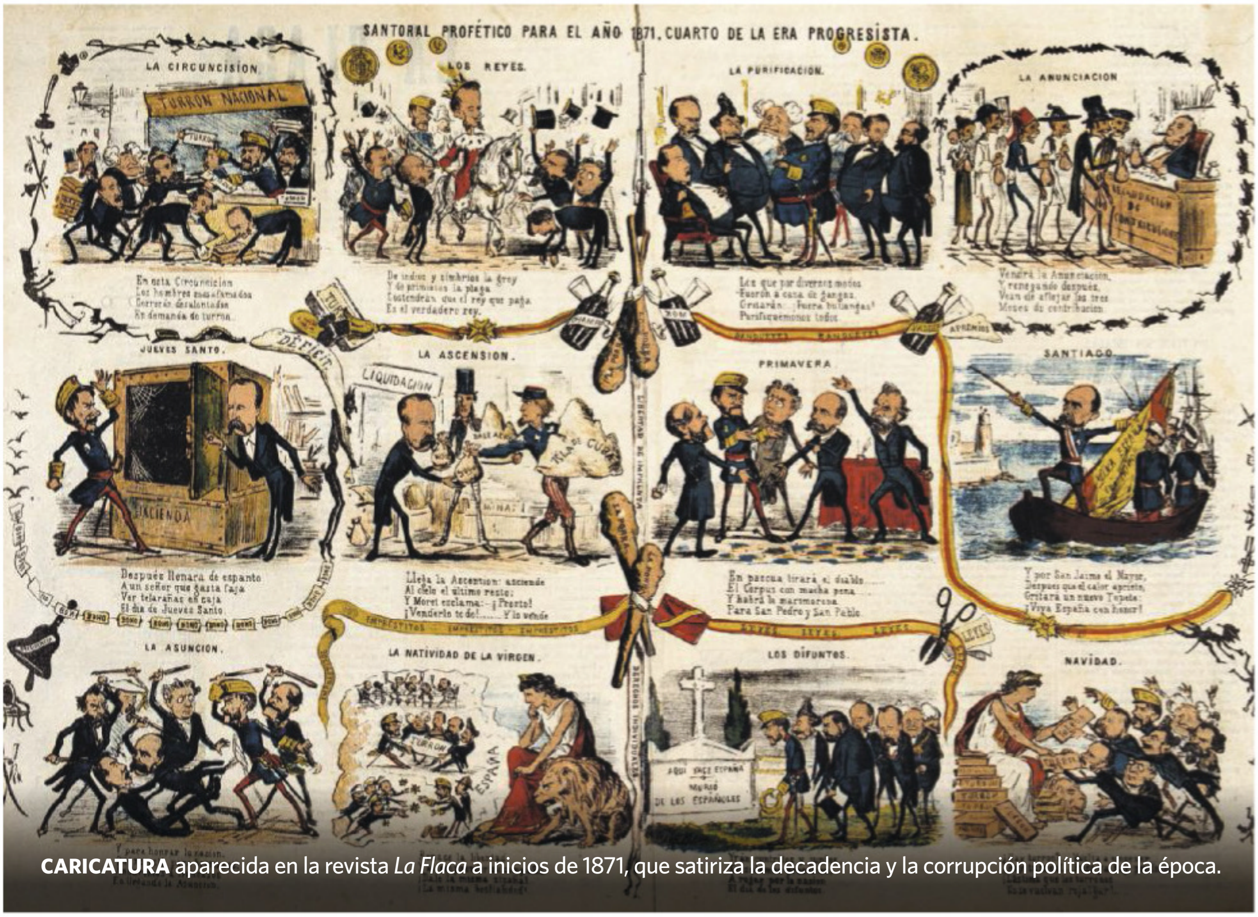
AL ELEGIRLO como rey de España, los progresistas españoles destacaron que Amadeo era un digno representante de la dinastía «guerrera» de los Saboya, que en los años anteriores, de la mano del padre de Amadeo, Víctor Manuel II, había logrado la unidad del reino de Italia. De hecho, en 1866, con 21 años, resultó gravemente herido en la batalla de Custoza, en la que las tropas italianas fueron derrotadas. En España muchos esperaban que Amadeo, al que se presentaba como «atrevido y valiente» *(ardito e coraggioso)*, trajera consigo un auténtico «espíritu regenerador».

Amadeo causó al principio buena impresión entre los españoles, en gran medida debido al contraste con Isabel II. Las odas dedicadas al rey destacaban que «tras un trono inmundo y harto corrompido», llegaba «un rey sabio y generoso» que devolvería «a la patria sus preciosos dones: orden, derechos, libertad y leyes». Amadeo era, según los industriales de Sabadell, la representación «genuina de una nueva era».

Tenía a su favor la juventud y la apostura. Romanones le consideraba «proporcionado de líneas, esbelto, de facciones correctas, bien podía pasar por un gallardo mozo», y el periodista José Berruezo lo describía como un monarca «joven, guapo y meridional». Su fama de mujeriego no afectó a su imagen popular, pues este rasgo de su personalidad se consideraba como algo propio del comportamiento masculino de la época y de su origen noble e italiano, que encajaba bien con la figura del Don Juan español.

Por su parte, su joven esposa, María Victoria dal Pozzo, era un complemento perfecto. Madre de dos hijos pequeños, a los que se añadiría un tercero nacido en España, la prensa resaltó pronto su religiosidad y su vasta instrucción. La pareja mostró interés por la fundación de establecimientos benéficos, que ella supervisaba personalmente.

Otro rasgo del carácter de Amadeo que le granjeó la simpatía de la opinión pública fue su proximidad a los ciudadanos. Su primera aparición en Madrid fue objeto de muchos comentarios por la sencillez de sus modales. Ante la visita del monarca en 1871, las autoridades de Lérida destacaban que el rey estrechaba la mano «al indigente obrero con la misma efusión que la de un encumbrado magnate». Amadeo I se esforzaba por actuar


SANTORAL PROFÉTICO PARA EL AÑO 1871. CUARTO DE LA ERA PROGRESISTA.
LA CIRCUNCISIÓN
TURRÓN NACIONAL
LOS REYES
LA PURIFICACIÓN
LA ANUNCIACIÓN
JUEVES SANTO
DÉFICIT
HACIENDA
LA ASCENSIÓN
LIQUIDACIÓN
PRIMAVERA
SANTIAGO
LA ASUNCIÓN
LA NATIVIDAD DE LA VIRGEN
ESPAÑA
LOS DIFUNTOS
NAVIDAD

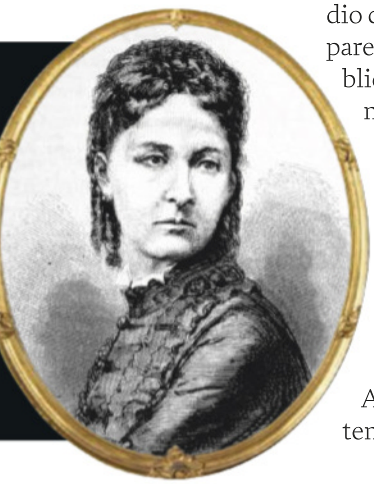
CARICATURA aparecida en la revista *La Flaca* a inicios de 1871, que satiriza la decadencia y la corrupción política de la época.

HERITAGE / AURIMAGES

«como un ciudadano cualquiera que no posee gran riqueza». Un periódico describía cómo durante una visita al Hospital Militar de Madrid pasó totalmente desapercibido hasta que se oyó a los convalecientes gritar «Viva el rey». Estuvo en la cocina, «donde probó la comida», e incluso en la sala de los enfermos de viruela.

LA REINA VIRTUOSA

EN UN ARTÍCULO publicado en 1872, Benito Pérez Galdós describía a la reina María Victoria como una mujer de «ejemplar modestia», cuyas «virtudes y sentido doméstico han devuelto al hogar más alto de la nación el prestigio que tuvo hace muchos años».



La reina María Victoria en un grabado de 1870.

PRISMA / ALBUM

El escritor Edmondo De Amicis, en la crónica del viaje que hizo por España durante el reinado de su compatriota, señala que el monarca no actuaba así de forma calculada, para ganarse el favor del pueblo. Parecía que él mismo «no supiera que fuese Rey: contemplaba a los chiquillos que pasaban, los escaparates de las tiendas, los soldados, las diligencias, las fuentes con una curiosidad casi infantil».

Sin embargo, esta popularidad no impidió que Amadeo se enfrentara a serias dificultades políticas muy pronto. La nobleza, que se identificaba como alfonsina, esto es, partidaria de la restauración de los Borbones a través del príncipe don Alfonso, dio desde el principio la espalda a la pareja regia, mientras que los republicanos soñaban con derrocar sin más la monarquía. Pero el principal problema para Amadeo vino de la escisión del partido progresista que lo había llevado al trono, entre una corriente conservadora liderada por Sagasta y la más progresista de Ruiz Zorrilla.

No hay duda de que, como rey, Amadeo actuó con las mejores intenciones. A través de la embajada

CAMBIO DE ERA

Córdoba y el Mediterráneo cristiano

CÓRDOBA FUE PROTAGONISTA DE UNA ERA DE TRANSFORMACIONES CULTURALES ENTRE EL FINAL DEL IMPERIO ROMANO Y LA LLEGADA DEL ISLAM. UNA ESPECTACULAR EXPOSICIÓN ILUMINA ESTE PERÍODO.

Entre el 16 de diciembre y el 15 de marzo, Córdoba acoge una espectacular exposición que propone una visión innovadora del proceso de cristianización del Imperio romano. La Mezquita-Catedral, el Centro de Creación Contemporánea de Andalucía C3A y la Sala Vimcorsa son las tres sedes de la muestra, sustentada en más de 200 piezas icónicas de los siglos IV a VII provenientes de museos españoles, del Museo Nacional de Cartago, en Túnez, y de importantes instituciones europeas, desde los Museos Vaticanos hasta entidades de Venecia, Narbona o Lisboa. Vídeos inmersivos, proyecciones gráficas animadas para contextualizar estas obras en su época y pódcast explicativos accesibles mediante códigos QR se combinan para trasladar al visitante a una era de transformaciones culturales y políticas que dejó una intensa huella en Córdoba, y de la que esta ciudad fue protagonista destacada. Una exposición para vivir en directo la época que puso los cimientos de la Europa medieval.

Fíbula bizantina del Turuñuelo. En este broche de posible origen oriental, del siglo VI, se ha representado la Adoración de los Reyes Magos. MAN, Madrid.

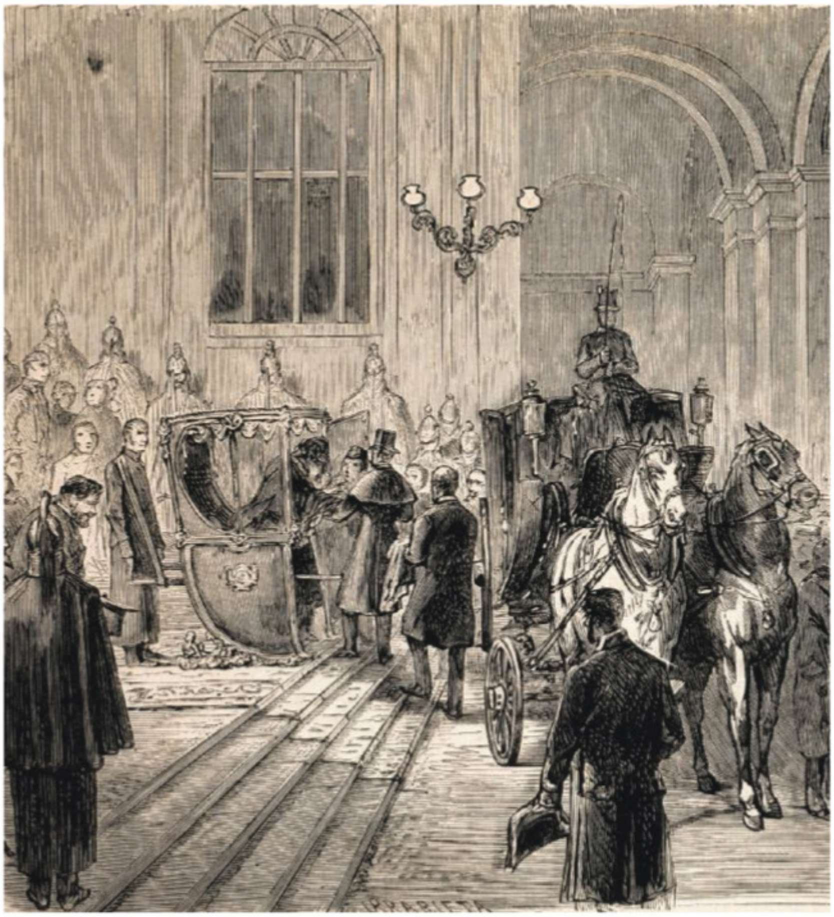
Mosaico funerario de Optimus, conservado en el Museo Nacional Arqueológico de Tarragona.

Placa-nicho con crismón de Córdoba, Museo de San Vicente. Pieza de ajuar litúrgico probablemente vinculado a la iglesia episcopal de Córdoba en el siglo VI, con representación de cruz gemada, alfa y omega.

Joyas de oro y granates halladas en Mérida y pertenecientes a una dama de la corte sueva, del siglo V.

LA INEVITABLE RENUNCIA

EN 1872, España se había sumido en una espiral de inestabilidad y violencia. En el País Vasco, Navarra y Cataluña los carlistas se alzaron en armas, en varias ciudades se produjeron insurrecciones republicanas y el propio Amadeo fue víctima de un atentado. Los sucesivos Gobiernos carecían de apoyo parlamentario estable. Finalmente, un desencuentro con el presidente del Gobierno Ruiz Zorrilla por la disolución del cuerpo de artilleros colmó el vaso de la paciencia del rey, quien decidió abdicar. El mismo día que se dirigió por última vez a las Cortes, el 11 de febrero de 1873, éstas proclamaron la República.


Amadeo de Saboya y su esposa abandonan el palacio Real de Madrid tras su abdicación.

ORONOZ / ALBUM

italiana escribía a su padre, a quien no quería decepcionar: «Habrá visto que he hecho y estoy haciendo todo lo posible para mejorar las condiciones de este país y llegar a una solución que me permita gobernar». Pero se sentía cada vez más descolocado ante las disputas políticas españolas y empezó a desconfiar de todos. Las críticas contra él se intensificaron. La prensa satírica destacaba sus dificultades para hablar el castellano, mientras que el líder progresista Ruiz Zorrilla lo consideraba un joven inexperto y maleable, «un niño con barbas».

Atentado en la calle del Arenal

El 18 de julio de 1872, el monarca y su esposa regresaban al palacio en un carruaje descubierto cuando, al pasar por la calle del Arenal, unos individuos dispararon sus trabucos contra ellos. Los reyes salieron ilesos, mostrando una entereza que la prensa se apresuró a destacar. El rey se presentó a pie y sin acompañamiento, a la mañana siguiente, en esa misma calle, entre las aclamaciones de la población. Posteriormente, se ofreció una recepción que le permitió gozar «por unos minutos de la popularidad soñada» y le hizo creer que «las raíces del trono saboyano se adentrarían en tierra hispánica», según escribió la historiadora Ana de Sagrera.

Sin embargo, el final del reinado estaba próximo. El deterioro político y un posible enfrentamiento con el Ejército llevaron a Amadeo a abdicar. En su mensaje de renuncia, el 11 de febrero de 1873, el monarca insistió en que había buscado la solución dentro de la ley, pero no logró hallarla. En la despedida a los reyes, de los catorce diputados y senadores elegidos para acompañarlos, sólo se presentaron cuatro. La reina, muy delicada de salud tras su tercer parto, fue conducida en silla de manos al tren. En el momento de partir, sus escasos partidarios continuaban hablando del «rey generoso y leal y la reina pía y buena» traicionados por los partidos políticos.

Amadeo sintió alivio al renunciar a un título que nunca había deseado. Como anotó el escritor italiano Oreste Ferdinando Tencajoli, «aquella corona fue para él de espinas y no de piedras preciosas y su abdicación fue una liberación». De vuelta a Italia, Amadeo vio cómo su esposa moría en 1876, con sólo 29 años. Él falleció a los 44, dejando el recuerdo de un príncipe cuya fidelidad al ideario liberal le había costado el trono de España.

ALICIA MIRA ABAD
UNIVERSIDAD DE ALICANTE

Para saber más

ENSAYO
La imagen del poder
Emilio La Parra López (coord.).
Editorial Síntesis, Madrid, 2011.

RBA

EDICIÓN ESPECIAL
VIAJES NATIONAL GEOGRAPHIC

DESTINOS IMPRESCINDIBLES
PARA GRANDES VIAJEROS

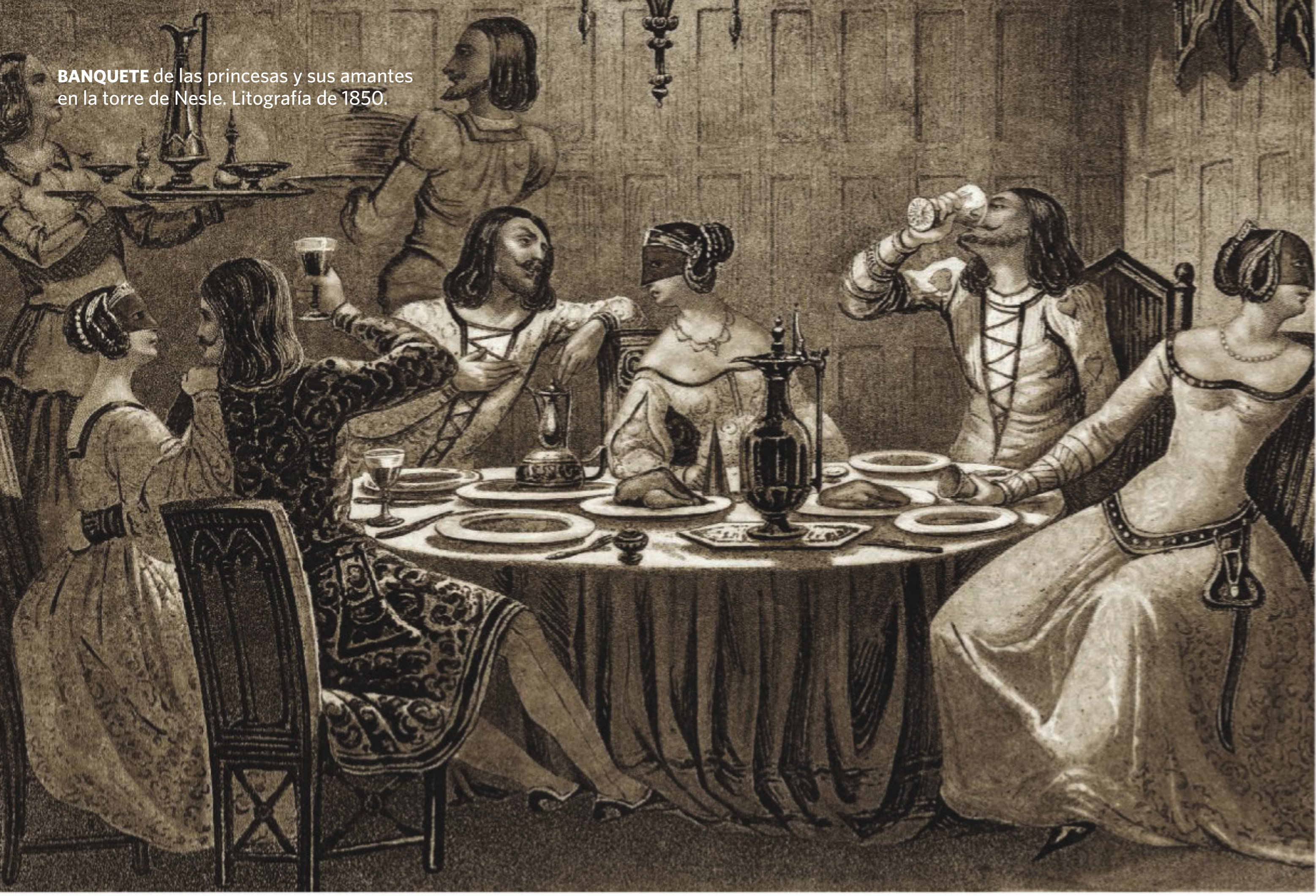
NATIONAL GEOGRAPHIC
VIAJES
EDICIÓN ESPECIAL
GRANDES TESOROS DE LA ANTIGÜEDAD
MARAVILLAS DEL MUNDO
PETRA · CNOSOS · LALIBELA · TEOTIHUACÁN · ROMA · BOROBUDUR
EGIPTO · MACHU PICCHU · ANGKOR · STONEHENGE · TIKAL · ATENAS
PERSÉPOLIS · ANTIGUA CHINA · DE TROYA A EFESO · BAGÁN...

TESOROS DE LAS GRANDES CIVILIZACIONES DEL MUNDO

LOS DESTINOS ARQUEOLÓGICOS MÁS IMPRESIONANTES

EL EXTRAORDINARIO LEGADO DE LA TIERRA DE LOS FARAONES

YA EN TU QUIOSCO



BANQUETE de las princesas y sus amantes en la torre de Nesle. Litografía de 1850.

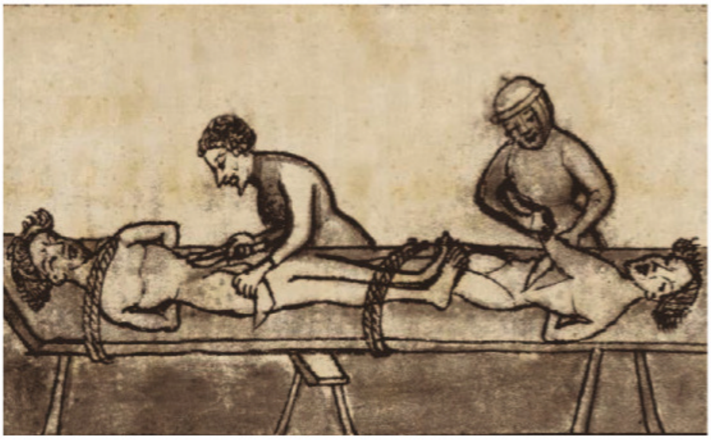
París, 1314. El escándalo de la torre de Nesle

Advertido de que dos de sus nueras eran culpables de adulterio, el rey Felipe IV de Francia decidió encerrarlas de por vida y ejecutar de un modo horrible a sus dos amantes

Apodado el Hermoso por sus contemporáneos, Felipe IV de Francia ha recibido de los historiadores y escritores modernos otro sobrenombre, el Rey de Hierro, por el modo en que aplastó sin contemplaciones toda resistencia interna o externa al reforzamiento de su autoridad. Los años finales de su reinado estuvieron marcados por las guerras, en particular en Flandes, y por una creciente presión fiscal que recayó principalmente sobre el pueblo y provocó numerosos estallidos de descontento. Hombre de temperamento abúlico y huraño, y a la vez colérico y vengativo, en 1307 persuadió al papa Clemente V para decretar la disolución y persecución de los templarios, y en 1314, apenas unos meses antes de su imprevista muerte, con sólo 46 años, hizo ejecutar al gran maestre de la orden templaria, Jacques de Molay.

Felipe tenía tres hijos adultos que parecían asegurar el futuro de la dinastía y que reinaron consecutivamente a la muerte de su padre. Los tres se habían casado con ilustres princesas de la nobleza francesa: Luis el Obstinado, el primogénito, futuro Luis X, con Margarita, hija del duque de Borgoña; Felipe el Largo, conde de Poitiers y futuro Felipe V, con Juana, hija del conde palatino de Borgoña y de Mahaut, condesa de Artois, y el futuro Carlos IV, con Blanca de Borgoña, hermana de Juana. Historiadores posteriores dirían que fueron matrimonios mal avenidos, en particular el de Luis y Margarita, los prín-

AKG / ALBUM



¿MOTIVOS POLÍTICOS?

LA CRÓNICA DE LOS CONDES DE FLANDES sostiene que las acusaciones contra las princesas y sus supuestos amantes carecían de fundamento, y que todo fue un montaje orquestado por el principal ministro de Felipe IV, Enguerrand de Marigny. Tras la muerte del rey, Enguerrand fue detenido por orden del nuevo soberano francés, Luis X. Acusado de brujería, fue ejecutado en 1315.

Desollamiento de los dos amantes de Margarita y Blanca de Borgoña.

BRIDGEMAN / ACI

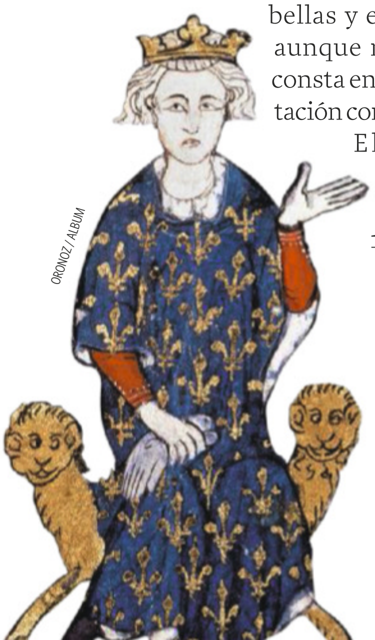
cipes herederos: Luis prefería jugar al tenis que pasar tiempo al lado de su esposa, y en nueve años de casados sólo habían tenido una hija. Carlos, por su parte, se mostraba estricto y presuntuoso con su esposa. De ellas, unas jóvenes de apenas 20 años, se dijo que eran bulliciosas y alegres, preocupadas únicamente por estar bellas y entretenidas, aunque nada de esto consta en la documentación contemporánea. El escándalo estalló en abril de 1314, cuando llegaron a oídos del rey rumores de que sus tres nueras, incluida la que estaba casada con el heredero, habían cometido adulterio durante varios años con unos jóvenes caballeros.

Denuncia y acusación

Las circunstancias en que se desarrolló esta relación no son conocidas por testimonios contemporáneos. Las primeras crónicas tan sólo mencionan que los supuestos adulterios se prolongaron durante tres años y que se desarrollaron «en lugares sagrados». Sería mucho más tarde cuando se diría de que el lugar de encuentro de los amantes fue la torre de Nesle, un torreón que formaba parte de un palacio a orillas del Sena que pertenecía a la Corona.

Igualmente, son sólo textos posteriores, y por ello poco fiables, los que nos informan sobre el modo en que el caso llegó a oídos del rey. La responsable habría sido una hija de Felipe el Hermoso, Isabel, casada con el rey Eduardo II de Inglaterra. Durante una breve estancia de los soberanos ingleses en París, en 1313, se celebró un espectáculo de títeres. Tras la representación, Isabel regaló a sus cuñadas unos monederos o limosneras de gran valor, bordados con flecos de oro. Unos meses después, cuando la reina inglesa hizo otra visita a París, descubrió que dos caballeros normandos que acompañaban a sus cuñadas, los hermanos Philippe y Gauthier d'Aunay, lucían en el cinto las bellas limosneras. Convencida de que eso demostraba una relación ilícita entre ellos, Isabel decidió

Felipe el Hermoso fue llamado «el Rey de Hierro» por sus métodos rigurosos



ORONOZ / ALBUM

Felipe IV el Hermoso. Miniatura. Biblioteca Nacional, París.

CHÂTEAU-GAILLARD. Del castillo en el que Margarita y Blanca de Borgoña fueron encerradas sólo se conservan la torre del homenaje y partes del muro.

BRUNO MORANDI / GTRES

contárselo todo a su padre, Felipe IV. Éste hizo vigilar a las princesas hasta obtener pruebas de su delito.

Las crónicas más próximas a los hechos se limitan a relatar lo que sucedió tras la revelación del escándalo. Margarita y Blanca «fueron, como lo merecían sus faltas, repudiadas por sus maridos por haber cometido vergonzosos adulterios con los dos hermanos, los caballeros Philippe y Gautier d'Aunay, la primera con Philippe, la otra con Gautier. Justamente despojadas de todos los honores temporales, fueron encerradas en una prisión a fin de que, bajo una estrecha reclusión, privadas de toda consolación humana, terminaran su vida en el infortunio y la miseria». La tercera princesa, Juana de Borgoña, «quedó al principio bajo fuertes sospechas y fue separada durante un tiempo de su marido y custodiada en una prisión en el castillo de Dourdan».

Suplicio y ejecución

Los dos supuestos amantes correrían una suerte terrible. Sin duda, ambos fueron torturados brutalmente para que reconocieran su culpabilidad. Como reseñó otra crónica, eran «tanto más culpables cuanto que habían seducido con dulzuras y caricias a esas mujeres tan jóvenes y de un sexo débil. El viernes, tras la fiesta de Cuasimodo, en Pontoise, confesaron haber cometido este crimen durante tres años y en diversos lugares y tiempos sacros».

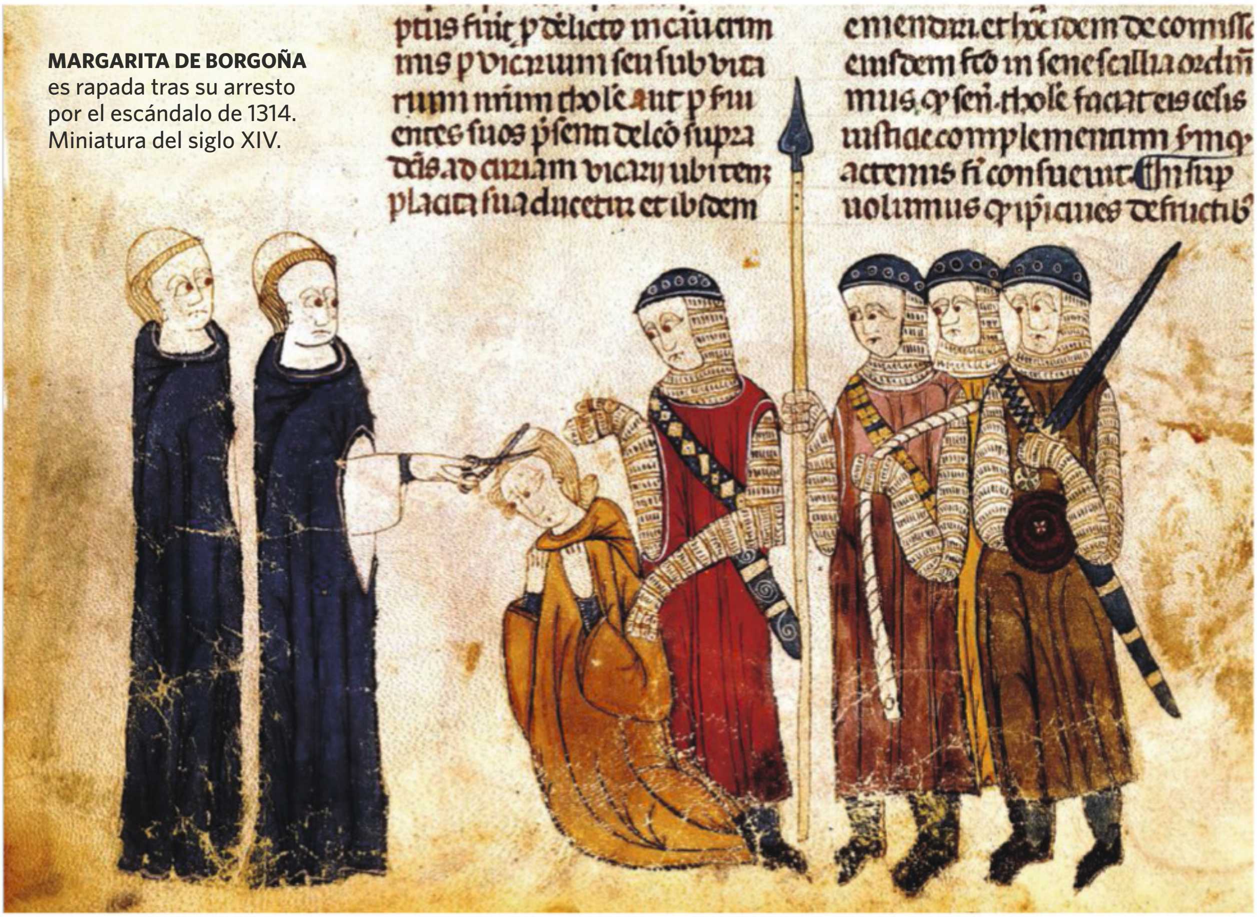
Tras ser condenados por el rey en un juicio secreto, «expiando por un género de muerte y un suplicio ignominioso un delito tan infame, fueron

LA LEYENDA

EN EL SIGLO XV surgió la leyenda de que Margarita de Borgoña se encontraba en la torre de Nesle con múltiples amantes a los que luego hacía matar y arrojar al río. Dumas desarrolló esta historia en una obra de teatro que ha dado pie a varios films.

La actriz Gilda Darthy vestida para la obra de Dumas.

ALBUM



MARGARITA DE BORGOÑA es rapada tras su arresto por el escándalo de 1314. Miniatura del siglo XIV.

BRIDGEMAN / ACI

a vista de todos desollados vivos en la plaza pública. Les cortaron las partes viriles y genitales y cortándoles la cabeza los arrastraron al cadalso público donde, despojados de toda su piel, fueron colgados por los hombros y las coyunturas de los brazos». Las crónicas también relatan que cierto número de cómplices fueron también ejecutados, «algunos ahogados, otros liquidados en secreto».

El honor de la Corona

La violenta reacción de Felipe IV no era de extrañar. En el derecho feudal, el adulterio cometido con la mujer del señor se asimilaba al delito de alta traición y se castigaba con la muerte; en el caso de los hermanos d'Aunay, hubo además delito de lesa majestad, pues las implicadas pertenecían a la familia real. «No sólo habían con infamia manchado el lecho de sus señores, sino que eran odiosos traidores», decía una crónica. Además, el adulterio ponía en cuestión el futuro de la dinastía. Si había alguna sospecha de que un heredero de sangre real pudiera ser un bastardo, toda la sucesión al trono sería puesta en entredicho.

Por ello, las princesas Margarita y Blanca fueron encerradas en Château-Gaillard, un imponente castillo situado en Normandía. Pasado un año, Margarita fue encontrada allí sin vida. A Blanca, tras pasar ocho años en una celda en el mismo castillo, le permitieron llevar una vida piadosa en la abadía de Maubuisson, donde murió en 1326.

La única que se libró del castigo fue Juana. Acusada al principio de complicidad, contó con el apoyo de su marido, que nunca la repudió, y de su madre Mahaut. «Tras una investigación, fue limpiada de sospechas y declarada inocente por un consejo en París; y así, antes de final de año, mereció ser reconciliada con su esposo», explica una crónica. Gracias a ello se convirtió en reina de Francia cuando Felipe V fue coronado en 1317 en la catedral de Reims.

El escándalo de la torre de Nesle fue otro más de los hechos dramáticos de los últimos años del reinado de Felipe IV. Mezclado con toda suerte de leyendas, el episodio ha alimentado la idea de la «maldición» que cayó sobre los últimos reyes Capeto y que provocaría la extinción de la dinastía apenas catorce años más tarde, con la muerte sin heredero masculino de Carlos IV, esposo de la malhadada Blanca de Borgoña. ■

ÓSCAR HERRADÓN
PERIODISTA Y ESCRITOR

Para saber más

NOVELA
Los reyes malditos. I. El rey de hierro
Maurice Druon.
B de Bolsillo, 2019.

Belleza barroca: piel blanca y mucho colorete

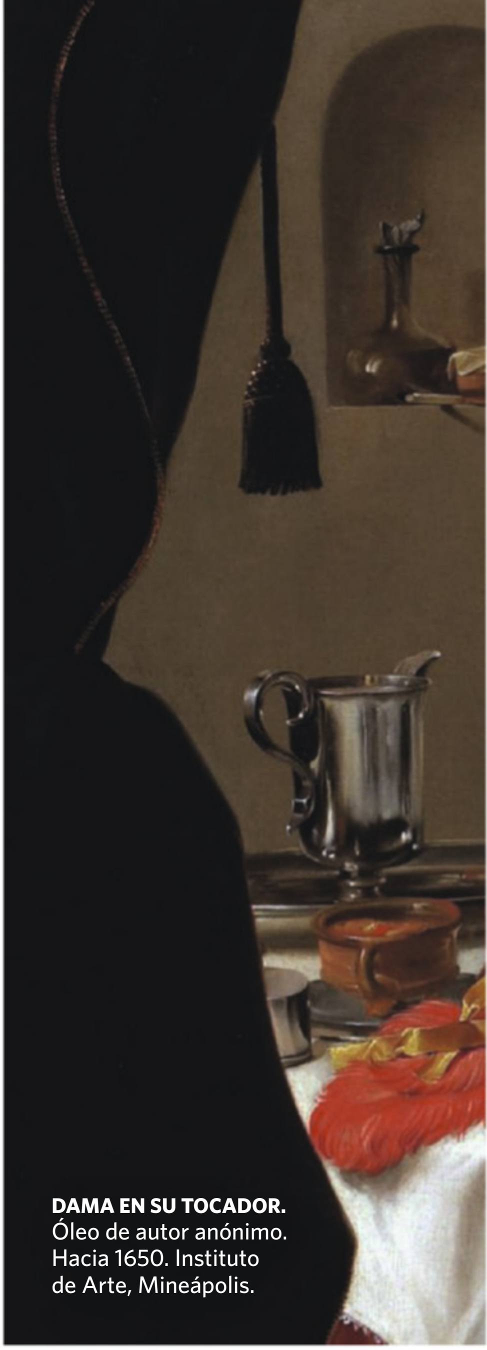
En la España del siglo XVII, las mujeres usaban toda clase de productos para lograr una tez clara y sonrosada

Los cosméticos no son un invento de nuestra época. Desde edades remotas, la mujer ha procurado utilizar todos los medios a su alcance para embellecerse. En la actualidad, el uso del maquillaje está absolutamente generalizado, pero quizá nos sorprenda saber hasta qué punto formaba parte del atavío femenino en la España de la Edad Moderna.

El arreglo de una dama de entonces era largo y complejo, y tenía lugar en una habitación destinada a tal uso, llamada «tocador». El término servía en un principio para designar el gorro que hombres y mujeres usaban para dormir, pero más tarde, y por influencia francesa, se empezó a llamar de ese modo a la habitación misma en la que tenían lugar las operaciones previas al momento de acostarse y tras el despertar. El tocador era, pues, el espacio doméstico en el que las damas se acicalaban con productos que, en España, recibían los nombres de mudas, afeites o aliños. También recibía el nombre de tocador la caja, a veces muy lujosa, destinada a guardar los adornos femeninos.

Mujeres ante el espejo

Podemos imaginar fácilmente el ambiente en el que las damas se maquillaban. En el tocador, los afeites se conservaban en distintos recipientes, los cuales se desplegaban sobre una mesa vestida, es decir, cubierta por un mantel o tapete. En el centro se disponía un pequeño espejo, cuyo marco, en función de la economía familiar, podía ser más o menos lujoso. En España eran comunes los espejos con marco de ébano de Indias o de madera teñida, pero no faltaban los de materiales de más precio, incluida la plata. El aspecto de dichos tocadores se refleja con todo detalle en diversas pinturas flamencas y francesas de los siglos XVII y XVIII.

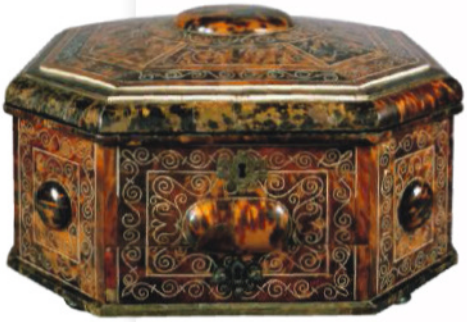


THE PUTNAM DANA McMILLAN / BRIDGEMAN / ACI

DAMA EN SU TOCADOR. Óleo de autor anónimo. Hacia 1650. Instituto de Arte, Mineápolis.

El ideal de belleza femenino de aquel entonces era la piel blanca y el cabello rubio, por lo que en España era una práctica relativamente frecuente que las señoras se blanquearan el rostro. Para tal fin se usaba el solimán, un cosmético elaborado a base de preparados de mercurio. Por otra parte, para aclarar el pelo se utilizaban lejías más o menos rebajadas. Pero la base fundamental del maquillaje de la época era el colorete. En España se usaba el llamado «color de Granada», que se vendía dispuesto en hojas de papel que, para su conservación, se guardaban en pequeñas tazas

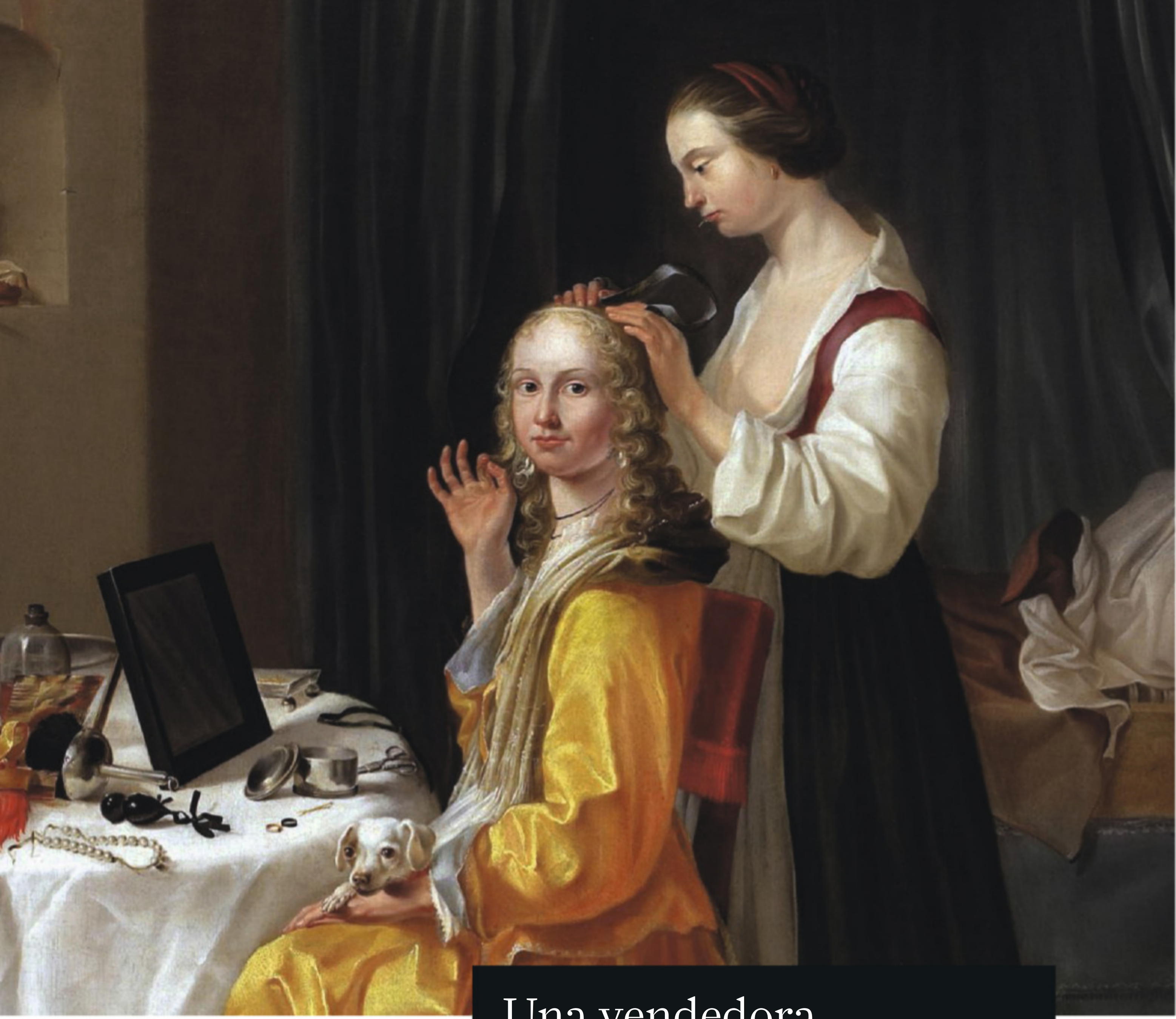
LOS TOCADORES



EN EL SIGLO DE ORO se pusieron de moda los tocadores, lujosas cajas de madera en las que se guardaban joyas o cosméticos, con incrustaciones de plata o pan de oro, divididas en compartimentos y generalmente con un espejo en la tapa.

Tocador. Siglo XVII. Museo de Artes Decorativas, Madrid.

MUSEO NACIONAL DE ARTES DECORATIVAS, MADRID



que recibían el nombre de salserillas. Las cejas se pintaban con alcohol y piedra mineral de color negro, y los labios, con arrebol. Con el fin de tener las manos blancas e hidratadas, se elaboraba una pasta hecha con almendras, mostaza y miel llamada «sebillo», a causa de su color blanco.

Los moralistas

En la primera mitad del siglo XVI, el franciscano y místico Francisco de Osuna criticaba con afán moralizante esas costumbres que, al mismo tiempo, nos da a conocer: «En la cabeza ponen una cofia labrada y en los cabellos

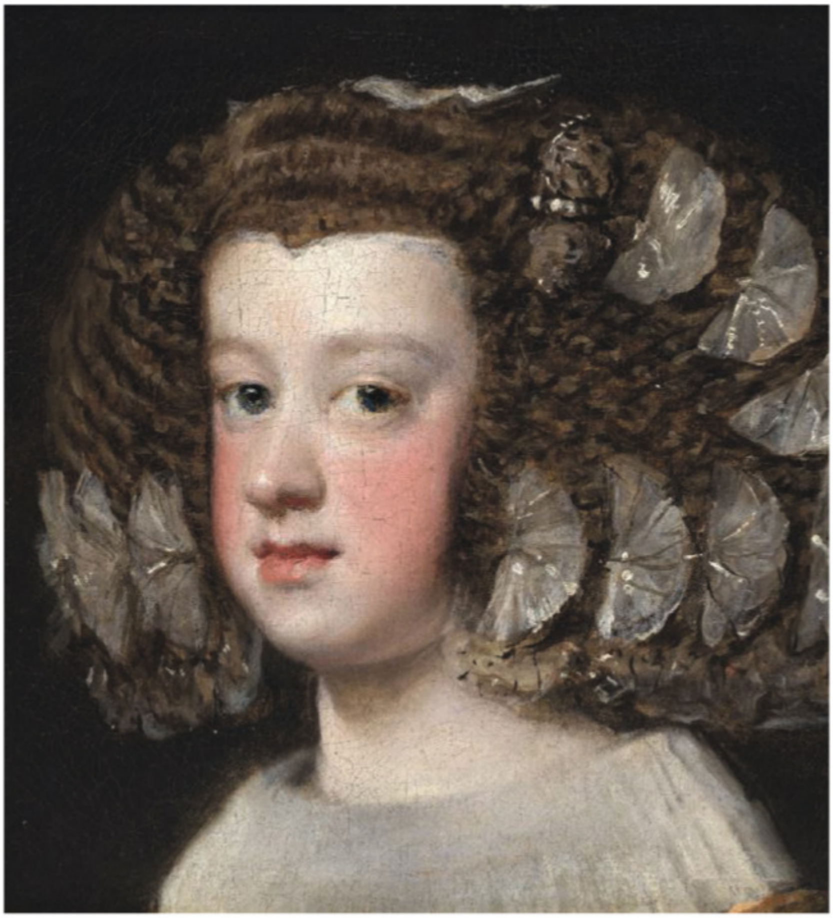
Una vendedora ambulante de cosméticos

EN UNA ESCENA de una obra de teatro de Lope de Vega, *La bella malmaridada*, se muestra cómo se presenta en casa de la protagonista una vieja con «un tabaque de tocados», una cesta con un amplio surtido de afeites. Como en la casa hay hombres, la vieja no quiere enseñar su mercancía, diciendo que esas «son cosas que las mujeres / siempre esconden de los hombres». Pero enseguida empieza a enumerar los artículos que trae: agua de **ALCANFOR** y azucena para dejar la tez «limpia y blanca como un cirio», «**UNTOS** de gato, culebra y hombre que remoza a quien le usa», «**ACEITE** de cristal [...] para los dientes», «manteca de **AZAHAR** para el cabello y el pecho», además del famoso «color de Granada» (el colorete) y el solimán, la preparación para blanquear el rostro.

ABUSAR DEL COLORETE

UNA DE LAS COSAS que más sorprendía a los ingleses que visitaron Madrid en el siglo XVII era el maquillaje de las mujeres. Según lady Anne Fanshawe, «todas se pintan de blanco y de rojo, desde la reina hasta la mujer del zapatero, viejas y jóvenes», mientras que Richard Wynn decía que «no había ni una mujer que fuera sin pintar; uno creería que llevan más bien caretas que sus propios rostros». El mismo Wynn vio cómo en una ocasión entraron en el teatro la reina Isabel de Borbón, esposa de Felipe IV, y sus damas: «Iban pintadas más que las mujeres poco agraciadas, pese a que algunas no tenían ni trece años».

La infanta María Teresa, por Diego Velázquez. 1651-1654. Museo Metropolitano, Nueva York.



METROPOLITAN MUSEUM, NEW YORK

cintas y rubia color; en los ojos alcohol, y en las cejas mucha orden [...]. En toda la cara blanco albayalde, y en los labios y mejillas arrebol».

Los ingredientes más utilizados para fabricar cosméticos eran en su mayoría naturales y de fácil adquisición: huevos, limas, almendras, limones, raíces de lirio, pasas, miel...

Pero también se empleaban productos más exóticos que tenían una larga tradición en la farmacopea, al menos desde la Edad Media, sino antes. Entre ellos, la algalia, una sustancia pegajosa y de fuerte olor que se extraía de la bolsa que tiene cerca del ano el llamado gato de algalia o civeta. Otro producto era el almizcle, sustancia untuosa que segregan algunos mamíferos, especialmente el ciervo almizclero.

Azufre, plomo, mercurio

También se empleaban minerales, de los que el azufre era, quizás, el más extendido. No cabe duda de que algunos de dichos componentes eran nocivos. Por ejemplo, el blanco que se daba al rostro podía estar elaborado a base de precipitados de bismuto o de plomo; para la fabricación del colorete se usaban minerales como el minio, el plomo, el azufre o el mercurio, entre otros, calcinados al horno. Estos preparados producían dolores de cabeza, alteraban la piel y dañaban la vista debido a su toxicidad.

Se ha estimado que en Francia, a finales del siglo XVIII, cuando el negocio de la belleza estaba más profesionalizado, se vendían hasta dos millones de envases de colorete al año, que se fabricaban con presentaciones secas o líquidas. La manera de aplicarse el colorete no era un asunto baladí; de hecho, las damas de la corte de Versalles lo llevaban muy exagerado, pintándose unos llamativos cercos de rojo vivo en las mejillas.

En España encontramos referencias literarias en el siglo XVII que relatan cómo las señoras se aplicaban el colorete en cara, cuello y hombros, lo que sin duda produjo cierta perplejidad en algunos viajeros extranjeros,

Algunos productos usados para maquillarse provocaban dolores de cabeza y dañaban la piel y la vista

Pincel cosmético con mango de plata dorada. Finales del siglo XVII.

NATIONAL MUSEUMS SCOTLAND / BRIDGEMAN / ACI

JUEGO DE TOCADOR de plata dorada que perteneció a María II de Inglaterra. Incluye espejo, jarras, cajas, bandejas, candeleros y unas tijeras despabiladeras.

CHATSWORTH SETTLEMENT TRUSTEES / BRIDGEMAN / ACI

tal y como le ocurrió a la condesa d'Aulnoy, la cual dejó constancia, en su *Viaje a España* de 1679, del abuso del colorete por parte de nuestras antepasadas, de las que decía que «jamás he visto cangrejos cocidos de tan hermoso color».

Moda irresistible

Una de las damas españolas que conoció Madame d'Aulnoy le confesó que se maquillaba sólo por seguir la moda: «Cogió un frasco lleno de colorete, y con un pincel se lo puso no sólo en las mejillas, en la barba, en los labios, en las ojeras y en la frente, sino también en las palmas de las manos y en los hombros. Díjome [...] que no le agradaba mucho acicalarse de tal modo y de buena gana dejaría de usar el colorete. Pero que, siendo una costumbre tan admitida, no era posible prescindir de él», pues, de no ponerse maquillaje, «por muy buenos colores que se tuvieran aparecería pálida como una enferma cuando se compararan los naturales con los debidos a los afeites de otras damas».

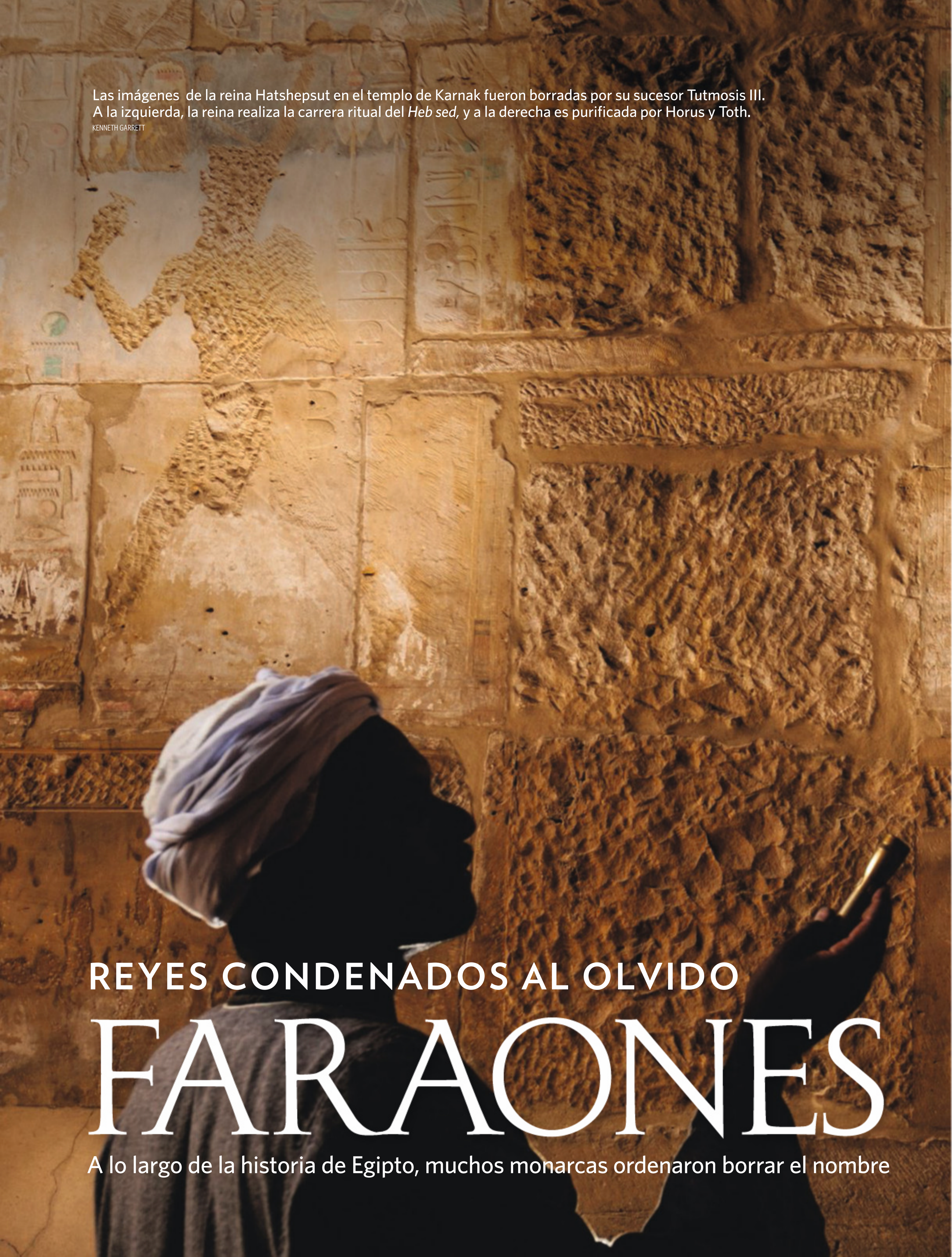
Pero no sólo hubo airadas críticas por el abuso de estos productos, sino también porque algunos pensaban que el maquillaje era literalmente un engaño. Un tópico de la literatura del Siglo de Oro era el reproche a la mujer que se embellecía artificialmente y, llegado el momento de ser vista sin todos sus aditamentos, provocaba en el hombre una total decepción.

El moralista Juan de Zabaleta, en su libro *El día de fiesta por la mañana*, publicado en 1654, ataca el empleo de cosméticos. Sitúa la acción en el tocador de una dama que se está arreglando en la mañana de un día festivo: «Pónese a su lado derecho la arquilla de los medicamentos de la hermosura y empieza a mejorarse el rostro con ellos. Esta mujer no considera que, si Dios gustara que fuera como ella se pinta, Él la hubiera pintado primero. Diole Dios la cara que le convenía y ella se toma la cara que no le conviene». Zabaleta, en la mejor tradición de la literatura misógina, aunque algo atemperada por el humor y la bonhomía, considera el maquillaje no sólo como un auténtico fraude, sino también como una alteración de la verdadera obra divina. Casi cuatrocientos años después, parece evidente que todos los que hicieron de los cosméticos el blanco de sus dardos humorísticos han perdido definitivamente la batalla. ■

BÁRBARA ROSILLO
DOCTORA EN HISTORIA DEL ARTE

Para saber más

ENSAYO
De belleza y misoginia: los afeites en las literaturas medieval, áurea y virreinal
María José Rodilla León.
Iberoamericana, 2021.



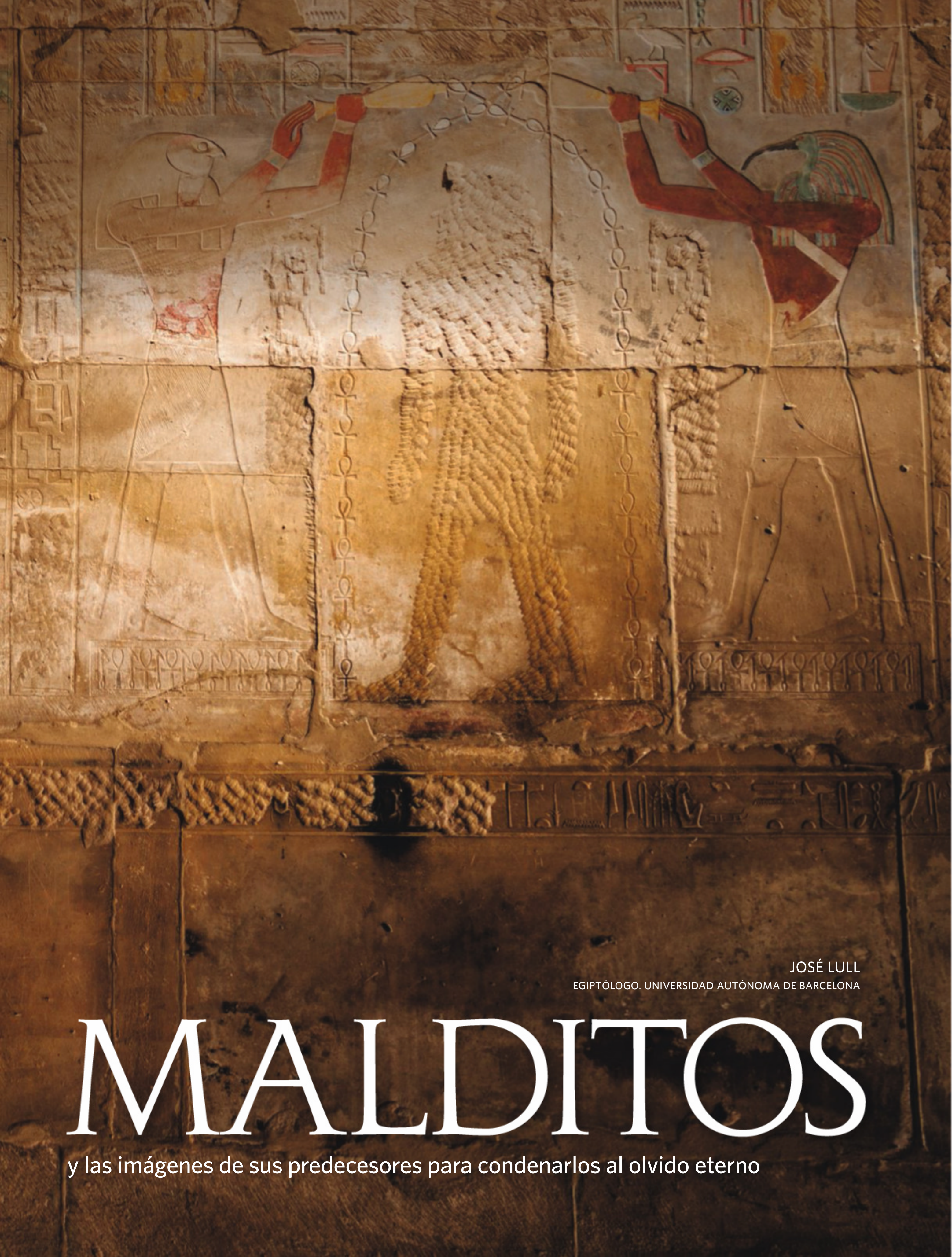
Las imágenes de la reina Hatshepsut en el templo de Karnak fueron borradas por su sucesor Tutmosis III. A la izquierda, la reina realiza la carrera ritual del *Heb sed,* y a la derecha es purificada por Horus y Toth.

KENNETH GARRETT

REYES CONDENADOS AL OLVIDO

FARAONES

A lo largo de la historia de Egipto, muchos monarcas ordenaron borrar el nombre



JOSÉ LULL

EGIPTÓLOGO. UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE BARCELONA

MALDITOS

y las imágenes de sus predecesores para condenarlos al olvido eterno

Una creencia fundamental de los antiguos egipcios era la supervivencia del individuo más allá de la muerte. Esta supervivencia se daba en todos los componentes de la persona: no sólo en el cuerpo, que sobrevivía momificado, sino también en los elementos espirituales que se suelen identificar con el alma, como el *ba*, el *ka* y el *akh*. Se creía que estos elementos tomaban diversas formas para volver a la tierra tras la muerte, y que podían encarnarse en pinturas o en esculturas del difunto.

Algo parecido ocurría con otro componente espiritual de la persona: el nombre *(ren)*. Los egipcios mostraban especial interés en escribir su nombre en cualquier tipo de monumento para obtener de este modo la vida eterna. Pero, por esta misma razón, si el nombre de una persona era borrado de los textos, inevitablemente su recuerdo se desvanecía y la persona moría para siempre. Para los egipcios no podía haber castigo más implacable que esta negación de la eternidad.

La destrucción de la memoria

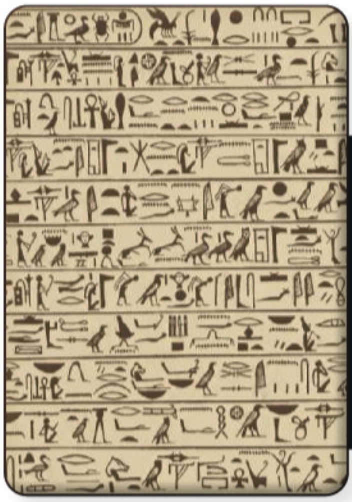
Ese castigo, el de borrar el nombre, fue una práctica muy empleada y extendida en la historia de Egipto. Se conoce con un término latino: *damnatio memoriae* o «condena de la memoria», e implicaba la eliminación del nombre y de la representación de un individuo para borrarlo de la historia.

La *damnatio memoriae* se podía ejecutar en vida del afectado, por ejemplo cuando el faraón destituía a un sacerdote o funcionario por haber cometido algún delito importante contra el rey o por haber realizado actuaciones altamente inapropiadas en su función. Un caso conocido tiene como protagonista ejecutor a Nubkheperra Intef, rey de la dinastía XVII. Tal y como narra la llamada *Estela de Coptos*, delante de los nobles, sacerdotes principales del templo del dios Min y el ejército, el soberano ordenó lo siguiente: «Teti, hijo de Minhetep, debe ser depuesto del templo de mi padre, Min. Haced que se le expulse de su cargo en el templo, de hijo a hijo, de heredero a heredero [...]. Su nombre no debe ser recordado en este templo». No sabemos de qué se acusaba a Teti, pero su destitución fue fulminante. Para completar la condena, su nombre tampoco podía ser recordado: era una muerte por olvido.

Los casos de *damnatio memoriae* más conocidos —aunque no sean los más numerosos— son los que afectaron a los propios monarcas de Egipto. Durante las dinastías XVIII y XIX, en tiempos del Reino Nuevo, se dieron casos muy notables y de gran interés de faraones cuyo nombre y memoria fueron borrados por sus sucesores.

LA ESTELA DE COPTOS
Abajo, transcripción del texto de la conocida como *Estela de Coptos* en la que Nubkheperra Intef, rey de la dinastía XVII, condena al olvido la memoria del oficial Teti y también la de toda su descendencia.

NEW YORK UNIVERSITY

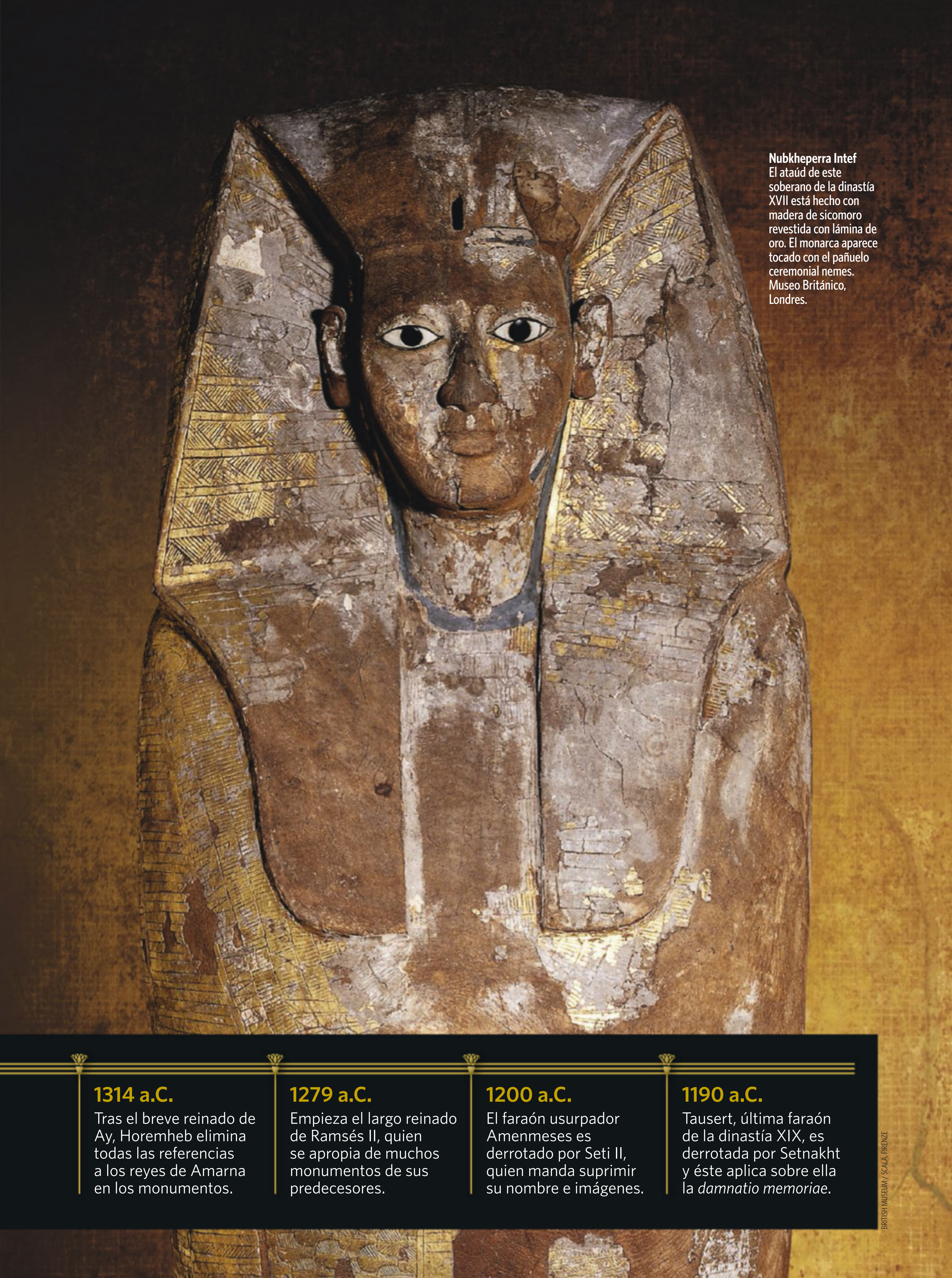


CRONOLOGÍA

MUERTE POR OLVIDO

1438 a.C.
Hacia el año 42 de su reinado, Tutmosis III ordena eliminar los vestigios de Hatshepsut como faraón.

1325 a.C.
Muere Akhenatón. Poco después empieza el desmantelamiento de su obra y la supresión de su memoria.



Nubkheperra Intef
El ataúd de este soberano de la dinastía XVII está hecho con madera de sicomoro revestida con lámina de oro. El monarca aparece tocado con el pañuelo ceremonial nemes. Museo Británico, Londres.

1314 a.C.
Tras el breve reinado de Ay, Horemheb elimina todas las referencias a los reyes de Amarna en los monumentos.

1279 a.C.
Empieza el largo reinado de Ramsés II, quien se apropia de muchos monumentos de sus predecesores.

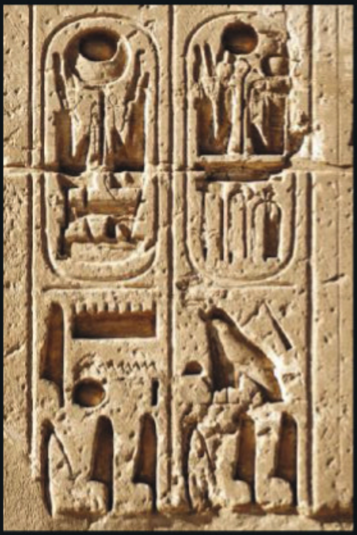
1200 a.C.
El faraón usurpador Amenmeses es derrotado por Seti II, quien manda suprimir su nombre e imágenes.

1190 a.C.
Tausert, última faraón de la dinastía XIX, es derrotada por Setnakht y éste aplica sobre ella la *damnatio memoriae*.

BRITISH MUSEUM / SCALA, FIRENZE

El arte de ocupar el lugar de otro

EN OCASIONES, la sustitución del nombre de un faraón por el de otro puede que no sea una *damnatio memoriae*, sino una simple usurpación o sustitución, sin que suponga necesariamente una visión negativa del faraón cuyo nombre se retira. En la dinastía XIX hay casos muy evidentes de este hecho. Por ejemplo, en los arquitrabes de la gran sala hipóstila de Karnak, Ramsés II sustituyó el nombre de su padre, Seti I, por el suyo. En el segundo pilono de Karnak, el nombre de Horemheb fue sustituido por el de Ramsés I, y éste por el de Ramsés II, pero sabemos que no había ningún recelo o problema entre ellos. Estas usurpaciones, bien conocidas en el caso de Ramsés II, no eran sistemáticas, lo que evidencia que era un procedimiento distinto a la *damnatio memoriae*.



Cartuchos reales del templo de Ramsés III en Medinet Habu que han sido sobrescritos.

MIKE P. SHEPHERD / AGE FOTOSTOCK

Estatuilla de Akhenatón procedente de Amarna. El rey, con la corona azul, porta una mesa con ofrendas para Atón. Museo Egipcio, El Cairo.

BRIDGEMAN / ACI

Uno de los ejemplos más destacables es el de la reina Hatshepsut. Ésta se había desposado con su medio hermano, Tutmosis II, en calidad de Gran Esposa Real, pero no tuvo hijos varones con él. Tutmosis II, en cambio, sí tuvo un hijo con una esposa de menor rango, que se convirtió en su heredero. Al morir Tutmosis, el nuevo faraón era un niño que probablemente no tenía más de cuatro años de edad, por lo que Hatshepsut, como la mujer de mayor rango de la Casa Real, se encargó de la regencia del país. Sin embargo, pasados algunos años, la reina empezó a apropiarse de prerrogativas propias del faraón hasta dar un paso absolutamente excepcional en la historia egipcia: coronarse faraón aun habiendo otro legítimo.

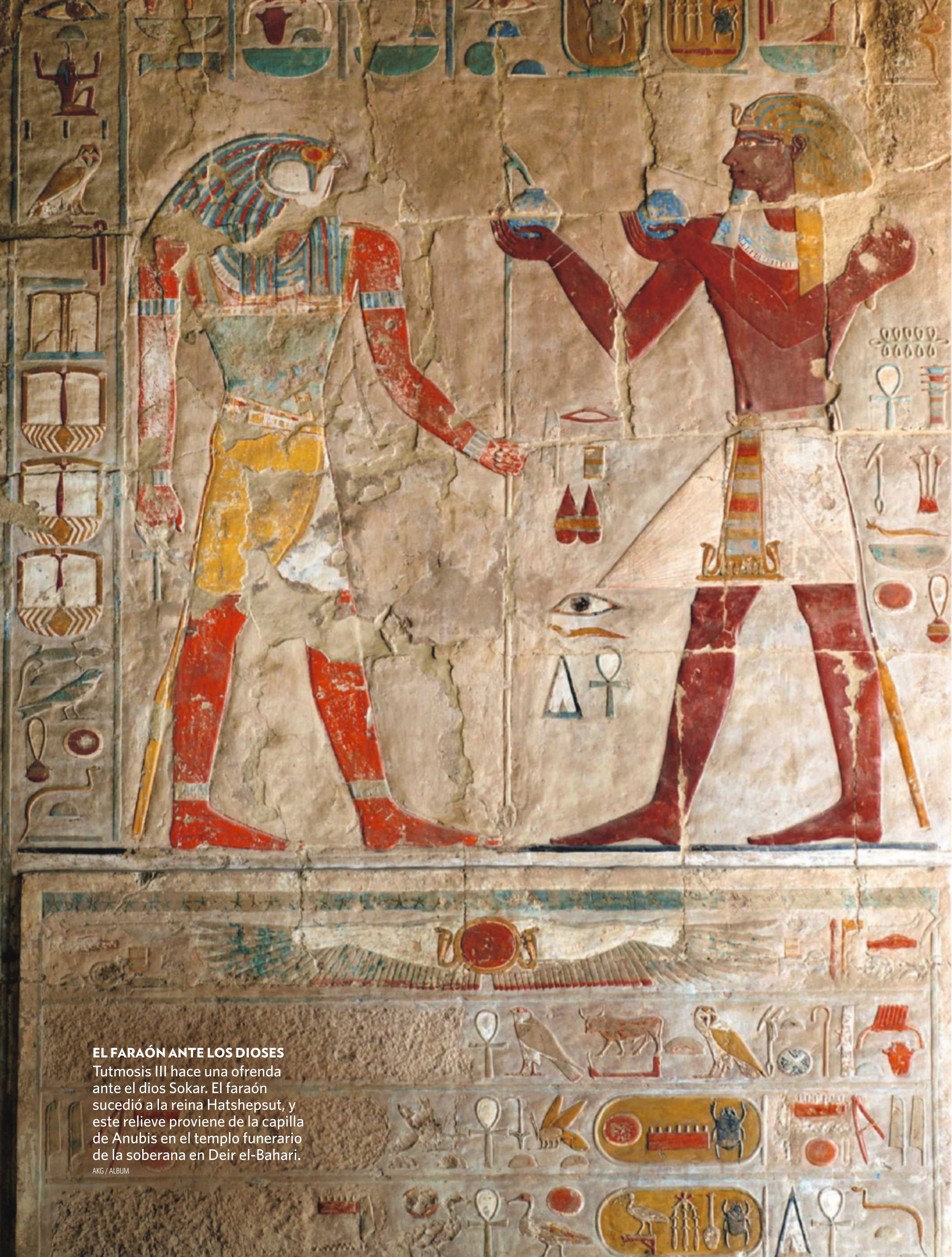
Hatshepsut murió en el año 22 del reinado de Tutmosis III. El faraón, liberado de toda tutela, ordenó eliminar el nombre de su madrastra, así como todas aquellas imágenes en las que Hatshepsut era representada con los atributos faraónicos. Durante largo tiempo, los egiptólogos pensaron que Tutmosis III —que ya tendría cerca de 25 años cuando murió Hatshepsut— habría querido vengarse de quien lo había desplazado en el poder. Sin embargo, hoy sabemos que la condena al olvido de Hatshepsut no se dictó inmediatamente después de su muerte, sino más de veinte años más tarde.

¿Cuál fue entonces el verdadero motivo de su *damnatio memoriae*? Probablemente ésta estribe en la necesidad que tenía Tutmosis III de asegurar el trono para su hijo Amenhotep II. Aunque no existen pruebas documentales de ello, cabe suponer que el faraón temía que algún familiar de Hatshepsut pudiera presentarse como soberano legítimo en virtud del título de faraón que ostentó la reina.

El olvido de Amarna

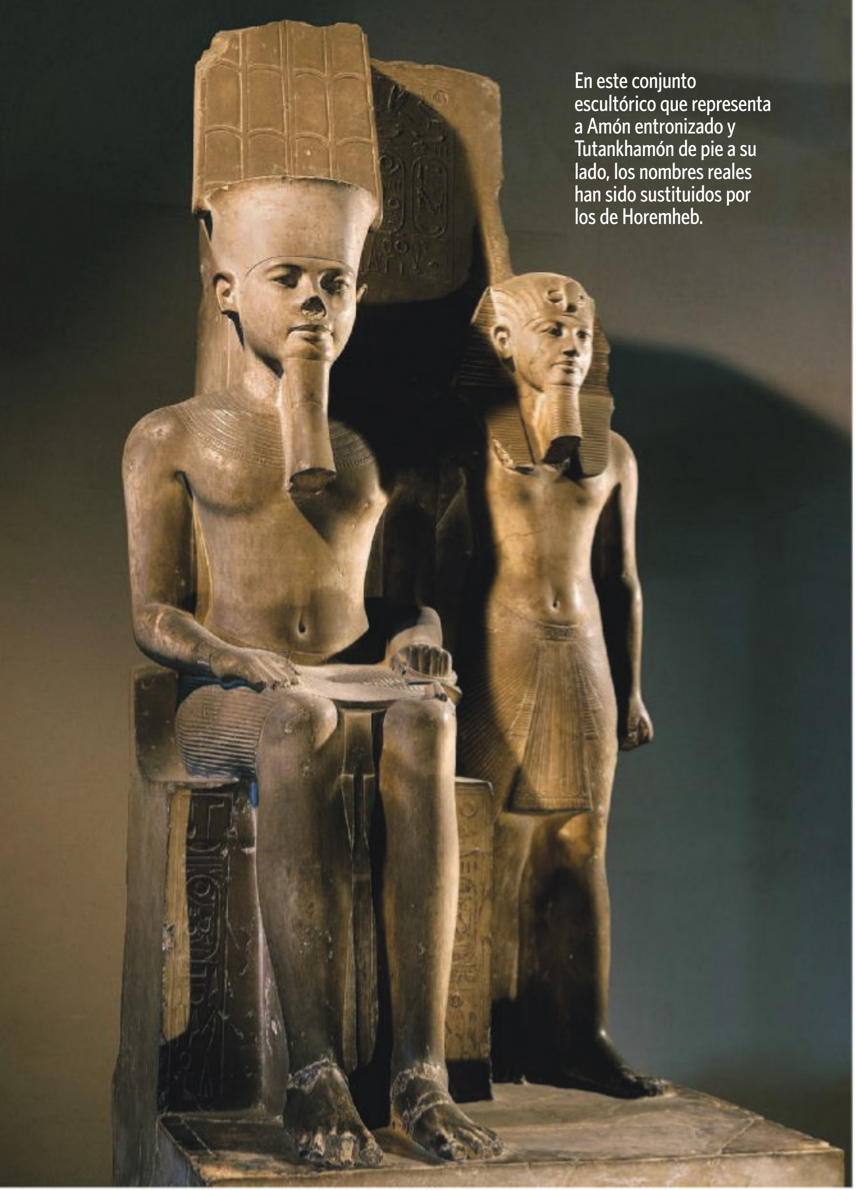
Otro caso muy conocido de *damnatio memoriae* es la que sufrieron Akhenatón y sus sucesores inmediatos, los reyes de Amarna, así llamados por la nueva capital que edificó este faraón. Akhenatón, que subió al trono más de un siglo después de la muerte de Hatshepsut, realizó uno de los cambios religiosos más importantes de la historia de Egipto al imponer el culto al dios Atón, el disco solar, en perjuicio del culto tradicional a Amón y los demás dioses.

A partir del año 12 del reinado de Akhenatón murieron muchas personas en el entorno de la familia real, tal vez a causa de la peste que asolaba entonces Egipto. Buena parte de la población también debió de sentir los efectos de la enfermedad y pudo pensar que Atón y su principal valedor, Akhenatón, no estaban velando por su pueblo. Tras la muerte del rey comenzó el desmantelamiento de su obra, que implicó la *damnatio memoriae*. Se borraron los nombres del soberano, de su esposa Nefertiti y del propio dios Atón. Incluso cuando muchos años después se aludía a la época de Akhenatón, en vez de pronunciar su nombre se hablaba del «rebelde».



EL FARAÓN ANTE LOS DIOSES
Tutmosis III hace una ofrenda ante el dios Sokar. El faraón sucedió a la reina Hatshepsut, y este relieve proviene de la capilla de Anubis en el templo funerario de la soberana en Deir el-Bahari.

AKG / ALBUM



En este conjunto escultórico que representa a Amón entronizado y Tutankhamón de pie a su lado, los nombres reales han sido sustituidos por los de Horemheb.

SCALA, FIRENZE

LA BELLA HA VENIDO
El nombre de Nefertiti, esposa de Akhenatón, también fue borrado de monumentos y estatuas. Busto de la reina. Museo Egipcio, Berlín.

BPK / SCALA, FIRENZE

Tras el efímero reinado de Smenkhkare, quien fue el sucesor inmediato de Akhenatón, de nuevo ascendió al trono de Egipto una mujer: Ankhetkheperura Neferneferuatón. Durante su gobierno comenzó la restauración del orden anterior a Akhenatón. Sin embargo, sería su sucesor, Tutankhamón, quien quiso mostrarse como el auténtico restaurador de los antiguos dioses. Así lo indican varias de sus decisiones: abandonó Amarna, la capital de Akhenatón; cambió su nombre original, Tutankhatón, por el de Tutankhamón; restauró las imágenes de Amón, y, sobre todo, plasmó su voluntad de recuperar el culto de los dioses tradicionales en una serie de edictos de los que se conserva uno, la llamada *Estela de la Restauración*, donde se anunciaba su decisión de restaurar todos los templos que habían caído en ruinas tras el cambio religioso de Akhenatón.

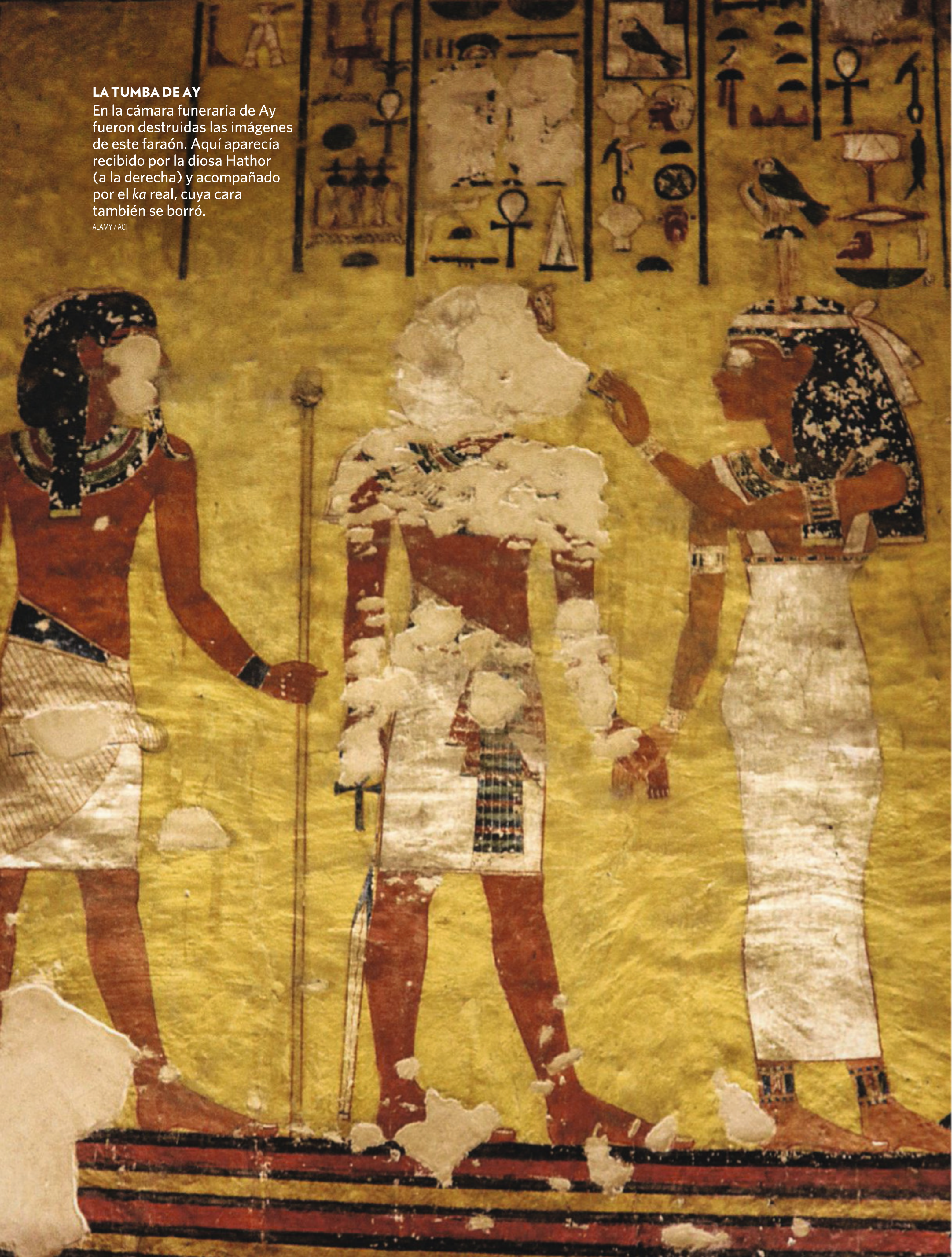
El hecho es que fue Tutankhamón quien le negó a Neferneferuatón su realeza en el enterramiento. Esta última, cuando murió, tenía preparado un rico ajuar funerario propio de su condición de faraón, pero Tutankhamón se apropió de partes importantes de ese ajuar, eliminando de las piezas todas las referencias a su predecesora. Está demostrado, por ejemplo, que Tutankhamón eliminó el nombre de Neferneferuatón de los ataúdes canópicos (destinados a contener las vísceras del difunto) y de las bandas de momia que usó para su propio entierro, y es posible que otras piezas de su ajuar funerario también hubieran pertenecido a Neferneferuatón. Tutankhamón, pues, aplicó una *damnatio memoriae* a la realeza de una mujer que, como Hatshepsut, había subido al trono de Egipto.

El olvido de los reyes de Amarna

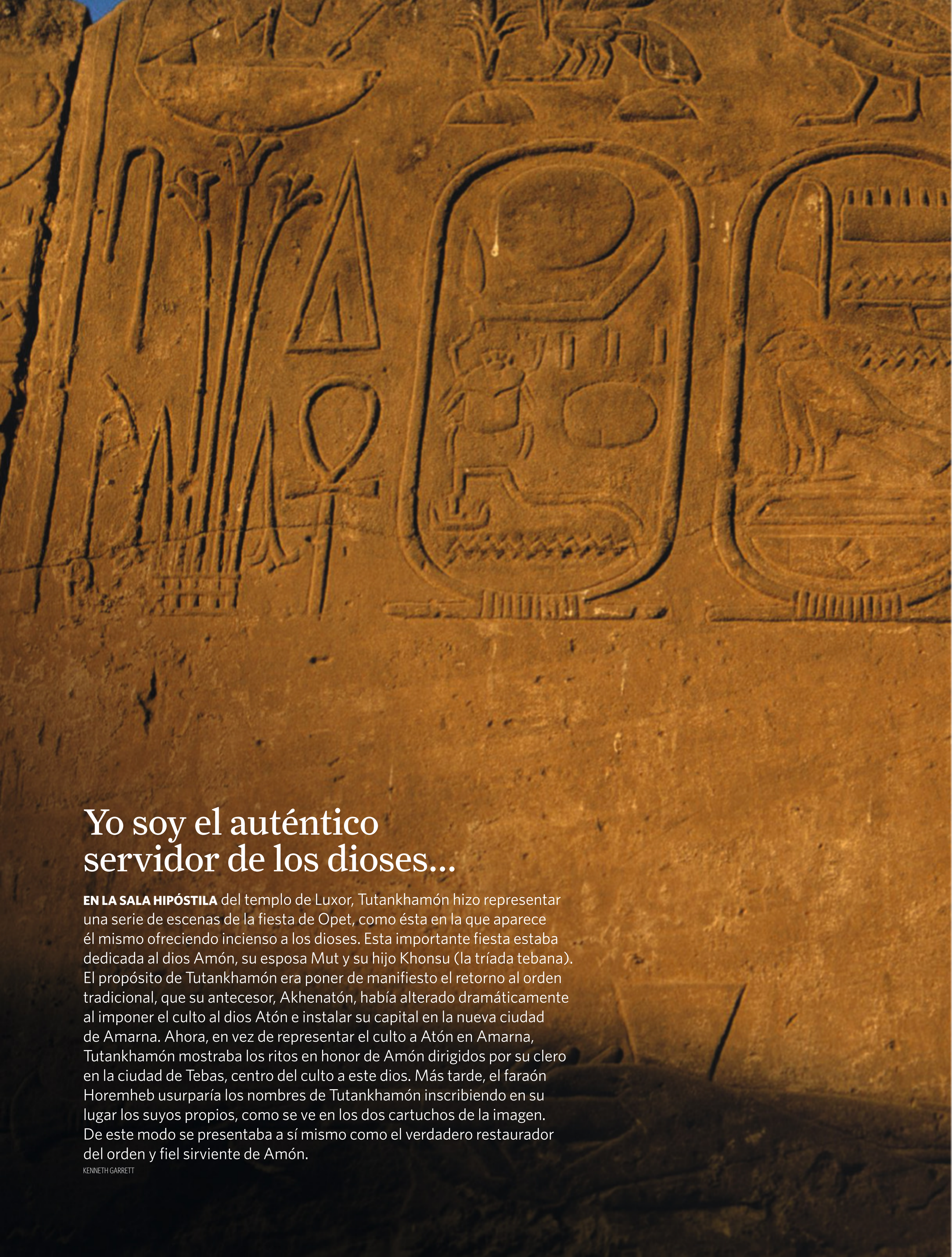
Cuando murió Tutankhamón, su sucesor Ay siguió la misma política para legitimar su posición asociándose al rey fallecido. Pero a su muerte llegó al trono Horemheb, un poderoso general que ostentaba el cargo de «adjunto del rey en todo el país» y que de inmediato emprendió una implacable *damnatio memoriae* contra Ay. Probablemente, Horemheb ni siquiera permitió que Ay fuera enterrado en la tumba que éste se había preparado en el Valle de los Reyes, donde mandó borrar su nombre y el de su esposa, medida que Horemheb también aplicó en el resto de monumentos.

¿Por qué actuó de este modo? Horemheb era generalísimo de los ejércitos de Tutankhamón, y podría haber optado al trono tras la muerte del faraón. Pero fue Ay quien lo sucedió, y Horemheb tal vez quiso vengarse de quien se había apoderado del trono a la muerte de Tutankhamón sin contar con la legitimidad necesaria para ello.

Podría parecer que con estas medidas, que supondrían el castigo de un usurpador, Horemheb deseaba mostrarse como el heredero de Tutankhamón. Sin embargo, más adelante en su reinado, el nuevo faraón decidió comenzar una concienzuda *damnatio memoriae* contra el propio Tutankhamón. Usurpó sus monumentos, cambiando el nombre de Tutankhamón por el suyo, como puede



LA TUMBA DE AY
En la cámara funeraria de Ay fueron destruidas las imágenes de este faraón. Aquí aparecía recibido por la diosa Hathor (a la derecha) y acompañado por el *ka* real, cuya cara también se borró.
ALAMY / ACI



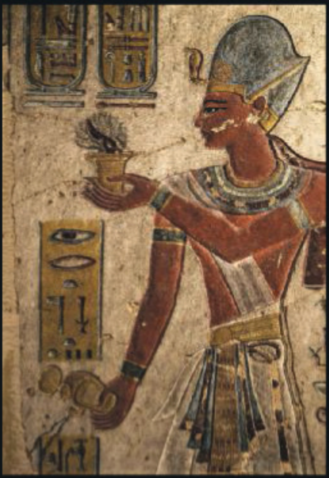
Yo soy el auténtico servidor de los dioses…

EN LA SALA HIPÓSTILA del templo de Luxor, Tutankhamón hizo representar una serie de escenas de la fiesta de Opet, como ésta en la que aparece él mismo ofreciendo incienso a los dioses. Esta importante fiesta estaba dedicada al dios Amón, su esposa Mut y su hijo Khonsu (la tríada tebana). El propósito de Tutankhamón era poner de manifiesto el retorno al orden tradicional, que su antecesor, Akhenatón, había alterado dramáticamente al imponer el culto al dios Atón e instalar su capital en la nueva ciudad de Amarna. Ahora, en vez de representar el culto a Atón en Amarna, Tutankhamón mostraba los ritos en honor de Amón dirigidos por su clero en la ciudad de Tebas, centro del culto a este dios. Más tarde, el faraón Horemheb usurparía los nombres de Tutankhamón inscribiendo en su lugar los suyos propios, como se ve en los dos cartuchos de la imagen. De este modo se presentaba a sí mismo como el verdadero restaurador del orden y fiel sirviente de Amón.

KENNETH GARRETT

Inscripciones a prueba de borrados

ELIMINAR el nombre de un faraón inscrito sobre un monumento requería de una operación especial. Primero, el cartucho real (el nombre del soberano rodeado por una cuerda ovalada) era martilleado y a continuación se adhería encima una capa de yeso en la que se grabaría el nuevo nombre real. Este solapamiento de varios relieves o inscripciones se conoce como palimpsesto. Este método tenía el inconveniente de que, con el paso del tiempo, el yeso podía desprenderse y mostrar la inscripción original. De hecho, en algunos casos, cuando la eliminación del primer nombre no fue completa, actualmente se pueden reconocer los textos o las figuras originales. Para impedir que en el futuro borraran su nombre, Ramsés III ideó una estrategia original: inscribió su nombre en relieves de 10 a 15 centímetros de profundidad.



Este relieve de la tumba de Ramsés III lo muestra con la corona azul *jepresh* mientras hace ofrendas a los dioses.

DEA / ALBUM

verse en los relieves de la fiesta de Opet que aquél había mandado esculpir en el templo de Luxor. De la misma manera, Horemheb mandó colocar su nombre en lugar del de Tutankhamón en la *Estela de la Restauración*.

En realidad, Horemheb se esforzó en eliminar sistemáticamente la memoria de todos los reyes vinculados a la época de Amarna: Akhenatón, Smenkhkare, Neferneferuatón, Tutankhamón y Ay. Quería mostrarse como el verdadero restaurador del orden, sin ningún tipo de contemplaciones con los gobernantes anteriores.

Si nos fijamos en las posteriores listas de reyes grabadas en los muros del templo funerario de Seti I en Abidos, en el Rameseum (el templo funerario de Ramsés II en Tebas) o en el templo de Ramsés II en Medinet Habu, tras el nombre de Amenhotep III aparece directamente el de Horemheb. La *damnatio memoriae* contra los reyes vinculados al mundo de Amarna se había consumado.

Al final de la dinastía XIX (fundada tras el reinado de Horemheb) también se dieron casos notables de *damnatio memoriae*. El faraón usurpador Amenmeses (quien probablemente descendía de alguna de las líneas familiares creadas durante el largo reinado de Ramsés II el Grande, que tuvo decenas de hijos) consiguió expulsar temporalmente del Alto Egipto al legítimo faraón Seti II, y borró los nombres de Merneptah, padre del anterior, aunque sin sobrescribir el suyo. Cuando Seti II recuperó el control de Egipto, aplicó con contundencia la *damnatio memoriae* a Amenmeses, pero, lejos de reinstaurar el nombre de su padre donde había sido suprimido, inscribió el suyo.

Otra reina «cancelada»

El último faraón de la dinastía XIX fue una mujer, Tausert, Gran Esposa Real de Seti II y regente del joven rey Siptah. Cuando éste murió, Tausert aprovechó su oportunidad, se coronó faraón y llegó a reinar un par de años en solitario. Sin embargo, su final fue violento. En Egipto halló la oposición de Setnakht, que la desbancó del poder y, acto seguido, la sometió a una *damnatio memoriae*, claramente visible en la tumba que la reina se había preparado en el Valle de los Reyes. Setnakht eliminó la figura de Tausert, sustituyó el nombre de la reina por el suyo, retiró el sarcófago de la soberana y amplió la tumba, apropiándose de ella.

Fueron muchas más las ocasiones en que un faraón decidió suprimir la memoria de sus predecesores en el trono. A veces se eliminaba a dinastías enteras, como hizo Psamético II (595-589 a.C.), de la dinastía XXVI, con los monarcas nubios de la dinastía anterior. En Egipto, las venganzas entre soberanos llegaban al mundo de ultratumba. ■

EL BORRADO DE AMARNA
Horemheb fue el impulsor de la *damnatio memoriae* de muchos de sus predecesores. Abajo, el rey ofrenda tallos de papiro. Museo Metropolitano, Nueva York.

RMN-GRAND PALAIS

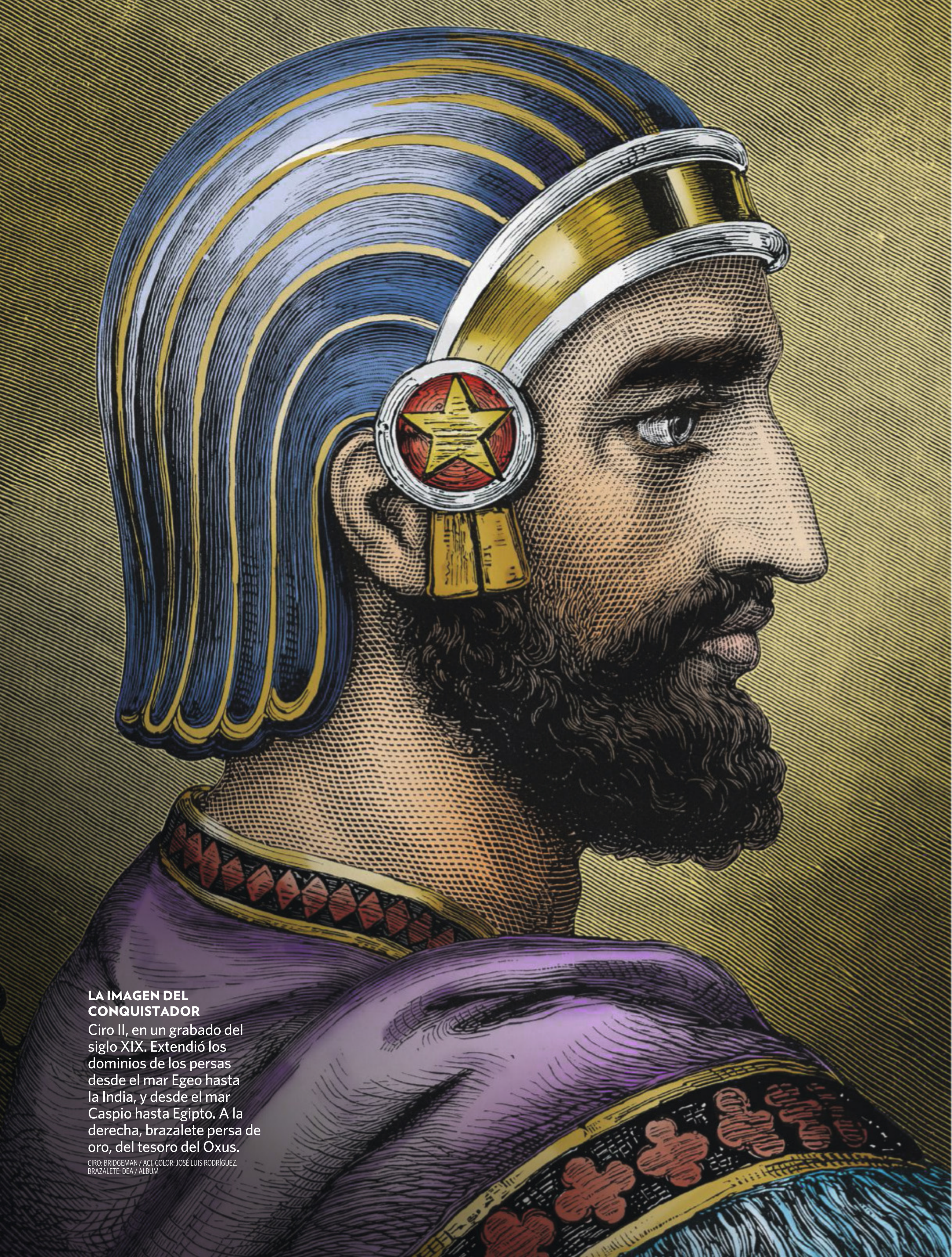
Para saber más

ENSAYO
El antiguo Egipto.
José Miguel Parra (coord.).
Marcial Pons, 2011.

INTERNET
***Damnatio memoriae*, usurpación y conflicto**
José Lull. Conferencia en el Instituto Valenciano de Egiptología. 2016.

COLUMNATA DE AMENHOTEP III
En esta parte del templo de Luxor, Horemheb ordenó borrar los nombres de Tutankhamón que aparecían en los relieves realizados por este faraón para conmemorar la fiesta de Opet.

KENNETH GARRETT



LA IMAGEN DEL CONQUISTADOR
Ciro II, en un grabado del siglo XIX. Extendió los dominios de los persas desde el mar Egeo hasta la India, y desde el mar Caspio hasta Egipto. A la derecha, brazalete persa de oro, del tesoro del Oxus.

CIRO: BRIDGEMAN / ACI. COLOR: JOSÉ LUIS RODRÍGUEZ. BRAZALETE: DEA / ALBUM

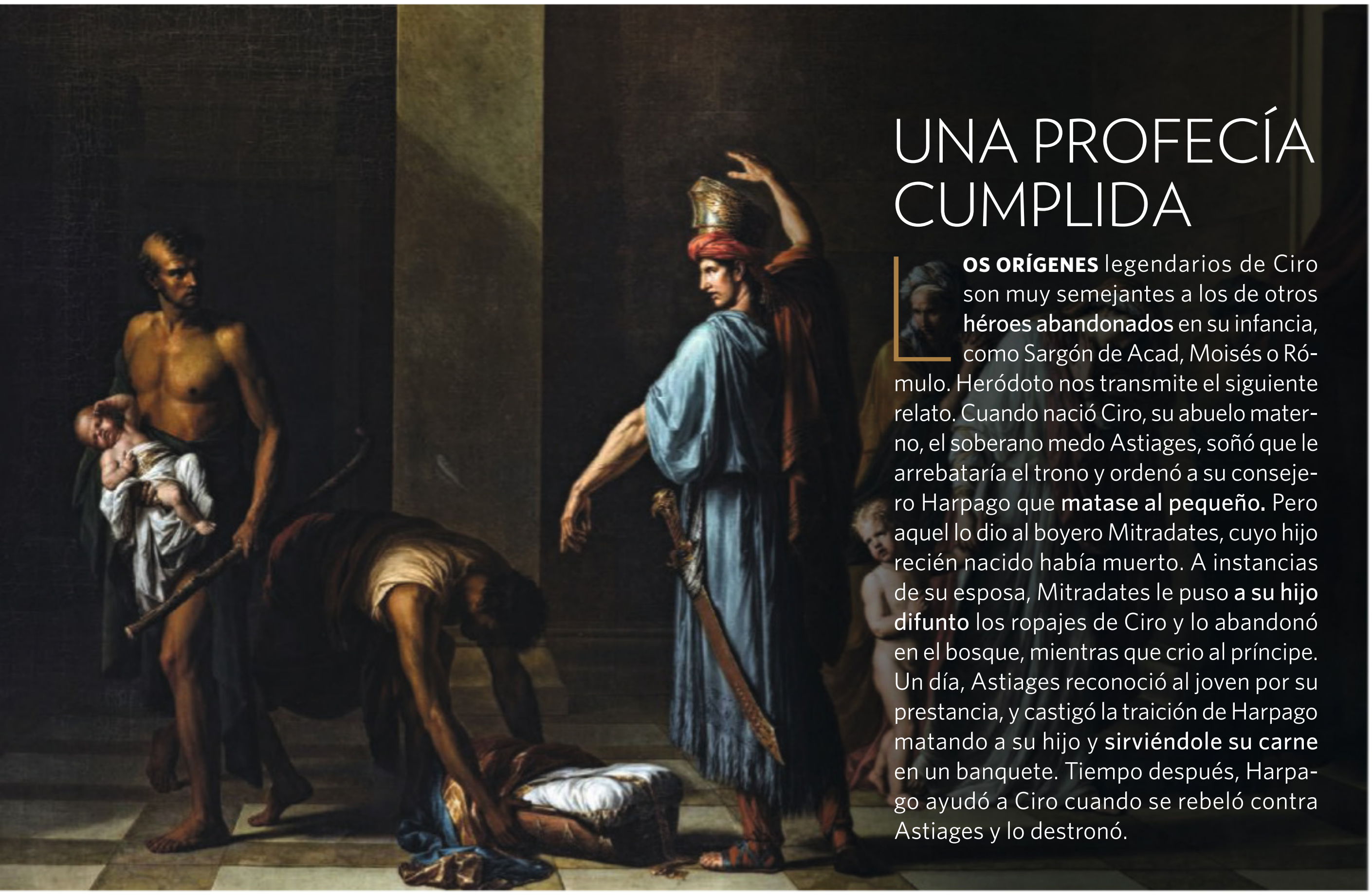
CIRO II EL GRANDE

EL FUNDADOR DEL IMPERIO PERSA

Los autores griegos transmitieron la imagen de los reyes persas como encarnación del despotismo, con la excepción de Ciro II, el forjador del Imperio, que adornaron con las mejores cualidades de un gobernante

JORGE PISA SÁNCHEZ

HISTORIADOR. AUTOR DE *BREVE HISTORIA DE LOS PERSAS*



UNA PROFECÍA CUMPLIDA

LOS ORÍGENES legendarios de Ciro son muy semejantes a los de otros **héroes abandonados** en su infancia, como Sargón de Acad, Moisés o Rómulo. Heródoto nos transmite el siguiente relato. Cuando nació Ciro, su abuelo materno, el soberano medo Astiages, soñó que le arrebataría el trono y ordenó a su consejero Harpago que **matase al pequeño.** Pero aquel lo dio al boyero Mitradates, cuyo hijo recién nacido había muerto. A instancias de su esposa, Mitradates le puso **a su hijo difunto** los ropajes de Ciro y lo abandonó en el bosque, mientras que crio al príncipe. Un día, Astiages reconoció al joven por su prestancia, y castigó la traición de Harpago matando a su hijo y **sirviéndole su carne** en un banquete. Tiempo después, Harpago ayudó a Ciro cuando se rebeló contra Astiages y lo destronó.

MICHEL URTADO / RMN-GRAND PALAIS

LA LEYENDA DE CIRO
En 1789, el francés Jean-Charles Nicaise Perrin recreó en este óleo el momento en que Astiages ordena matar a su nieto recién nacido, Ciro. Museo del Louvre, París.

Nuestra imagen de los reyes persas aqueménidas y del extenso imperio que dominaron entre los siglos VI y IV a.C. depende de la visión que de ellos nos han legado los antiguos griegos, que desafiaron su poder en el largo conflicto que conocemos como guerras médicas. La figura del Gran Rey —como se conocía al soberano persa— se creó desde la reprobación: fue una visión generada por la enemistad y la amenaza que sintieron los griegos, liderados por atenienses y espartanos, ante el desafío que representaba el gigante persa.

La información que nos ha llegado a través de obras de filosofía, historia o hasta piezas teatrales mezclaba tanto observaciones veraces de primera mano como una gran dosis de ficción y fantasía, que atribuía a los reyes aqueménidas los vicios y los comportamientos más innobles. Aparecían como monarcas débiles, soberbios, crueles, amantes del lujo e indolentes, y siempre amenazados por las conjuras del harén. Eran los bárbaros gobernantes de un mundo exótico dominado por la violencia y la crueldad, contrapuesto a la civilizada cultura griega.

CRONOLOGÍA

EL DUEÑO DE TODO ORIENTE

559 a.C.

Kurach II (Ciro el Grande) sucede como rey de los persas a **su padre Cambises I**. Su madre, Mandane, es hija del rey medo Astiages.

Cabeza de oro del tesoro aqueménida del Oxus. Siglos V-IV a.C. Museo Británico, Londres.

SCALA, FIRENZE

550 a.C.

Con la ayuda de Nabónido, rey de Babilonia, Ciro **ataca a Astiages** (que tal vez era su suegro), lo derrota y saquea su capital, Ecbatana.

SUZUKI KAKU / AGE FOTOSTOCK

RUINAS DE ECBATANA
Antigua capital de los medos tomada por Ciro, Ecbatana (Hamadán) sería una de las cuatro capitales del Imperio persa junto con Susa, Pasargada y Persépolis.

Sin embargo, hubo una excepción: Ciro II el Grande, de quien la tradición griega nos ha transmitido un retrato favorable. Su reinado ha pasado a la historia como el de la creación del Imperio persa aqueménida, un amplísimo dominio que se extendía desde Asia Menor hasta la India y que fue el mayor imperio conocido hasta el momento.

Sus fulgurantes campañas militares le llevaron a conquistar en poco más de diez años —entre 550 y 539 a.C— todos los grandes Estados del Próximo Oriente menos Egipto: el reino de los medos, el reino lidio de Creso, las ciudades griegas de Asia Menor y el Imperio babilónico en Mesopotamia, convirtiéndose en el poder hegemónico en Oriente. Ciro también ha pasado a la historia como un rey tolerante y respetuoso con las costumbres, las leyes y las religiones de los pueblos a los que sometió, hecho que engrandeció su figura tanto en el mundo antiguo como a lo largo de los siglos.

Lo que nos cuenta Heródoto

El fundador del Imperio aqueménida suele aparecer en las fuentes griegas como ejemplo de buen gobernante y soberano clemente, una imagen confirmada por las fuentes

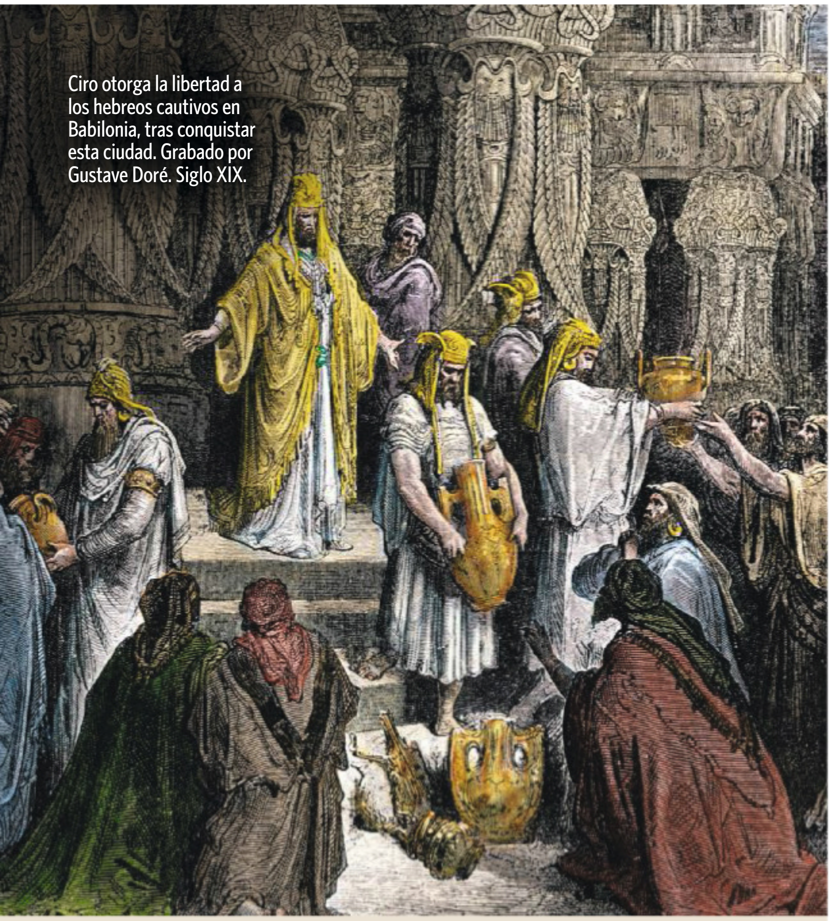
546 a.C.
Ciro **derrota a Creso,** rey de Lidia, y al año siguiente conquista su capital, Sardes, convirtiéndose en dueño de Asia Menor.

539 a.C.
Ciro entra en Babilonia tras **vencer a su rey Nabónido.** Permitirá volver a su tierra a los pueblos deportados por los babilonios, entre ellos a los hebreos.

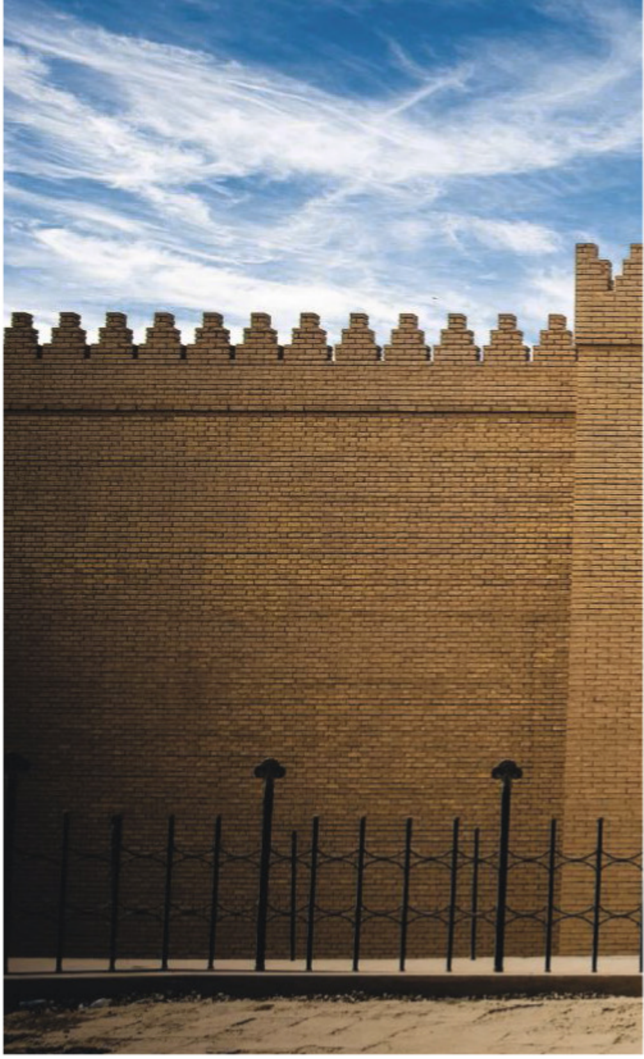
530 a.C.
El rey persa **muere luchando** contra los masagetas, un pueblo escita, cerca del mar de Aral. Lo sucede su hijo Cambises II.

Dárico persa de oro. Los persas comenzaron sus acuñaciones tras conquistar Lidia, donde nació la moneda.

BRITISH MUSEUM / SCALA, FIRENZE


Ciro otorga la libertad a los hebreos cautivos en Babilonia, tras conquistar esta ciudad. Grabado por Gustave Doré. Siglo XIX.

ALAMY / ACI


GETTY IMAGES

babilónicas y hebreas. Podríamos afirmar, por tanto, que Ciro II gozó de una amplia buena fama en el mundo antiguo.

El gran historiador griego Heródoto nos ha transmitido de él una imagen en general positiva, aunque arroja algunas sombras sobre su conducta. Le asigna cualidades como la clemencia, la valentía, la afabilidad o la camaradería con sus soldados. Y es Heródoto quien nos ha legado uno de los relatos más completos de los orígenes de Ciro, aunque con elementos legendarios.

Según cuenta este autor, Astiages, el abuelo materno de Ciro y rey de los medos, a quienes estaban sometidos los persas, ordenó su muerte al nacer debido a los sueños premonitorios que había tenido, en los que su nieto le arrebataba el trono. Pero el servidor de Astiages que debía terminar con la vida del pequeño lo entregó a una familia de humildes pastores para que lo criaran. Aun así, el joven Ciro destacó por su atrevimiento y dotes de mando, lo que hizo que su verdadera identidad fuera descubierta por

UN REY JUSTO Y HUMANITARIO

OTRAS TRADICIONES del Próximo Oriente comparten la visión positiva que los griegos tenían sobre Ciro. En el *Cilindro de Ciro*, hallado en 1879 en el Esagila o templo de Marduk en Babilonia, el soberano aqueménida es presentado como **protegido por el dios Marduk** y restaurador de los templos y los cultos religiosos babilonios abandonados por Nabónido, el último monarca de la dinastía babilónica, vencido por el propio Ciro. Y Beroso, sacerdote babilonio del siglo III a.C. y autor de una *Historia de Babilonia* de la que sólo nos han llegado algunos fragmentos, muestra al rey persa como **un monarca justo.** La tradición hebrea también es muy favorable al fundador del Imperio persa, no en vano Ciro (como indica el libro bíblico de Esdras) autorizó la **reconstrucción del templo** de Jerusalén y el retorno de los judíos, exiliados en Babilonia desde tiempos del rey Nabucodonosor II. Ello ha permitido considerarlo como un monarca especialmente **respetuoso con las religiones** de los territorios conquistados, hasta el punto de que hay quien ha considerado la inscripción del *Cilindro de Ciro* como la declaración de los derechos humanos más antigua de la humanidad.

Ciro ocupó Babilonia en 539 a.C. En la imagen, reconstrucción de las murallas de esta ciudad, hecha en la década de 1980.

su abuelo Astiages y provocara el enfrentamiento entre medos y persas, que ganaron estos últimos.

A propósito del ascendiente de Ciro sobre los persas, Heródoto narra que, cuando aquél estuvo decidido a rebelarse contra el dominio de los medos de Astiages, convocó a las principales tribus persas en un campo lleno de cardos y ordenó a sus hombres que desbrozaran todo el paraje. Acabada esa ardua tarea, Ciro les ordenó que volvieran al día siguiente, pero esta vez les ofreció un gran banquete. Cuando terminó, Ciro preguntó a sus hombres qué preferían, si seguir esclavizados y explotados por los medos (esto es, seguir desbrozando el campo de cardos) o rebelarse contra ellos, alcanzar la libertad y disfrutar de la abundancia (el banquete) al crear su propio imperio. La anécdota da cuenta de la habilidad de Ciro al motivar a sus soldados para la guerra, un hecho clave en sus futuras conquistas.

LA MAYOR CONQUISTA DEL REY

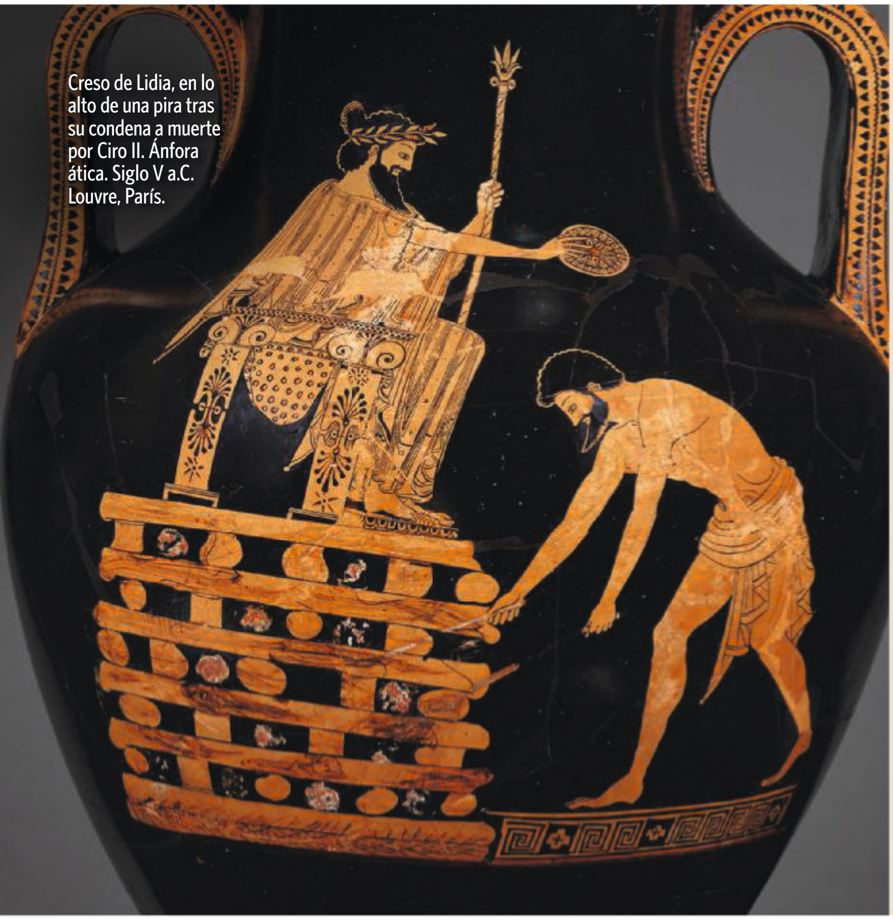
El llamado *Cilindro de Ciro* se conserva en el Museo Británico. En escritura cuneiforme, recoge la conquista de Babilonia y las medidas tomadas por el soberano aqueménida tras la misma.

SCALA, FIRENZE

Herótodo afirmó que el ascendiente de Ciro sobre los persas era tal que incluso lo consideraron como un padre, algo corroborado por Plutarco, otro historiador griego, quien decía que «los persas aman a los de nariz corva por el hecho de que Ciro, el más amado de sus reyes, tenía una nariz aguileña».

Junto a estas referencias positivas, Heródoto informa de algunos comportamientos preocupantes de Ciro al final de su vida, como el castigo al que sometió al río Gindes, afluente del Tigris, cuando se ahogó en él uno de sus caballos. El soberano decidió ajusticiar al río dividiendo su curso en 360 canales, lo que, dado que para los persas los cursos de agua eran sagrados, fue un claro sacrilegio provocado por la soberbia del anciano rey.

Asimismo, Heródoto nos narra el final de Ciro cuando guerreaba contra la tribu de los masagetas, un pueblo nómada del Asia Central gobernado por la



Creso de Lidia, en lo alto de una pira tras su condena a muerte por Ciro II. Ánfora ática. Siglo V a.C. Louvre, París.

TONY QUERREC / RMN-GRAND PALAIS

CONDENA Y PERDÓN DE CRESO

CIRO VENCIÓ al riquísimo soberano lidio Creso hacia 546 a.C. y lo condenó **a la hoguera,** aunque finalmente lo perdonó cuando la pira ya estaba encendida, según cuenta Heródoto. Creso sólo salvó la vida porque el dios Apolo (a cuyo santuario de Delfos había hecho fabulosos presentes) envió una oportuna lluvia que **apagó el fuego.** Otro historiador griego, Ctesias, cuenta que Ciro le dio a Creso el gobierno de la ciudad de Barene, cerca de la capital persa de Ecbatana, lo que confirma un historiador posterior, Justino, que habla de la ciudad de Beroe. Por su parte, el poeta Baquílides afirmó que, tras su derrota, fue el propio Creso quien decidió morir en la pira con su familia, pero Apolo apagó el fuego y **lo transportó milagrosamente** junto con los suyos al legendario país de los hiperbóreos.

LA VIDA DEL REY SEGÚN HERÓDOTO

Los datos que el historiador griego ofrece sobre Ciro se encuentran en el primer libro de sus *Historias.*

DEA / ALBUM

reina Tomiris. Según Heródoto, esta última campaña militar estuvo impulsada por la soberbia y las ansias de conquista del anciano Ciro, que por ello fue castigado por los dioses: murió en el campo de batalla y su cuerpo fue ultrajado por sus vencedores.

Esta narración permitía a Heródoto reflexionar sobre la degeneración del poder persa, afirmando que la relajación de las costumbres de Ciro y, con él, las de su pueblo (que abandonó la austeridad y la continencia de sus orígenes en favor de los lujos y la molicie tras sus conquistas), dio comienzo a la decadencia del Imperio y la corrupción de sus Grandes Reyes, opinión que compartieron los autores griegos posteriores.

Una visión idealizada

Jenofonte, filósofo e historiador ateniense y discípulo de Sócrates, que vivió entre los siglos V y IV a.C., es autor de la *Ciropedia*, una biografía en la que relata, con grandes dosis de ficción, la vida de Ciro y en la que moldea su imagen de rey-filósofo y modelo de monarca ideal. El protagonista de la *Ciropedia* se ha considerado no tanto un personaje real como una ficción histórica al servicio de las opiniones políticas del autor, partidario de sistemas de gobierno monárquicos.

Para escribir la *Ciropedia,* Jenofonte se sirvió de diversas fuentes de información, ya que no sólo consultó las obras de autores griegos anteriores como Heródoto, sino que contaba con un conocimiento directo del mundo persa. Jenofonte, en efecto, participó en la llamada Expedición de los Diez Mil, como miembro de un ejército de mercenarios griegos reclutados por Ciro el Joven, príncipe aqueménida que se rebeló contra la autoridad de su hermano, el rey Artajerjes II. Durante esa campaña, el autor griego debió de conocer relatos de la vida de Ciro el Grande, embellecidos por la tradición persa. Jenofonte muestra a Ciro como un rey estudioso, justo, generoso, afectuoso con sus hombres, valiente y ávido de gloria, unas cualidades que

GETTY IMAGES

SARDES, LA CAPITAL LIDIA
Ciro la tomó tras 14 días de asedio, cuando un soldado persa descubrió una zona de la acrópolis que no estaba defendida. Arriba, el templo de Artemisa.

despuntaron desde su infancia y que fueron respaldadas por un físico acorde a la figura del futuro Gran Rey, tópicos propios de los relatos populares persas de la época.

Ciro, además, cumple de forma piadosa todos los deberes religiosos, lo que le gana el favor de los dioses. Según Jenofonte, Ciro «se mostraba él mismo ante sus súbditos como el hombre más virtuoso del mundo». Esta visión positiva fue respaldada por el historiador Diodoro de Sicilia, quien afirmó que Ciro destacaba por su bravura y sagacidad, ya que su padre Cambises lo educó para que alcanzara las metas más altas.

El propio Jenofonte nos relata el supuesto consejo que el Gran Rey dio en una ocasión a sus súbditos, a los que exhortaba a que «después de los dioses, respetaran a todo el género humano que se sucede de generación en generación», una clara muestra de humanitarismo que engrandecía la figura del soberano persa a ojos del historiador griego. Asimismo, en la *Ciropedia* hallamos un relato diferente sobre el final de Ciro: no habría muerto en combate, como dijo Heródoto, sino en palacio y rodeado de sus hijos, inmerso en una conversación sobre la inmortalidad y arengando a sus oyentes a llevar una vida digna y piadosa. Esta escena rememoraba la muerte del propio Sócrates, el mentor de Jenofonte, que se suicidó rodeado de sus amigos y discípulos después de que los atenienses lo condenaran a muerte.

Platón y Ctesias

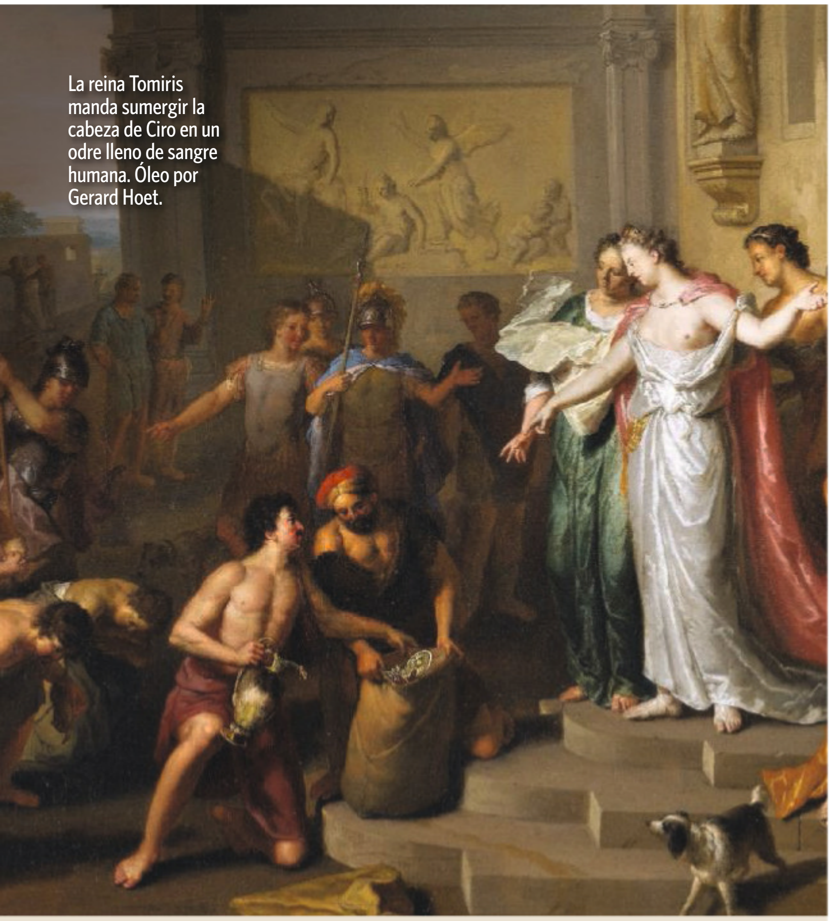
Otro discípulo de Sócrates que nos ha dejado referencias a la figura de Ciro es el filósofo Platón, que también lo muestra como modelo de justicia y sabiduría. Según Platón, los persas en la época de Ciro respetaban el justo medio entre servidumbre y libertad, hecho que propició que se convirtieran en dueños

La descripción que Jenofonte hace de la muerte de Ciro evoca el suicidio de Sócrates, maestro del historiador griego

OSHIN ZAKARIAN / BRIDGEMAN / ACI

de un imperio. Pero este equilibrio se rompió bajo los sucesores de Ciro, que sucumbieron a los lujos, la vida muelle y la decadencia de las costumbres, lo que acabó provocando la desaparición de su imperio.

No todos los autores griegos fueron tan favorables a la figura de Ciro. Éste es el caso de Ctesias, médico e historiador griego del siglo V a.C. que sirvió en la corte del rey persa Artajerjes II, en la que, según dice, pudo consultar los *Anales reales* aqueménidas. La información que transmite Ctesias sobre Ciro está dominada por la hostilidad y la sospecha, y contrasta con los relatos anteriores. Según él, los orígenes de Ciro no fueron tan nobles como indican Heródoto y Jenofonte. El futuro monarca era hijo de un bandolero llamado Atradates y de una pastora de cabras de nombre Argoste, lo que mostraba el humilde origen de Ciro, vinculado a la vida nómada y por lo tanto a la barbarie opuesta a la vida civilizada. Su ascenso a la realeza tampoco es demasiado loable, ya que tras rebelarse contra el dominio del rey medo As-



La reina Tomiris manda sumergir la cabeza de Ciro en un odre lleno de sangre humana. Óleo por Gerard Hoet.

BRIDGEMAN / ACI

EL TRÁGICO FINAL DEL GRAN REY

HERÓDOTO NOS INFORMA de la muerte de Ciro II, que vincula a la arrogancia del monarca en los años finales de su vida. Henchido de soberbia por sus constantes victorias, Ciro decidió declarar la guerra a los nómadas masagetas, gobernados por la reina Tomiris. El rey persa fingió una huida de su ejército en territorio masageta y abandonó en su campamento **grandes cantidades de vino puro** y todo tipo de manjares. Liderados por Espargapises, hijo de Tomiris, los masagetas apuraron el vino dejado allí por Ciro, y al no estar acostumbrados a esta bebida **quedaron embriagados.** Entonces Ciro regresó con sus fuerzas y tomó por sorpresa a los masagetas. El hijo de Tomiris, una vez libre de los efectos del vino y siendo consciente de su yerro, se suicidó. Ello decidió a su madre a presentar batalla a Ciro con el grueso de sus tropas, en un enfrentamiento final en el que el ejército persa fue derrotado y **Ciro cayó muerto.** Tomiris mandó localizar el cuerpo de Ciro y le cortó la cabeza, que metió dentro de **un odre lleno de sangre** humana, saciando, así, las ansias de sangre del Gran Rey que habían llevado a la muerte a su hijo Espargapises.

LA TUMBA DEL GRAN REY
Ciro fue enterrado en Pasargada, la ciudad que fundó como capital de los persas. En su origen, la tumba estaba rodeada de magníficos jardines.

tiages se casó con su hija Amitis, después de asesinar al marido de ésta, Espitamas. Ello convertía el acceso de Ciro a la realeza en usurpación, al no tener derecho por nacimiento al trono medo. Asimismo, Ctesias nos narra un final diferente del fundador del Imperio persa, que se debió a una herida en el muslo sufrida durante un enfrentamiento contra los dérbices, pueblo del Irán oriental.

Un rey no tan piadoso

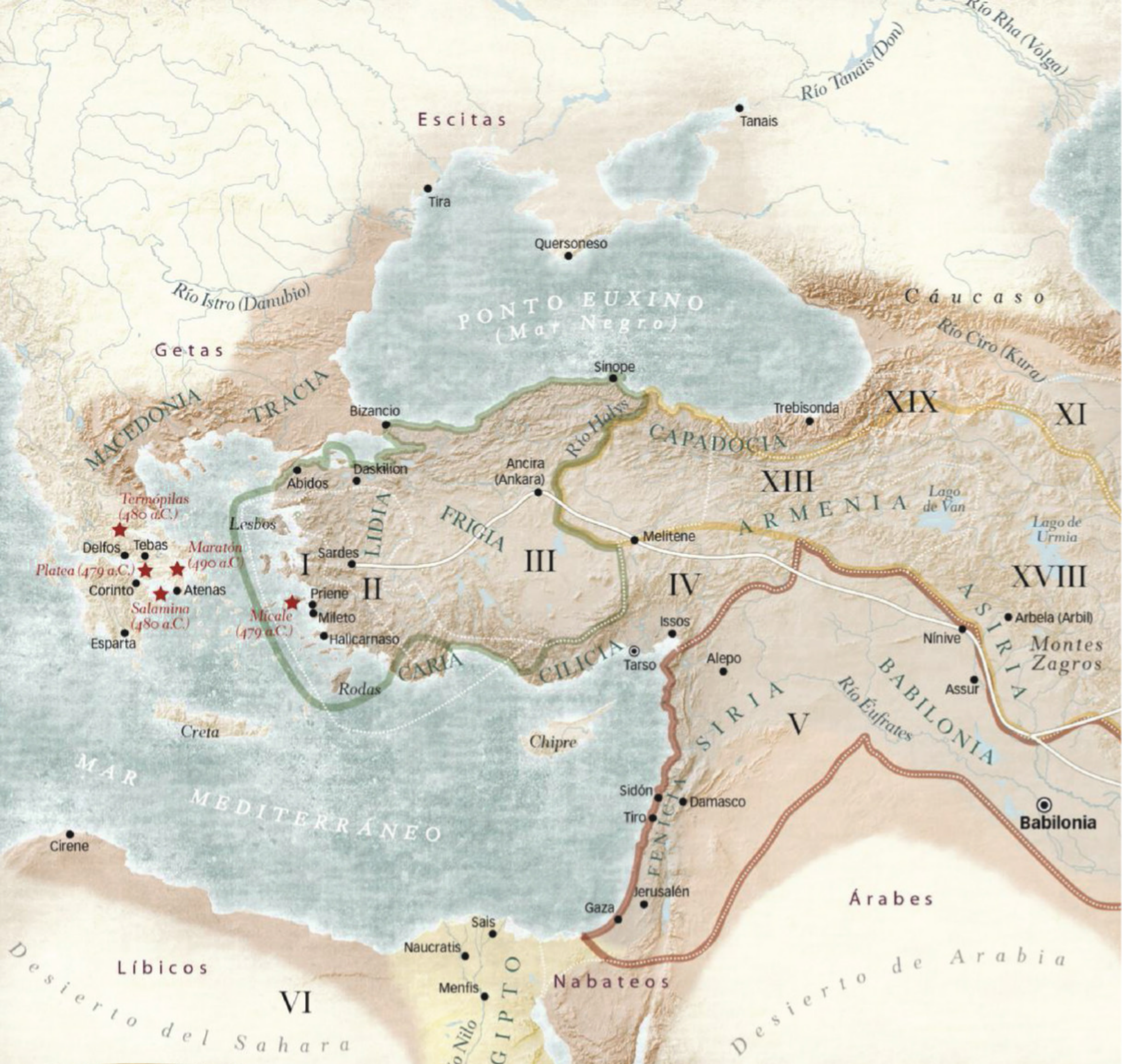
Por último, Isócrates, orador y político ateniense, también habla de Ciro en sus obras, y no considera que todos los actos del rey persa fuesen piadosos o justos. Así, a propósito de la guerra entre medos y persas, afirma que una vez derrotado el medo Astiages, abuelo de Ciro, éste había ordenado injustamente su muerte. Hemos de entender esta visión más matizada a partir de la óptica de su autor, ya que Isócrates fue un gran defensor de la unión militar de los griegos frente a la amenaza persa, lo que contribuyó a teñir de sombras su visión del rey aqueménida.

En definitiva, Ciro II el Grande fue el rey aqueménida mejor tratado por la tradición griega. Aunque su imagen fue generalmente bien valorada por los autores griegos, que lo presentaron como un monarca ideal, modelo del soberano sabio, piadoso y justo, también existieron opiniones sobre él que manifestaban temor y desconfianza. Según la tradición griega, con su hijo Cambises II se inició la decadencia del Imperio persa, que a partir de entonces sería gobernado por déspotas crueles, impíos y arbitrarios, entre los que destacaría Jerjes, el rey aqueménida que se atrevió a atacar la Grecia continental. La tradición griega legaría a la historia esta valoración parcial y subjetiva de la monarquía persa, que ha perdurado hasta nuestros días.

Para saber más

ENSAYO
Breve historia de los persas
Jorge Pisa. Nowtilus, Madrid, 2011.

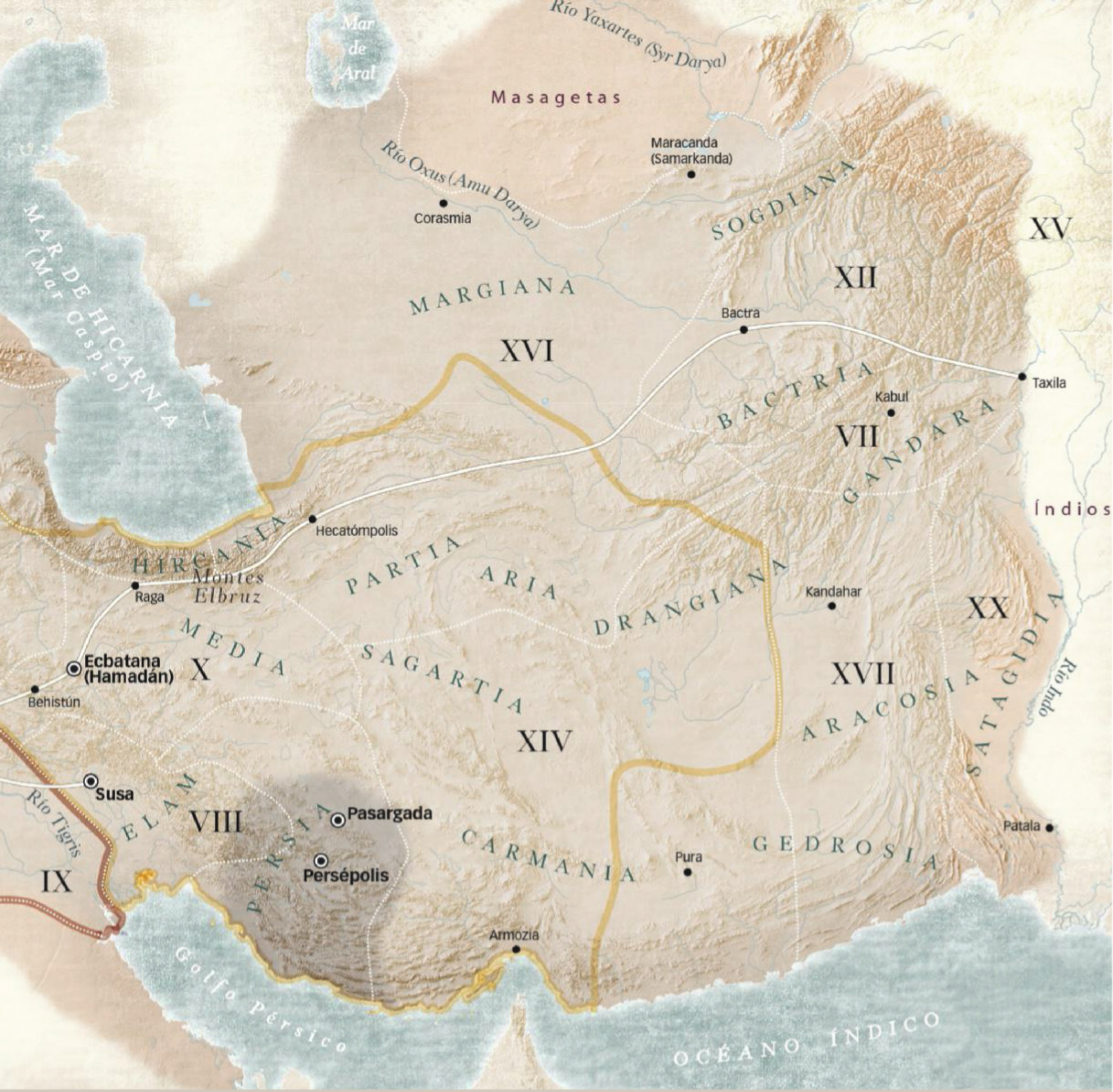
TEXTOS
Historia I-II
Heródoto. Traducción de Carlos Schrader.
Gredos, Barcelona, 2020.


Río Rha (Volga)
Río Tanais (Don)
Tanais
Escitas
Tira
Quersoneso
Río Istro (Danubio)
PONTO EUXINO
(Mar Negro)
Cáucaso
Río Ciro (Kura)
Getas
Sinope
MACEDONIA
TRACIA
Bizancio
Trebisonda
XIX
XI
Río Halys
CAPADOCIA
Daskilion
Abidos
Ancira
(Ankara)
XIII
Lago de Van
Lago de Urmia
ARMENIA
Termópilas
(480 a.C.)
Lesbos
LIDIA
FRIGIA
Melitene
Delfos
Tebas
Maratón
(490 a.C.)
Sardes
I
II
III
IV
XVIII
Platea (479 a.C.)
Corinto
Atenas
Priene
Salamina
(480 a.C.)
Mícale
(479 a.C.)
Mileto
Halicarnaso
Esparta
Issos
ASIRIA
Arbela (Arbil)
Nínive
Montes Zagros
Tarso
Alepo
CILICIA
CARIA
Rodas
Assur
SIRIA
BABILONIA
Río Éufrates
V
Creta
Chipre
MAR MEDITERRÁNEO
Sidón
Damasco
Tiro
FENICIA
Babilonia
Cirene
Jerusalén
Gaza
Árabes
Sais
Naucratis
Líbicos
Menfis
EGIPTO
Nabateos
Desierto de Arabia
VI
Desierto del Sahara
Río Nilo

Ritón aqueménida de oro. Este recipiente destinado a contener líquidos y ornado con una cabeza de león se ha datado hacia el siglo V a.C. MET, Nueva York.

EL IMPERIO PERSA

LOS PERSAS eran un antiguo pueblo nómada asentado en la altiplanicie de Irán desde el siglo X a.C. Durante mucho tiempo vivieron a la sombra de sus parientes medos, que tras la caída de la capital asiria de Nínive en 612 a.C. habían creado un gran imperio en Mesopotamia. Fue Ciro II el Grande quien se emancipó del dominio medo. Desde su acceso al trono persa en 559 a.C., organizó un aguerrido ejército y fundó una nueva capital, Pasargada, derrotó al soberano medo Astiages (tal vez su


Mar de Aral
Río Yaxartes (Syr Darya)
Masagetas
Maracanda (Samarkanda)
Río Oxus (Amu Darya)
Corasmia
SOGDIANA
XV
XII
MAR DE HICARNIA (Mar Caspio)
MARGIANA
Bactra
XVI
Taxila
BACTRIA
Kabul
VII
GANDARA
Índios
Hecatómpolis
HIRCANIA
Montes Elbruz
PARTIA
ARIA
DRANGIANA
Kandahar
XX
Raga
MEDIA
SAGARTIA
Ecbatana (Hamadán)
X
Behistún
XVII
ARACOSIA
SATAGIDIA
Río Indo
XIV
Susa
Río Tigris
ELAM
VIII
Pasargada
PERSIA
Persépolis
CARMANIA
GEDROSIA
Patala
Pura
IX
Armozia
Golfo Pérsico
OCÉANO ÍNDICO

CARTOGRAFÍA: EOSGIS. COM

abuelo) y emprendió una serie de campañas que le dieron el dominio sobre Assur, Armenia, Siria septentrional, Cilicia y Lidia, a cuyo famoso rey Creso derrotó, tomando su capital, Sardes. En 540 a.C. atravesó los montes Zagros para conquistar Babilonia. Sus sucesores, Cambises II y Darío I, ampliaron los límites del Imperio. En lo administrativo, éste quedó dividido en circunscripciones llamadas satrapías, al mando de un gobernador.■

UN SIGLO DE EXPANSIÓN AQUEMÉNIDA

▨ El reino persa al advenimiento de Ciro II el Grande (559 a.C.)

Conquistas de los aqueménidas

▨ De Ciro el Grande (559-530 a.C.) El imperio llega al Egeo y cerca del Indo

▨ De Cambises II (530-522 a.C.). Egipto es anexionado al imperio persa

▨ De Darío I (522-486 a.C.). Máxima expansión del imperio persa

Reinos conquistados por Ciro el Grande

— Media (550 a.C.) La defección de parte del ejército medo facilita la conquista del reino

— Lidia (546 a.C.) Su rey, Creso, no recibe la ayuda esperada del faraón Ahmosis II

— Babilonia (539 a.C.) En su campaña, Ciro recibe el apoyo del clero del dios babilonio Marduk

⦿ Capitales imperiales

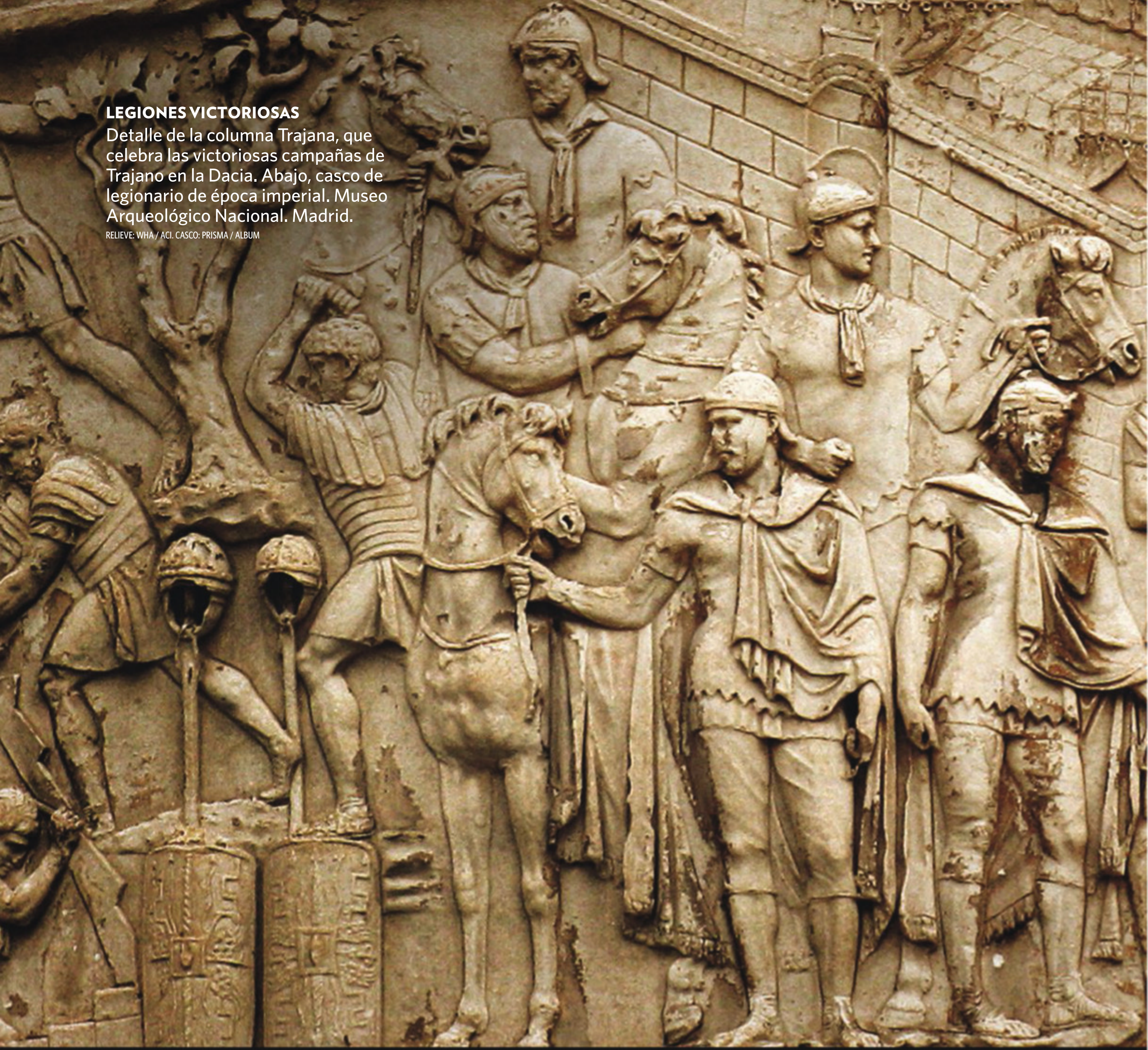
═ Calzada real

I Número de orden de las 20 satrapías del Imperio persa y sus límites en tiempos de Darío I, según Heródoto

TRACIA Regiones históricas

Getas Pueblos

★ Principales batallas de las guerras médicas (490-479 a.C.)

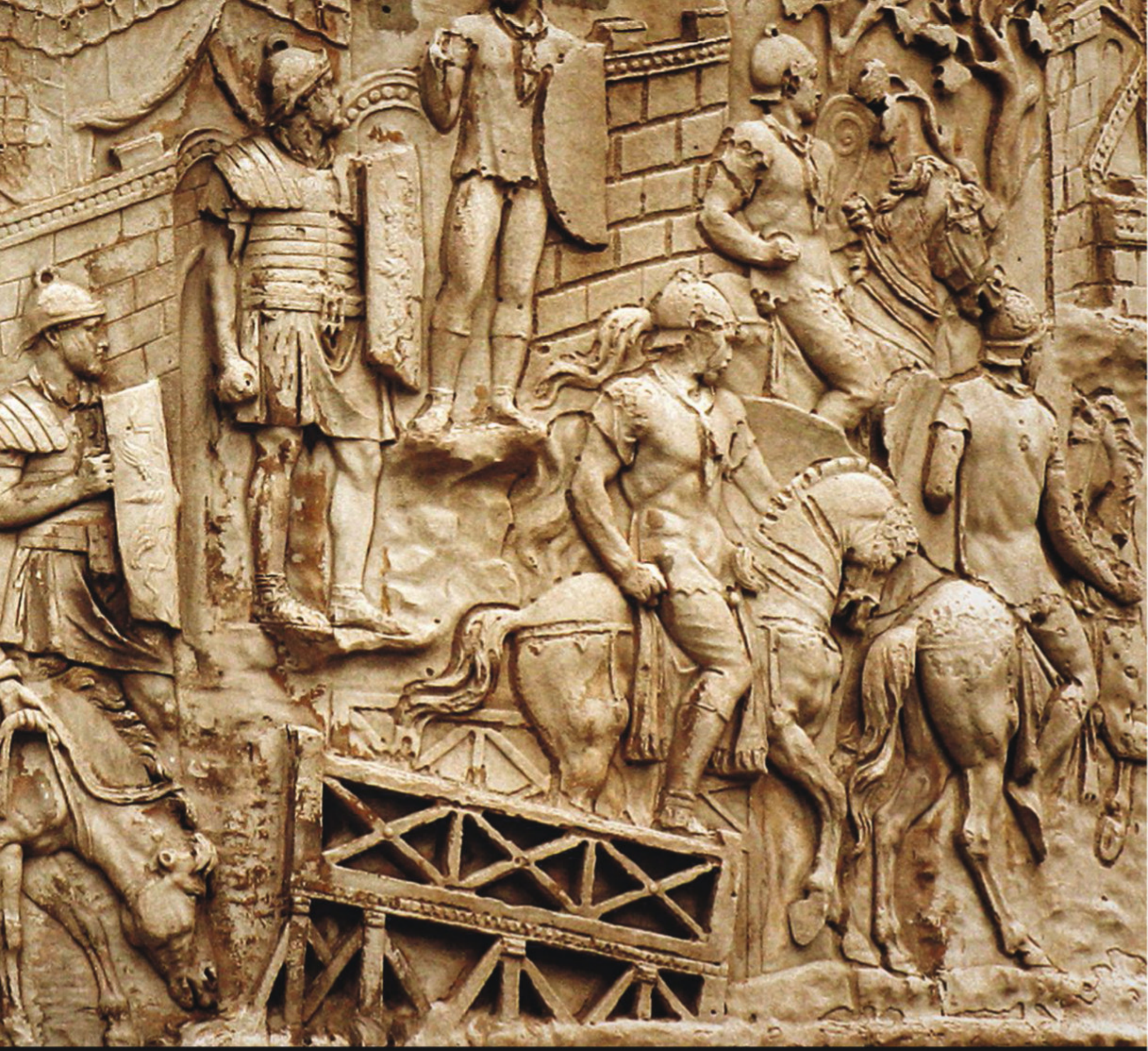


LEGIONES VICTORIOSAS
Detalle de la columna Trajana, que celebra las victoriosas campañas de Trajano en la Dacia. Abajo, casco de legionario de época imperial. Museo Arqueológico Nacional. Madrid.

RELIEVE: WHA / ACI. CASCO: PRISMA / ALBUM

LEGIONES DE ROMA

CÓMO COMBATÍAN LOS LEGIONARIOS



En las batallas, los legionarios romanos avanzaban en formación cerrada y, tras lanzar sus jabalinas, acometían con sus escudos y espadas con el objetivo de provocar el pánico en los enemigos y hacer que huyeran en desbandada

BORJA PELEGERO
HISTORIADOR Y ARQUEÓLOGO

CAMINO A LA GUERRA
La red de calzadas romanas permitía desplazar las legiones con rapidez a cualquier punto del Imperio. En la imagen, la vía Apia, que conectaba Capua con Roma.

JAMES L. AMOS / GETTY IMAGES

Una de las cosas que más sorprenden cuando se estudia el ejército de la Roma imperial es su parecido con los ejércitos modernos. No en vano contaba con unidades permanentes, rangos definidos (asociados a una misma paga y a un sistema de ascensos), condecoraciones individuales y colectivas, un sistema estatal de suministro de ropas, alimentos y equipos, y, finalmente, un mecanismo definido de licenciamiento para sus integrantes. Todo ello, unido a la cohesión de grupo que proporcionaba el entrenamiento, brindaba a los romanos una ventaja cualitativa sobre la mayoría de sus oponentes.

Donde más se apreciaba esta superioridad era en el campo de batalla. El ejército romano era plenamente consciente de ello y a menudo intentaba acabar rápidamente una guerra a través de la victoria en una batalla campal, o en una sucesión de ellas.

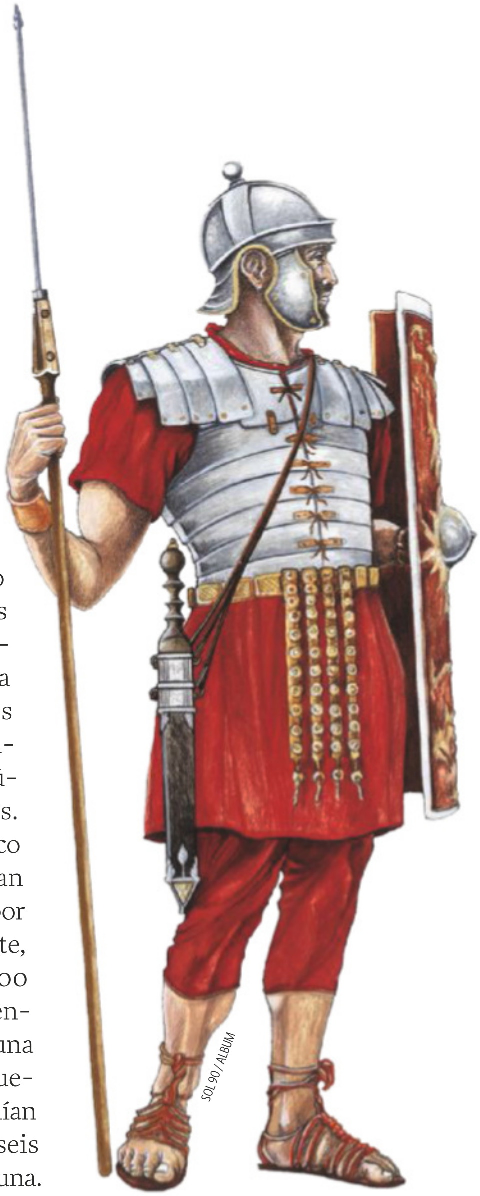
Los ejércitos de campaña romanos estaban basados en la combinación de varias unidades de infantería pesada reclutada entre los ciudadanos romanos —las famosas legiones— y numerosas unidades de tropas auxiliares, tanto de infantería como de caballería, más pequeñas y reclutadas entre los habitantes escasamente romanizados de las provincias y los pueblos extranjeros. En caso de necesidad, el extenso sistema de calzadas del Imperio permitía desplazar los ejércitos con rapidez desde las fronteras, donde estaba situada la gran mayoría de las tropas, hasta cualquier punto amenazado.

Una vez allí el ejército romano intentaba entablar batalla lo más rápidamente posible. Normalmente los ejércitos de campaña oscilaban entre los 10.000 y los 40.000 hombres, repartidos entre dos y cuatro legiones y un número similar de tropas auxiliares.

La legión, el componente básico alrededor del cual se articulaban los ejércitos, estaba compuesta por diez cohortes. La primera cohorte, la más prestigiosa, contaba con 800 hombres, repartidos en cinco centurias de 160 legionarios, cada una dirigida por un centurión. Las nueve cohortes restantes se componían de 480 hombres, repartidos en seis centurias de 80 legionarios cada una.

Legionarios y auxiliares

Las legiones, tal como existían durante el Alto Imperio (27 a.C.-235 d.C.), eran el resultado de siglos de evolución. Su organización se basaba en una cadena de mando bien definida. Al frente se situaba el legado, nombrado por el emperador en persona. Su mano


SOL 90 / ALBUM

EQUIPADO PARA LA GUERRA
Un legionario romano con su armamento sujeta el *pilum* o jabalina y el escudo con el que se protegía.

CRONOLOGÍA

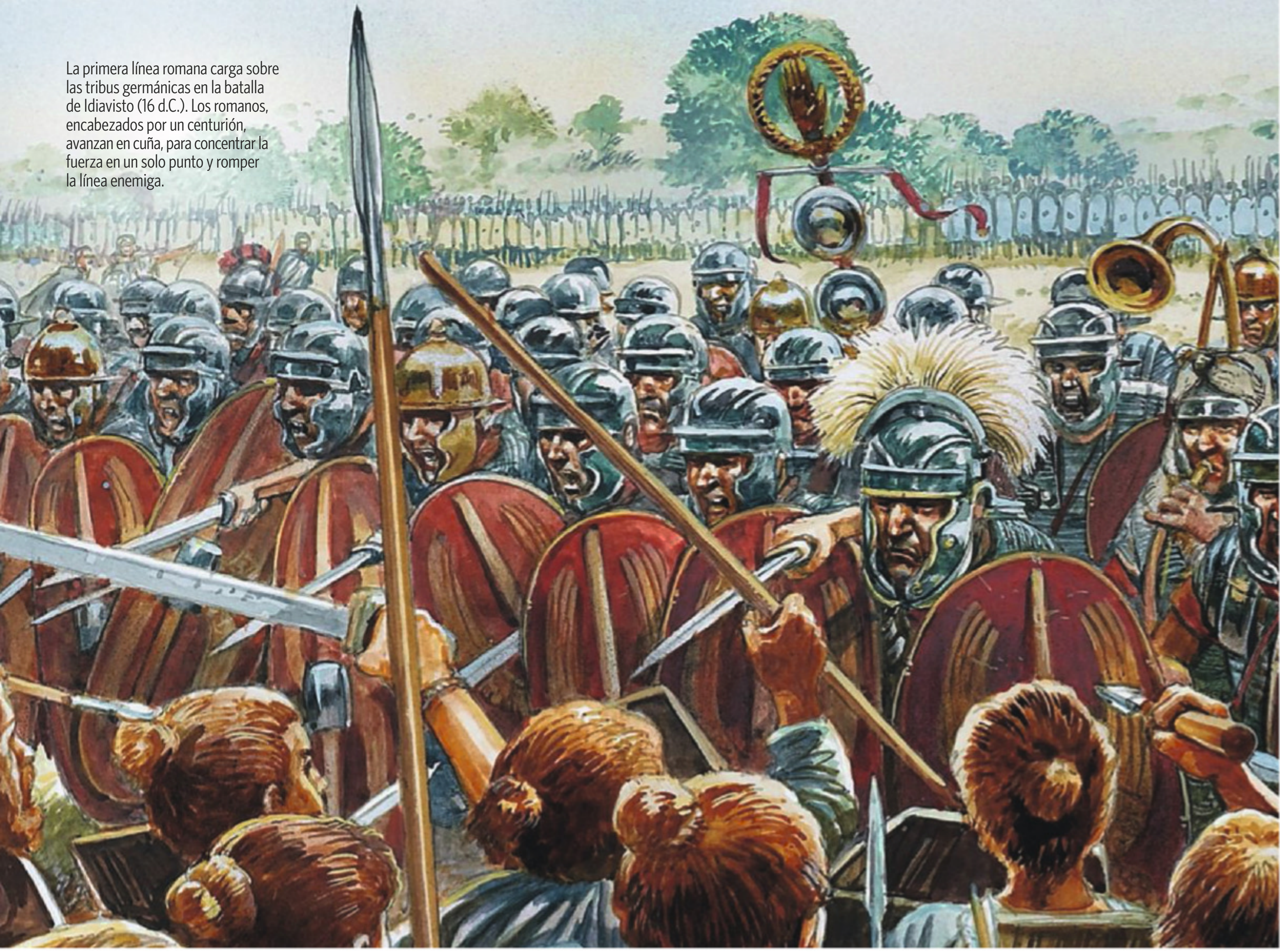
GRANDES HITOS DE LAS LEGIONES

58-50 a.C. Julio César conquista la Galia y expande los dominios de Roma gracias a sus legiones.

70 d.C. Jerusalén cae tras un largo asedio durante la primera revuelta judía.

113 d.C. Al frente de 14 legiones, Trajano emprende una campaña contra los partos.

167 d.C. Marco Aurelio inicia una larga guerra contra los pueblos del Danubio.



La primera línea romana carga sobre las tribus germánicas en la batalla de Idiavisto (16 d.C.). Los romanos, encabezados por un centurión, avanzan en cuña, para concentrar la fuerza en un solo punto y romper la línea enemiga.

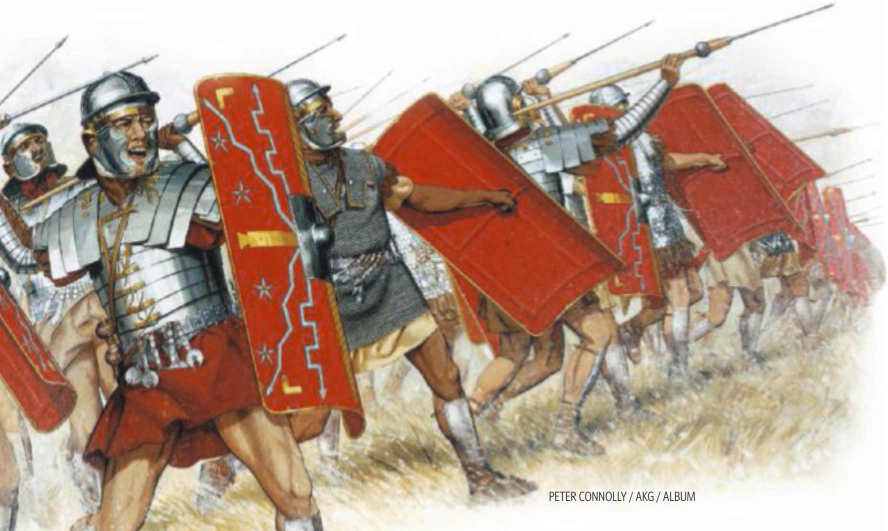
derecha era el tribuno laticlavio, seguido por el *praefectus castrorum*. Si los dos primeros eran cargos «políticos», ocupados por aristócratas que compaginaban cargos civiles y militares a lo largo de su *cursus honorum*, su carrera política, el *praefectus castrorum* era un antiguo centurión, o, lo que es lo mismo, un militar profesional. El cuerpo de oficiales de una legión se completaba con cinco tribunos y 60 centuriones, graduados según la posición de su centuria. El más prestigioso era el de la primera centuria de la primera cohorte: el centurión primípilo.

Las tropas auxiliares combatían en cohortes de infantería (de 480 o 800 infantes) y alas de caballería (de 512 a 768 jinetes), mandadas por prefectos y tribunos. La mayoría de esas cohortes combatían como infantería pesada, con un equipo muy similar al de los legionarios, pero una parte estaba especializada en determinado tipo de armamento, como los arqueros. Las alas proporcionaban la práctica totalidad de la caballería, ya que cada legión contaba únicamente con un pequeño destacamento de 120 jinetes.

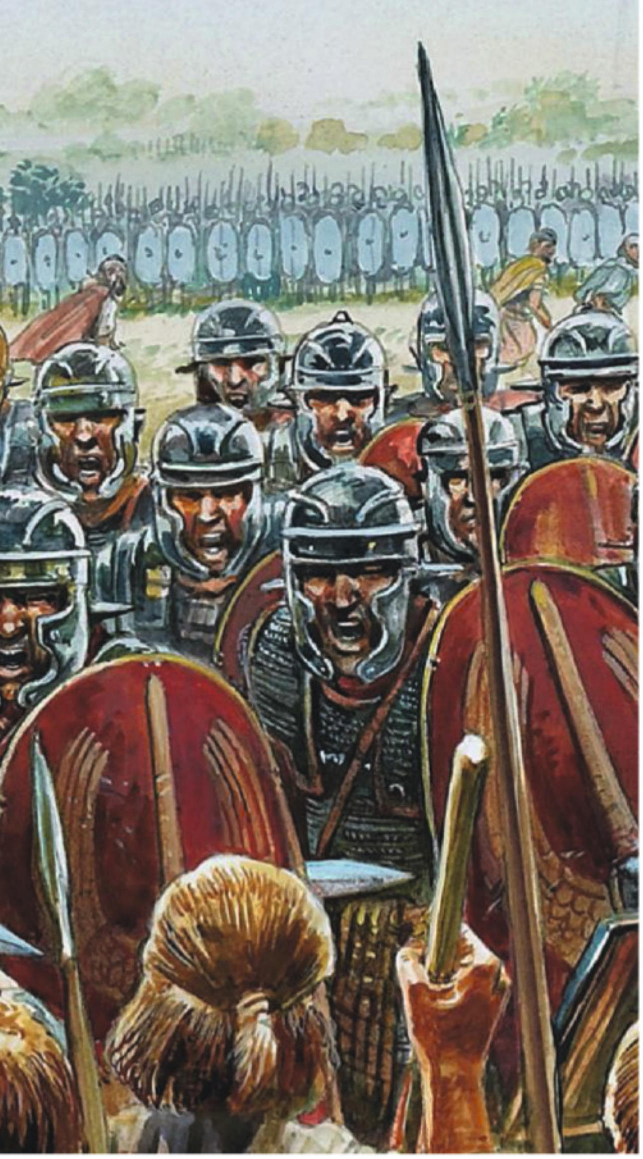
Los ejércitos romanos se desplegaban en dos líneas o, más a menudo, en tres, la famosa formación concocida como *triplex acies*.

LLUVIA DE JABALINAS

Antes del cuerpo a cuerpo, los legionarios lanzaban sus *pilum* para diezmar a sus rivales y desordenar sus filas.



PETER CONNOLLY / AKG / ALBUM


ADAM HOOK / OSPREY PUBLISHING

AKG / ALBUM

CUERPO A CUERPO

SEGÚN TÁCITO, en la batalla del monte Graupio, durante la conquista de Britania, los soldados de una legión «empezaron a repartir mandobles, a propinar golpes con los salientes de los escudos, a herir los rostros» y ocuparon un monte. «Las restantes cohortes, esforzándose y rivalizando en coraje, mataban a todos cuantos tenían a su alcance. Incluso se dejaban detrás muchos medio muertos o ilesos por su prisa en lograr la victoria».

Tropas auxiliares combatiendo a los dacios. Columna Trajana.

Las legiones solían ocupar el centro de cada línea, con las cohortes de auxiliares a los lados. En los dos flancos se situaba la caballería, excepto en las ocasiones en las que se podía proteger uno de los flancos con un obstáculo natural, como un río o un bosque, en cuyo caso la caballería se concentraba en el flanco descubierto.

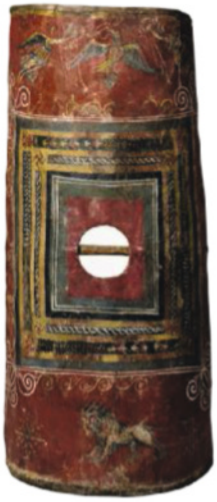
La experiencia del combate

Los romanos destacaban por un enfoque decididamente agresivo en todos los niveles de la guerra. Por ello, a no ser que estuviesen en una situación de franca inferioridad, solían comenzar las batallas atacando directamente al enemigo. Justo antes de llegar al contacto, a menos de treinta metros, los legionarios lanzaban una descarga colectiva de jabalinas pesadas, el famoso *pilum*, y tras desenvainar las espadas cargaban contra el enemigo. Al contrario de como suelen representarse las batallas en el cine, los soldados no abandonaban la formación, que les proporcionaba protección y apoyo moral, por lo que solamente podían combatir los soldados de la primera fila y, en caso de disponer de lanzas, los de la segunda.

Para los combatientes resultaba imposible mantener más allá de unos pocos minutos el enorme esfuerzo físico que requería el combate cuerpo a cuerpo con armas blancas y escudos. Por ello, las batallas consistían en una sucesión de breves combates, de no más de un cuarto de hora cada uno. En las pausas entre estos choques las formaciones se separaban, quizá sólo unos pocos metros, intercambiaban proyectiles e insultos y aprovechaban para evacuar a los heridos y rotar a los soldados de la primera línea. Los combates provocaban más heridos que muertos, ya que, con el torso de los combatientes protegido por el escudo, la mayoría de las

PROTECCIÓN EN LA BATALLA

Scutum romano del siglo III d.C. con símbolos de victoria, hecho con madera pintada y cuero sin curtir.

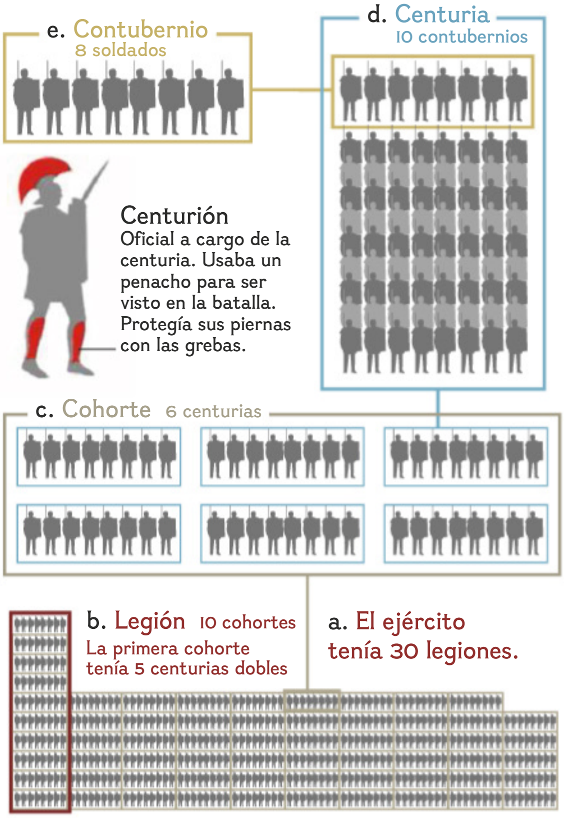

GETTY IMAGES

DESPLIEGUE EN BATALLA

EN EL AÑO 17 D.C., las tropas al mando del procónsul de África, Marco Furio Camilo, derrotaron al rebelde númida Tacfarinas. El ejército de Camilo estaba compuesto por una legión, la III Augusta, y un número equivalente de tropas auxiliares. La III Augusta se desplegó al modo tradicional, con tres líneas ocupando el centro del dispositivo. Cada flanco estaba formado por dos cohortes de infantería auxiliar y un ala de caballería. El contingente romano era algo reducido, ya que la mayoría de ejércitos de campaña romanos contaban al menos con dos legiones. Aunque la victoria se decantó del bando romano, Tacfarinas pudo escapar.

BRITISH MUSEUM / SCALA, FIRENZE

◀ Una antefija (ornamento de las tejas del techo de un edificio) con el estandarte de la XX legión y su emblema, un jabalí.

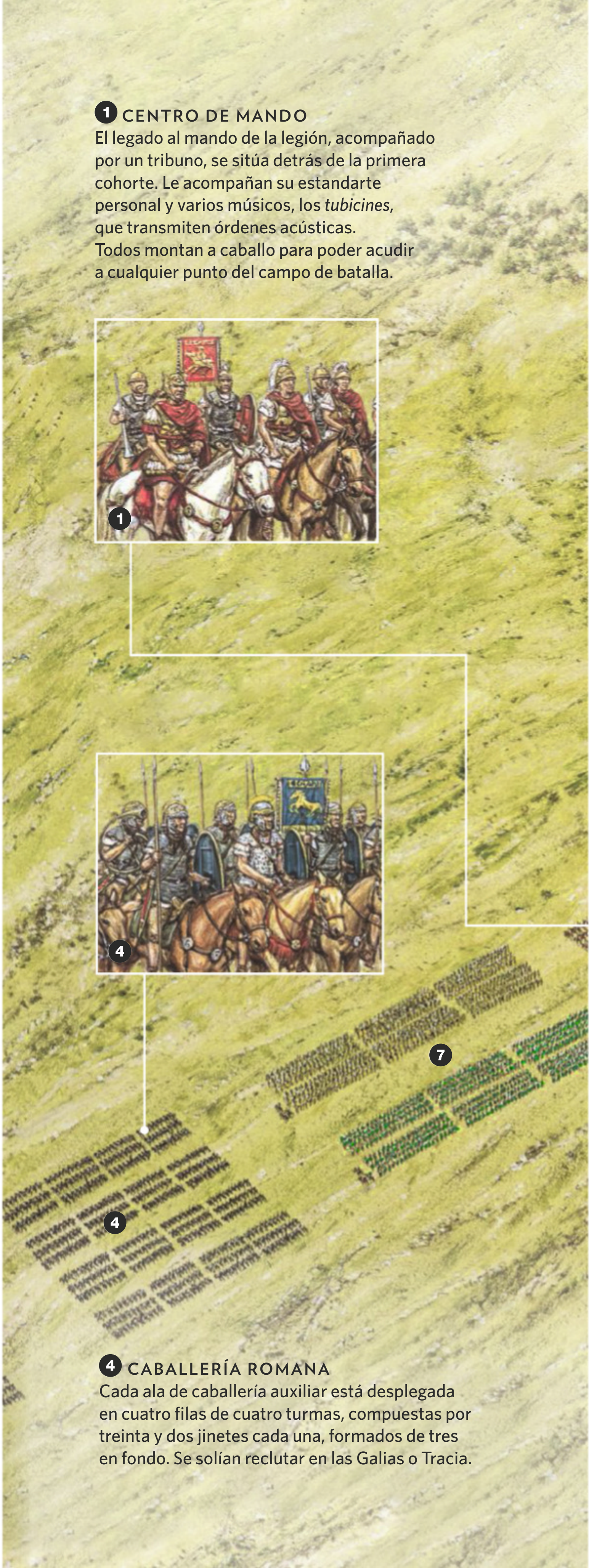


Centurión
Oficial a cargo de la centuria. Usaba un penacho para ser visto en la batalla. Protegía sus piernas con las grebas.

La primera cohorte tenía 5 centurias dobles

SOL 90 / ALBUM

▲ Composición y organización de los ejércitos romanos.



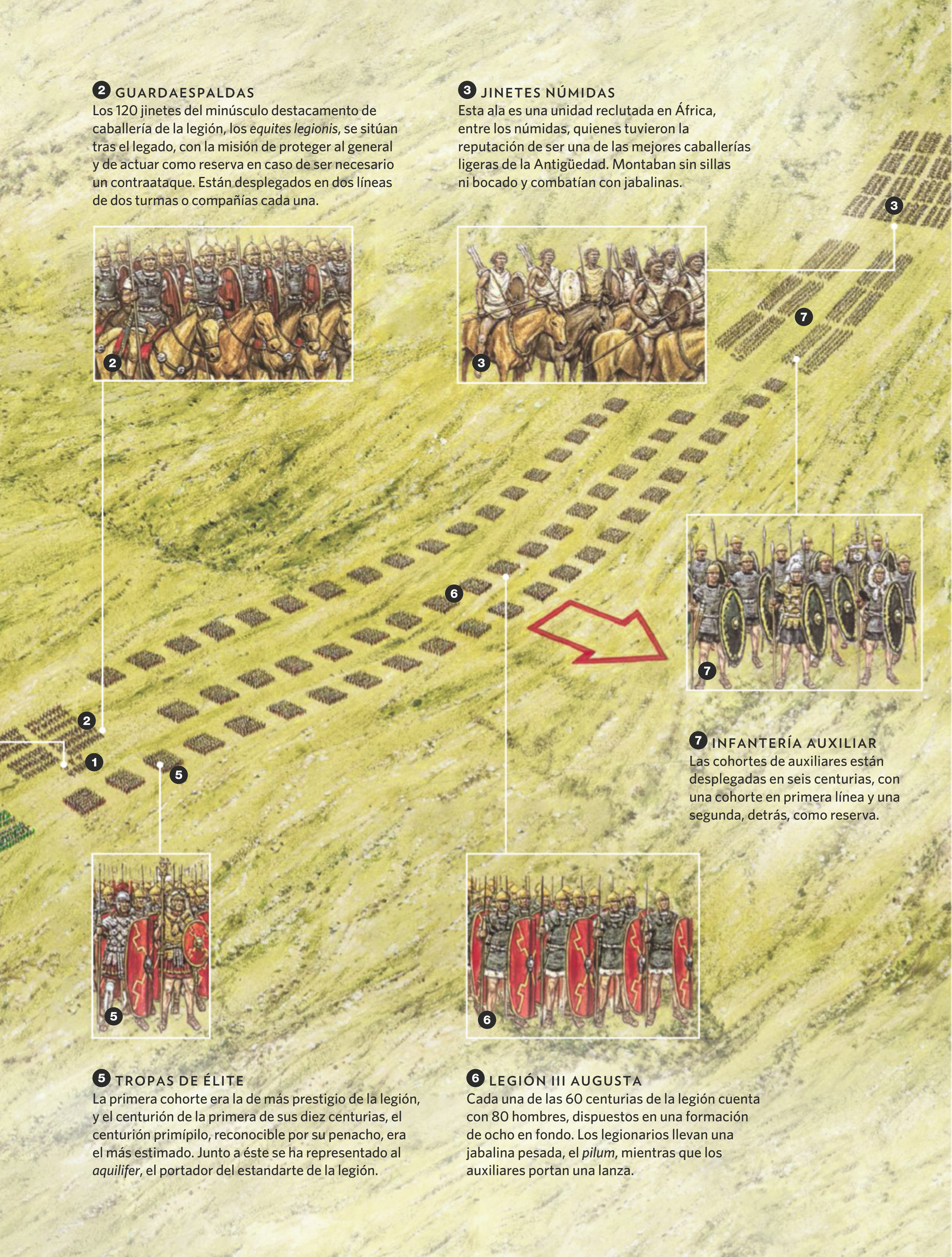
❶ CENTRO DE MANDO

El legado al mando de la legión, acompañado por un tribuno, se sitúa detrás de la primera cohorte. Le acompañan su estandarte personal y varios músicos, los *tubicines*, que transmiten órdenes acústicas. Todos montan a caballo para poder acudir a cualquier punto del campo de batalla.

❹ CABALLERÍA ROMANA

Cada ala de caballería auxiliar está desplegada en cuatro filas de cuatro turmas, compuestas por treinta y dos jinetes cada una, formados de tres en fondo. Se solían reclutar en las Galias o Tracia.

SEÁN Ó'BRÓGÁIN / OSPREY PUBLISHING



❷ GUARDAESPALDAS

Los 120 jinetes del minúsculo destacamento de caballería de la legión, los *equites legionis*, se sitúan tras el legado, con la misión de proteger al general y de actuar como reserva en caso de ser necesario un contraataque. Están desplegados en dos líneas de dos turmas o compañías cada una.

❸ JINETES NÚMIDAS

Esta ala es una unidad reclutada en África, entre los númidas, quienes tuvieron la reputación de ser una de las mejores caballerías ligeras de la Antigüedad. Montaban sin sillas ni bocado y combatían con jabalinas.

❼ INFANTERÍA AUXILIAR

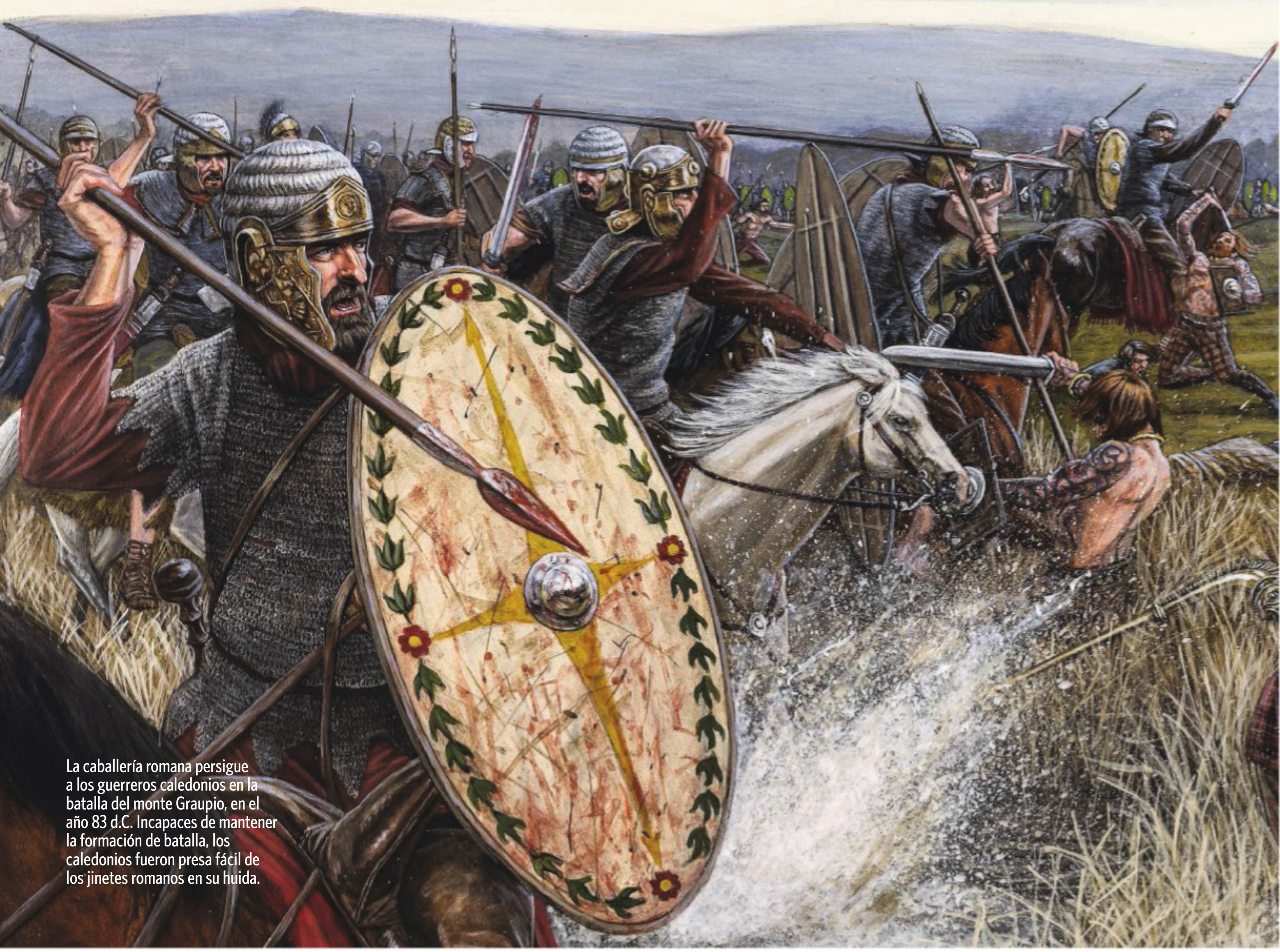
Las cohortes de auxiliares están desplegadas en seis centurias, con una cohorte en primera línea y una segunda, detrás, como reserva.

❺ TROPAS DE ÉLITE

La primera cohorte era la de más prestigio de la legión, y el centurión de la primera de sus diez centurias, el centurión primípilo, reconocible por su penacho, era el más estimado. Junto a éste se ha representado al *aquilifer*, el portador del estandarte de la legión.

❻ LEGIÓN III AUGUSTA

Cada una de las 60 centurias de la legión cuenta con 80 hombres, dispuestos en una formación de ocho en fondo. Los legionarios llevan una jabalina pesada, el *pilum*, mientras que los auxiliares portan una lanza.



La caballería romana persigue a los guerreros caledonios en la batalla del monte Graupio, en el año 83 d.C. Incapaces de mantener la formación de batalla, los caledonios fueron presa fácil de los jinetes romanos en su huida.

FORMACIÓN DE COMBATE
Legionarios en posición de batalla esculpidos en la base de una columna de la fortaleza romana de Maguncia.

AKG / ALBUM

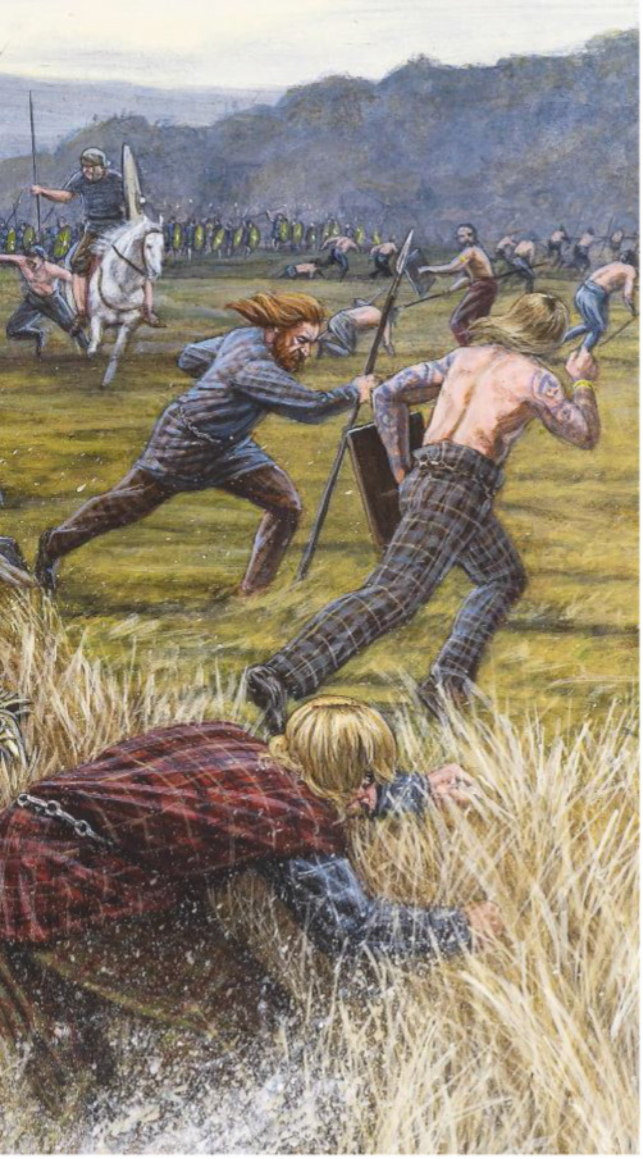
heridas infligidas no eran mortales, sino que se concentraban en los brazos y, sobre todo, en las piernas. De esta manera, la costumbre romana de desplegar sus unidades en varias líneas les proporcionaba una ventaja extra al disponer de un mayor número de tropas de reserva que sus adversarios. También les permitía reforzar puntos amenazados y taponar cualquier penetración por parte del enemigo de la primera línea romana.

Para el soldado individual, la batalla era una experiencia extrema. Integrado en una formación de centenares de miembros, en cuanto empezaba el combate su campo de visión se limitaba a unos pocos metros, y a menudo se veía reducido por las grandes nubes de polvo que se creaban durante las batallas, ya que la mayoría de éstas se libraban en primavera y verano, por lo que sólo era consciente de lo que ocurría en su entorno más cercano.

Desde un punto de vista sensorial, la batalla resultaba una prueba avasalladora. Los soldados debían soportar el estruendo producido por el entrechocar del equipo metálico, los gritos de los combatientes y los gemidos de los heridos y moribundos. A esto se sumaba el hedor, debido a la acumulación de orina, heces, sangre y vómito.

Persecución implacable

Los participantes pasaban por un auténtico carrusel de emociones; miedo, agresividad, tristeza, euforia... dependiendo de la situación y el momento. Aunque no hay duda de que en el campo de batalla antiguo, como en el moderno, el miedo era el sentimiento más común. Al terror producido por la cercanía



GIUSEPPE RAVA / OSPREY PUBLISHING

AKG / ALBUM

UNA CARGA DE CABALLERÍA
La caballería auxiliar romana lucha contra los sármatas. Detalle de un relieve de la columna Trajana. Museo de la Civilización romana, Roma.

LA CABALLERÍA

EL DEVASTADOR efecto de la caballería se aprecia cuando Flavio Josefo describe lo sucedido en Ascalón en 67 d.C., durante la primera revuelta judía: «Todos cedieron ante la presión de los jinetes y se dispersaron por la llanura, que era muy extensa e idónea para la caballería. Este hecho [...] provocó una inmensa matanza entre los judíos: la caballería romana retrocedía y se volvía contra los que escapaban y así, al abrirse camino entre los que se amontonaban en la carrera, mataba a gran cantidad de enemigos».

del peligro físico se sumaba la ansiedad de no saber qué estaba ocurriendo en el resto del campo de batalla.

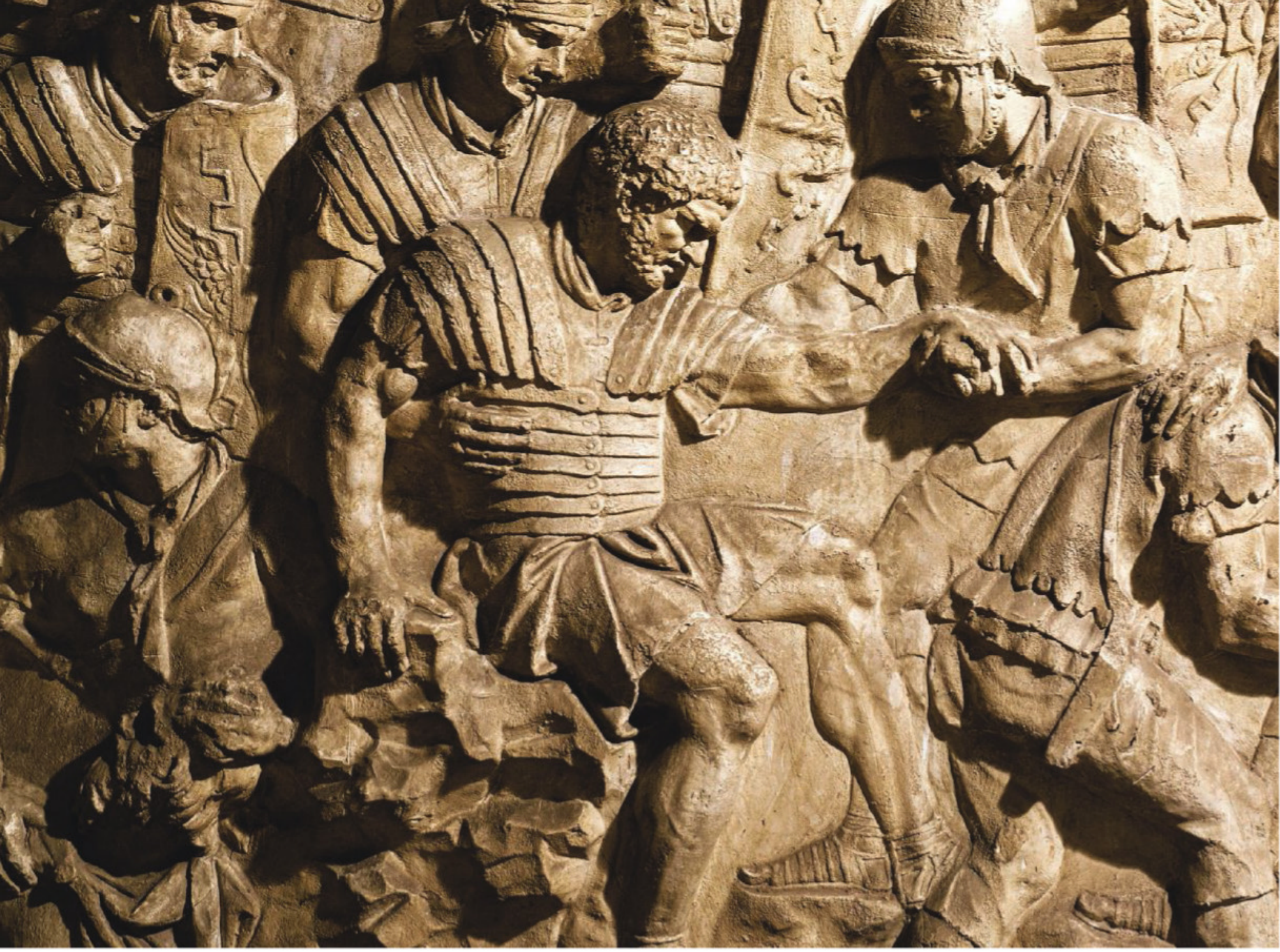
Y precisamente era el miedo el factor que acababa decidiendo el resultado en la gran mayoría de batallas. Al contrario de lo que vemos en las películas, las batallas reales no continuaban hasta que uno de los dos bandos exterminaba al otro, sino que finalizaban cuando uno de los dos contendientes huía. Con el paso de las horas, los soldados se iban cansando física y mentalmente, hasta que llegaba un momento en el que la suma de bajas y la fatiga provocaba el pánico en uno de los dos bandos. Las posibilidades de que las tropas se dispersasen aumentaban con un *shock* psicológico provocado cuando el enemigo hacía brecha en las líneas propias, llegaban refuerzos enemigos o, peor aún, moría el general. Llegados a este punto, la infantería del bando perdedor corría, literalmente, por su vida mientras se desprendía de parte de su equipo —especialmente de los pesados escudos— para correr más rápido.

En ese momento entraba en acción la caballería, que efectuaba verdaderos estragos entre los derrotados. Ésta era una ventaja de la que disfrutaban los romanos frente a la mayoría de pueblos bárbaros de Europa, que solían tener una caballería muy inferior a la romana, tanto en cantidad como en calidad. En algunos casos, sin embargo, los romanos sí se vieron superados por la caballería enemiga. Sucedió con los partos, en Oriente, y con los nómadas sármatas y alanos en tierras del Danubio.

Para los soldados, la batalla era una experiencia extrema. Debían soportar cegadoras nubes de polvo y el estruendo de las armas y los gritos

DEFENSA DE LA FRONTERA
Restos del fuerte romano de Hardknott, al norte de Inglaterra, levantado por el emperador Adriano como parte del entramado defensivo de la frontera de Britania.

ARCANGELO PIAI / FOTOTECA 9X12



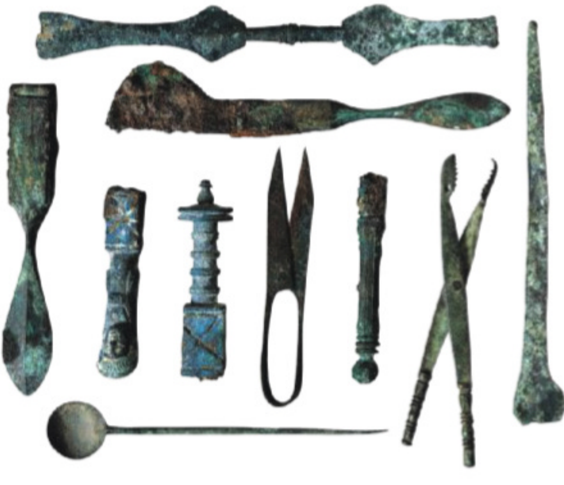
SOCORRO A LOS HERIDOS
Legionarios romanos asisten a sus compañeros heridos durante una batalla contra los dacios. Columna Trajana.

La persecución de los vencedores transformaba a menudo la huida en una tremenda desbandada. Era en este momento cuando se producía la verdadera matanza. Esto y el hecho de que, como hemos visto con anterioridad, durante los combates la mortalidad fuera relativamente ligera, es lo que explica la alta disparidad de bajas entre vencedores y vencidos: pocas veces superaba el 5 por ciento para los primeros, y a menudo se acercaba al 50 por ciento para los segundos.

Durante la huida, los soldados heridos, especialmente aquéllos con lesiones en las piernas y debilitados por la pérdida de sangre, eran especialmente vulnerables. Irónicamente, aquellos que mantenían suficiente sangre fría como para permanecer junto con compañeros, incluso aunque su grupo fuese de pequeño tamaño, tenían más probabilidades de escapar que los que huían individualmente presa del pánico, puesto que los perseguidores, conscientes de que la batalla estaba terminando, preferían centrarse en abatir presas casi indefensas a entablar combate nuevamente, con los riegos que ello comportaba.

El paisaje tras la batalla

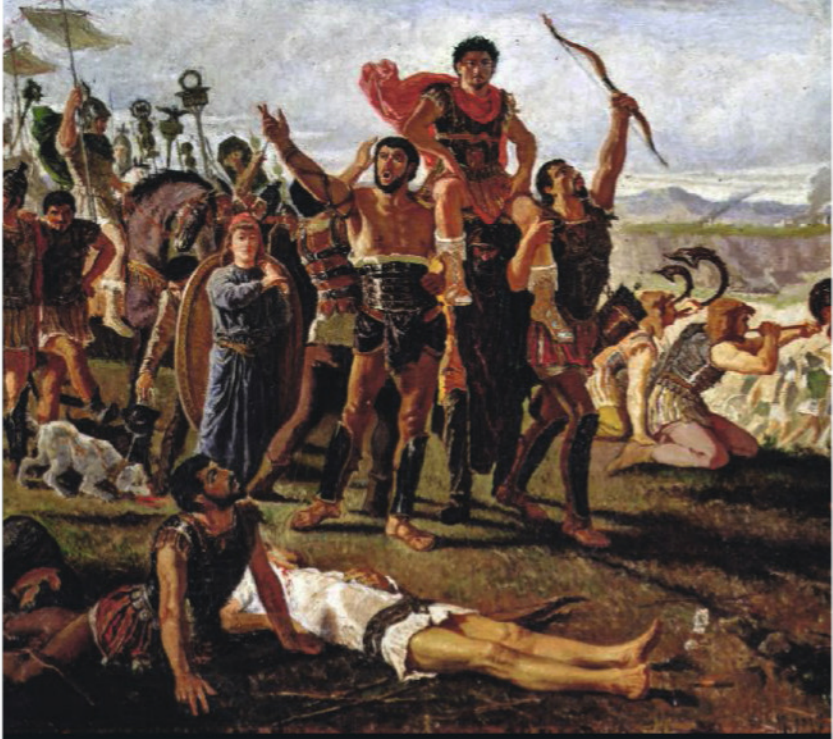
Cubiertos por los cuerpos de miles de hombres entre fallecidos y moribundos, los campos de batalla eran un escenario dantesco al acabar la lucha. Los heridos del bando perdedor no podían esperar misericordia y eran rematados rápidamente.



Instrumental quirúrgico hallado en la casa del Cirujano de Pompeya, que perteneció a un médico de formación militar.

SCALA, FIRENZE

SCALA, FIRENZE


ALBUM

SALVAR A LOS HERIDOS

APIANO DESCRIBE así el panorama tras la batalla del Foro de los Galos, en 43 a.C., entre Marco Antonio y Octavio: «Una amplia zona del pantano quedó llena de armas, cadáveres, hombres moribundos y heridos, y de algunos incluso que, aun estando incólumes, se abandonaron a sí mismos a causa del cansancio. Los jinetes que todavía le quedaban a Antonio recorrieron la zona durante toda la noche y los recogieron; a algunos los ponían, en lugar de ellos, sobre los caballos».

La vida del resto de prisioneros sólo se respetaba si podían venderse como esclavos; en caso contrario también se les daba muerte. De cualquier manera, muchos de los vencedores heridos fallecían en los días siguientes, especialmente aquéllos con heridas en el estómago, los pulmones y la cabeza. Incluso los que habían sufrido heridas menos graves en las extremidades podían acabar sucumbiendo a las infecciones, contra las que no había tratamientos efectivos.

En este sentido, los soldados romanos de época imperial disponían de una ventaja sobre sus adversarios, y es que su ejército contaba con el único servicio médico profesional del mundo antiguo. Aunque no se conoce en detalle su estructura ni la mayoría de tratamientos que empleaban, sabemos que contaba con médicos y cirujanos y con una red de hospitales situados en la mayoría de las instalaciones militares de importancia, aunque sólo eran útiles si los heridos conseguían llegar a hasta allí con vida. Respecto a los muertos propios, entre las obligaciones de un general romano se contaba dar sepultura a sus caídos. Aunque no se ha documentado arqueológicamente ninguna fosa común de este período, las fuentes históricas dejan claro que en la mayoría de los casos tenía lugar un enterramiento colectivo tras haber quemado los cuerpos. Nadie se encargaba de los cadáveres de los perdedores, que quedaban abandonados para ser devorados por las fieras.

CELEBRANDO LA VICTORIA
Heridos y muertos tras la victoria de Cayo Mario sobre los cimbrios. Óleo por Saverio Altamura. Siglo XIX. Museo de Capodimonte, Nápoles.

Para saber más

ENSAYO

El ejército romano
Adrian Goldsworthy. Akal, Madrid, 2007.

Legionario. El manual del soldado romano
Philip Matyszak. Akal, Madrid, 2010.

NOVELA

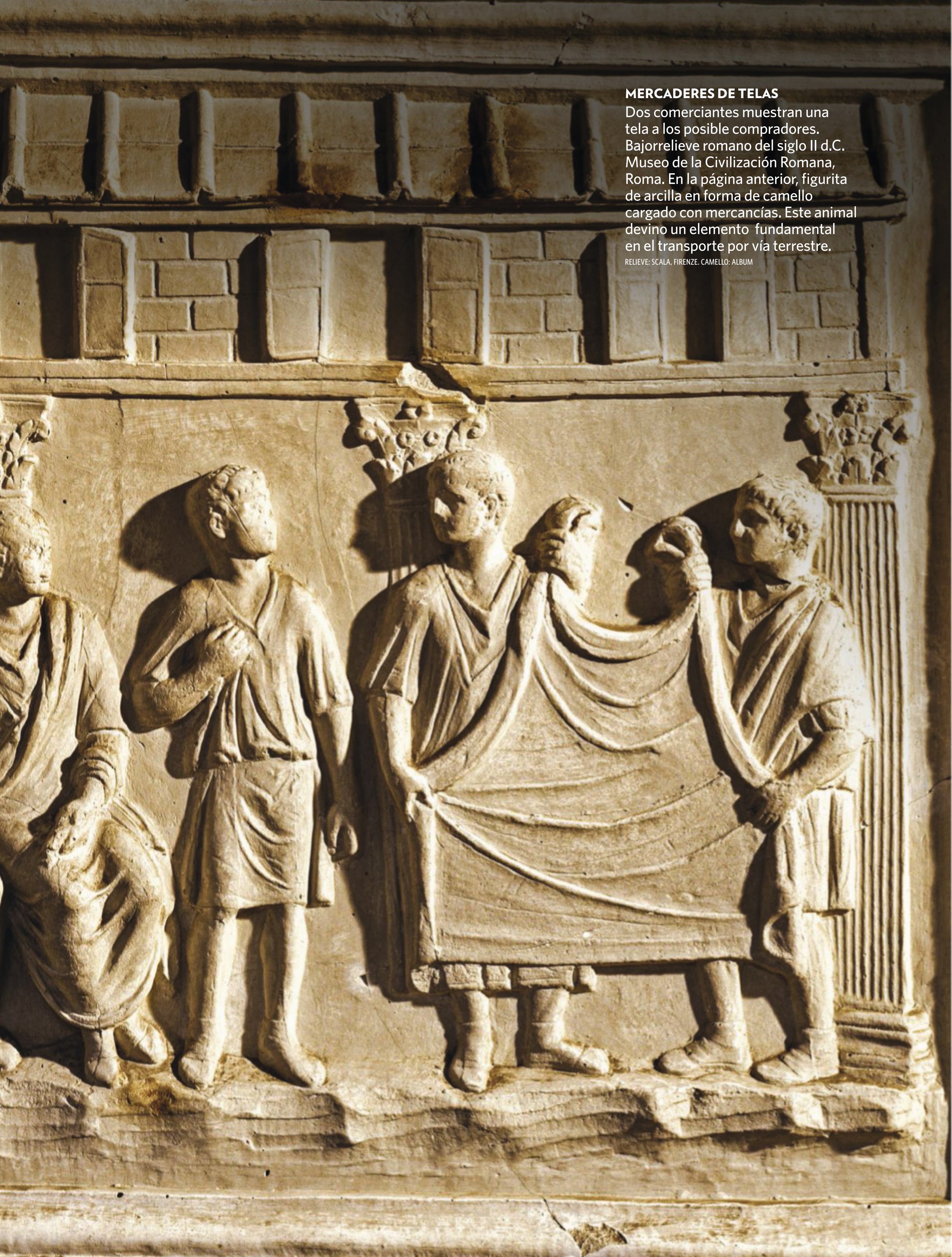
Teutoburgo
Valerio Manfredi. Grijalbo, Barcelona, 2017.

LA RUTA DE LA SEDA

EL PRIMER ENCUENTRO ENTRE CHINA Y ROMA

Mientras en la Roma imperial hacían furor los tejidos de seda orientales, viajeros y comerciantes abrieron rutas terrestres y marítimas que alcanzaban el Extremo Oriente

JUAN PABLO SÁNCHEZ
DOCTOR EN FILOLOGÍA CLÁSICA



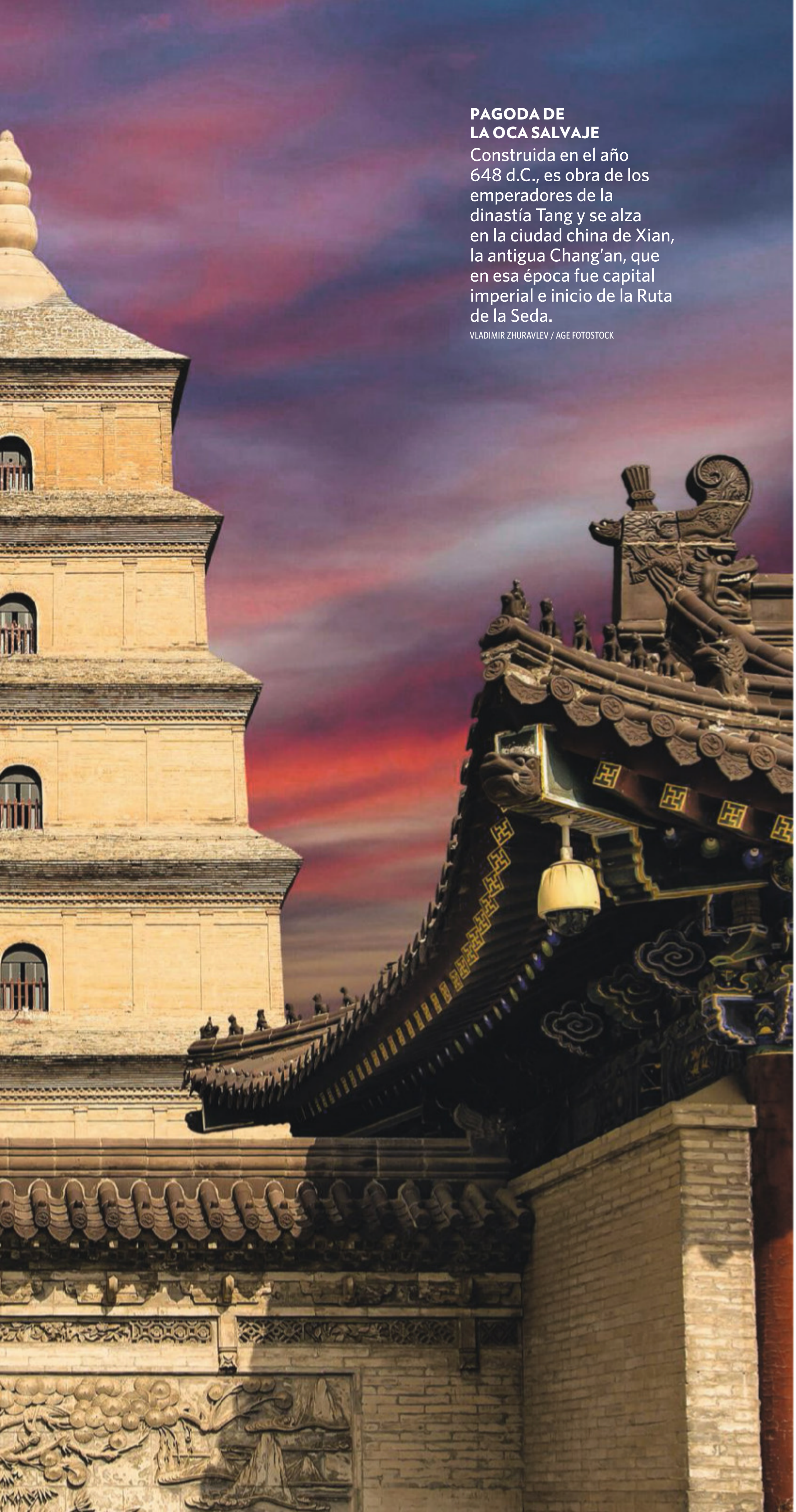
MERCADERES DE TELAS
Dos comerciantes muestran una tela a los posible compradores. Bajorrelieve romano del siglo II d.C. Museo de la Civilización Romana, Roma. En la página anterior, figurita de arcilla en forma de camello cargado con mercancías. Este animal devino un elemento fundamental en el transporte por vía terrestre.

RELIEVE: SCALA, FIRENZE. CAMELLO: ALBUM

Busto de mármol del emperador romano Marco Aurelio. Museo Arqueológico, Estambul.

Cuentan las crónicas chinas que en el año 166 d.C. se presentaron en la corte imperial de Luoyang unos embajadores que decían venir de parte del emperador romano Marco Aurelio. Habían navegado desde Malasia, por la costa de Tailandia y Vietnam, hasta atracar en un puerto chino en la desembocadura del río Rojo, en el golfo de Tonkín. Después, escoltados por las autoridades militares chinas, recorrieron casi 2.000 kilómetros, pasando por numerosas fortalezas y ciudades amuralladas. La expectación ante la llegada de los viajeros a la corte china fue enorme. Desde hacía mucho tiempo, los chinos sabían de la existencia del Imperio romano, al que conocían con el nombre de Da Qin, «la gran China», porque consideraban que ostentaba un poder equiparable al suyo. Pero ésta era la primera vez que se establecía un contacto directo.

Sin embargo, cuando los embajadores se presentaron, se vio que sólo traían consigo «baratijas» adquiridas en el Sudeste asiático: marfil, cuernos de rinoceronte, caparazones de tortuga; nada, en suma, que evocase la gloria de Roma. El emperador chino y sus cortesanos se preguntaron si no serían más bien mercaderes occidentales que vivían en Asia, aunque viniesen de parte del emperador de Roma. También les extrañaba que hubieran venido por Vietnam, pues para los chinos la ruta normal entre Oriente y Occidente era el



PAGODA DE LA OCA SALVAJE
Construida en el año 648 d.C., es obra de los emperadores de la dinastía Tang y se alza en la ciudad china de Xian, la antigua Chang'an, que en esa época fue capital imperial e inicio de la Ruta de la Seda.

VLADIMIR ZHURAVLEV / AGE FOTOSTOCK

CRONOLOGÍA

ENTRE ORIENTE Y OCCIDENTE

138 A.C.

Zhang Qian lidera una misión diplomática china para tejer alianzas con las tribus de los xiongnu en Asia Central.

118 A.C.

Eudoxo de Cícico es el primer navegante griego que cruza el océano Índico desde Egipto hasta la India.

20 A.C.

Llega a la isla de Samos una embajada enviada por el rey indio Poro al emperador Augusto, con exóticos regalos.

2 A.C.

Isidoro de Cárax recibe el encargo de reunir información sobre Partia y sus rutas para una posible campaña militar de Roma.

HACIA 50 D.C.

El llamado *Periplo del mar Eritreo* describe la navegación y el comercio entre los puertos del mar Rojo y los puertos indios.

101 D.C.

Maes Titianus, mercader de origen macedonio, envía agentes a Tashkurgan para intentar alcanzar Luoyang.

166 D.C.

Huan Di, emperador Han, recibe en Luoyang, la capital china, a unos enviados romanos de Marco Aurelio.

SCALA, FIRENZE

Colgante de oro del reino kushán de Asia Central. La efigie se inspira en monedas del emperador Constantino. Siglo IV. Museo Británico, Londres.

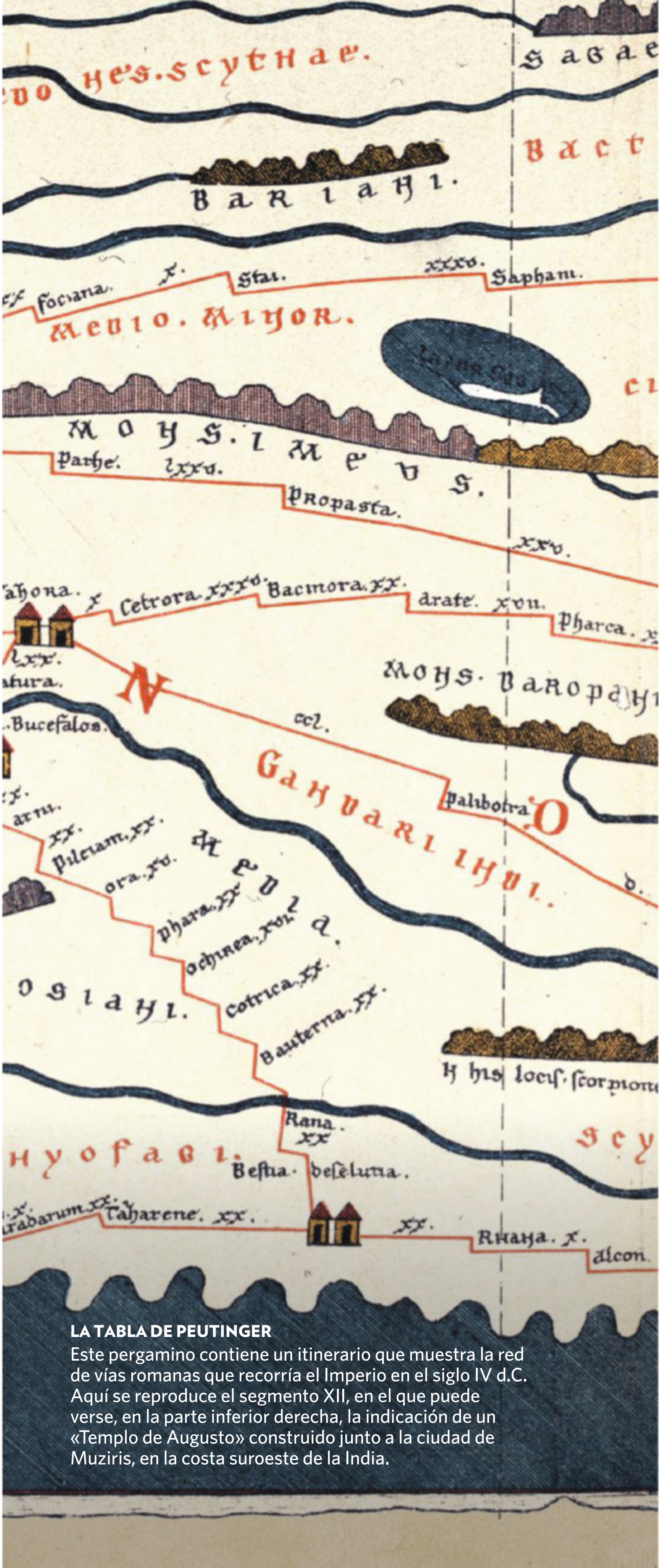
corredor de Gansu, el camino que conectaba la cuenca del río Amarillo con Asia Central. Ésa era la vía que siguió en el siglo II a.C. el diplomático Zhang Qian en su viaje de exploración por aquella región, que suele considerarse como el inicio de la Ruta de la Seda.

Por parte occidental, el interés por la gran ruta a través de Asia también se había iniciado hacía tiempo. La presencia occidental en Asia Central se remonta a la época de Alejandro Magno, quien llevó sus tropas hasta el Indo y fundó varias ciudades en la región. Pero los primeros contactos con el Lejano Oriente se establecieron por mar, siguiendo una ruta que partía de Alejandría, capital del Egipto gobernado por la dinastía de los Ptolomeos.

Un náufrago revela la ruta

Todo surgió de un encuentro casual. Los tripulantes de un buque patrullero en el mar Rojo hallaron un barco a la deriva con un hombre medio muerto a bordo. Como no se pudo determinar su procedencia porque nadie entendía su idioma, decidieron llevárselo consigo a Alejandría. Tras aprender griego, el extranjero pudo explicar que era un marinero indio y que su barco se había desviado de su rumbo. Agradecido por el trato recibido en Alejandría, se ofreció a guiar cualquier nave griega que lo devolviera a su tierra.

El rey confió el mando de una expedición al navegante Eudoxo de Cícico, un griego que se había introducido en la corte de Alejandría

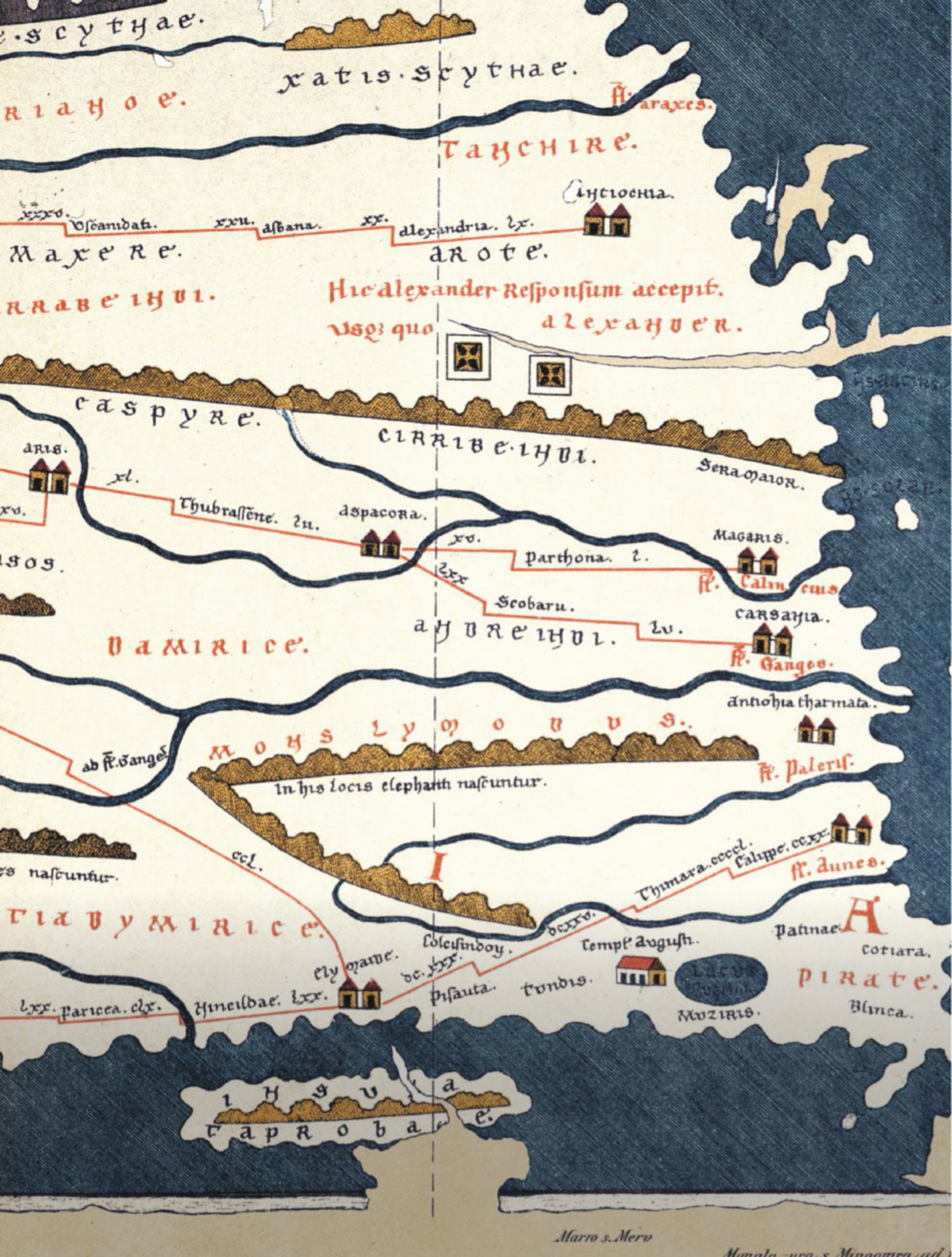


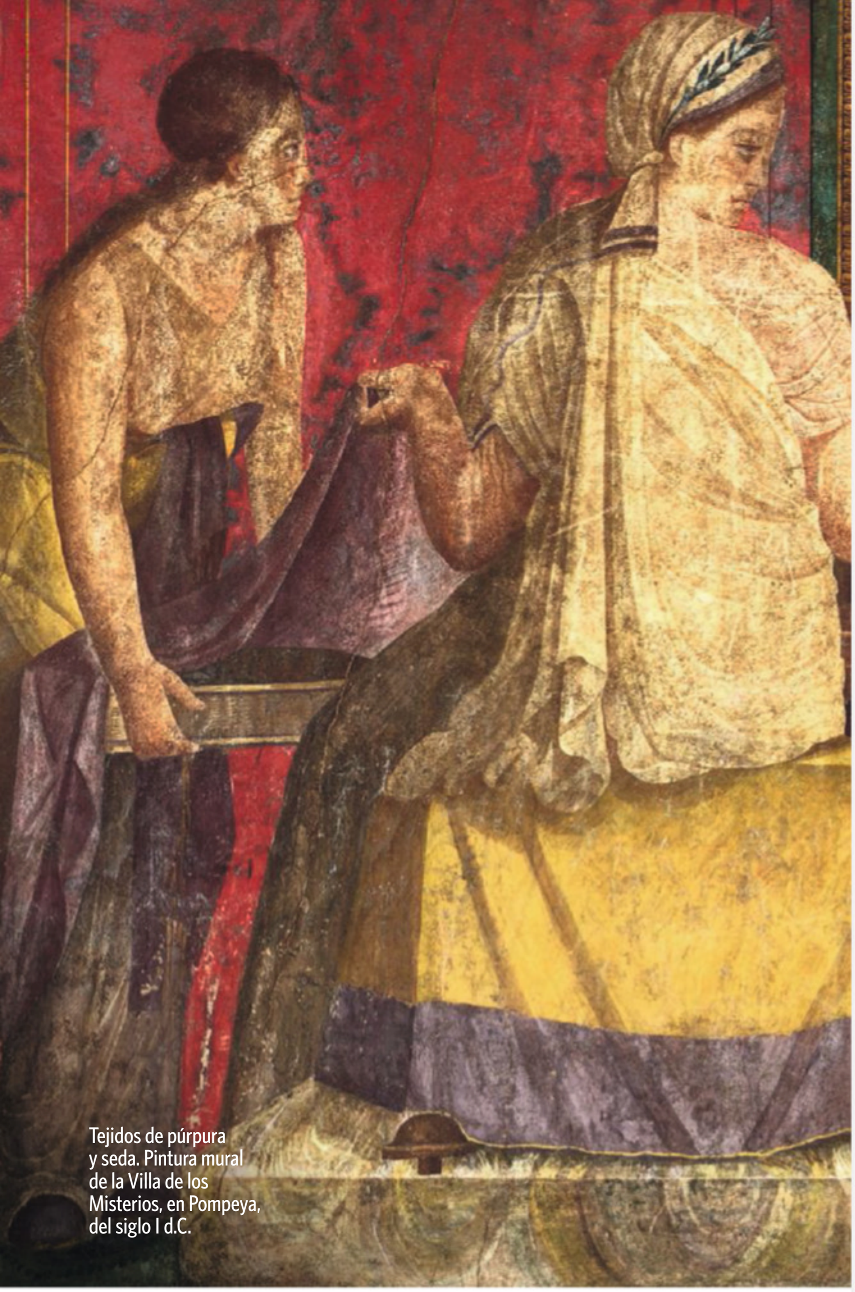
Hes. Scythae.
Sagae
Bact
Bariahi.
Mevio. Minor.
focıana.
Stai.
Saphani.
Mons. Imevs.
Parthe.
Propasta.
Cetrora
Bacınora
arate
Pharca
Mons. Baropa
N
Bucefalos.
Gangaris.
Palibotra
O
Pileiam
ora
phara
ochinea
cotrica
Bauterna
Rana
Bestia
deselutta
Taharene
Rhaha
alcon
His locis scorpiones

AKG / ALBUM

LA TABLA DE PEUTINGER

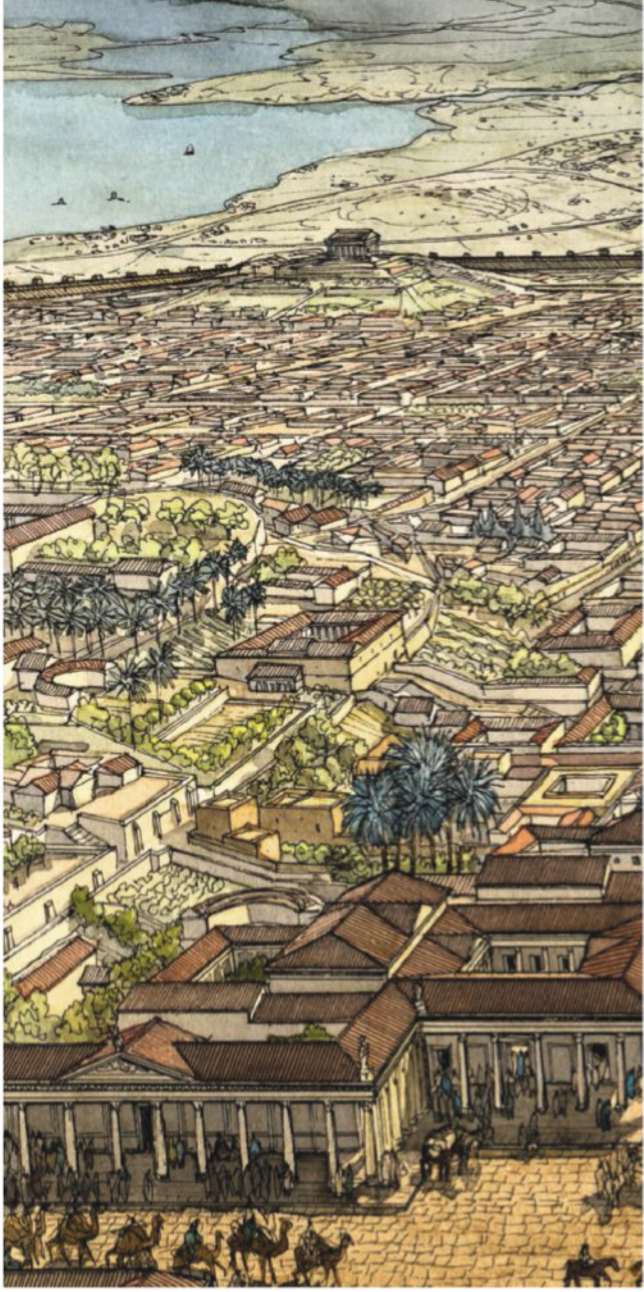
Este pergamino contiene un itinerario que muestra la red de vías romanas que recorría el Imperio en el siglo IV d.C. Aquí se reproduce el segmento XII, en el que puede verse, en la parte inferior derecha, la indicación de un «Templo de Augusto» construido junto a la ciudad de Muziris, en la costa suroeste de la India.


scythae.
xatis scythae.
riahoe.
fl. araxes.
Tahchire.
antiochia.
xxxv. Oscanidati. xxv. asbana. xx. alexandria. lx.
Maxere.
arote.
arrabeihui.
Hic alexander responsum accepit.
Usq; quo alexander.
caspyre.
cirribeihui.
Sera maior.
aris.
xl.
xv.
Thubrassene. lu.
aspacora.
xv.
Parthona. l.
Magaris.
isos.
lxx
fl. Calin cius.
Scobaru.
carsania.
ahdreihui.
lv.
Damirice.
fl. Ganges.
antiohia tharmata.
mons lymodus.
ab fl. Ganges
In his locis elephanti nascuntur.
fl. Paleris.
ccl.
es nascuntur.
I
Calippe. ccxx.
Thimara. cccel.
fl. dunes.
tiabymirice.
dcxxv.
A
Patinae.
colcisindoy.
Templ. augusti.
cotiara.
elymaide.
de. xxx.
Lacus Muziris
Pirate.
lxx. Paricea. clx.
hincildae. lxx.
Pisauta.
tondis.
Muziris.
Blinca.
Insula Taprobane.
Marro s. Merv
Mimala ... s. Mingomra ...



Tejidos de púrpura y seda. Pintura mural de la Villa de los Misterios, en Pompeya, del siglo I d.C.

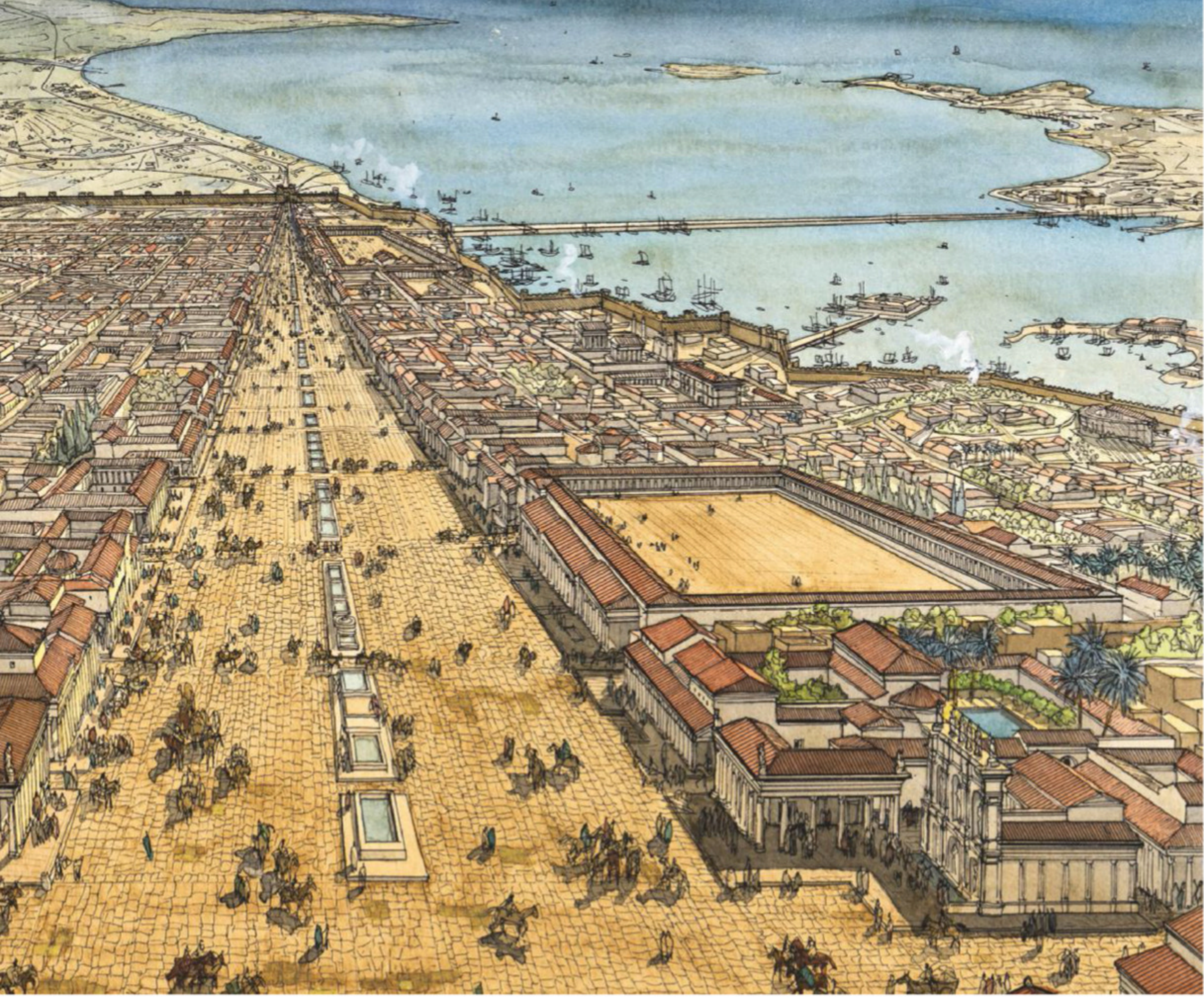
LUCIANO ROMANO / SCALA, FIRENZE



en calidad de embajador de su ciudad natal, Cícico, a orillas del mar de Mármara. Eudoxo se había informado de las navegaciones Nilo arriba y de las exóticas maravillas que podían encontrarse por las costas del mar Rojo. Era un hombre de mundo, con amplios y variados conocimientos; pero también con bastante labia, porque no tardó en convencer al indio para que le explicara cómo se viajaba más rápido a través del océano Índico aprovechando la dinámica estacional de los vientos monzónicos (que soplan desde el suroeste hacia la India, de marzo a septiembre, y desde el noroeste hacia Egipto, de octubre a febrero). Eudoxo logró así alcanzar la India desde Egipto en cuestión de semanas y, tras intercambiar regalos con rajás locales, regresó

SEDAS CHINAS EN LA ROMA IMPERIAL

DURANTE EL REINADO DE AUGUSTO, la afición por la seda se había adueñado de las clases altas romanas. Las mujeres de la familia imperial solían lucir vestidos de este tejido, como atestigua el poeta Marcial al evocar en uno de sus poemas el perfume de «la seda de la emperatriz sacada de los armarios del Palatino». En las casas había esclavas encargadas específicamente de tales vestidos, llamadas *siricariae.* Los hombres pronto se sumaron a esta moda, ante el rechazo de los romanos tradicionalistas, que el año 16 d.C. aprobaron un senadoconsulto o decreto contra «la seda que deshonra el atuendo de los hombres». Sin embargo, unos años después Calígula se presentaba en público «vestido de seda», según Suetonio.



JEAN-CLAUDE GOLVIN. MUSÉE DÉPARTEMENTAL ARLES ANTIQUE © JEAN-CLAUDE GOLVIN / ÉDITIONS ERRANCE

a Alejandría cargado de especias y piedras preciosas. Eudoxo fue un pionero, pues reveló un nuevo mundo fascinante a sus contemporáneos; pero enseguida los mercaderes griegos y egipcios supieron aprovecharse del contacto directo con los indios (y viceversa).

La cosmopolita Alejandría

Tras la conquista romana de Egipto, Alejandría se convirtió en el principal puerto de entrada de productos orientales. Éstos llegaban a la costa del mar Rojo y se transportaban Nilo arriba hasta la ciudad, desde donde eran distribuidos por todo el Mediterráneo. Los orientales llegaron a ser una presencia muy común por las calles alejandrinas, hasta tal punto que, como contaba Marcial en un poema, una dama romana podía beber los vientos por su mercader indio de piel morena. Sirios, árabes, persas y algunos indios se sentaban al lado de griegos y romanos como público en conferencias o recitales. Es más, se llegaron a representar comedias ambientadas en la lejana India, en las que aparecía un rajá borracho y lujurioso, un capitán de barco esperando ansioso un viento monzónico favorable o un bufón que ahuyentaba con sus ventosidades a unos indios que lanzaban

ALEJANDRÍA EN EGIPTO
Esta ilustración recrea la vía principal de la ciudad de Alejandría, que fue el mayor puerto del Mediterráneo antiguo.

Alejandría era la puerta de entrada de los produtos orientales que se distribuían por todo el Mediterráneo

Camellos descansando en la Gran Columnata de Palmira, ciudad que fue un importante enclave caravanero.

NIELS VAN GIJN / AWL IMAGES

amenazas en su lengua nativa. Los tópicos sobre Oriente se imponían en el Egipto grecorromano.

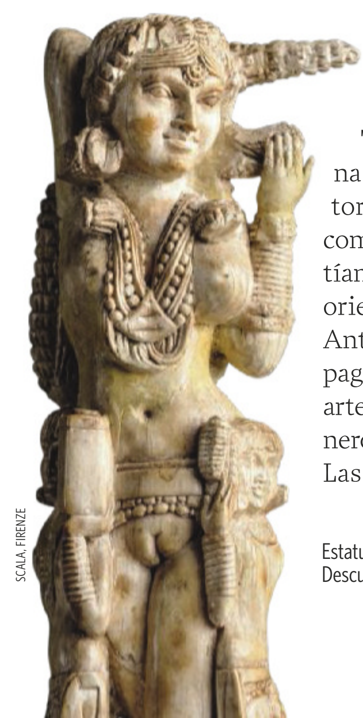
Todo ese tráfico de mercancías y personas procedentes del Índico pasaba obligatoriamente por Copto (Qift), un emporio comercial a orillas del Nilo desde el que partían varias rutas caravaneras por el desierto oriental de Egipto en dirección al mar Rojo. Antes de ponerse en camino, las caravanas pagaban un peaje según diversas tarifas: los artesanos abonaban ocho dracmas, los marineros cinco, las esposas de soldados veinte... Las prostitutas, por su parte, debían pagar 108 dracmas... El viaje por el desierto se hacía de noche, para así evitar el calor, pasando por las guarniciones militares apostadas a lo largo del camino, donde las caravanas podían detenerse y abastecerse de agua y comida antes de reanudar la marcha.

Los puertos del mar Rojo que registraban mayor actividad eran Myos Hormos (Quseir al-Qadim), a unos 170 kilómetros de Copto —unos cinco o seis días de camino—, y Berenice (Baranis), unos 400 kilómetros más al sur —o unos doce días de camino—. Hasta allí viajaban en caravanas los agentes comerciales de Grecia, Egipto y Arabia, que recibían cargamentos de marfil, perlas, ébano, sándalo, seda china y especias, mientras veían zarpar barcos de vuelta a la India cargados con vino y otros productos occidentales. El tráfico era intenso: hasta 120 naves zarpaban cada año rumbo a la India tan sólo desde Myos Hormos, mientras que antes, bajo el reinado de los Ptolomeos, eran muy pocos los que, como Eudoxo de Cícico, se habían atrevido a comerciar con mercancías indias.

Del mar Rojo al Índico

Un portulano del océano Índico de época romana, conocido como el *Periplo del mar Eritreo*, menciona los principales puertos indios a los que arribaban esos navíos mercantes: Barygaza (Bharuch), en Gujarat, y Muziris (Pattanam) y Poduke (Arikamedu), en el Decán. Los rajás habían atraído hasta esos puertos a un buen número de extranjeros. En Muziris, por ejemplo, llegaron a ser tantos que hasta erigieron un templo dedicado a Augusto. No sólo residían allí mercaderes, sino también músicos, concubinas, intelectuales y hombres de religión. Incluso un joven estudiante de Alejandría, en vez del típico crucero por el Nilo, podía decidir embarcarse hacia la India y emprender así un viaje de varios meses con sus amigos.

Sin embargo, eran pocos los que se aventuraban más allá de la India. El mismo *Periplo* confirma que la seda venía desde China y que se traía por tierra a través del Himalaya hasta el puerto indio de Barygaza. A los chinos se los conocía como los *seres* («hombres de



Estatuilla de marfil que representa a una diosa o a una princesa india. Descubierta en Pompeya. Museo Arqueológico Nacional, Nápoles.

SCALA, FIRENZE

Una dama romana escoge una alhaja del joyero que le presenta su sirvienta.

HERITAGE / AURIMAGES

seda»), pero muy pocos los habían visto en persona. Había incluso quien pensaba que los chinos eran hombres altos, de ojos azules y cabellos rubios (quizá porque los confundían con los intermediarios de rasgos caucásicos que comerciaban con los chinos en Afganistán). Igualmente, muchos romanos creían que la seda china era una especie de fibra vegetal: así, el poeta Virgilio evocaba el modo en el que «los *seres* peinan los vellones finos de las hojas», como si fuera una pelusa que caía de los árboles. Nadie ignoraba la existencia de un lejano país donde se producía una fina tela que luego se tejía con hilo de oro en Alejandría o se teñía con la púrpura de Tiro, pero la ubicación exacta de esta especie de El Dorado se desconocía.

LA IMAGEN DEL LEJANO OCCIDENTE

EN LAS CRÓNICAS CHINAS se da una visión del Imperio romano en la que se mezclan realidad y fantasía. El *Hou Hanshu*, la crónica oficial de la dinastía Han Posterior, explica que en la ciudad de Roma había cinco palacios de cristal y que el emperador iba cada día a uno de ellos acompañado de un sirviente con un saco. Los ciudadanos depositaban en él sus peticiones, que el monarca estudiaba luego con ayuda de sus 36 consejeros de estado. La misma crónica encarecía la prosperidad económica de Roma, asegurando que el Imperio disponía de «todas las cosas preciosas y raras procedentes de diversos reinos extranjeros» y que «la gente del país es honesta en los negocios y no tiene dos precios».

PUERTA DE ENTRADA A CHINA El paso de Khunjerab, a más de 4.500 m de altitud (en la fotografía), conduce a la ciudad de Tashkurgan, en la actual región china de Xinjiang, que fue una de las etapas de la Ruta de la Seda en la Antigüedad y la Edad Media.

GETTY IMAGES

Lo cierto es que los mercaderes no solían ir a China directamente desde la India, sino que primero navegaban desde el Decán hasta la isla de Taprobane (Sri Lanka) y luego, atravesando el estrecho de Malaca, seguían hasta Catígara (Oc-Eo), en el delta del río Mekong, en Vietnam. Allí mismo se han hallado piedras preciosas talladas con motivos de inspiración romana y hasta medallas con las efigies de Antonino Pío y Marco Aurelio junto a otros objetos chinos e indios, lo que testimonia la vitalidad de ese enclave comercial. Esto hace pensar que quizá los supuestos embajadores romanos en China, esos que se presentaron en la corte de Luoyang de parte de Marco Aurelio, eran mercaderes que se encontraban en ese momento en Catígara (o, por lo menos, no estaban muy lejos de allí).

La peligrosa ruta terrestre

Cabe preguntarse por qué esos mercaderes preferían ir a Oriente por mar en vez de a lomos de camellos a través de las estepas y los desiertos de Asia Central. Las rutas terrestres habían sido siempre las más usuales. Los nabateos traían el incienso en caravanas desde Yemen hasta Petra, para después introducir ese producto en el Mediterráneo a través de los puertos de Gaza y El-Arish, mientras que los mercaderes de Palmira, la legendaria «Venecia de las dunas», importaban sedas, perlas y todo tipo de especias desde Mesopotamia y el golfo Pérsico.

Pues bien, la respuesta a nuestra pregunta se encuentra en las fuentes chinas: los emperadores romanos siempre habían querido ponerse en contacto con China directamente y sin intermediarios, pero se lo impidieron sus enemigos partos, dueños de un poderoso imperio en tierras de los actuales Irán, Afganistán y Pakistán, quienes desviaban las caravanas hacia los puertos y mercados que estaban bajo su control.

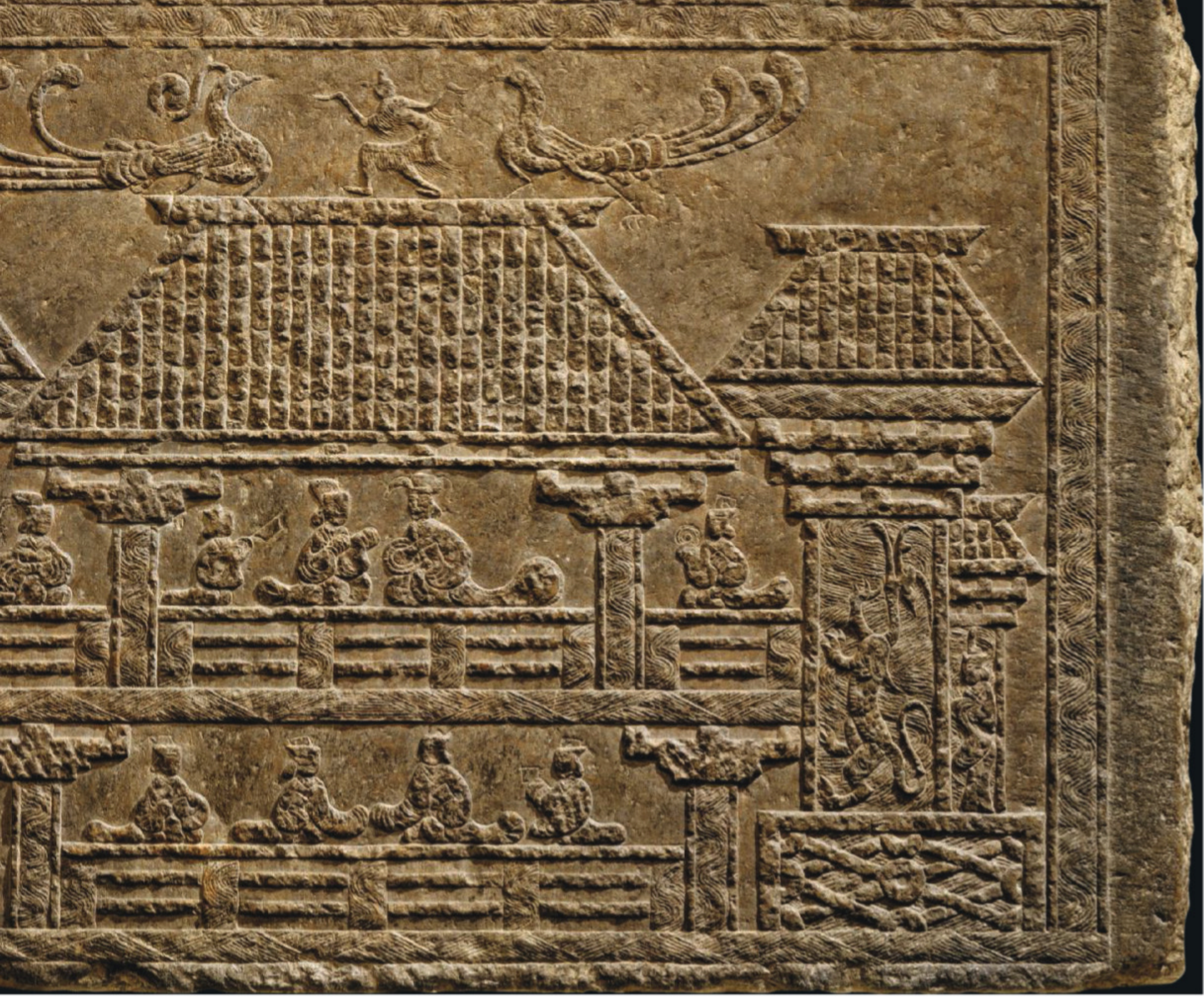
Los romanos hicieron numerosos intentos de abrir nuevas rutas terrestres hacia Oriente. Una de esas tentativas corresponde a un tal Isidoro de Cárax, supuestamente al servicio del emperador Augusto, que describió las rutas desde la Siria romana hasta la región de Aracosia, en Afganistán, en un opúsculo titulado *Estaciones párticas*. La información que da es escueta, pero de gran interés militar, pues proporciona las distancias entre unas poblaciones y otras y menciona dónde hay plazas fuertes y tesoros reales y hasta los puntos en los que un contingente romano puede conseguir suministros o vadear un río.

También sabemos que un tal Maes Titianus, macedonio de origen, sufragó una expedición comercial hacia China. Los agentes al servicio de este mercader comenzaron su viaje en Hierápolis Bambyké (la actual Manbiy, en Siria), descendieron por Mesopotamia y cruzaron el Tigris para continuar su viaje hasta llegar a Bactra (Balj, en Afganistán). Eso sólo representaba la mitad del cami-

PRODUCTOS DE LUJO

Recipiente romano de vidrio destinado a contener ungüentos y aceites aromáticos de importación. Museo Episcopal, Vic.

PRISMA / ALBUM



no hasta China. Después tendrían que seguir por el noreste para llegar, unas semanas más tarde, a Tashkurgan, el paso fronterizo que daba acceso al curso superior del río Yarkand; y después necesitarían otros diez días más para alcanzar Kashgar, en la cuenca del Tarim, teniendo que atravesar luego la cordillera del Pamir para entrar en territorio chino.

No se sabe si estos agentes de Maes Titianus llegaron hasta la capital del Imperio Han (las fuentes chinas especifican que el primer contacto con Occidente fue el ya mencionado de los mercaderes que viajaron desde Malasia en 166 d.C.), pero sí que que habrían invertido casi dos años en una larga travesía por toda Eurasia. Si comparamos este tiempo con las pocas semanas que se necesitaban para atravesar el océano Índico desde los puertos del mar Rojo, se entiende que una misión como la de Maes Titianus fuera algo excepcional. Lo más fácil hubiera sido adquirir tejidos de seda en los mercados de Grecia y Roma: al menos, uno podría escuchar las fantásticas historias que contaban esos comerciantes sobre sus viajes (muchos, para pedir más dinero por lo que vendían) y así soñar con esos lejanos países donde poder conseguir sus preciados productos. ■

Para saber más

ENSAYO

De Roma a China La ruta de la seda en la época de los Césares
J. N. Robert. Stella Maris, Barcelona, 2015.

Oriente y Occidente en la Antigüedad Clásica
J. P. Sánchez Hernández. Síntesis, Madrid, 2019.

UNA CORTE SOFISTICADA

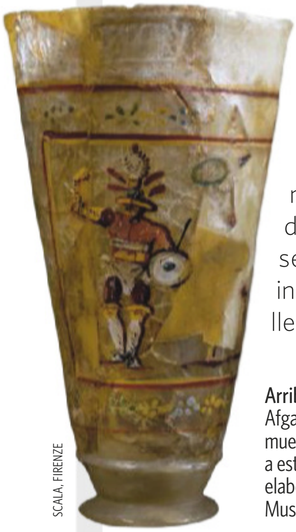
En tiempos de la dinastía Han, el macedonio Maes Titianus se propuso llegar a su capital, Luoyang. Este relieve de época Han muestra a unos músicos entreteniendo a varios cortesanos.

MET / ALBUM

ALBUM

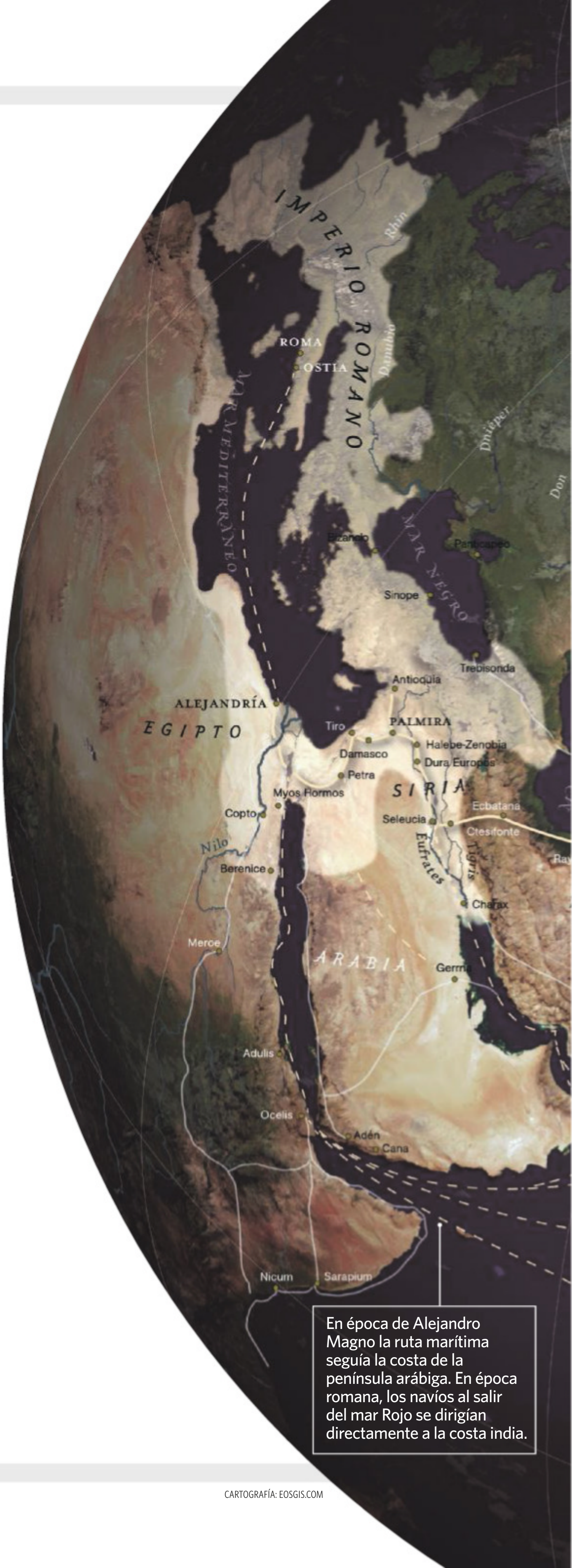
LAS RUTAS DE ROMA A ORIENTE

LOS MERCADERES O EMISARIOS ROMANOS que deseaban llegar al Lejano Oriente seguían un trayecto que puede dividirse en tres grandes etapas. La primera era la que los llevaba hasta las fronteras orientales del Imperio, ya fuese Palmira, en el desierto sirio, o Alejandría, en Egipto. El segundo tramo se hacía a través del Imperio parto hasta Bactria, en el actual Afganistán, gran nudo de comunicaciones entre Occidente y Oriente. La ruta continuaba luego a través de la cordillera del Pamir, por pasos que superan los 5.000 m de altura, y rodeando el desierto de Taklamakán hasta penetrar por fin en territorio chino y dirigirse a su capital, Pekín. La vía marítima, por su parte, la más utilizada por griegos y romanos de la Antigüedad, partía de Alejandría, seguía por el mar Rojo hasta la costa india y, tras bordear la península malaya, llegaba hasta el sur de China.



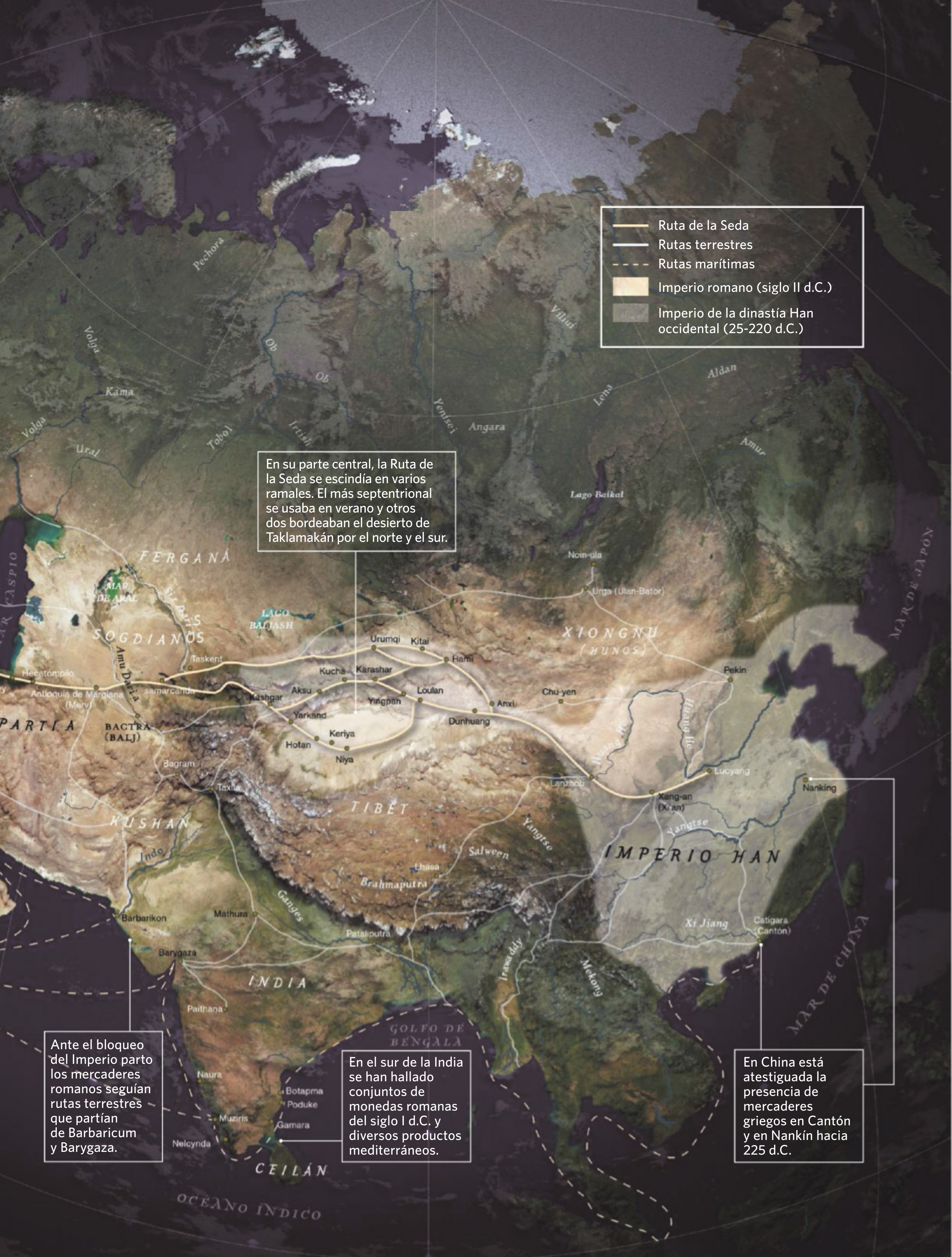
SCALA, FIRENZE

Arriba, placa del tesoro de Bagram, ciudad del actual Afganistán muy influida por la cultura helenística. La placa muestra a una mujer y una chica tocando la flauta. Junto a estas líneas, vaso de cristal con una escena mitológica elaborado en Bagram y localizado en la Alejandría egipcia. Museo Guimet, París.


IMPERIO ROMANO
Rhin
ROMA
OSTIA
Danubio
Dniéper
Don
MAR MEDITERRÁNEO
Bizancio
MAR NEGRO
Panticapeo
Sinope
Trebisonda
Antioquía
ALEJANDRÍA
EGIPTO
Tiro
PALMIRA
Halebe-Zenobia
Dura Europos
Damasco
Petra
Myos Hormos
SIRIA
Ecbatana
Copto
Seleucia
Ctesifonte
Nilo
Éufrates
Tigris
Berenice
Charax
Meroe
ARABIA
Gerrha
Adulis
Ocelis
Adén
Cana
Nicum
Sarapium

En época de Alejandro Magno la ruta marítima seguía la costa de la península arábiga. En época romana, los navíos al salir del mar Rojo se dirigían directamente a la costa india.

CARTOGRAFÍA: EOSGIS.COM

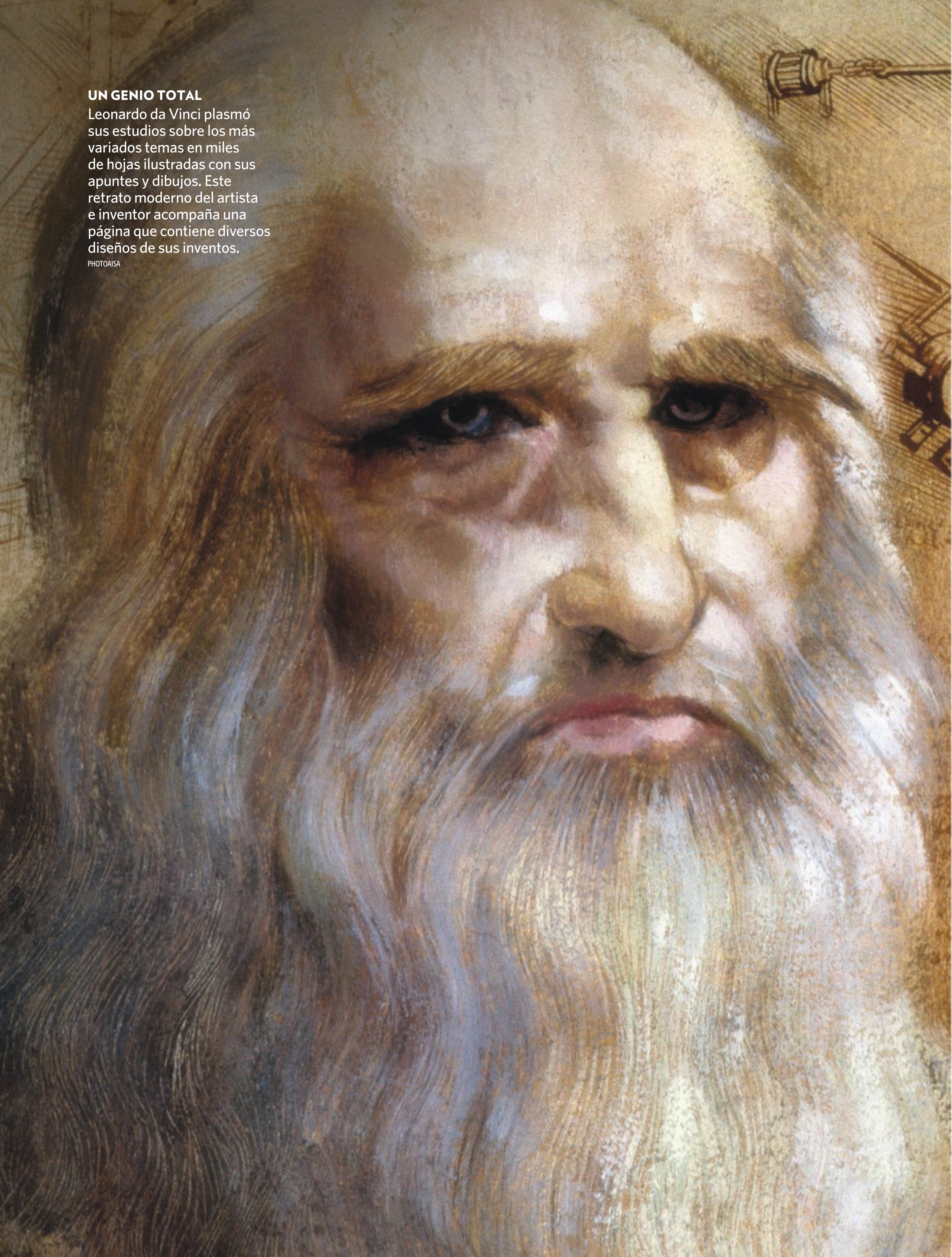

Ruta de la Seda
Rutas terrestres
Rutas marítimas
Imperio romano (siglo II d.C.)
Imperio de la dinastía Han occidental (25-220 d.C.)
Pechora
Volga
Kama
Volga
Ural
Tobol
Ob
Ob
Irtish
Yenisei
Angara
Viliui
Lena
Aldan
Amur
Lago Baikal
MAR CASPIO
FERGANÁ
MAR DE ARAL
Sir Daria
SOGDIANOS
LAGO BALJASH
Amu Daria
Taskent
Hecatómpilo
Antioquía de Margiana (Merv)
samarcanda
PARTIA
BACTRA (BALJ)
Kashgar
Aksu
Kucha
Karashar
Urumqi
Kitai
Hami
Yarkand
Yingpan
Loulan
Anxi
Dunhuang
Keriya
Hotan
Niya
Chu-yen
Noin-ula
Urga (Ulan-Bator)
XIONGNU (HUNOS)
Pekin
Huang He
Huang He
Lanzhou
Lucyang
Xang-an (Xi'an)
Nanking
Bagram
Taxila
TIBET
KUSHAN
Indo
Yangtse
Yangtse
Salween
Lhasa
Brahmaputra
IMPERIO HAN
Ganges
Mathura
Barbarikon
Pataliputra
Xi Jiang
Catigara (Cantón)
Barygaza
INDIA
Irawaddy
Mekong
Paithana
GOLFO DE BENGALA
Naura
Botapma
Poduke
Muziris
Gamara
Nelcynda
CEILÁN
OCÉANO ÍNDICO
MAR DE JAPÓN
MAR DE CHINA

En su parte central, la Ruta de la Seda se escindía en varios ramales. El más septentrional se usaba en verano y otros dos bordeaban el desierto de Taklamakán por el norte y el sur.

Ante el bloqueo del Imperio parto los mercaderes romanos seguían rutas terrestres que partían de Barbaricum y Barygaza.

En el sur de la India se han hallado conjuntos de monedas romanas del siglo I d.C. y diversos productos mediterráneos.

En China está atestiguada la presencia de mercaderes griegos en Cantón y en Nankín hacia 225 d.C.



UN GENIO TOTAL
Leonardo da Vinci plasmó sus estudios sobre los más variados temas en miles de hojas ilustradas con sus apuntes y dibujos. Este retrato moderno del artista e inventor acompaña una página que contiene diversos diseños de sus inventos.
PHOTOAISA

LEONARDO DA VINCI

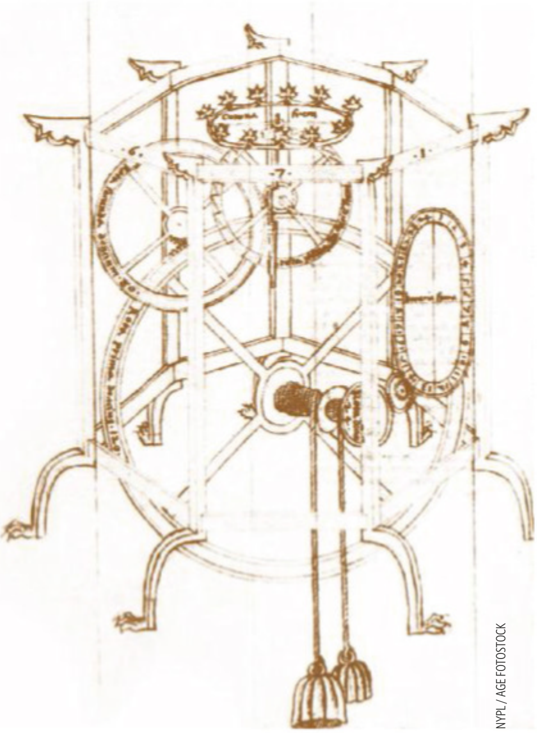
MÁQUINAS PARA UN MUNDO AUTOMÁTICO

El desarrollo de la técnica de la relojería a finales de la Edad Media llevó a Leonardo da Vinci a idear mecanismos que transmitieran eficazmente la energía y el movimiento y permitieran automatizar algunas tareas

RICARDO URIBE
UNIVERSIDAD LIBRE DE BERLÍN

Un clic es el tiempo que toma la realización de buena parte de nuestros deseos y voluntades. En las últimas décadas, los dispositivos electrónicos y digitales han introducido la noción de lo instantáneo, velando ante nuestros ojos la larga cadena de causas y efectos que supone cualquier proceso. El hecho de que las puertas se abran a nuestro paso, la cocción de los alimentos se logre con un botón y la música se programe por un algoritmo nos parece un logro de la modernidad en que vivimos.

Pero en realidad esa pretensión es más antigua de lo que se piensa. Durante siglos se buscó la automatización de las labores humanas mediante las máquinas, intentando incluso que funcionasen a perpetuidad.


NYPL / AGE FOTOSTOCK

Un sueño milenario

Desde la mitología egipcia y griega, hasta los ingenios de la antigua Roma, Bizancio y China, se pueden hallar varias máquinas que parecían moverse por sí solas. Algunas estaban destinadas a auxiliar los trabajos manuales, otras se construían para infundir temor a la población o proporcionar entretenimiento en las cortes, efecto aumentado por ornamentos que escondían la maquinaria. Se trataba fundamentalmente de mecanismos que aprovechaban las corrientes del agua, del viento o la propia fuerza humana para accionar herramientas, elevar tronos y mover figuras articuladas de bestiarios.

En el Renacimiento se dio un paso más hacia la automatización de estas máquinas aprovechando el sistema de retroalimentación de los relojes. A partir de pesas, muelles y un mecanismo de escape se logró prolongar la fuerza proporcionada a las máquinas, que llevaban a cabo varias operaciones a la vez. Los mecanismos cobraron entonces «vida propia». Serían el principio de los autómatas, aparatos que bajo la forma de jóvenes escritoras, músicos prolijos o animales exóticos se movían sin aparente intervención humana.

En el curso de sus investigaciones científicas, Leonardo da Vinci se interesó enseguida por la posibilidad de que la relojería proporcionase autonomía a las máquinas.

MÁQUINAS DE LA ANTIGUA CHINA

Desde la Antigüedad, China estuvo a la vanguardia del desarrollo tecnológico. En el siglo II, Zhang Heng ideó un detector de terremotos, casi dos mil años antes del primer sismógrafo europeo. Abajo, una reproducción en porcelana pintada.

AGE FOTOSTOCK

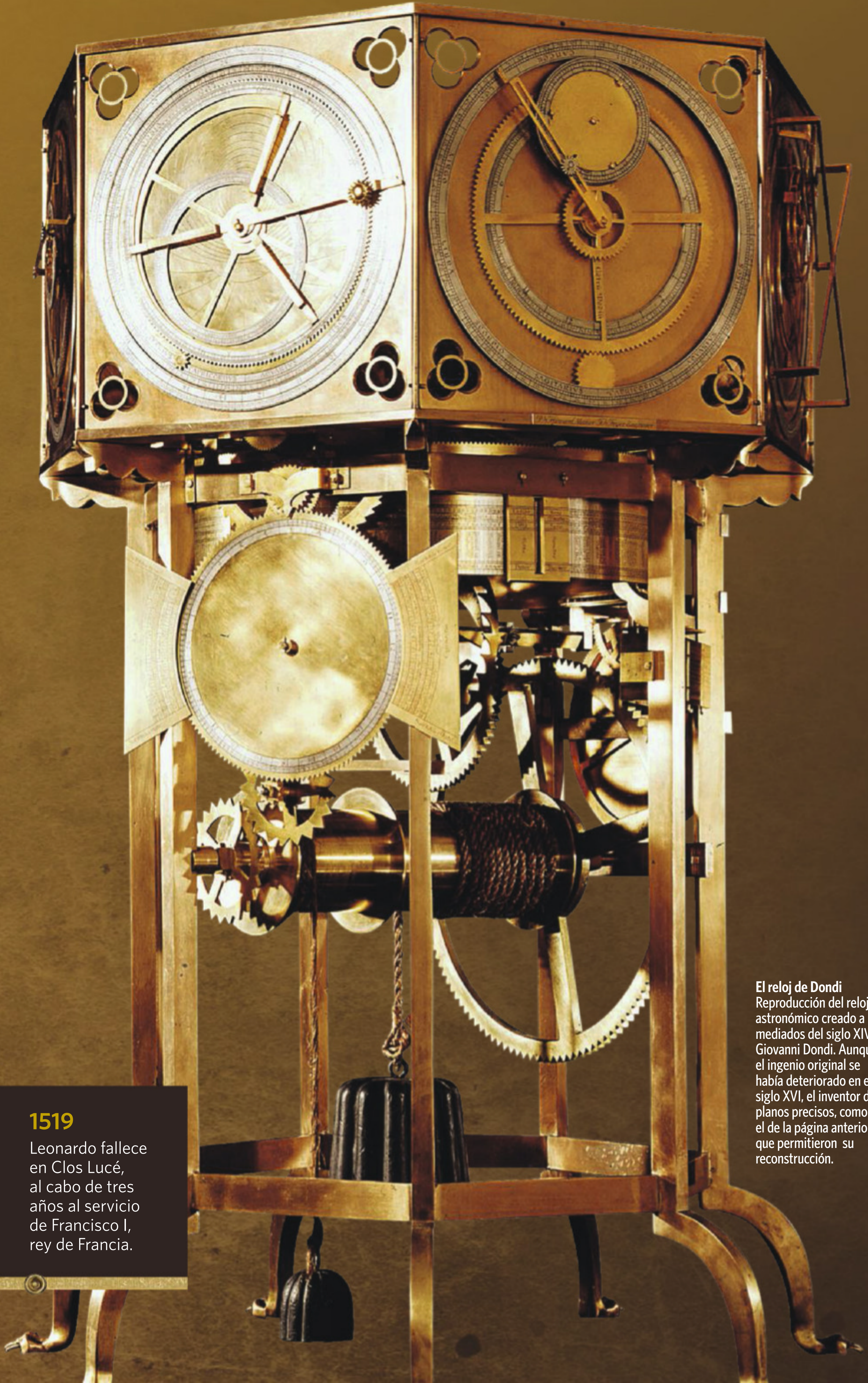
CRONOLOGÍA

UNA VIDA PARA EL ARTE Y LA MECÁNICA

1452
Leonardo nace cerca de Florencia, donde se forma como artista y científico.

1482
Se traslada a Milán, a cuyo duque ofrece máquinas para usos bélicos.

1500
Vuelve a Florencia y trabaja como ingeniero civil y militar para César Borgia.



El reloj de Dondi
Reproducción del reloj astronómico creado a mediados del siglo XIV por Giovanni Dondi. Aunque el ingenio original se había deteriorado en el siglo XVI, el inventor dejó planos precisos, como el de la página anterior, que permitieron su reconstrucción.

1519

Leonardo fallece en Clos Lucé, al cabo de tres años al servicio de Francisco I, rey de Francia.

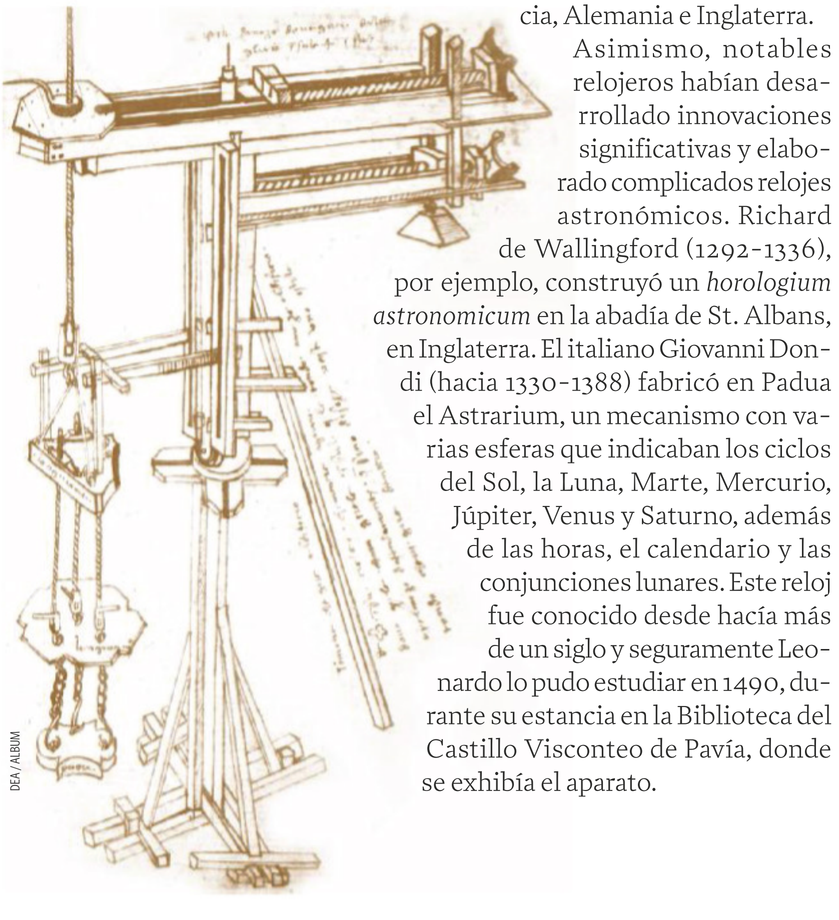
SSPL/ AGE FOTOSTOCK

En sus cuadernos se encuentran numerosos bocetos de máquinas que funcionaban con mecanismos de relojería y permitían automatizar las rutinas industriales y los quehaceres domésticos. A través de esos diseños se puede ver cómo Leonardo refleja los intereses de su época y a la vez va mucho más lejos que ninguno de sus contemporáneos.

El triunfo de la técnica

En el último cuarto del siglo XV, época en la que Leonardo empieza a esbozar maquinarias, la relojería ya no era una novedad. Aunque pocas personas utilizaban el reloj en su vida diaria, era normal verlos y consultarlos en las torres de iglesias y ayuntamientos de las principales ciudades de Europa. En 1309 se instaló en Milán el primer reloj público de Italia, en la torre de la iglesia de San Eustorgio. A mediados del siglo XIV, la ciudad contaba con dos relojes más, y al final de la centuria había 17 relojes instalados en las principales ciudades de Francia, Alemania e Inglaterra.

Asimismo, notables relojeros habían desarrollado innovaciones significativas y elaborado complicados relojes astronómicos. Richard de Wallingford (1292-1336), por ejemplo, construyó un *horologium astronomicum* en la abadía de St. Albans, en Inglaterra. El italiano Giovanni Dondi (hacia 1330-1388) fabricó en Padua el Astrarium, un mecanismo con varias esferas que indicaban los ciclos del Sol, la Luna, Marte, Mercurio, Júpiter, Venus y Saturno, además de las horas, el calendario y las conjunciones lunares. Este reloj fue conocido desde hacía más de un siglo y seguramente Leonardo lo pudo estudiar en 1490, durante su estancia en la Biblioteca del Castillo Visconteo de Pavía, donde se exhibía el aparato.



LA GRÚA DE SANTA MARIA DEL FIORE

Diseño de la grúa giratoria de madera con polipasto realizado por Filippo Brunelleschi para levantar materiales pesados en la construcción de la cúpula de Santa Maria del Fiore de Florencia.

DEA / ALBUM

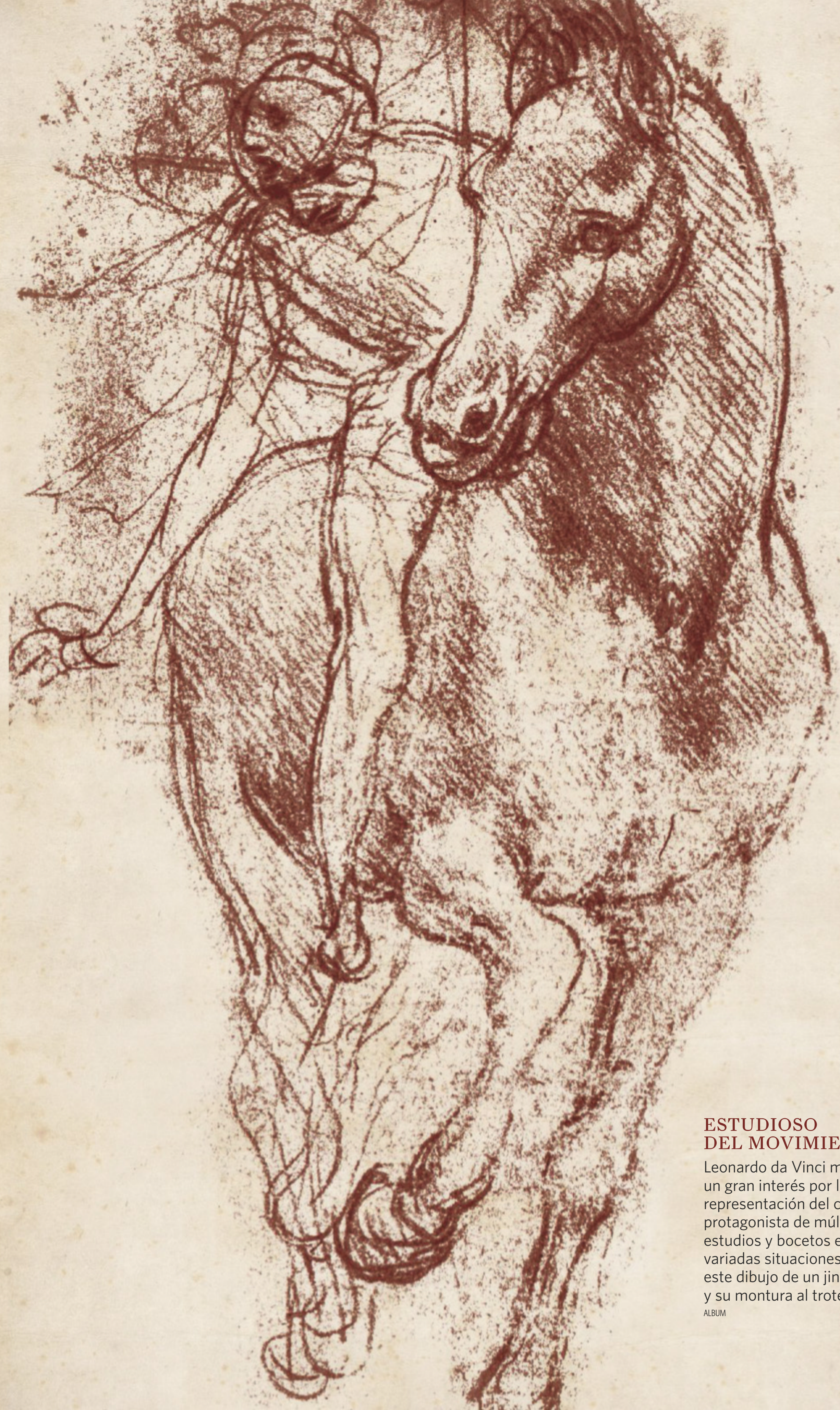
En el siglo XV, los maestros relojeros ya no eran la únicos que se interesaban por estas maquinarias. El arquitecto y artista Filippo Brunelleschi (1377-1476), constructor de la cúpula de Santa Maria del Fiore, se interesó por la relojería, la hidráulica y la mecánica en general, y estudió en particular todo lo relacionado con los movimientos de las pesas y las ruedas, con el propósito de construir aparatos que pudieran emplearse en la construcción de edificios. En ese sentido, fue precursor de Leonardo da Vinci.

Personajes como Brunelleschi y Leonardo reflejan una nueva valoración de la técnica y las artes mecánicas en el Renacimiento. El saber práctico, y ya no sólo el teórico, comienza a primar a través de la observación directa de los fenómenos. Para el hombre del Renacimiento sólo se puede saber con certeza aquello que se construye, de modo que la máquina aparecía como modelo para comprender el universo físico. Su objetivo era desvelar las fuerzas del movimiento, ya fuese de un muelle de relojería o de cualquier organismo de la naturaleza.

Estudioso del movimiento

Desde una perspectiva actual resulta curioso que el interés renacentista por los mecanismos de relojería no tuviera que ver con la medida del tiempo. Es inútil buscar en los manuscritos de Leonardo una reflexión profunda sobre el tiempo, más allá de algunas metáforas convencionales sobre su paso. Lo que le interesaba de la relojería era comprender las fuerzas del movimiento para trasladar esa fuente a otras maquinarias de manera controlada. Se puede decir, en ese sentido, que en el Renacimiento se preocuparon menos por definir qué era el tiempo, y más por saber cómo se manifestaba.

Los bosquejos y planos sobre máquinas de Leonardo tienen la finalidad de ilustrar las piezas que las componen y, a la vez, mostrar su funcionamiento. Las ruedas, ejes, engranajes y poleas no están dibujados para plasmar un artefacto estático, sino todo



ESTUDIOSO DEL MOVIMIENTO

Leonardo da Vinci mostró un gran interés por la representación del caballo, protagonista de múltiples estudios y bocetos en variadas situaciones, como este dibujo de un jinete y su montura al trote.

ALBUM

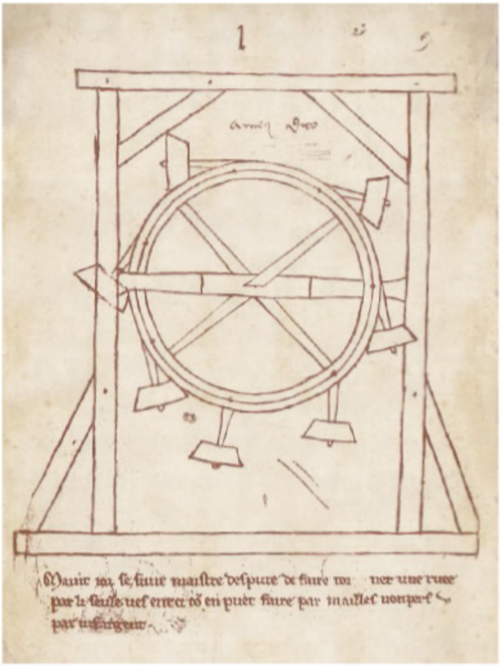
lo contrario: con ellas se pretende captar el movimiento en acción. Los textos que acompañan cada dibujo complementan esta dinámica y sirven para descifrar la función de cada parte del artefacto, permitiendo que el presunto lector termine por construir mentalmente el artefacto en movimiento. De esta manera, Leonardo desvela el tiempo a través de sus efectos.

El Códice Madrid I

Entre los cuadernos de estudio de Leonardo que se conocen, el llamado *Códice Madrid I* se dedica de lleno a los «elementos de la mecánica», lo que significa que su contenido se concentra en aislar los mecanismos que forman parte de un conjunto coordinado para estudiarlos por separado. Hasta la reaparición de este manuscrito en 1967 entre los fondos de la Biblioteca Nacional de España se tenían dudas en cuanto a los conocimientos de Leonardo sobre los mecanismos de relojería.

En este manuscrito, Leonardo parece haber recogido versiones mejoradas de algunas máquinas esbozadas en otros cuadernos, especialmente en el *Códice Atlántico*. Asimismo, propone relojes de pesas con mecanismos de regulación y varias soluciones para compensar la fuerza que pierden los muelles conforme se despliegan.

Si bien muchos de los diseños de Leonardo son impracticables o poco efectivos, no hay que olvidar que su propósito final era obtener mecanismos que prolongaran al máximo el movimiento. Por ese mismo motivo, en pocas ocasiones se encuentran en el *Códice Madrid I* maquinarias completas, pues la mayoría de los esquemas constituyen el despiece y el estudio preciso de movimientos particulares. Lo que hace Leonardo con la relojería es penetrar en sus entrañas y desnudar su mecanismo para revelar la naturaleza de sus misterios, nada distinto a la manera como procedió con el cuerpo humano a la hora de representar sus músculos, plasmar la gestación de un feto o captar cómo observa el ojo.



EL LEONARDO MEDIEVAL

Página del cuaderno de Villard de Honnecourt con un mecanismo móvil perpetuo. Escrito en el siglo XIII, el libro de este maestro de obras es un compendio del conocimiento de los progresos en ingeniería y arquitectura de la época. Biblioteca Nacional, París.

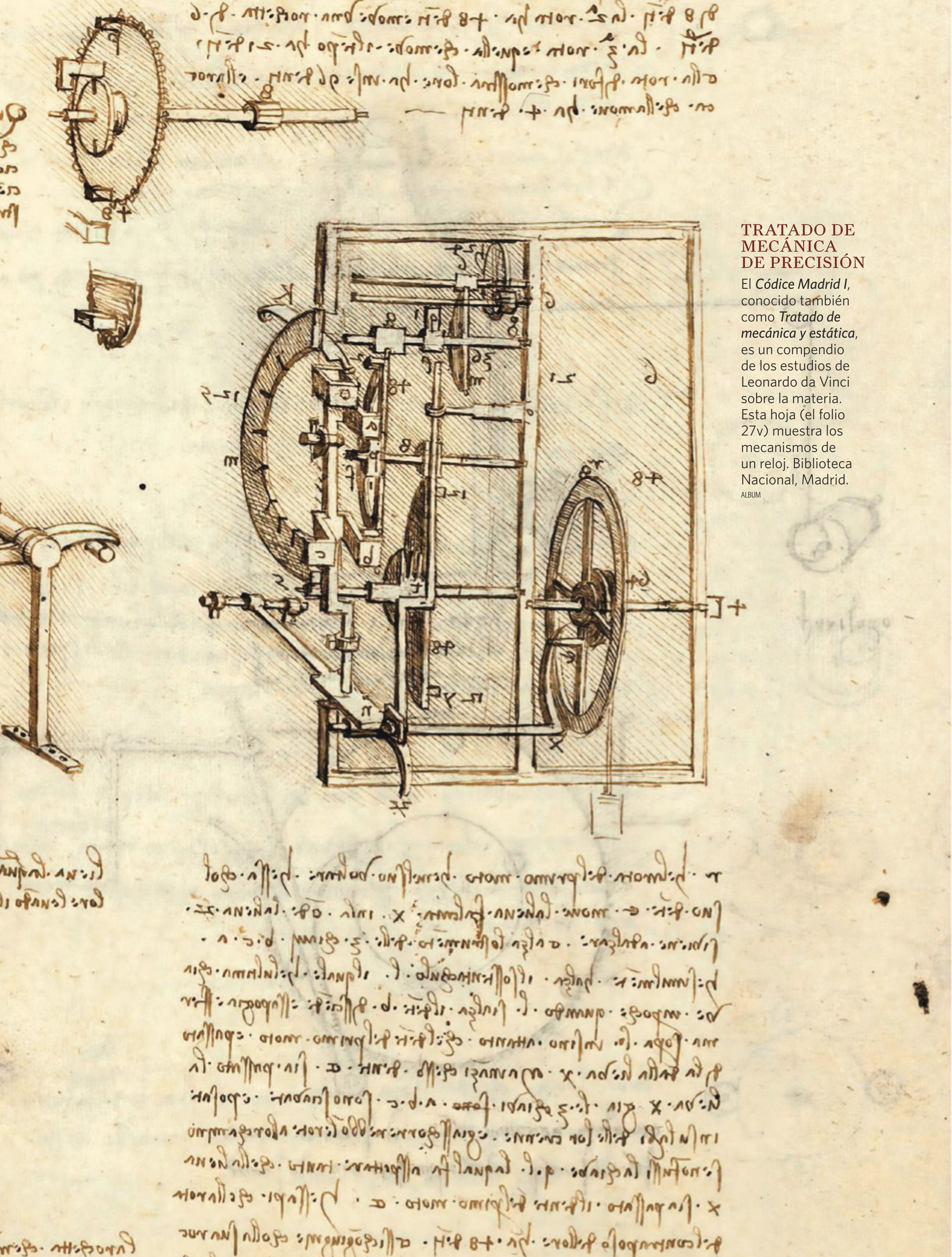
AKG / ALBUM

En busca del movimiento perpetuo

En la página preliminar del *Códice Madrid I*, Leonardo se dirigió a sus presuntos lectores para precisar el alcance de su obra. Comenzaba diciendo que a su juicio «consideraba que, entre otras creencias injustificadas e inviables de los hombres, se encuentra la búsqueda del movimiento continuo, denominado por algunos "rueda perpetua"», y que ese propósito se había «prolongado por espacio de muchos siglos, originando una duradera búsqueda y experimentación acompañadas de importantes gastos». Después de someter a fuertes críticas a los «alquimistas» que se limitaron a «sutiles ingenios», Leonardo afirma: «Yo pretendo dar una limosna a esta secta de investigadores o, mejor dicho, concederles descanso en su búsqueda, que durará tanto cuanto esta obrilla mía».

Durante siglos, muchos científicos habían tratado de encontrar una máquina con autonomía propia, emancipada de la fuerza motriz de la naturaleza o del ser humano, que pudiera funcionar incesantemente. Distintos estudiosos, como el matemático indio Bhaskara II (1114-1185), el arquitecto francés Villard de Honnecourt (h. 1200-h. 1250) y el arquitecto italiano Taccola (1382-1453), habían tratado de dar respuesta a este acertijo, en una búsqueda que se prolongaría

En sus dibujos de relojería, Leonardo intenta desnudar los mecanismos para desentrañar sus misterios



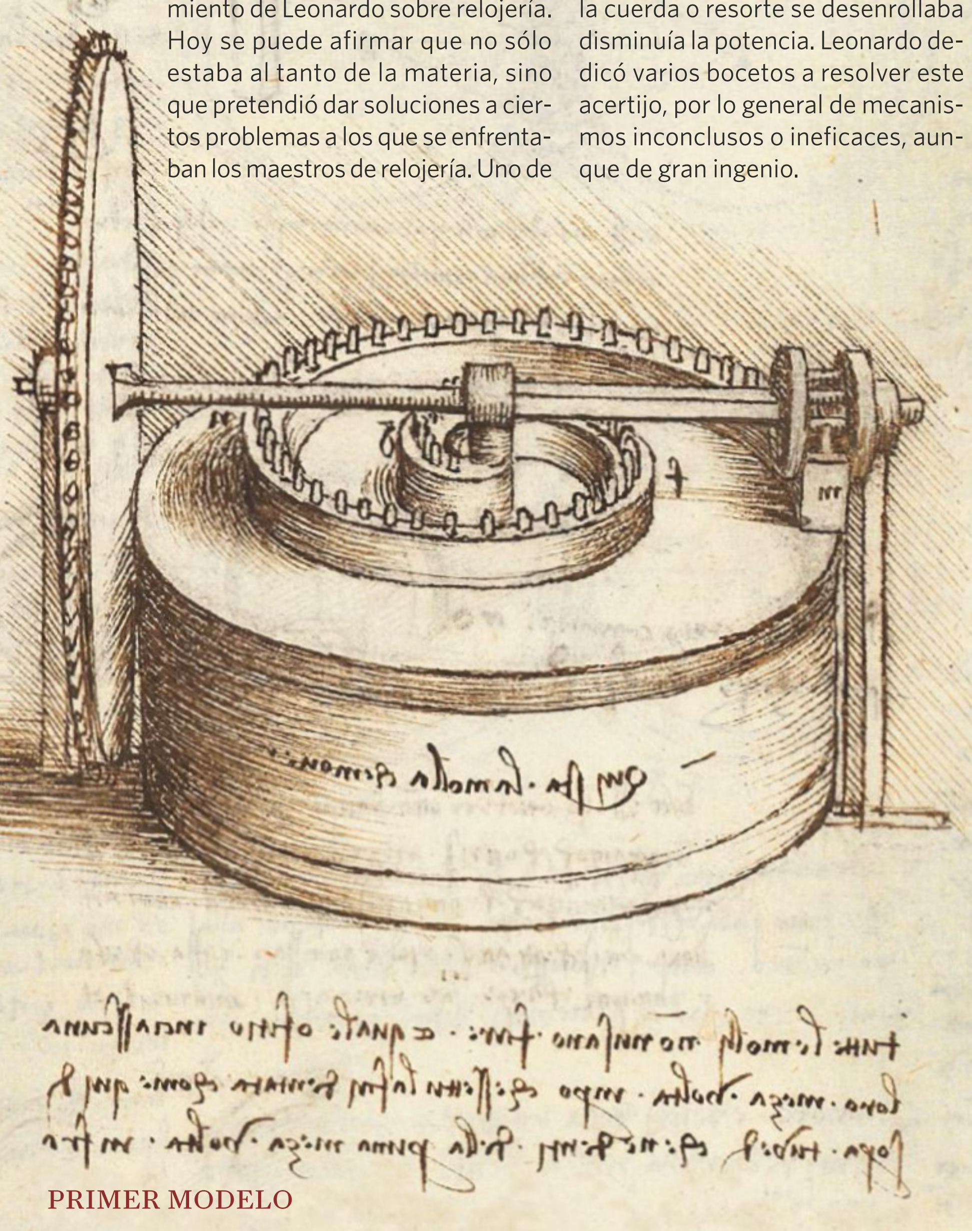
TRATADO DE MECÁNICA DE PRECISIÓN

El *Códice Madrid I*, conocido también como *Tratado de mecánica y estática*, es un compendio de los estudios de Leonardo da Vinci sobre la materia. Esta hoja (el folio 27v) muestra los mecanismos de un reloj. Biblioteca Nacional, Madrid.

ALBUM

LOS ENGRANAJES DE LEONARDO

Hasta la reaparición del *Códice Madrid I* se ponía en duda el conocimiento de Leonardo sobre relojería. Hoy se puede afirmar que no sólo estaba al tanto de la materia, sino que pretendió dar soluciones a ciertos problemas a los que se enfrentaban los maestros de relojería. Uno de ellos era cómo mantener constante la fuerza del muelle, pues conforme la cuerda o resorte se desenrollaba disminuía la potencia. Leonardo dedicó varios bocetos a resolver este acertijo, por lo general de mecanismos inconclusos o ineficaces, aunque de gran ingenio.

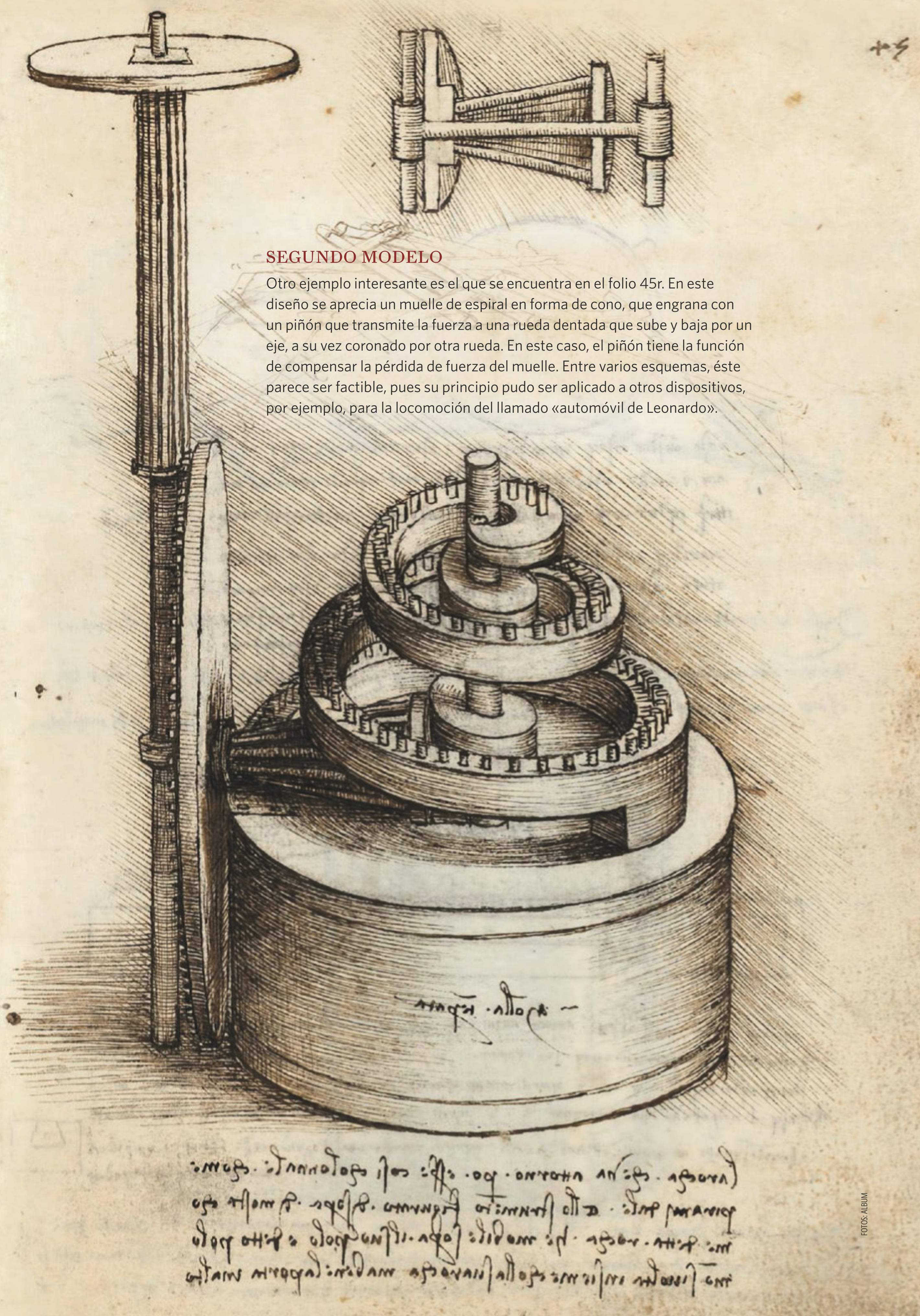


PRIMER MODELO

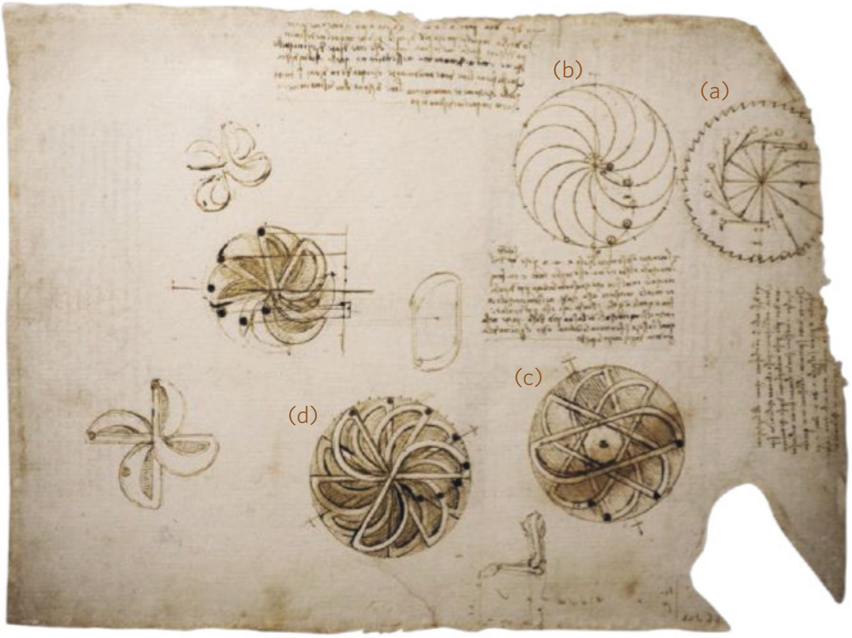
Un buen ejemplo de estos mecanismos es el que aparece en el folio 4r, donde se puede observar un muelle en espiral conectado a un eje para transmitir la fuerza a un engranaje. Según la explicación de Leonardo, el muelle debía fabricarse dentado, procurando aumentar el número de dientes a medida que se alejaba del centro con el fin de contrarrestar la disminución de la fuerza.

SEGUNDO MODELO

Otro ejemplo interesante es el que se encuentra en el folio 45r. En este diseño se aprecia un muelle de espiral en forma de cono, que engrana con un piñón que transmite la fuerza a una rueda dentada que sube y baja por un eje, a su vez coronado por otra rueda. En este caso, el piñón tiene la función de compensar la pérdida de fuerza del muelle. Entre varios esquemas, éste parece ser factible, pues su principio pudo ser aplicado a otros dispositivos, por ejemplo, para la locomoción del llamado «automóvil de Leonardo».



FOTOS: ALBUM



LAS RUEDAS DEL *CÓDICE ATLÁNTICO*

Este folio del ***Códice Atlántico*** muestra cuatro modelos de rueda de Leonardo: una semejante a la de Honnecourt y Taccola (a), otra de radios semicirculares (b), una tercera con canales cerrados (c) y la última, que combina los modelos anteriores (d).

hasta el siglo XIX, cuando el descubrimiento de las leyes de la termodinámica determinó la imposibilidad de ese tipo de movimiento perpetuo.

En el *Códice Madrid I*, Leonardo parece considerar la idea del movimiento perpetuo como una quimera, pero en realidad su alusión está impregnada de ironía y ambivalencia. Al mismo tiempo que criticaba a los hombres de ingenio empeñados en la búsqueda del movimiento perpetuo, él mismo insinuaba la posibilidad de brindarles una respuesta. De hecho, Leonardo dejó en sus cuadernos varios esquemas sobre el movimiento perpetuo. Algunos estudiosos afirman que su intención era refutar la posibilidad de construir este tipo de máquinas, pero otros interpretan sus dibujos como intentos para dar con la clave de la respuesta. Lo intentara él mismo o no, lo cierto es que Leonardo concluyó en varias ocasiones que era imposible construir una máquina autopropulsada a perpetuidad.

Relojería y máquinas automáticas

En el folio 1062r del *Códice Atlántico* se halla uno de los estudios más elaborados de Leonardo sobre el movimiento perpetuo. En estos dibujos propuso cuatro tipos de ruedas para soluciones diferentes. La primera es la rueda tradicional de brazos articulados de Honnecourt y Taccola, a la que Leonardo le agregó un engranaje de sistema antirretorno. La segunda es una rueda de radios semicirculares con esferas en su interior que se desplazan desde el eje central hacia la circunferencia. La tercera es una rueda con circuitos de canales cerrados en los que van circulando varias esferas conforme gira. Y la cuarta rueda es un modelo que combina las soluciones anteriores, al que Leonardo le prestó mayor atención.

Ante el hecho de que ningún instrumento fabricado por el ingenio humano podía satisfacer a los «especuladores del movimiento perpetuo», los mecanismos de relojería se presentaron como la opción más factible para controlar y extender al máximo posible la fuerza o el movimiento. Las máquinas automatizadas no se reducían a su complejidad o precisión, sino a la idea de que un mecanismo activara a otro y sucesivamente eliminara la necesidad de efectuar una segunda operación, generando así una secuencia de acciones retroalimentadas. Leonardo, como muchos otros, se concentró en mejorar los mecanismos de relojería y diversificar sus posibles aplicaciones.

Por esta vía, el florentino se aventuró a plantear mecanismos para diversos usos, algunos destinados al entretenimiento, otros a la guerra, la industria o la vida doméstica. Así, en el *Códice Atlántico* encontramos diseños de instrumentos musicales como un timbal con ritmos secuenciados, una bobinadora automática, una estampadora de láminas de oro y el proyecto de hacer un asador que girara la carne automáticamente con el calor del fuego o por la fuerza de unas pesas. Máquinas que no consideramos automáticas bajo las exigencias actuales, pero que en su momento sí reemplazaban algunas operaciones manuales para satisfacer el mismo sentido de ahorro del tiempo que hoy nos apremia. ■

Para saber más

ENSAYO
Autoridad, libertad y maquinaria automática en la primera modernidad europea
Otto Mayr.
Acantilado, Barcelona, 2012.

El imaginario de Leonardo
Elisa Ruiz. Biblioteca Nacional, Madrid, 2012.

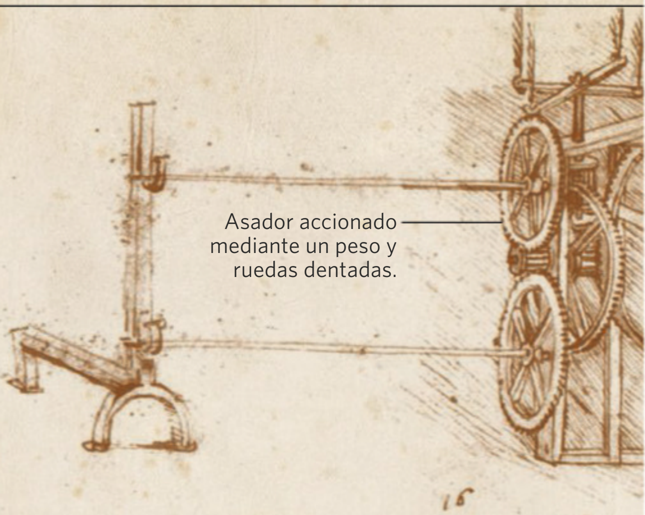
INTERNET
Leonardo interactivo
leonardo.bne.es/index.html.

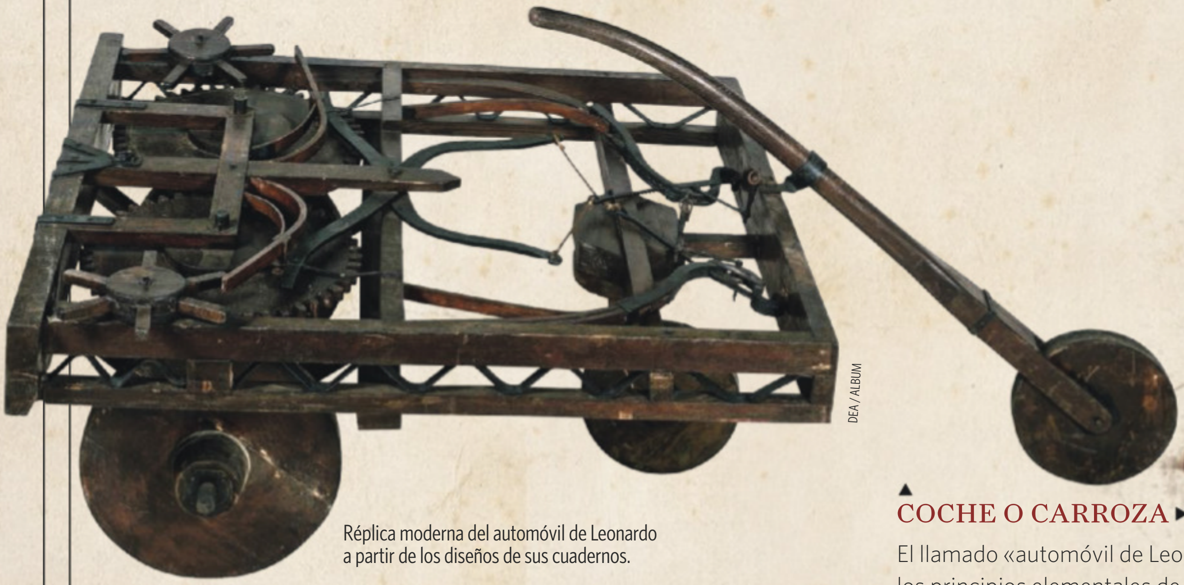
AL SERVICIO DEL DUQUE DE MILÁN Leonardo comenzó a recoger sus dibujos y apuntes en cuadernos cuando estaba al servicio de los duques de Milán. En la imagen, el castillo Visconteo de Pavía, donde se guardaba el Astrario de Dondi.

MASSIMO RIPANI / FOTOTECA 9X12

DE LA COCINA AL TRANSPORTE

En el *Códice Atlántico* aparecen artilugios para mecanizar la cocina, la música o el transporte en los que Leonardo incluyó mecanismos accionados por los principios de la relojería.


Asador accionado mediante un peso y ruedas dentadas.


Réplica moderna del automóvil de Leonardo a partir de los diseños de sus cuadernos.

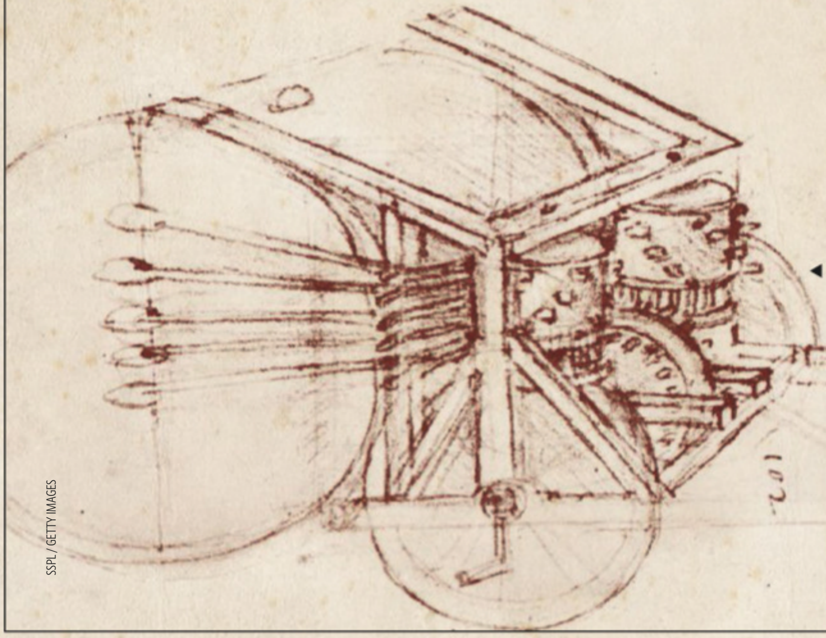
DEA / ALBUM

COCHE O CARROZA

El llamado «automóvil de Leonardo» recoge los principios elementales de un reloj: estaba equipado con dos muelles de espiral que proporcionaban la fuerza motriz, más un complejo sistema que permitía su locomoción y la programación de la ruta. Su función no está muy clara: ¿Era un antecedente de los modernos vehículos a motor o bien una carroza para movilizar escenografía?

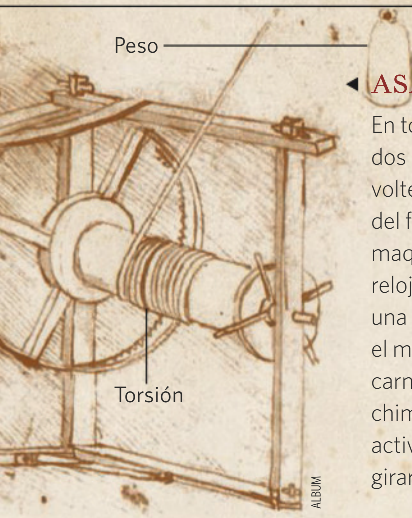
TAMBOR AUTOMÁTICO

Entre los bocetos de Leonardo se hallan estudios para el repique de campanas, que en algunos campanarios ya era regularizado con un mecanismo de relojería. En este caso, Leonardo pretendió aplicar los movimientos secuenciados de los engranajes a los redobles de un tambor montado sobre un carro. Al desplazarse, el eje de las ruedas movía el mecanismo que accionaba a diferente ritmo cinco batidores en cada lado.

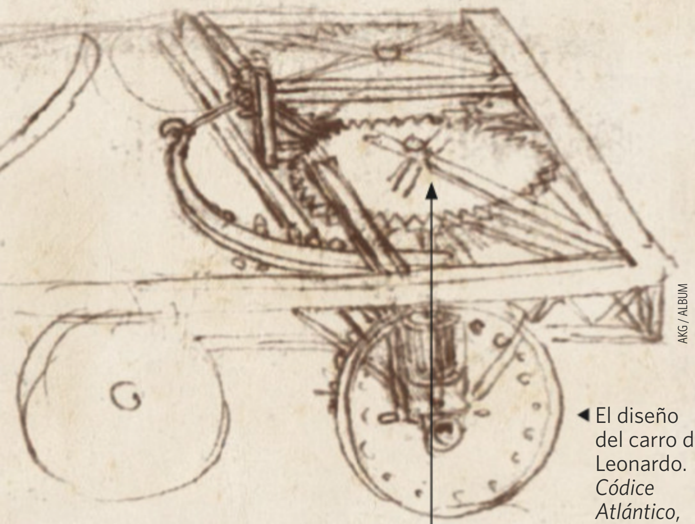

SSPL / GETTY IMAGES

ASADORES

En torno a 1480, Leonardo exploró por lo menos dos posibilidades para construir un asador que volteara por sí solo la carne. En la parte superior del folio 21r del *Códice Atlántico* dibujó una maquinaria basada en los principios de cualquier reloj: un peso que proporcionaba la fuerza y una serie de ruedas dentadas que dosificaban el movimiento al eje en el que se acomodaba la carne. En la parte inferior planteó una especie de chimenea con una hélice en el conducto de salida activada por el calor del fuego, movimiento que giraría la parrilla por medio de los engranajes

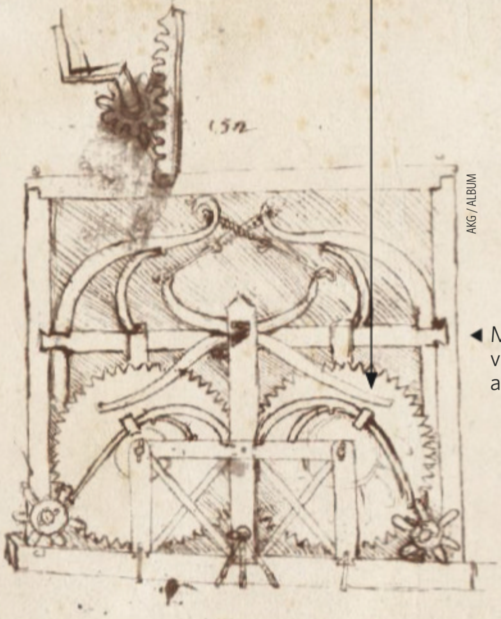


ALBUM



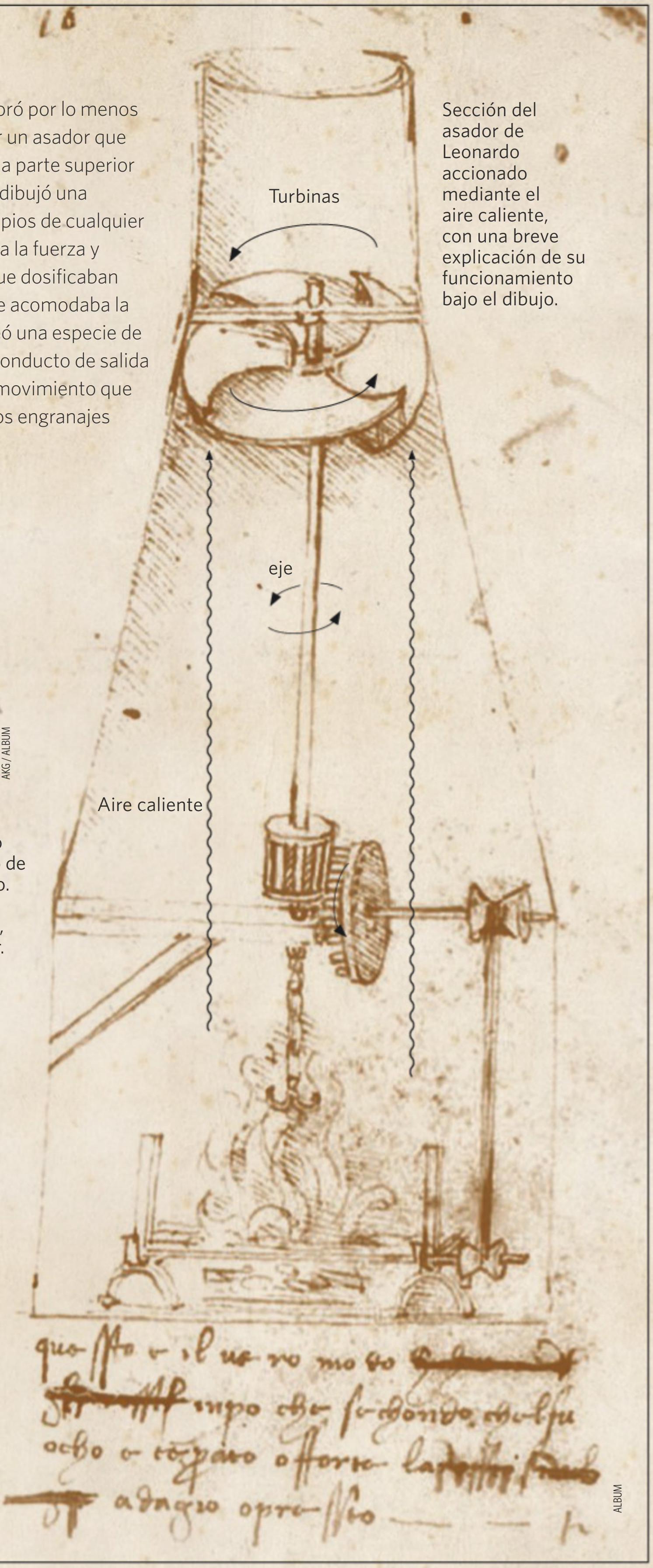
El diseño del carro de Leonardo. *Códice Atlántico*, folio 118r.

AKG / ALBUM



Mecanismo visto desde arriba.

AKG / ALBUM



Sección del asador de Leonardo accionado mediante el aire caliente, con una breve explicación de su funcionamiento bajo el dibujo.

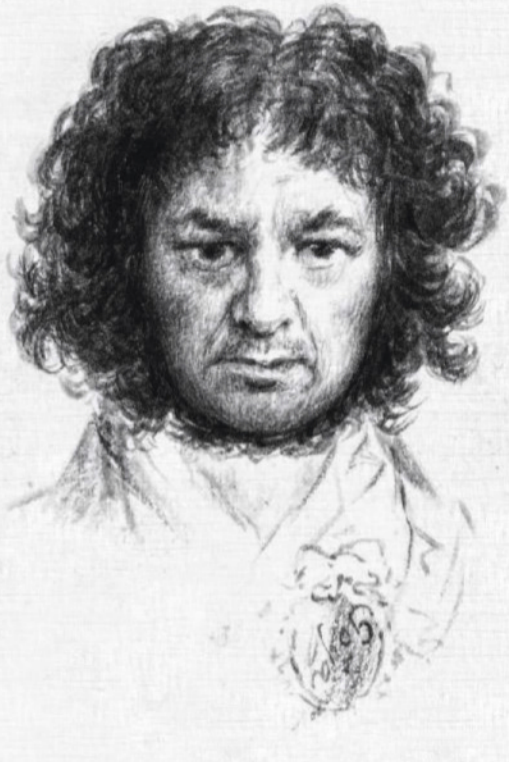
ALBUM

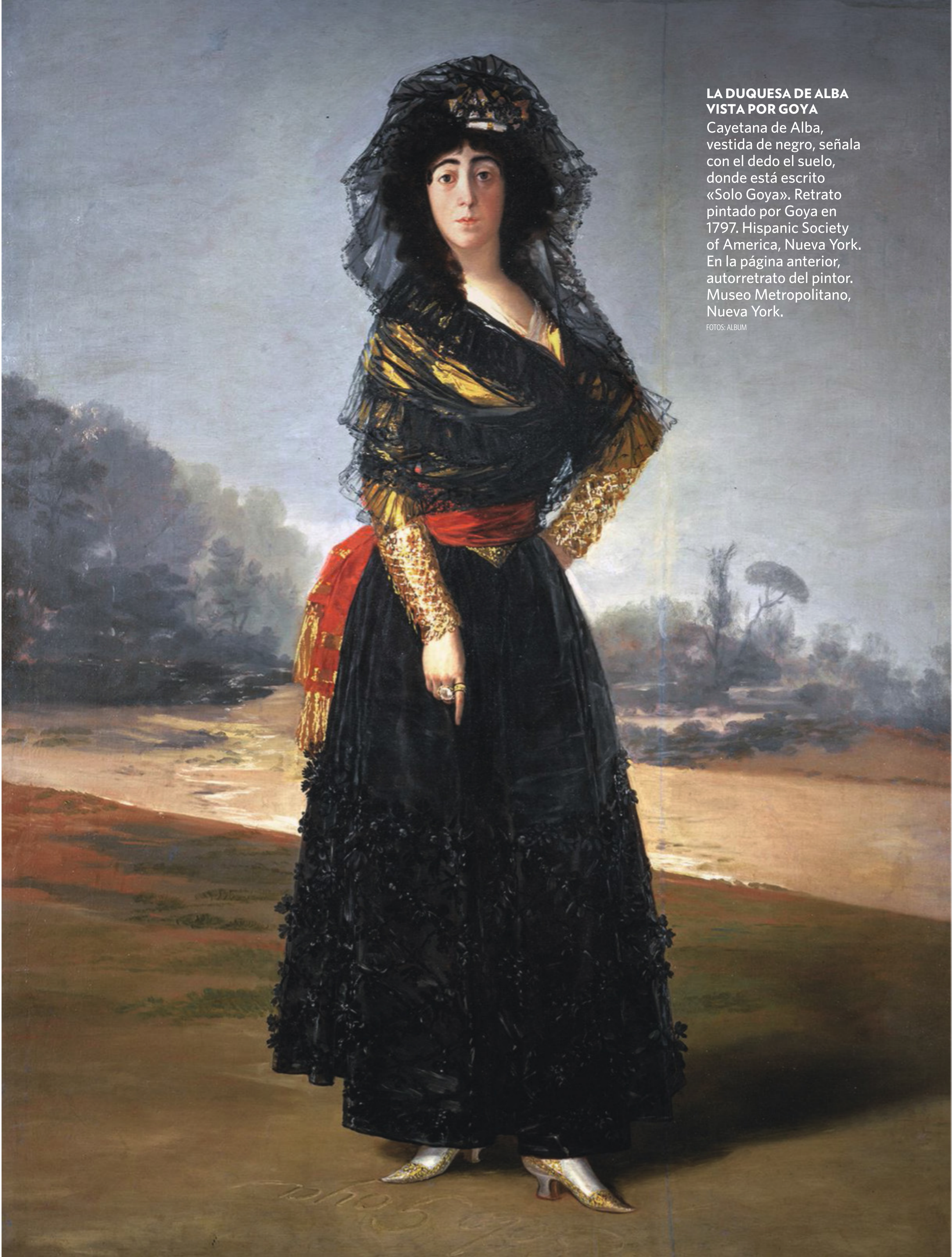
GOYA Y LA DUQUESA DE ALBA

EL MISTERIO DE UNA FASCINACIÓN

Bella, rica y de personalidad indomable, María Teresa de Silva atrajo la atención de todos sus contemporáneos. Entre ellos la del pintor más genial de su época, el aragonés Francisco de Goya

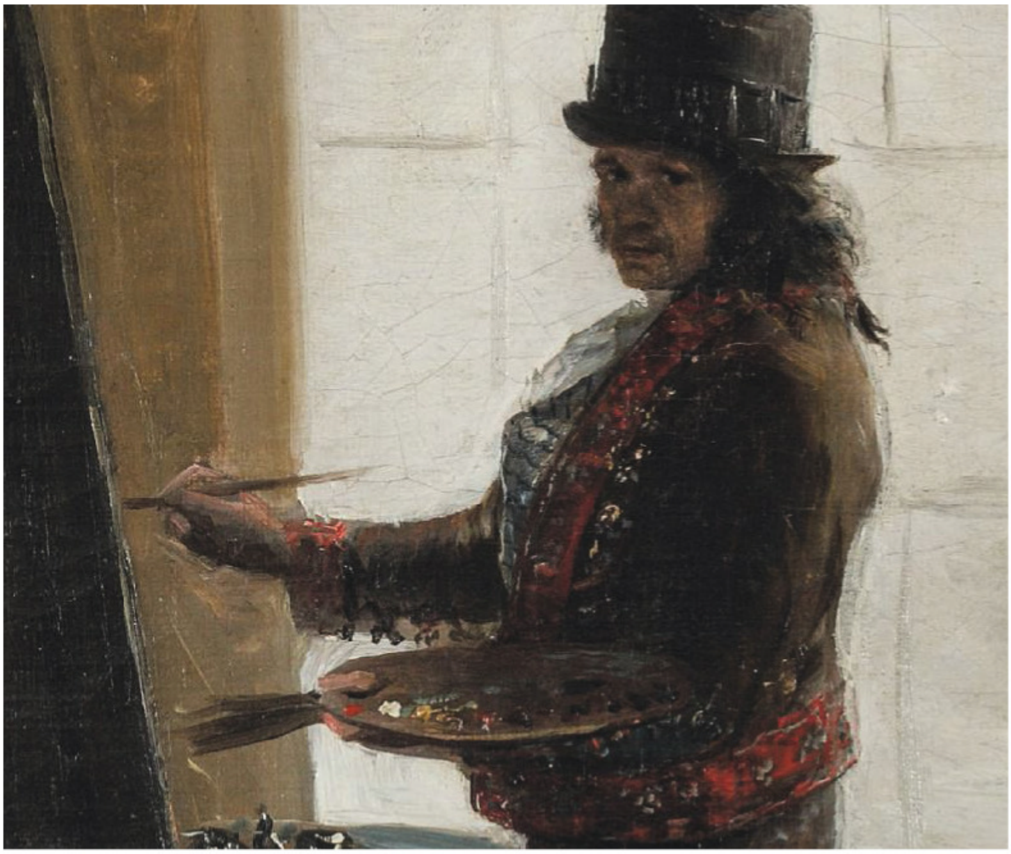
RAQUEL GALLEGO
DOCTORA EN HISTORIA DEL ARTE





LA DUQUESA DE ALBA VISTA POR GOYA
Cayetana de Alba, vestida de negro, señala con el dedo el suelo, donde está escrito «Solo Goya». Retrato pintado por Goya en 1797. Hispanic Society of America, Nueva York. En la página anterior, autorretrato del pintor. Museo Metropolitano, Nueva York.

FOTOS: ALBUM



ALBUM

EL PINTOR PINTADO
En este autorretrato, Francisco de Goya se representó pintando un gran óleo en su estudio en torno a 1785. Museo de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, Madrid.

LA PUERTA DE ALCALÁ
Esta puerta monumental, encargada por Carlos III al arquitecto Francesco Sabatini, terminó de construirse en 1778, cuando Goya ya se había instalado en Madrid.

UN VASO DE VIAJE DE LA DUQUESA
Este delicado vaso de cristal labrado perteneció a la duquesa de Alba. En él se aprecian sus iniciales grabadas: «Mª Tª de Sª», esto es, María Teresa de Silva. Palacio de Liria, Madrid.

FUNDACIÓN CASA DE ALBA / PALACIO DE LIRIA

En la década de 1830, un aristócrata francés, el barón Taylor, viajó a España para adquirir obras de arte destinadas a una galería de arte español que el rey Luis Felipe de Francia quería crear en el Museo del Louvre. Taylor recogió las impresiones de su estancia en una obra en varios volúmenes, *Viaje pintoresco a España*. En el tercer tomo, publicado algo después de 1838, el autor describía así un retrato de la duquesa de Alba realizado por Goya: «El bello retrato que Goya hizo de la duquesa de Alba, *de la que estaba enamorado*, retrato en el que ésta indica con la mano el nombre del artista escrito a sus pies».

Es una de las primeras referencias que encontramos a la supuesta relación amorosa que mantuvieron el pintor Francisco de Goya y María del Pilar Teresa Cayetana de Silva Álvarez de Toledo, decimotercera duquesa de Alba. Desde entonces han sido muchos los historiadores, novelistas y cineastas que han recreado esta historia, que durante mucho tiempo se ha dado por absolutamente cierta. Los diversos retratos y dibujos que Goya hizo de la duquesa parecían reflejar una gran proximidad entre ambos, y se suponía que el idilio había culminado en los meses que Goya pasó con la duquesa en su palacio de Sanlúcar de Barrameda. Incluso se aseguraba que la modelo de dos de los más famosos cuadros de Goya, *La maja desnuda* y *La maja vestida*, era la misma Cayetana, que se habría dejado retratar así por su amante.

Mecenas más que amante

En la actualidad, los historiadores tienden a descartar que Goya y Cayetana de Alba hubiesen vivido una historia de amor. No se ha encontrado ninguna referencia a este idilio en la correspondencia de los amigos y conocidos de la aristócrata y del pintor. Además, si se examina desde una perspectiva histórica, esa hipotética relación cuenta con algunos obstáculos difícilmente superables, como la gran diferencia de clase entre ambos o el hecho de que Goya, ya en la cincuentena, sufría problemas de salud que lo habían dejado completamente sordo.

Eso no significa que entre Goya y Cayetana de Alba no hubiera una estrecha relación y un aprecio mutuo. La duquesa fue una de las

REGE CAROLO III
ANNO
MDCCLXXVIII

SHUTTERSTOCK

1762

Nace en Madrid Cayetana, hija única de los duques de Huéscar. En 1776 hereda de su abuelo el ducado de Alba.

1794

La duquesa y su esposo se convierten en mecenas de Goya, quien trabaja para ellos en el palacio de Buenavista.

1795

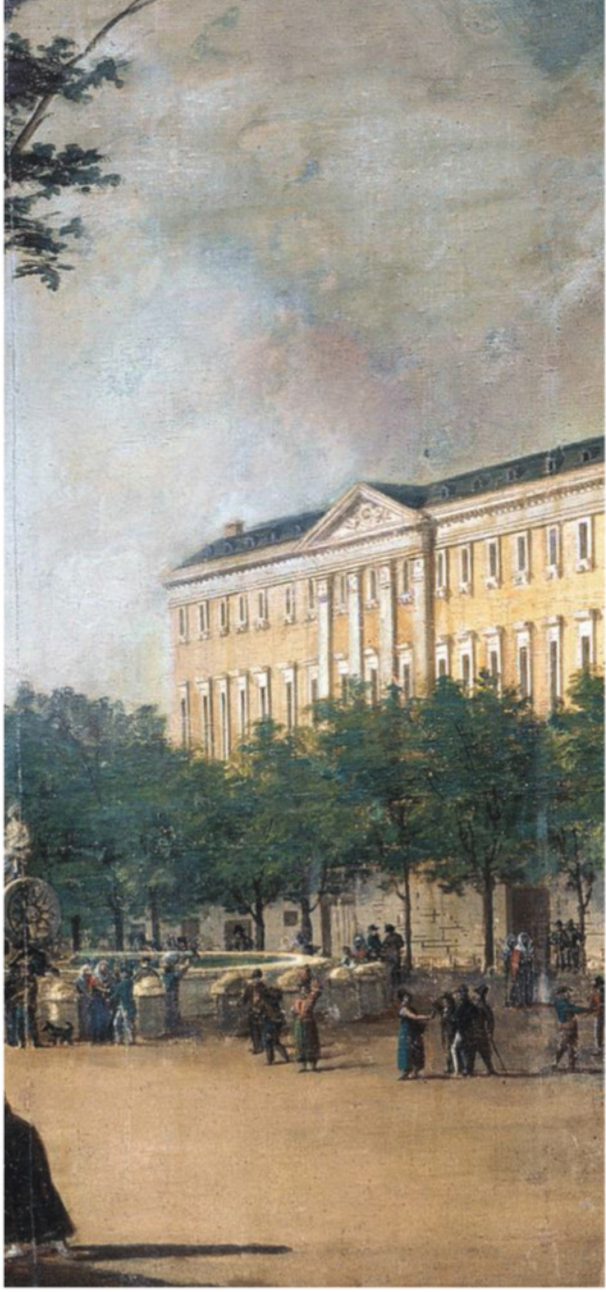
Goya retrata a la duquesa de Alba vestida de blanco y pinta dos escenas de la vida doméstica en su palacio.

1797

La duquesa recibe al pintor en su palacio de Sanlúcar de Barrameda, poco después de quedar viuda.

1802

Muere la duquesa de Alba en Madrid, probablemente por una meningitis. Goya elabora un proyecto de mausoleo.



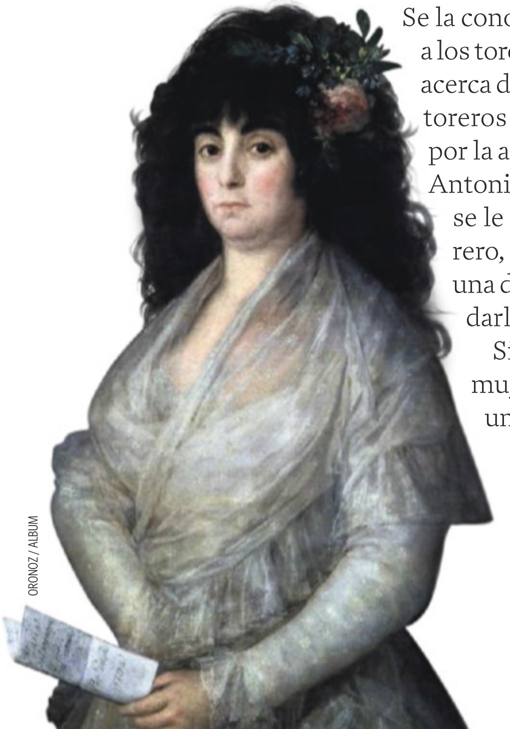
principales mecenas que impulsó la carrera del pintor y una mujer de extraordinaria personalidad por la que Goya experimentó sin duda una gran estima, que quizá tuvo algo de fascinación. Así al menos lo sugieren las muchas obras en las que el pintor representó a la duquesa, desde retratos oficiales hasta instantáneas de la vida cotidiana o incluso imágenes alegóricas como las que aparecen en su colección de *Caprichos*.

Una mujer libre

Hija única y heredera de uno de los títulos nobiliarios más ilustres de España, Cayetana de Alba fue una de las personalidades más brillantes en el Madrid de finales del siglo XVIII. Su belleza fue celebrada por escritores y poetas españoles y extranjeros. El marqués de Langle, en su paso por España en 1785, decía sobre ella: «No tiene ni un solo cabello que no inspire deseos. Nada en el mundo es tan hermoso como ella; imposible hacerla mejor aún cuando se la hubiera hecho a propósito. Cuando pasa todo el mundo se asoma a las ventanas y hasta los niños dejan sus juegos para mirarla».

De carácter independiente, a la duquesa le gustaba ser el centro de atención y tenía atrevimientos que sólo a ella se le permitían, como presentarse a ceremonias cortesanas vestida de maja, el atuendo festivo de las clases populares madrileñas en la época. Se la conocía también por su gran afición a los toros, lo que suscitó especulaciones acerca de sus posibles idilios con ciertos toreros famosos. En una copla cantada por la actriz cómica y tonadillera María Antonia Vallejo Fernández, la Caramba, se le atribuía un romance con un torero, lo que llevó a la duquesa a poner una denuncia. La justicia terminó por darle la razón.

Sin embargo, Cayetana no era una mujer frívola. Educada en el seno de una familia de ideas ilustradas, fue una mujer sensible y curiosa, al igual que su esposo, José Álvarez de Toledo y Gonzaga, que poseía una importante biblioteca y era un gran melómano que tocaba con destreza el violín. Cayetana mostró un gran interés por las artes de su tiempo. Admiró y protegió a María del Rosario Fernández, la Tirana, una de las actrices más aclamadas del Madrid de la época, a la que solía ver en el teatro y de la que Goya hizo también dos retratos. La propia duquesa tenía dotes artísticas; en una ocasión hizo representar en su palacio

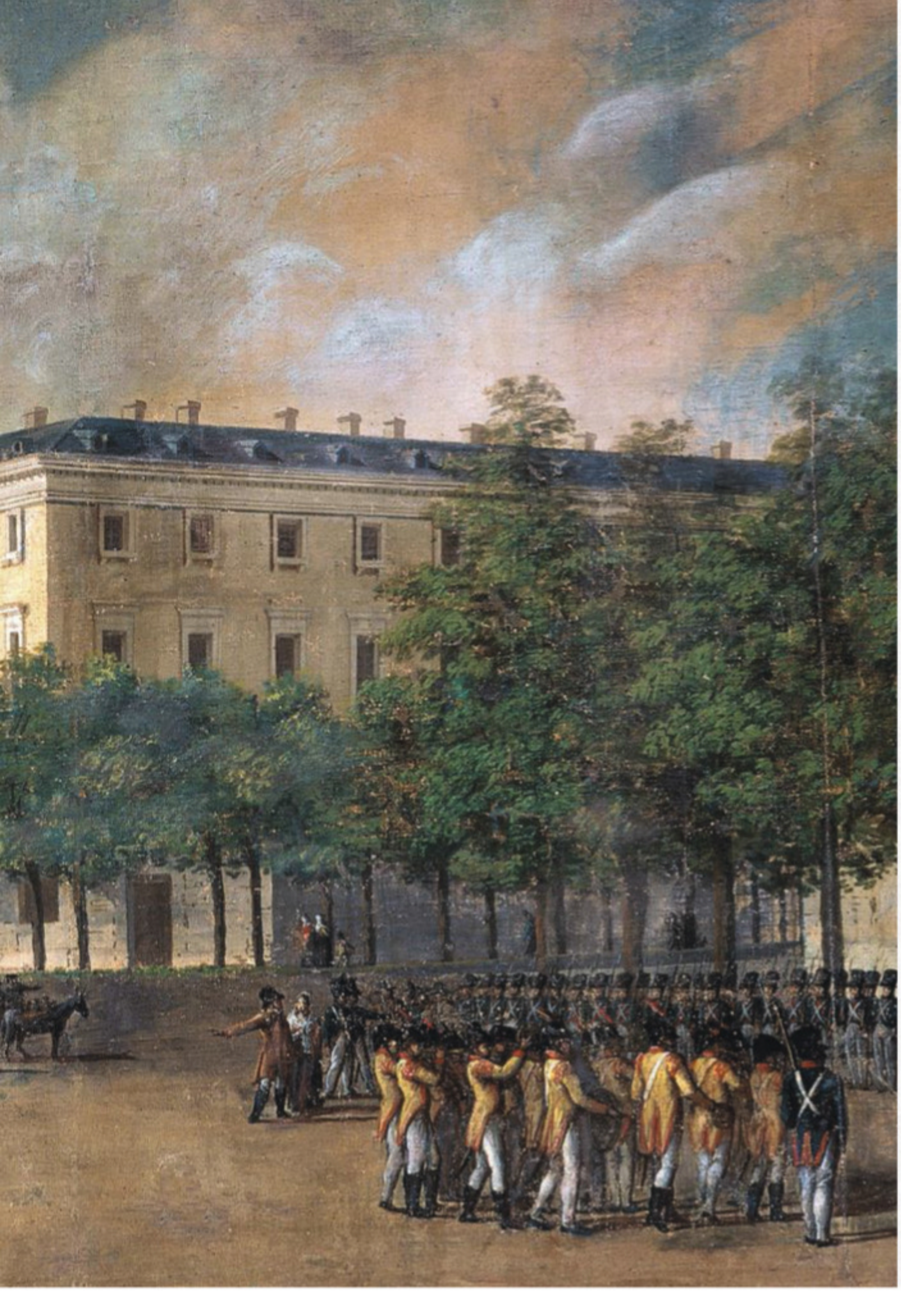


UNA ACTRIZ ADMIRADA

María del Rosario Fernández, apodada la Tirana, fue la actriz más aplaudida en Madrid a finales del siglo XVIII. Goya pintó dos retratos de ella, entre los que se cuenta el que vemos bajo estas líneas, de 1794. Colección particular.

ORONOZ / ALBUM

Cayetana de Alba protegió a la Tirana, una de las actrices más aclamadas del Madrid de la época



ORONOZ / ALBUM

EL PALACIO DE BUENAVISTA
Esta pintura muestra el palacio de los duques de Alba en Madrid en 1816. Desde 1847, el edificio pertenece al ejército español. Óleo de autor anónimo. Museo de Historia, Madrid.

Un mito cuestionado

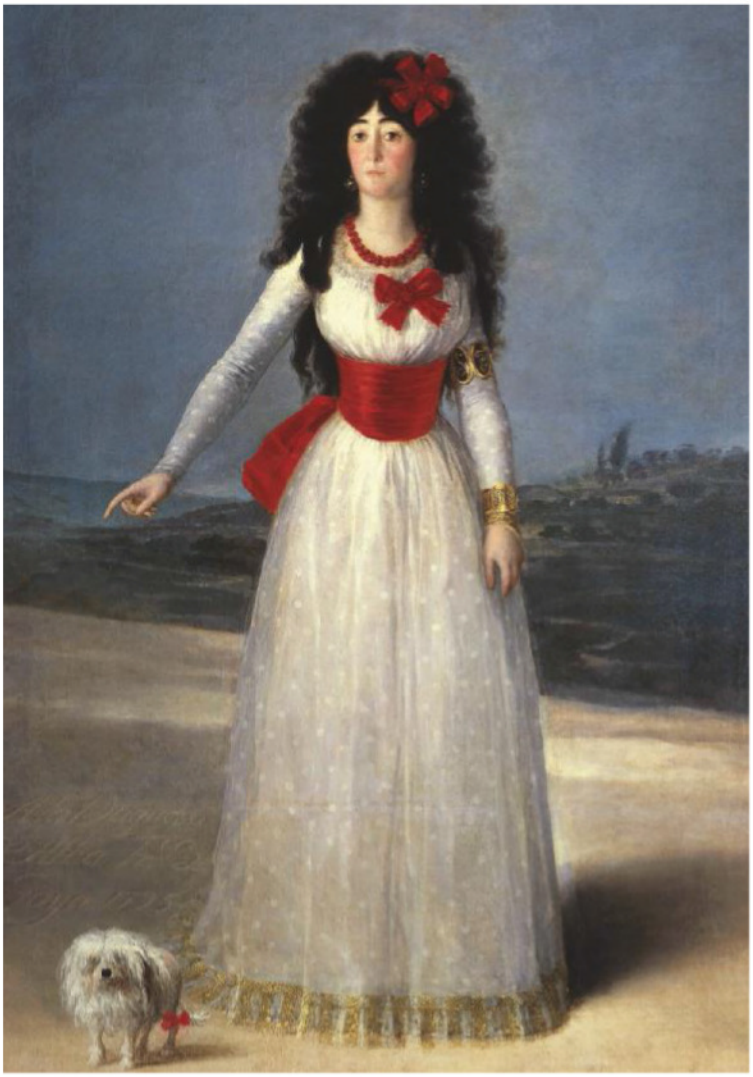
LA LEYENDA ROMÁNTICA de un vínculo sentimental entre Goya y la duquesa de Alba se ha mantenido largo tiempo tanto en la literatura y el cine como en la historiografía. En 1902, Elías Tormo aludía incluso a unas **cartas del embajador de Catalina II** de Rusia conservadas en San Petersburgo en las que se mencionaba este hecho, documentación que no se ha localizado. Joaquín Ezquerra del Bayo, en su libro de 1928 sobre Goya y la duquesa de Alba, mantenía en pie muchas de las suposiciones de una relación entre ambos. Jeannine Baticle llegó a la conclusión, en la biografía del pintor publicada en 1992, de que, a raíz de la muerte de su esposo, Cayetana de Alba se aproximó a Goya **jugando con sus sentimientos** y éste, por despecho, construyó una imagen un tanto veleidosa de ella en los *Caprichos*. Sin embargo, los últimos estudios han **desterrado totalmente** la hipótesis de una historia de amor entre el pintor y la aristócrata. Es el caso del estudio de Manuela B. Mena y Gudrun Mühle-Maurer (2006) y de la biografía de Janis A. Tomlinson, publicada en inglés en 2020 y en español en 2022.

una tonadilla (una especie de pequeña zarzuela), *El misántropo*, escrita por el poeta Tomás de Iriarte, en la que ella misma interpretó el papel de pastora. Este interés por las artes explica que la duquesa reconociera el talento de Francisco de Goya y decidiera contratar sus servicios e impulsar su carrera.

En el palacio de los duques

No sabemos con precisión de qué manera y en qué momento Goya tuvo acceso a los duques de Alba. Quizá los conoció en el ambiente de los duques de Osuna, ya que Cayetana de Alba era muy amiga de la duquesa, a la que visitaba frecuentemente y con la que solía dar paseos en burro por su palacio de la Alameda. El pintor había hecho algunos retratos y pinturas de gabinete para los duques de Osuna, quienes lo introdujeron en un círculo de mecenazgo aristocrático. También se ha pensado que Goya hubiese entrado en contacto primero con el duque de Alba en el seno de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando de Madrid, de la que el aristócrata era miembro desde 1780.

Lo cierto es que en 1794 Goya ya había recibido el encargo de pintar los retratos de los duques de Alba y se convirtió en una presencia habitual en el palacio de Buenavista, una espectacular finca situada entre el paseo de Recoletos y la calle de Alcalá, que los duques ordenaron ampliar y reacondicionar. Allí, Goya pudo admirar la importante colección de obras de arte de los duques, de



LA DUQUESA, DE BLANCO

Este retrato de Cayetana de Alba, hecho por Francisco de Goya, la muestra con un elegante vestido blanco y acompañada de su perrito. 1795. Palacio de Liria, Madrid.

ORONOZ / ALBUM

la que formaban parte nada menos que la *Venus del espejo* de Velázquez y la *Virgen de la Casa de Alba* de Rafael.

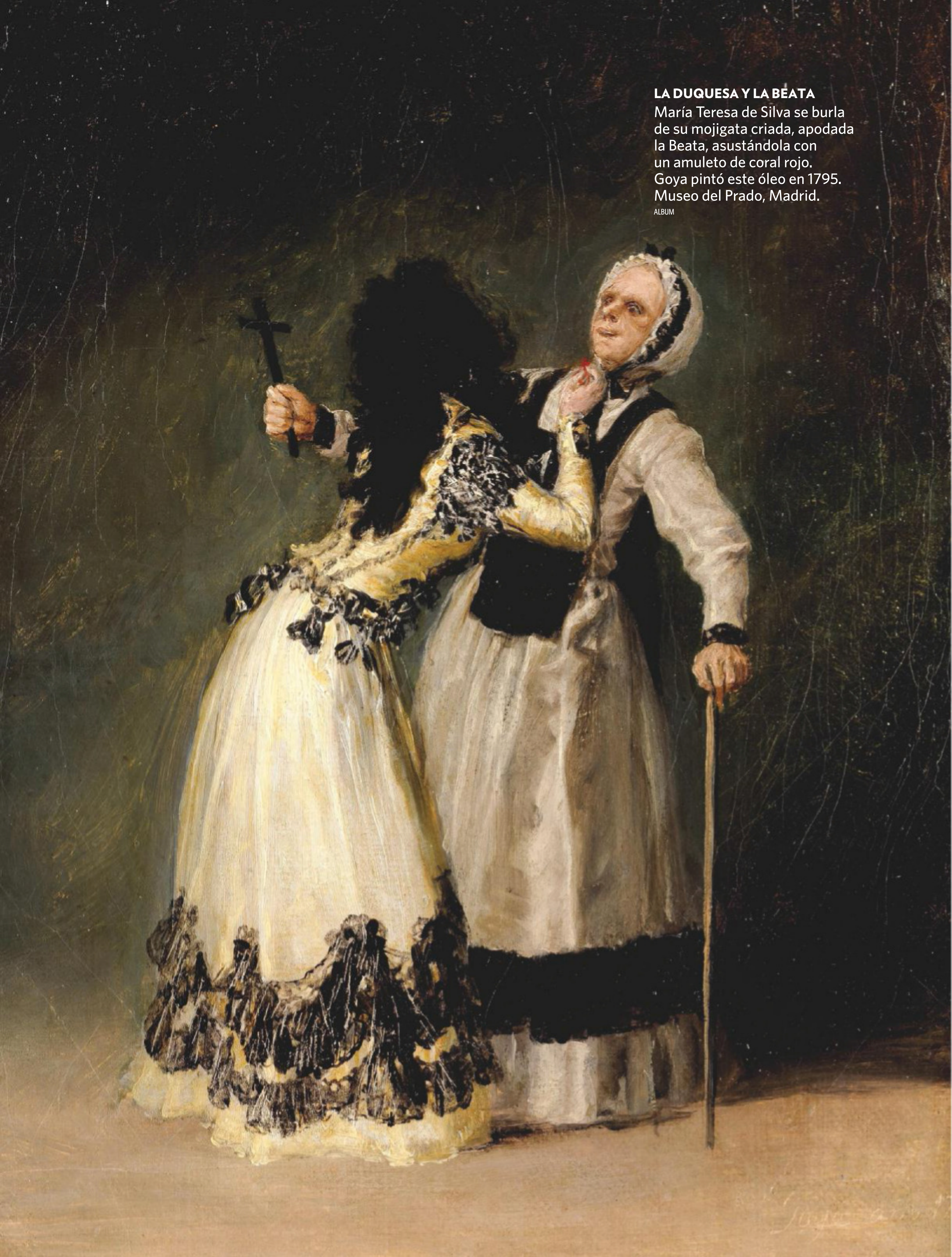
El testimonio más explícito sobre el tipo de relación que mantenían Goya y Cayetana de Alba en esos años se encuentra en un pasaje de una carta del pintor a su gran amigo Martín Zapater, escrita el 2 de agosto de 1794. Goya cuenta que en una ocasión la duquesa se presentó en su taller para que le «pintara la cara», esto es, para que la maquillara, quizás antes de ir a un baile de máscaras: «Más te valía venirme a ayudar a pintar a la de Alba, que se me metió en el estudio a que le pintase la cara, y se salió con ello; por cierto que me gusta más que pintar en lienzo, que también la he de retratar de cuerpo entero y vendrá apenas acabe yo un borrón que estoy haciendo del duque de Alcudia a caballo».

Pese a lo que dice en la carta, Goya, que en esos años se había convertido en un cotizado retratista de la alta sociedad madrileña, pintó antes al duque de Alba y a la madre de éste, la marquesa de Villafranca. Fue en 1795 cuando llevó a cabo el *Retrato de la duquesa de Alba vestida de blanco*, quizá destinado al palacete de la Moncloa que la duquesa había heredado de su madre. El retrato muestra a la duquesa de pie y de cuerpo entero, ante un fondo que podrían ser las orillas del Manzanares, o bien las inmediaciones del citado palacete —cuya posesión señalaría con el dedo índice—, aunque también podría tratarse sencillamente de un paisaje fruto de la imaginación del artista.

En el cuadro, la aristócrata lleva un vestido de gasa blanca con lunares que le cubre los pies y un fajín rojo anudado a la cintura que marca su busto, siguiendo la moda de la época. Sus característicos cabellos negros y rizados, coronados en la parte alta con una escarapela roja, se deslizan por los hombros, un peinado realizado por su peluquero de confianza, el francés Pedro Hubert. Junto a ella, Goya pintó en un último momento un perro maltés que observa con atención al espectador y que testimonia el amor de la duquesa por los animales.

La vida en el palacio

Durante el tiempo en que Goya trabajó para los duques de Alba en el palacio de Buenavista, donde se ha pensado que tuvo un taller a su disposición, fue un testigo privilegiado de la vida cotidiana de quienes residían allí. Dos pequeños lienzos dan fe de ello. En ellos, Goya dejó patente la personalidad un tanto irreverente y provocadora de Cayetana de Alba y su trato cercano con quienes estaban a su servicio. En uno vemos a la noble de espaldas, aunque perfectamente identificable por sus largos cabellos negros, sujetando lo que parece un trozo de coral, un amuleto al que se le atribuía la propiedad de combatir el mal de ojo. Se lo muestra de forma enérgica a su sirvienta, Rafaela Luisa Velázquez, a la

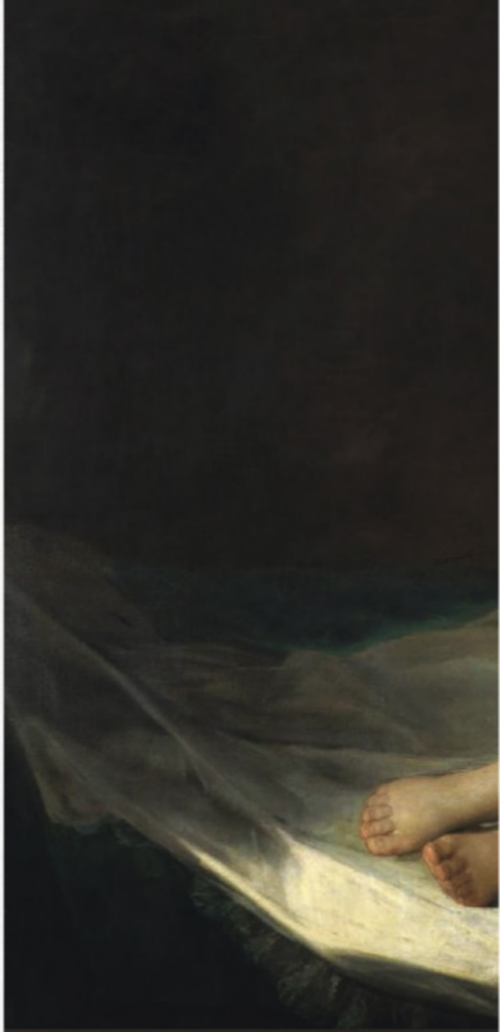


LA DUQUESA Y LA BEATA
María Teresa de Silva se burla de su mojigata criada, apodada la Beata, asustándola con un amuleto de coral rojo. Goya pintó este óleo en 1795. Museo del Prado, Madrid.

ALBUM

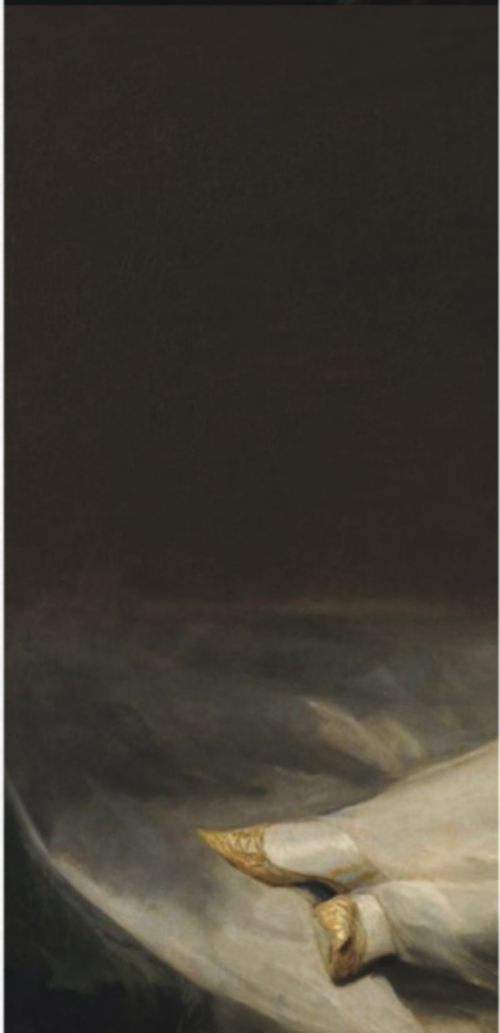
El enigma de las majas

El gusto de la duquesa de Alba por vestirse de maja es uno de los motivos para suponer que ella fuese el modelo de estos dos célebres cuadros. Sin embargo, **es difícil de admitir** que una gran aristócrata se prestara a posar totalmente desnuda, aparte de que la mujer retratada debía de tener poco más de 20 años, mientras que la duquesa estaba ya entrada en la treintena cuando se pintó el desnudo. Una hipótesis más verosímil es la que identifica a la mujer con **Pepita Tudó,** la joven amante de Manuel Godoy, ministro y favorito de la reina María Luisa. Todo indica, en efecto, que los dos cuadros fueron encargados a Goya por **Godoy,** quien los colgó en un gabinete privado de su palacio madrileño. Más allá de la identidad del modelo, en *La maja desnuda* Goya buscó emular los desnudos de grandes pintores del pasado, como Tiziano o Velázquez, cuya *Venus del espejo* había visto en el palacio de la duquesa de Alba (ésta se lo regaló luego a Godoy). El desnudo era un género arriesgado, y en 1815 **la Inquisición** convocó a Goya para preguntarle si era el autor de las obras y quién se las había encargado.



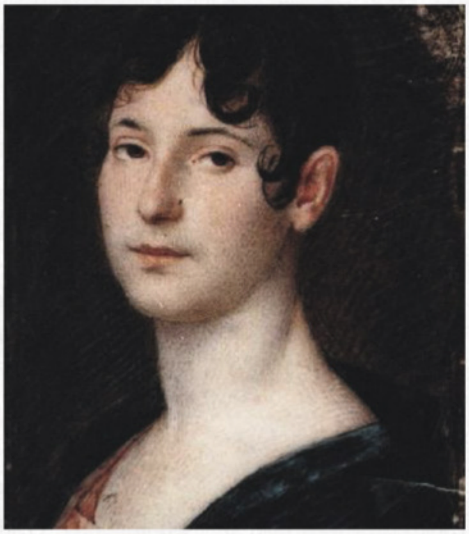
LA MAJA ▸ DESNUDA

Goya realizó esta pintura antes de noviembre de 1800, cuando el grabador González de Sepúlveda la vio expuesta en el palacio de Godoy en Madrid. Por su estilo se ha datado hacia 1795-1800.



LA MAJA VESTIDA

Como González de Sepúlveda no la vio en casa de Godoy, se cree que *La maja vestida* fue realizada después de 1800 y antes de 1808, cuando las dos majas son citadas en el inventario de Godoy, como *Gitanas.* ▸

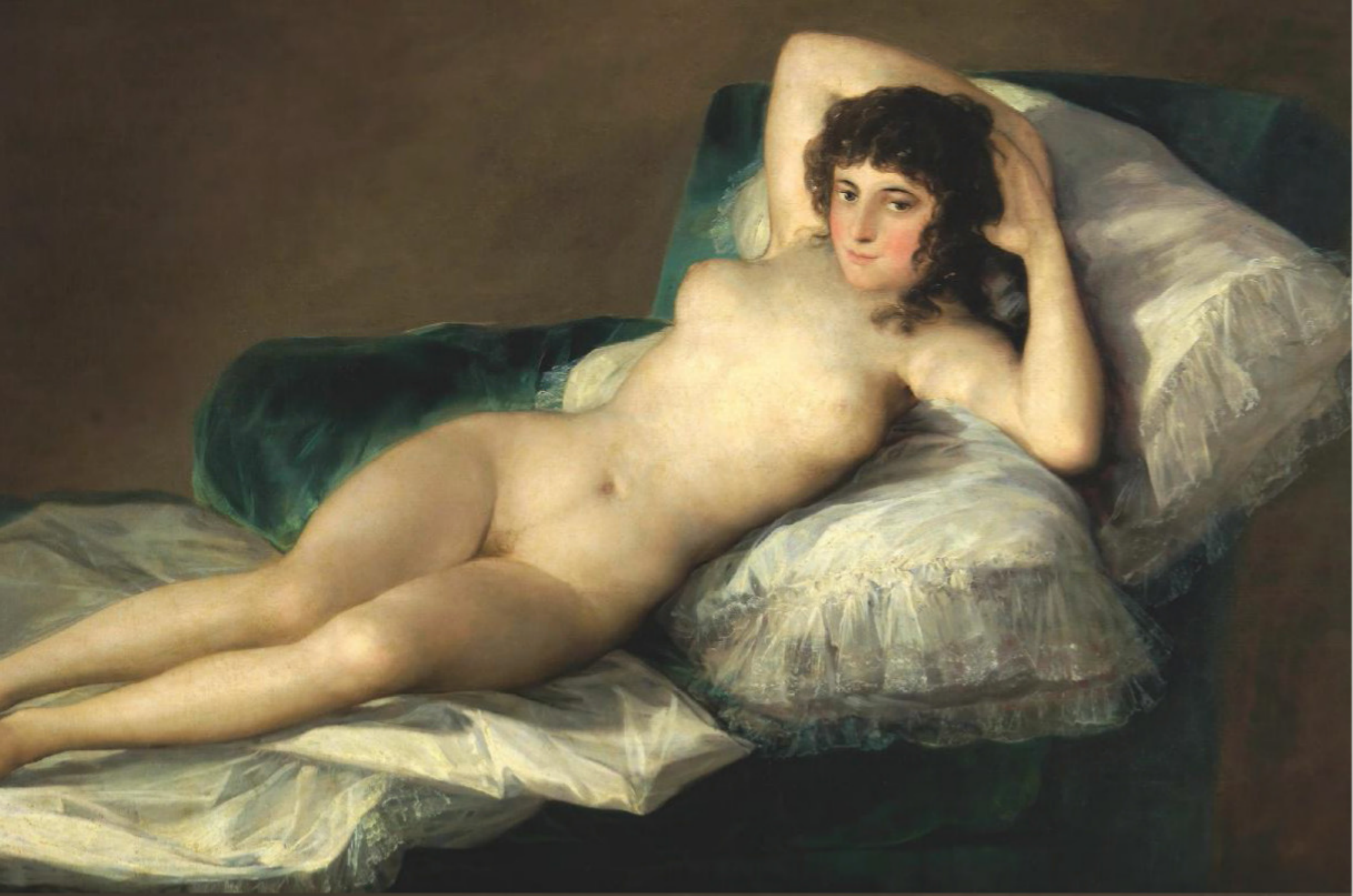


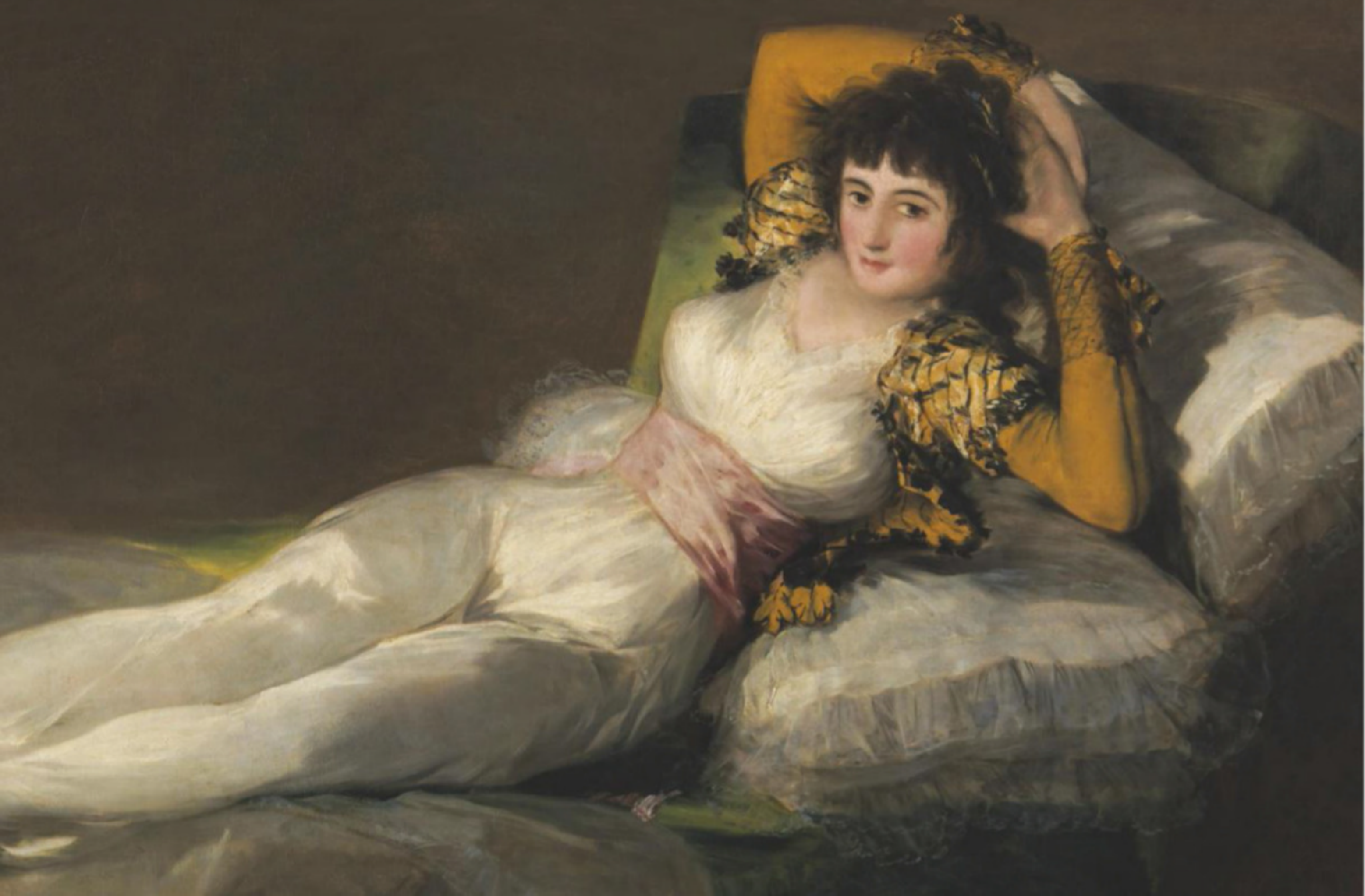
◂ PEPITA TUDÓ

Se ha sugerido que la amante y luego esposa de Manuel Godoy fue, en realidad, la auténtica modelo de las dos «majas» de Goya. Retrato por Guillermo Ducker. 1805. Museo Lázaro Galdiano, Madrid.

FINE ART / ALBUM

FOTOS: ALBUM





que llamaban la Beata por su carácter excesivamente piadoso. En el otro lienzo, Goya pintó a dos niños, el hijo del administrador y una niña negra que la duquesa había adoptado, que en una de sus travesuras se aferran a la falda de la Beata.

Con la duquesa en Sanlúcar

En mayo de 1796, el duque de Alba enfermó de repente durante una estancia en Sevilla. La duquesa se desplazó rápidamente a Andalucía y asistió a su esposo en sus últimos días de vida. Luego se retiró al palacio familiar de Medina Sidonia, en Sanlúcar de Barrameda, sumida en una profunda tristeza. Goya, por su parte, se trasladó a Cádiz en diciembre de 1796, probablemente por un empeoramiento de sus problemas de salud y quizá también atraído por algún encargo artístico. A comienzos de 1797, el pintor se instaló en el palacio de la duquesa para retratarla de nuevo. El conde de Maule, en el viaje que hizo por España en esas fechas, dejó constancia de que Goya se hallaba en Sanlúcar «con motivo de ver a la duquesa de Alba».

En Sanlúcar, Goya pintó el segundo de los retratos de cuerpo entero que hizo de la duquesa. Cayetana aparece de pie ante un paisaje que correspondería a los alrededores del palacio o a las Marismas del Guadalquivir. Está vestida de negro, como corresponde a su condición de viuda, y lleva una basquiña de seda que descubre sus chapines, un fajín rojo, una mantilla y un vistoso lunar en la sien, siguiendo la moda del momento.

Con su mano, la duquesa señala el suelo, en donde se pueden leer dos palabras que han dado mucho que hablar: «Solo Goya». Algunos han considerado esto como la prueba definitiva de la relación amorosa que hubo entre la aristócrata y el pintor. Otros, en cambio, las han interpretado en el sentido de que Goya era el único artista ante el que la duquesa posó en un momento tan doloroso e íntimo de su vida, el único capaz de pintar un cuadro de estas características. Se trata del reconocimiento del talento y de la importancia del pintor plasmado en un retrato de naturaleza oficial. El hecho de que se lo mencione por su apellido permite excluir cualquier connotación íntima en el gesto.

Otro detalle del cuadro también ha alimentado la leyenda. En los dedos de una mano, la duquesa lleva dos anillos, en uno de los cuales se lee «Goya» y en el otro «Alba». En realidad estas dos palabras se añadieron muchos años después de que se pintase el cuadro, pues sólo constan en un catálogo de 1868.

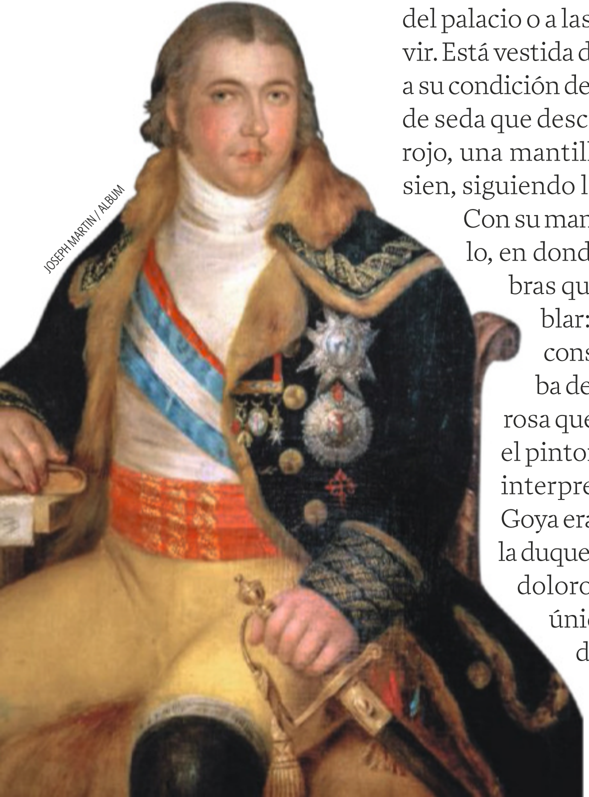
Muerte imprevista

En abril de 1797, Goya estaba de nuevo en Madrid, donde presentó su dimisión en la Real Academia madrileña. Cayetana de Alba permaneció en Sanlúcar hasta finales de 1798 o comienzos de 1799, momento en que volvió a Madrid. Nada sabemos sobre las relaciones que mantuvieron el pintor y la aristócrata en ese tiempo, aunque se ha apuntado que en los *Caprichos*, la célebre colección de grabados publicada en 1799, Goya evocó a su mecenas de una forma un tanto crítica.

Tres años más tarde falleció la duquesa, al parecer víctima de una meningitis; sólo tenía 37 años. No sabemos cuál fue la reacción íntima de Goya; sólo que el administrador de la duquesa lo llamó para proyectar un monumento funerario en su honor. Se conservan dos bocetos: uno muy sencillo, en el que se ve el rostro casi infantil de Cayetana de Alba, con su belleza intacta, y otro en el que varios personajes encapuchados sujetan el cuerpo sin vida de la duquesa para depositarlo en una tumba. En su testamento, la aristócrata dejó al único hijo del pintor, Javier, una pensión vitalicia de diez reales diarios; un testimonio de aprecio al artista de genio que supo inmortalizar su imagen ante la historia.

GODOY, EL MINISTRO

Goya trabajó también para Manuel Godoy, el hombre fuerte de la monarquía española entre 1792 y 1808. Bajo estas líneas, retrato de Godoy por Antonio Carnicero. 1808. Museo de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, Madrid.



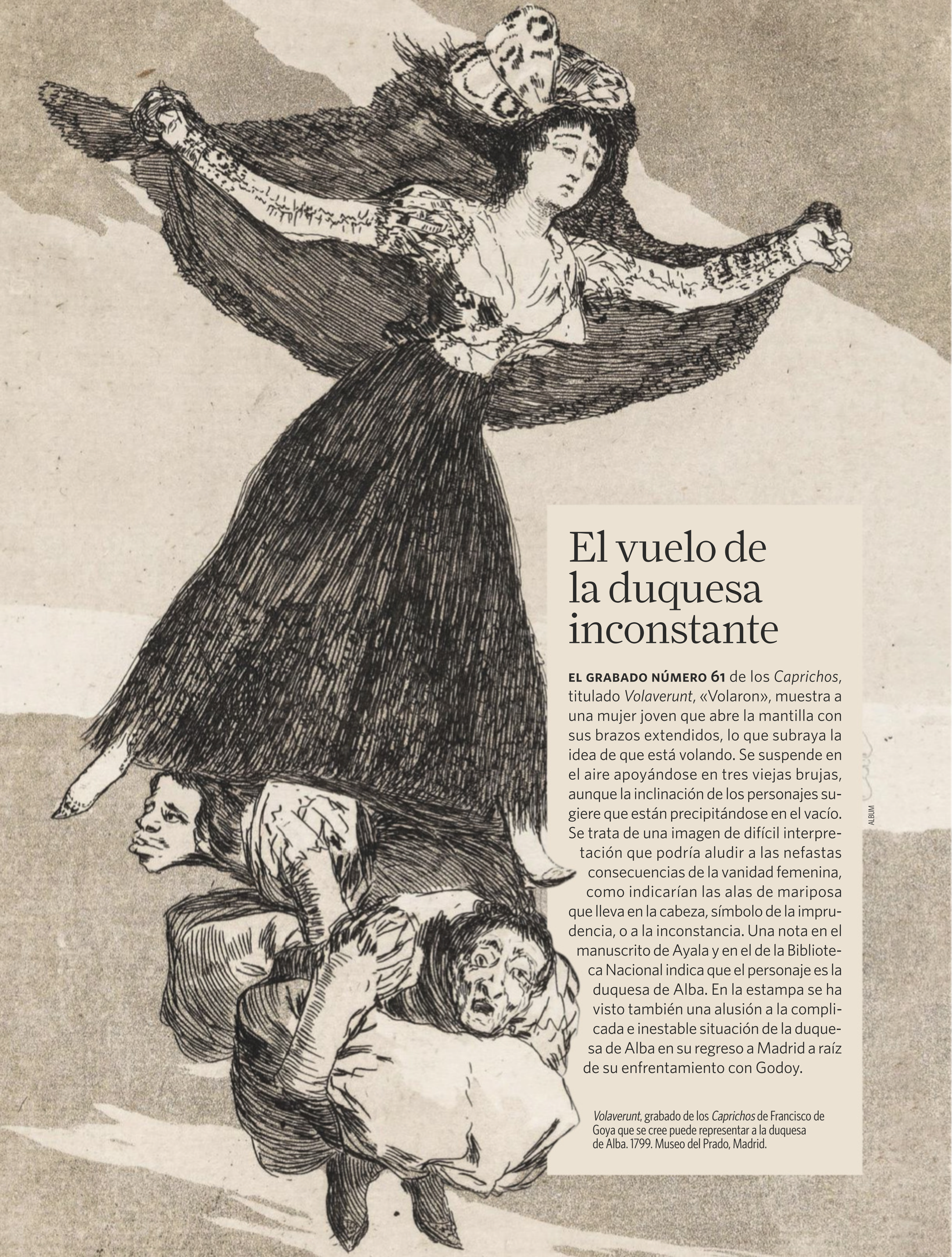
JOSEPH MARTIN / ALBUM

Para saber más

ENSAYO

La duquesa de Alba, «musa» de Goya: el mito y la historia
Manuela B. Mena Marqués y Gudrun Mühle-Maurer,
El Viso, Madrid, 2006.

Goya: retrato de un artista
Janis A. Tomlinson,
Cátedra, Madrid, 2022.

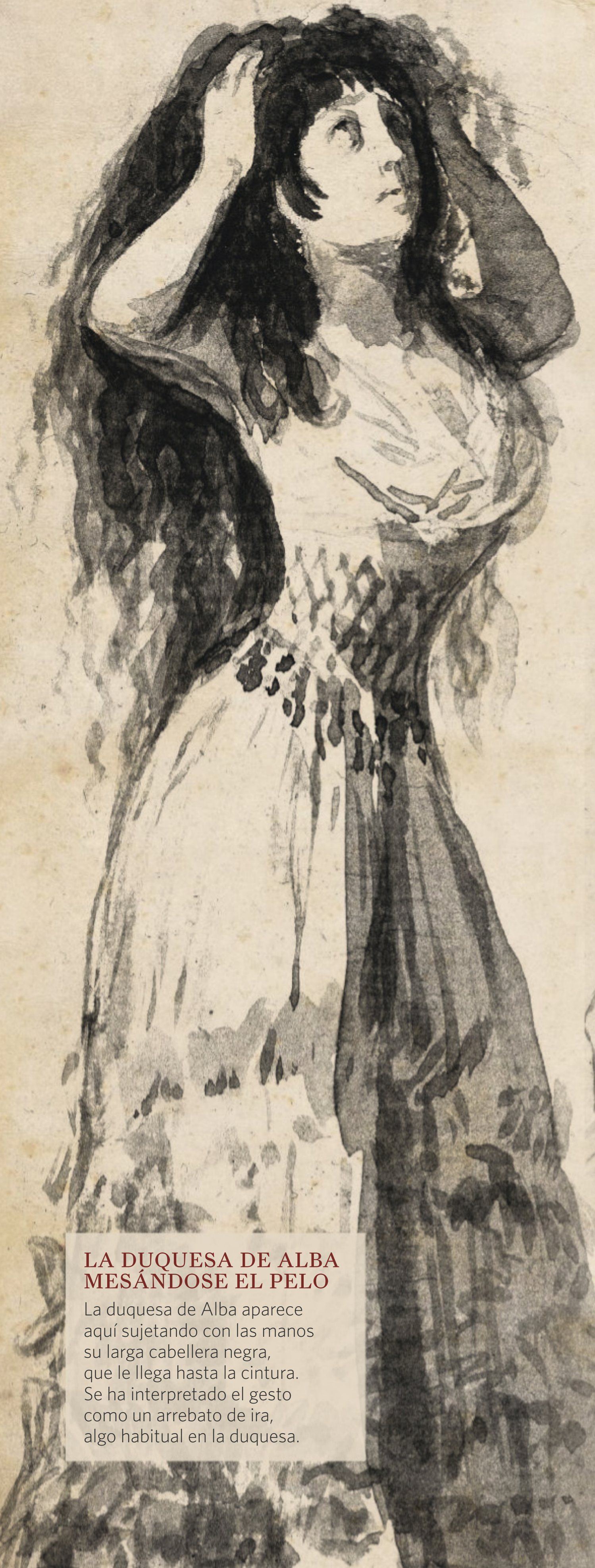


El vuelo de la duquesa inconstante

EL GRABADO NÚMERO 61 de los *Caprichos*, titulado *Volaverunt*, «Volaron», muestra a una mujer joven que abre la mantilla con sus brazos extendidos, lo que subraya la idea de que está volando. Se suspende en el aire apoyándose en tres viejas brujas, aunque la inclinación de los personajes sugiere que están precipitándose en el vacío. Se trata de una imagen de difícil interpretación que podría aludir a las nefastas consecuencias de la vanidad femenina, como indicarían las alas de mariposa que lleva en la cabeza, símbolo de la imprudencia, o a la inconstancia. Una nota en el manuscrito de Ayala y en el de la Biblioteca Nacional indica que el personaje es la duquesa de Alba. En la estampa se ha visto también una alusión a la complicada e inestable situación de la duquesa de Alba en su regreso a Madrid a raíz de su enfrentamiento con Godoy.

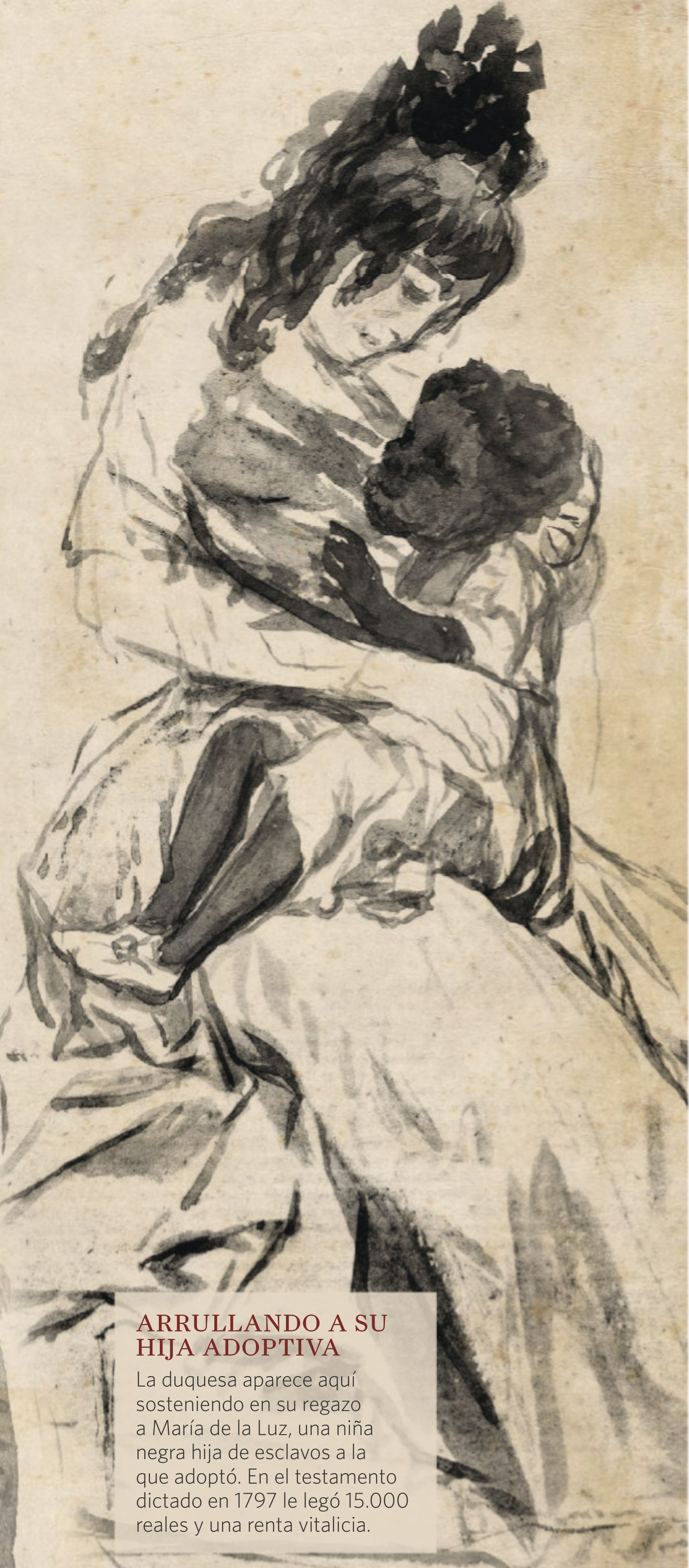
Volaverunt, grabado de los *Caprichos* de Francisco de Goya que se cree puede representar a la duquesa de Alba. 1799. Museo del Prado, Madrid.

ALBUM



LA DUQUESA DE ALBA MESÁNDOSE EL PELO

La duquesa de Alba aparece aquí sujetando con las manos su larga cabellera negra, que le llega hasta la cintura. Se ha interpretado el gesto como un arrebato de ira, algo habitual en la duquesa.

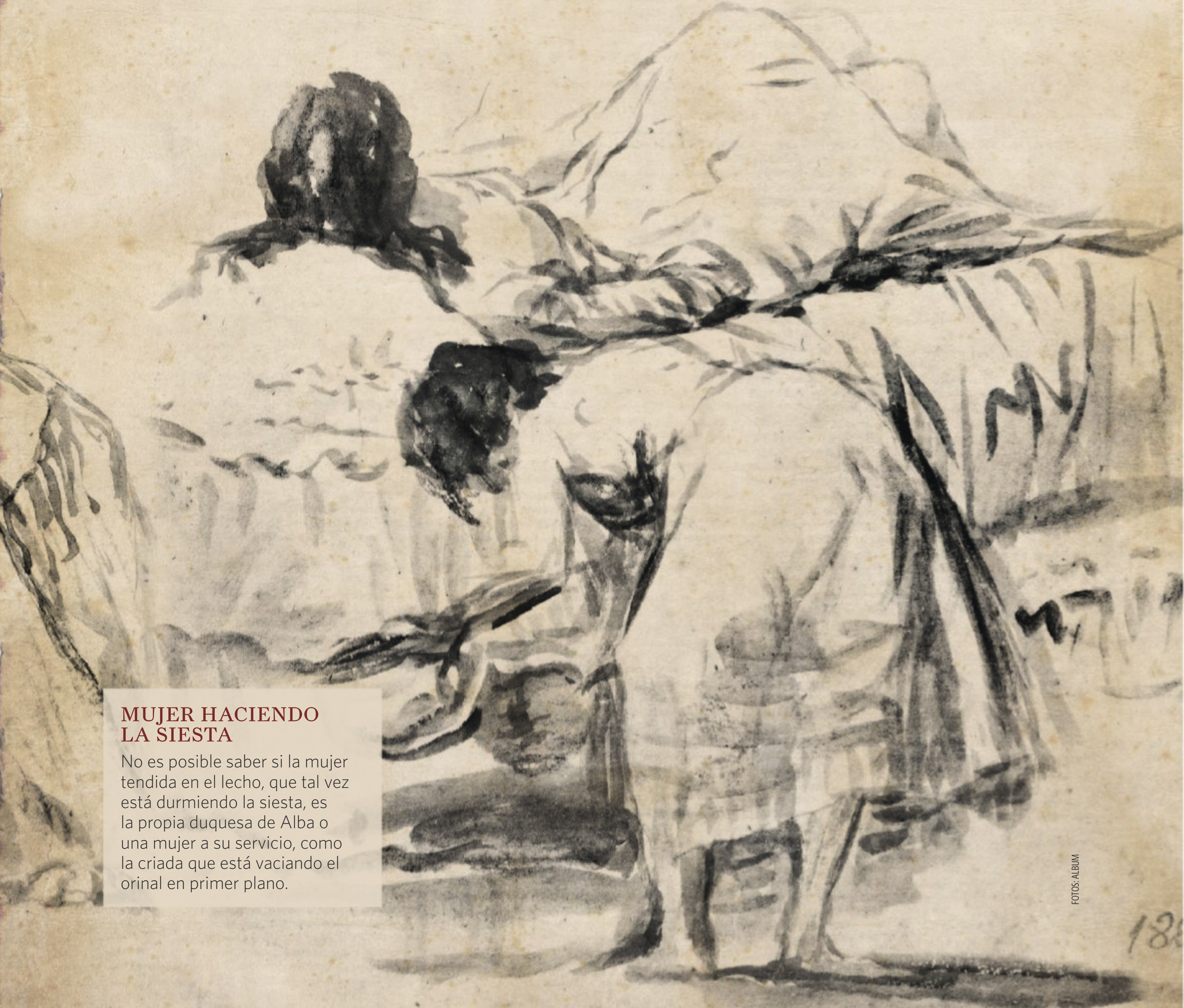


ARRULLANDO A SU HIJA ADOPTIVA

La duquesa aparece aquí sosteniendo en su regazo a María de la Luz, una niña negra hija de esclavos a la que adoptó. En el testamento dictado en 1797 le legó 15.000 reales y una renta vitalicia.

La duquesa captada en su intimidad

A lo largo de la estancia en el palacio gaditano de la duquesa de Alba, se cree que Goya realizó algunos dibujos incluidos en el denominado *Álbum A* o *Álbum de Sanlúcar*, compuesto por ocho hojas de papel utilizadas por ambas caras. Los dibujos están realizados a punta de pincel, con aguada de tinta china, una técnica que permitía a Goya reflejar las impresiones visuales más inmediatas. En algunos de los dibujos aparecen la duquesa y sus criadas y damas de compañía en diversos momentos de su vida cotidiana en el palacio.■



MUJER HACIENDO LA SIESTA

No es posible saber si la mujer tendida en el lecho, que tal vez está durmiendo la siesta, es la propia duquesa de Alba o una mujer a su servicio, como la criada que está vaciando el orinal en primer plano.

FOTOS: ALBUM

MARCIN JAMKOWSKI / AGE FOTOSTOCK

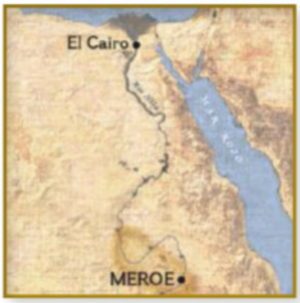
La escritura de la cultura de Meroe

En 1909, un británico descifró la escritura de un antiguo reino de Sudán, creada a partir de los jeroglíficos egipcios

A finales del siglo XIX, un joven británico llamado Francis Llewellyn Griffith decidió estudiar por su cuenta la lengua y la escritura del antiguo Egipto, una disciplina para la que la universidad de Oxford, donde estudió, no ofrecía una enseñanza específica. Además de la escritura jeroglífica propiamente dicha, Griffith se familiarizó con sus variantes simplificadas, la hierática y la demótica. Muy pronto desarrolló una capacidad asombrosa para la lectura e interpretación de textos y logró llamar la atención de Flinders Petrie, el más importante egiptólogo británico de la época, que lo acogió como discípulo y lo introdujo en la arqueología.

En el curso de sus investigaciones, Griffith reparó en un conjunto de inscripciones que habían salido a la luz gracias a las excavaciones realizadas en Nubia desde mediados del siglo XIX, y que ya habían comenzado a ser estudiadas por especialistas como el prusiano Karl Richard Lepsius. En su mayoría procedían del yacimiento de Meroe: situado entre la quinta y la sexta cataratas del Nilo, entre los siglos III a.C. y el IV d.C. fue la capital de un reino floreciente.

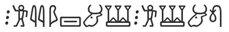
La civilización de Meroe era heredera de los nubios que hacia 715 a.C. conquistaron Egipto —donde establecieron la dinastía kushita, cuyos miembros son conocidos como los «faraones negros»— y que sólo unas décadas después retornaron a Sudán, donde crearon una monarquía impregnada por las costumbres, el arte, la religión y la cultura de Egipto.



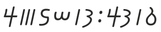
El modelo egipcio

Muestra de esta influencia son las innumerables inscripciones que adornan los monumentos de Meroe, escritas con jeroglíficos idénticos a los del Egipto faraónico. Sin embargo, en Meroe también se encuentran otros textos redactados en un tipo de escritura cursiva sin equivalente en el mundo faraónico. Hoy sabemos que se trata de un sistema de escritura propio de Meroe, que debió de crearse en torno al siglo III a.C. y que a inicios de la era cristiana había desplazado casi por completo la antigua escritura egipcia.

Con gran paciencia, Griffith se dedicó a examinar metódicamente los textos de Meroe con el objetivo de descifrar esta enigmática escritura. En el curso de su investigación se fijó en dos bases de altar idénticas en las que aparecía una inscripción escrita en jeroglíficos en una de las piezas:



y en escritura meroítica cursiva en la otra:



Ambos textos eran ininteligibles. Tan sólo se adivinaba que el texto jeroglífico debía leerse de izquierda a derecha, pues las figuras están mirando a la izquierda. Lo interesante

CRONOLOGÍA

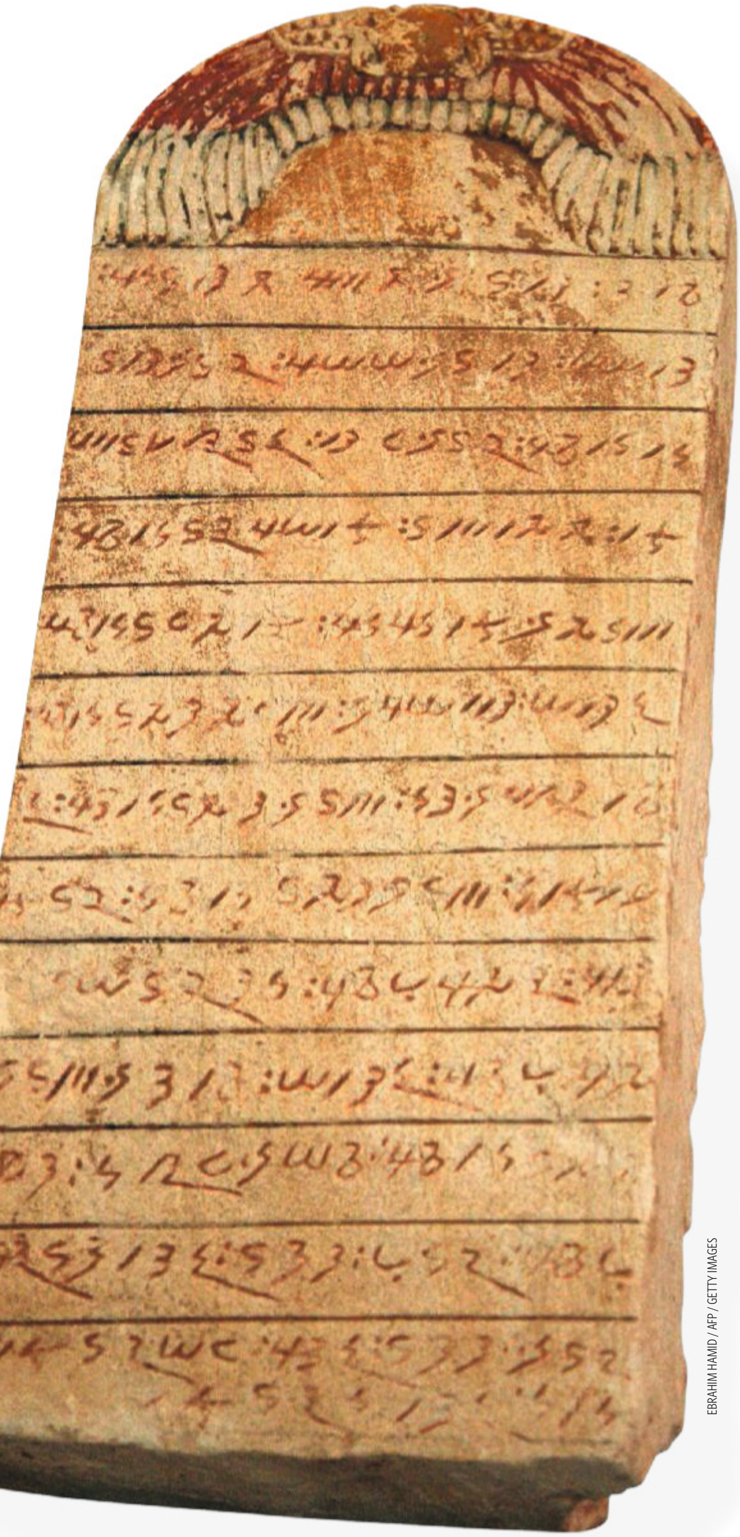
ESCRITURA MISTERIOSA

Siglo III a.C.
Empieza a utilizarse en Nubia la escritura meroítica cursiva, derivada de la jeroglífica.

50 a.C.
El historiador griego Diodoro Sículo describe el modo de escribir de los meroíticos.

Siglo V
Última inscripción meroítica conocida. El alfabeto meroítico es sustituido por el alfabeto copto.

1909
El filólogo Francis Llewellyn Griffith descifra la escritura meroítica.

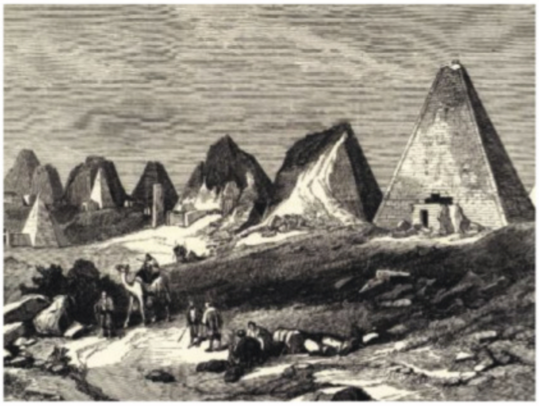


EBRAHIM HAMID / AFP / GETTY IMAGES

INSCRIPCIONES MEROÍTICAS
En la página anterior, jeroglíficos en una pirámide de Meroe. Sobre estas líneas, estela con inscripciones meroíticas de la necrópolis de Sedeinga.

VESTIGIOS DE UNA CIVILIZACIÓN PERDIDA

LA CIVILIZACIÓN MEROÍTICA es el resultado de la fusión entre Egipto y el África negra nilótica. Nos ha dejado un buen número de restos arqueológicos, entre los que se cuentan varios templos en honor de dioses egipcios y nubios y las aproximadamente 250 pirámides enanas en las que se enterraba a los reyes y sus familias. En el siglo I a.C., el historiador Diodoro Sículo decía que los reyes de Meroe estaban sometidos a los sacerdotes, quienes practicaban ritos primitivos y bárbaros, entre ellos sacrificios humanos.



Pirámides de Meroe a finales del siglo XIX. Grabado.

LOOK AND LEARN / BRIDGEMAN / ACI

eran las semejanzas entre ambos. Griffith interpretó que los puntos en vertical (⋮) de la inscripción jeroglífica servían para separar palabras y se correspondían con el doble punto (:) del texto meroítico. De ello se deducía que en ambos textos había dos palabras, una compuesta por seis signos y otra por cuatro. A continuación, Griffith estableció una equivalencia provisional entre los signos diferentes que aparecían en los dos textos. Así, 𓎛 era δ; 𓃾 era /, etcétera. En total pudo identificar siete signos o «letras» de la escritura meroítica. Examinando otras inscripciones de Meroe confirmó estas equivalencias y además identificó nuevos signos, hasta un total de 23 caracteres.

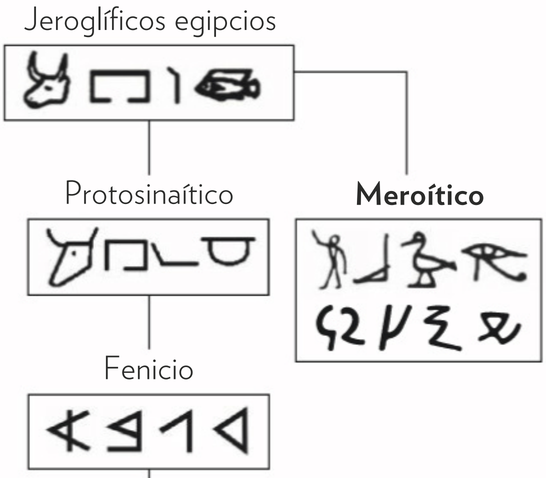
A partir de este hallazgo, Griffith llegó a dos conclusiones. La primera era que en determinado momento los de Meroe habían decidido adaptar los jeroglíficos egipcios a sus necesidades, utilizándolos como base para un alfabeto propio. Entre los cientos de signos jeroglíficos de los egipcios se quedaron solamente con 23, aquellos que mejor representaban los sonidos propios de su len-

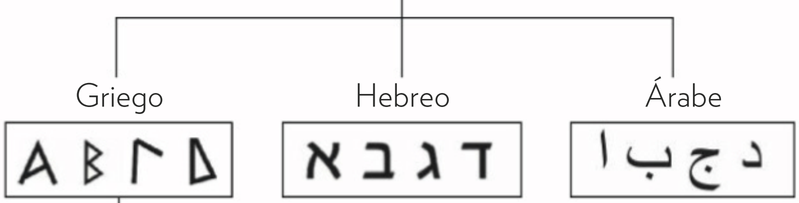
SISTEMAS DE ESCRITURA

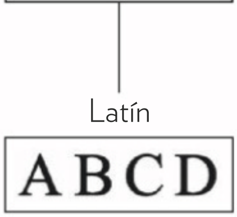
PODRÍA DECIRSE que nuestro alfabeto, en última instancia, deriva de los jeroglíficos egipcios. Lo hace a través de la escritura protosinaítica, creada entre mediados y el último tercio del II milenio a.C., llamada así porque sus primeros testimonios fueron descubiertos en las minas de turquesazclavos de origen semita utilizaron una versión simplificada de los signos jeroglíficos para escribir su lengua. De esta escritura proceden casi todos los alfabetos surgidos en torno al Mediterráneo, como el hebreo, el árabe, el griego o el latín. La escritura meroítica, por su parte, no deriva directamente del jeroglífico, sino de las variantes cursivas de éste, el hierático o el demótico, y no ha dejado ninguna posteridad.

PETER HORREE / AGE FOTOSTOCK

Inscripción en cursiva meroítica. Siglo I d.C. Museo Egipcio, Múnich.







Diploma militar en latín inscrito en una placa de bronce. Museo de Israel.

IMP·CAESAR·DIVI·VESPASIANI·F·DOM
AVGVSTVS·GERMANICVS·PONTIFEX·M
TRIBVNIC·POTESTAT·VIII·IMP·XXI
PERPETVVS·COS·XV

BRIDGEMAN / ACI

gua. Parece que los meroíticos anotaban sólo las consonantes de las palabras, aunque recientemente algunos estudiosos han aventurado que los símbolos tienen valor silábico.

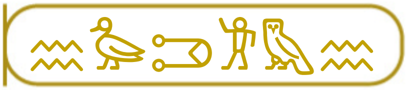
Griffith contabilizó asimismo los signos jeroglíficos utilizados por los meroíticos y se dio cuenta de que su número era el mismo que el de los signos cursivos. Ello le permitió llegar a la segunda conclusión: que los signos cursivos eran una versión simplificada, a base de trazos lineales, de los jeroglíficos originales, del mismo modo que en Egipto el demótico, una escritura cursiva de uso corriente, derivaba también de los jeroglíficos.

Leer sin entender

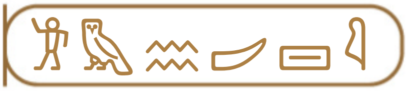
El siguiente paso en el trabajo de Griffith fue identificar el valor fonético de los signos meroíticos. Para ello se apoyó en los cartuchos (el contorno oval que rodeaba algunos nombres jeroglíficos) de un soberano de Meroe y de su esposa, llamados respectivamente Neket-Amani y Amanitare. Ambos nombres aparecían también en fuentes griegas y coptas, por lo que su pronunciación era bien conocida. En algunas inscripciones, los nombres de estos dos personajes aparecían escritos con los jeroglíficos usados en el Egipto faraónico, mientras que en otras fueron escritos con los jeroglíficos alfabéticos de Meroe. De este modo, Griffith pudo establecer la equivalencia fonética de los ocho jeroglíficos diferentes que aparecían en ambos cartuchos, como se ve a la izquierda.

Gracias a los análisis de Griffith, hoy podemos leer las inscripciones meroíticas, es decir, podemos re-

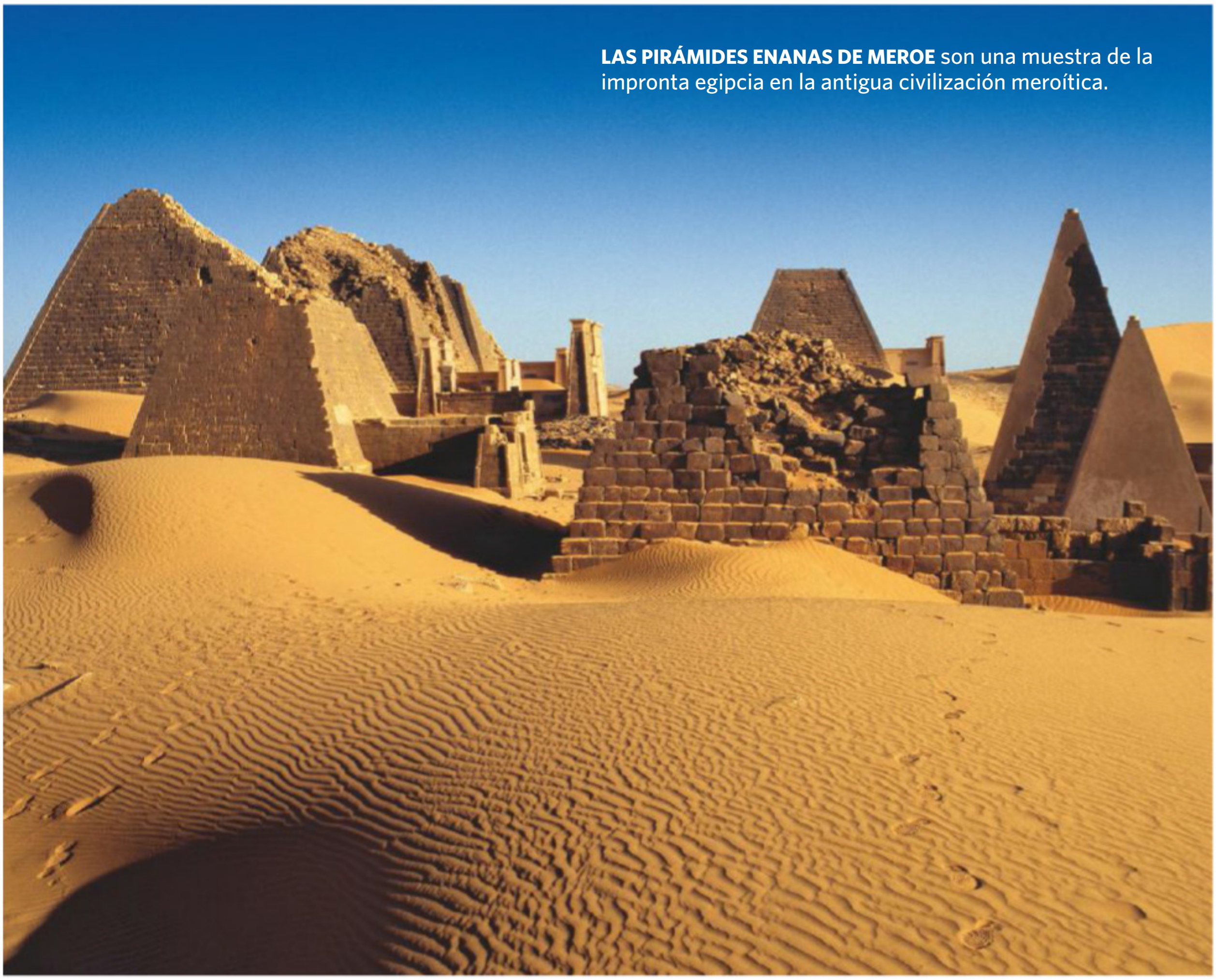
Cartuchos reales. ▶ En los nombres de estos dos reyes de Meroe, leídos de izquierda a derecha, el término Amón (Amani, en pronunciación meroítica) está escrito con jeroglíficos de valor alfabético: 𓀀𓅓𓈖, lo que da un resultado muy distinto a Amón en egipcio : 𓇋𓏠𓈖.



Neket-Amani



Amani-tare


LAS PIRÁMIDES ENANAS DE MEROE son una muestra de la impronta egipcia en la antigua civilización meroítica.

NIGEL PAVITT / AWL IMAGES

producir el sonido de las palabras. Lo que no podemos es entender lo que significan. Todos los esfuerzos realizados para descifrar la extraña lengua meroítica han sido en vano, por lo que el misterio sigue en pie. Ni siquiera el servicio secreto francés, que en la década de 1970 puso sus medios y especialistas a disposición de los egiptólogos, ha podido sacar nada en claro.

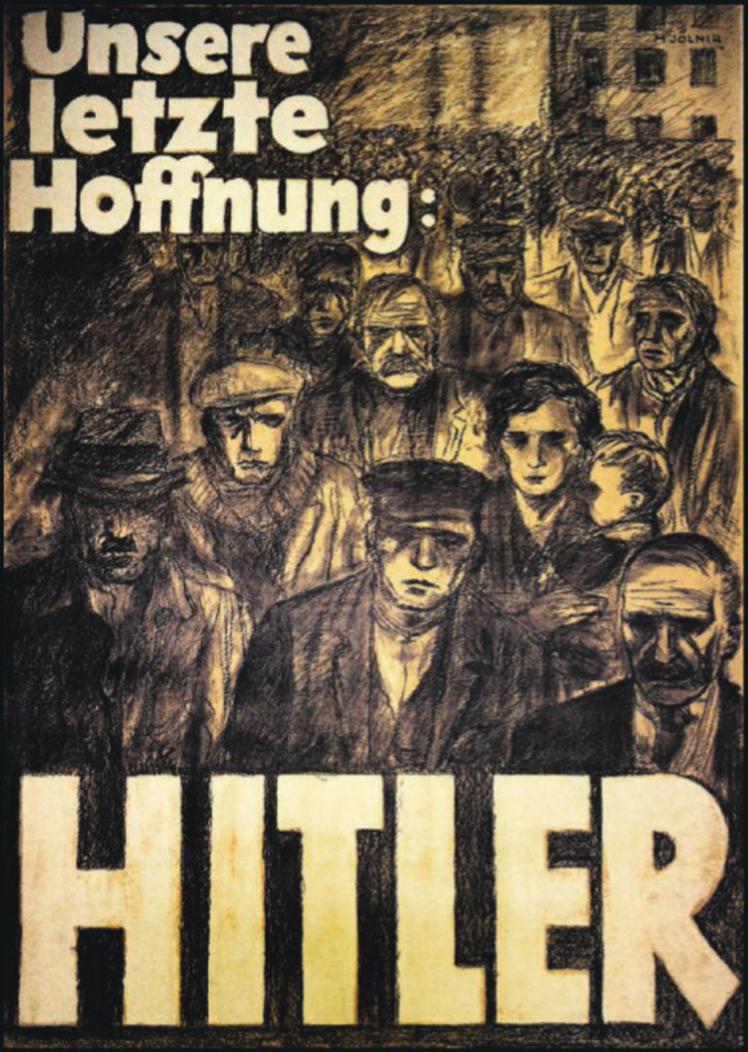
¿Lengua del desierto?

Hoy sólo conocemos el significado de menos de cincuenta palabras meroíticas, y todas ellas gracias al análisis contextual, es decir, adivinando su sentido por el lugar que ocupan en el texto. Algunas se refieren a las relaciones familiares: hombre *(abara)*, mujer *(kadi/kandi)*, niño *(dahe)*, hijo *(mate, mase)*, madre *(sate)*. Conocemos también el nombre de algunos animales —vaca *(dime)*, toro *(halabi)*, león *(tanyi)*, perro *(wale)*— así como de algunos alimentos: carne *(asara)*, pan *(ata)*, agua *(ato)*, leche *(yer)*. También se han podido deducir las denominaciones de los puntos cardinales —norte *(har)*, oeste *(tenke)*, este *(yirewake)*, sur *(yireke)*— y de algunas acciones: amar *(take)*, masacrar *(kede)*, viaje *(sadaka)*.

Lo curioso es que casi ninguna de estas palabras se parece a ningún término perteneciente a otra lengua humana. El idioma tampoco tiene relación con las lenguas del entorno, ya sean de la familia afroasiática (que incluye a las lenguas semíticas, el egipcio antiguo y el copto, las lenguas bereberes y las habladas en el Chad o el Cuerno de África) o de la nilótico-sahariana. Ni siquiera se parece a otras lenguas del continente africano.

Tras tantos años de investigación, sigue siendo válida la hipótesis de Francis Griffith, que ya en 1909 aventuró que los hablantes de esta lengua probablemente eran nómadas del desierto que se asentaron cerca del Nilo y quedaron admirados por la civilización de los antiguos faraones. Pero sólo se trata de una hipótesis que no se ha demostrado: la civilización de Meroe sigue muda y las obras levantadas por los faraones negros continúan encerrando un misterio aún sin resolver. Su lengua, la única que nos permitiría penetrar en ese mundo, sigue siendo indescifrable. ■

FRANCISCO DEL RÍO
UNIVERSIDAD COMPLUTENSE (MADRID)


Unsere letzte Hoffnung:
HITLER

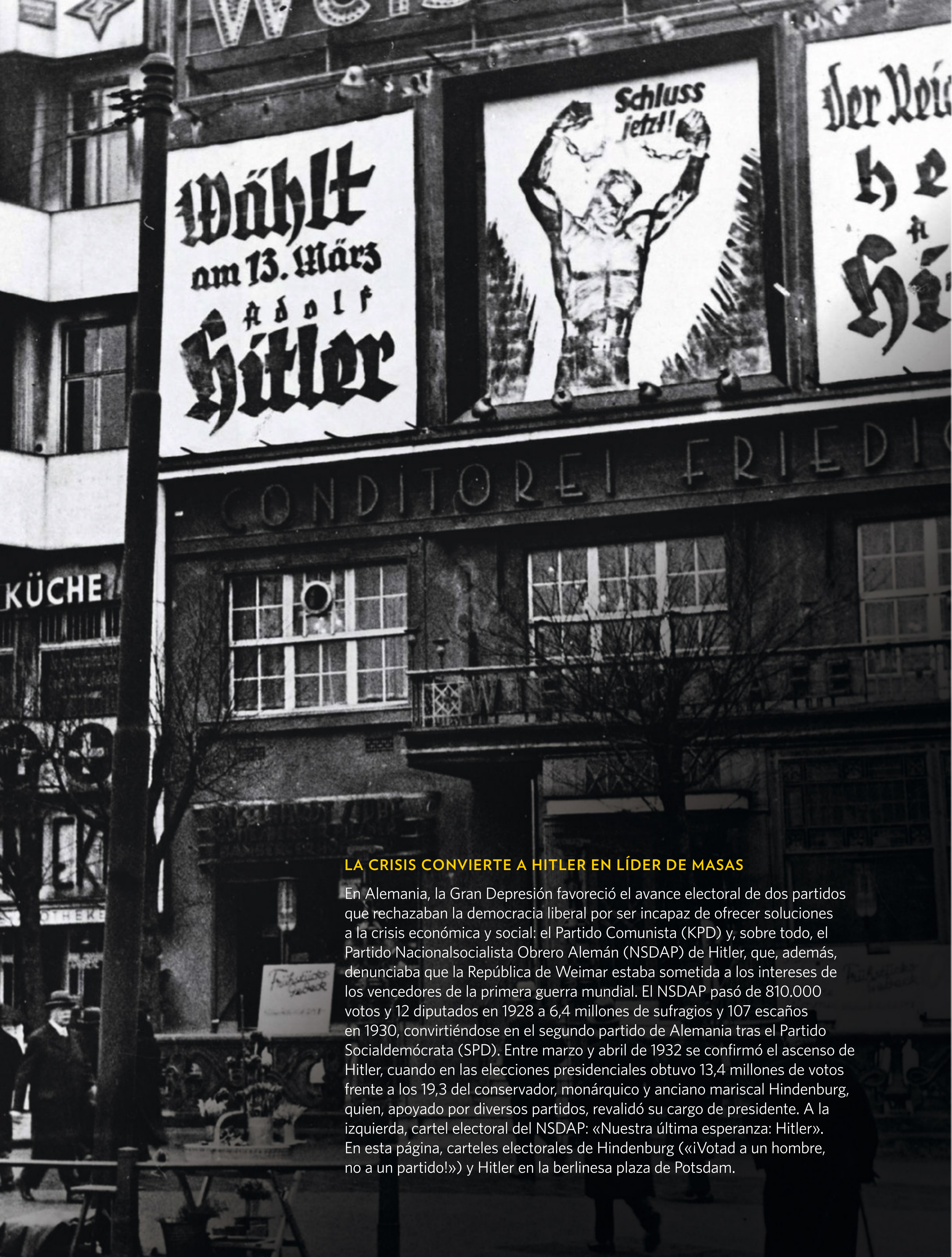
PRISMA / ALBUM

30 de enero de 1933. Hitler llega al poder

Adolf Hitler no se convirtió en canciller de la República de Weimar gracias a los votos obtenidos por su partido, sino porque la camarilla conservadora que rodeaba al presidente alemán, Paul von Hindenburg, le entregó el cargo desde el que destruyó la democracia.

Wählt einen Mann, nicht eine Partei!
Aufgenommen a. 28.2.1932
VEGETARISCHE
EMIL WOLSDORFF
HAMBURG

ULLSTEIN BILD / GETTY IMAGES



LA CRISIS CONVIERTE A HITLER EN LÍDER DE MASAS

En Alemania, la Gran Depresión favoreció el avance electoral de dos partidos que rechazaban la democracia liberal por ser incapaz de ofrecer soluciones a la crisis económica y social: el Partido Comunista (KPD) y, sobre todo, el Partido Nacionalsocialista Obrero Alemán (NSDAP) de Hitler, que, además, denunciaba que la República de Weimar estaba sometida a los intereses de los vencedores de la primera guerra mundial. El NSDAP pasó de 810.000 votos y 12 diputados en 1928 a 6,4 millones de sufragios y 107 escaños en 1930, convirtiéndose en el segundo partido de Alemania tras el Partido Socialdemócrata (SPD). Entre marzo y abril de 1932 se confirmó el ascenso de Hitler, cuando en las elecciones presidenciales obtuvo 13,4 millones de votos frente a los 19,3 del conservador, monárquico y anciano mariscal Hindenburg, quien, apoyado por diversos partidos, revalidó su cargo de presidente. A la izquierda, cartel electoral del NSDAP: «Nuestra última esperanza: Hitler». En esta página, carteles electorales de Hindenburg («¡Votad a un hombre, no a un partido!») y Hitler en la berlinesa plaza de Potsdam.

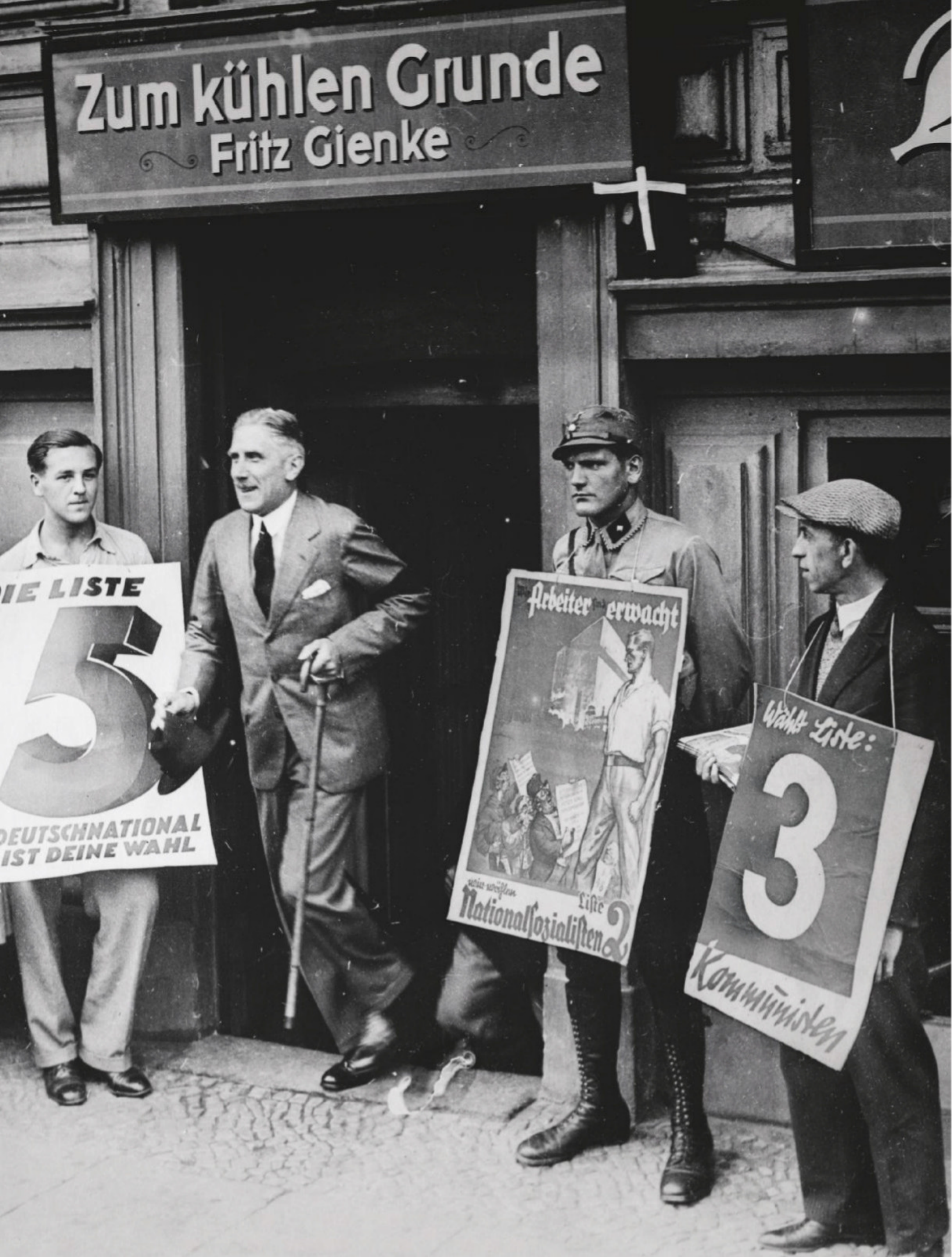
HULTON ARCHIVE / GETTY IMAGES

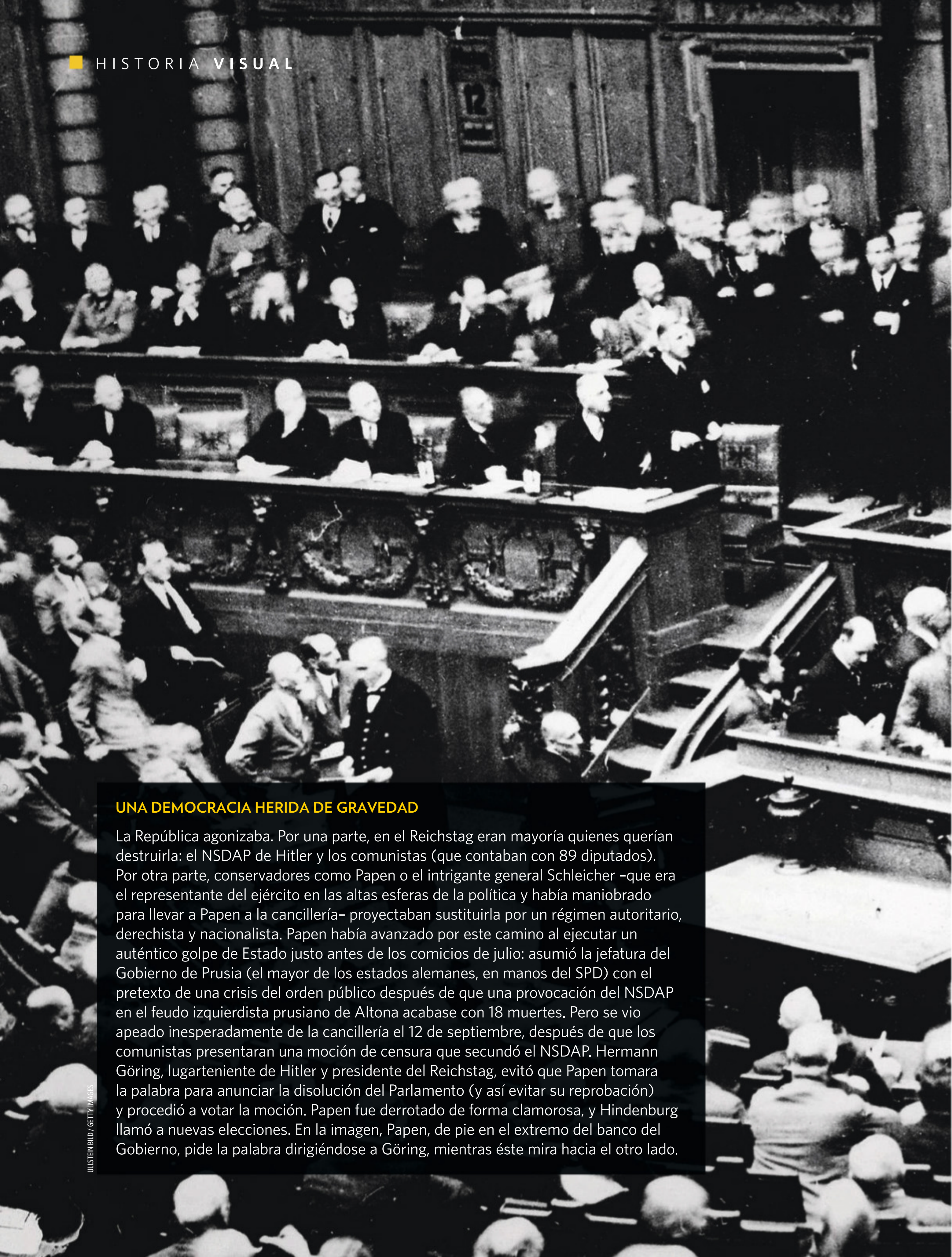
Freiheit!
1
Liste
SOZIALDEMOKRATEN

HULTON ARCHIVE / GETTY IMAGES

EL MÁS VOTADO, PERO LEJOS DEL GOBIERNO

La Constitución permitía que el canciller (el jefe del ejecutivo) utilizase decretos ley refrendados por el presidente de la República para gobernar al margen del Reichstag, el Parlamento, donde el sistema electoral proporcional impedía de hecho obtener mayorías absolutas. El impopular canciller Heinrich Brüning, del Partido de Centro (Zentrum), gobernaba de esta forma para recortar prestaciones sociales y aumentar los impuestos, pero en mayo de 1932 se vio obligado a renunciar al cargo como resultado de las maniobras del general Kurt von Schleicher y otros miembros del entorno de Hindenburg. Éste lo reemplazó por Franz von Papen, también del Zentrum, un aristócrata que lo adulaba y formó el ineficaz «gobierno de barones», cuyo apoyo parlamentario no era mayor que el de Brüning. Las elecciones de julio de ese año convirtieron al NSDAP en el primer partido del Reichstag, con el 37,3 % de los votos (13,7 millones) y 230 diputados, pero no le dieron a Hitler (arriba, consultando el plan de uno de sus vuelos durante la campaña electoral) la mayoría parlamentaria que esperaba. Papen (a la derecha, saliendo de un colegio electoral en Berlín) siguió como canciller con el apoyo de los partidos conservadores, que habían disminuido dramáticamente porque sus electores se habían decantado por el NSDAP, espoleados por el temor a la crisis económica y a una revolución comunista.

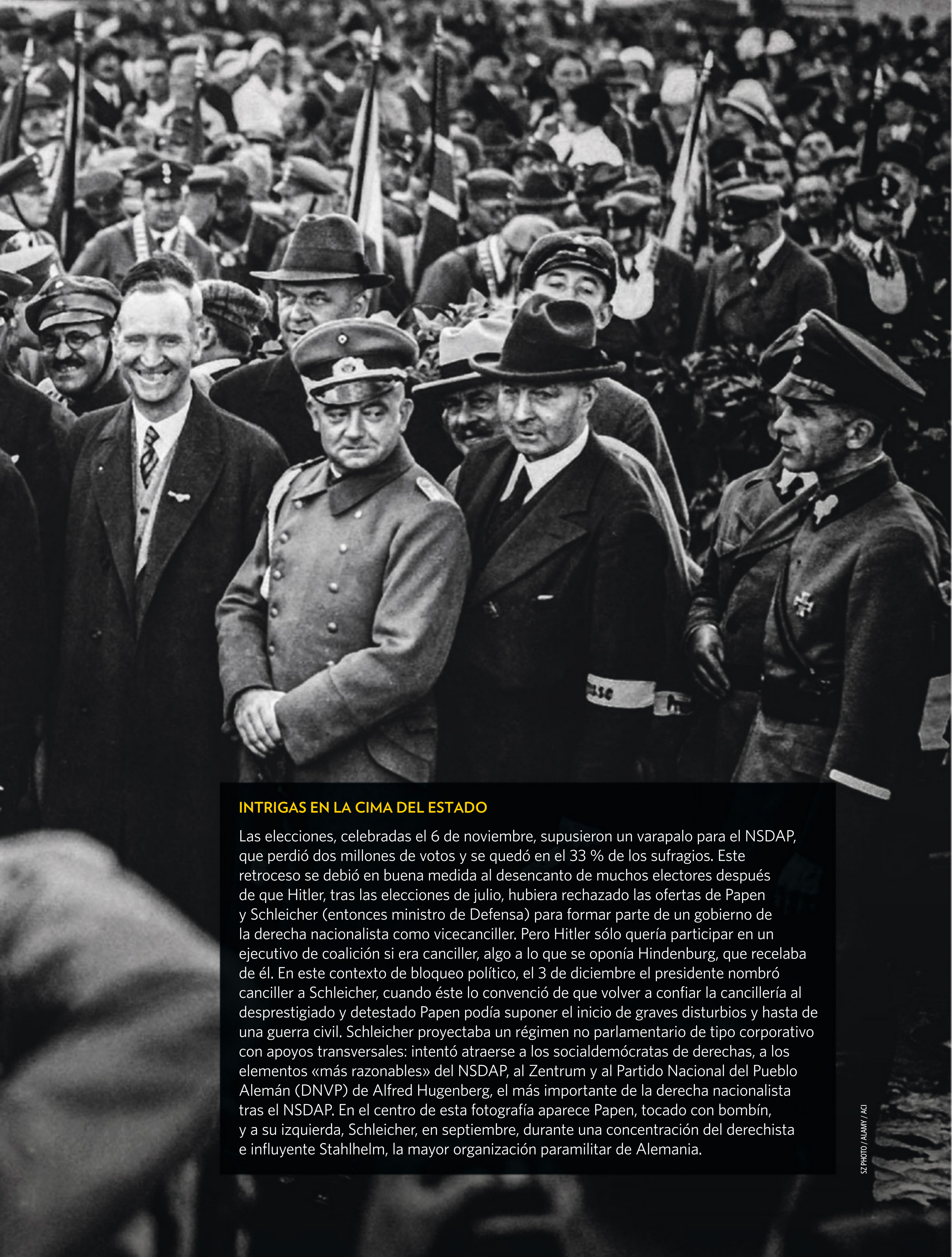

Zum kühlen Grunde
Fritz Gienke
IE LISTE
5
DEUTSCHNATIONAL
IST DEINE WAHL
Arbeiter erwacht
wir wählen
Liste
Nationalſozialiſten 2
Wählt Liste:
3
Kommunisten



UNA DEMOCRACIA HERIDA DE GRAVEDAD

La República agonizaba. Por una parte, en el Reichstag eran mayoría quienes querían destruirla: el NSDAP de Hitler y los comunistas (que contaban con 89 diputados). Por otra parte, conservadores como Papen o el intrigante general Schleicher –que era el representante del ejército en las altas esferas de la política y había maniobrado para llevar a Papen a la cancillería– proyectaban sustituirla por un régimen autoritario, derechista y nacionalista. Papen había avanzado por este camino al ejecutar un auténtico golpe de Estado justo antes de los comicios de julio: asumió la jefatura del Gobierno de Prusia (el mayor de los estados alemanes, en manos del SPD) con el pretexto de una crisis del orden público después de que una provocación del NSDAP en el feudo izquierdista prusiano de Altona acabase con 18 muertes. Pero se vio apeado inesperadamente de la cancillería el 12 de septiembre, después de que los comunistas presentaran una moción de censura que secundó el NSDAP. Hermann Göring, lugarteniente de Hitler y presidente del Reichstag, evitó que Papen tomara la palabra para anunciar la disolución del Parlamento (y así evitar su reprobación) y procedió a votar la moción. Papen fue derrotado de forma clamorosa, y Hindenburg llamó a nuevas elecciones. En la imagen, Papen, de pie en el extremo del banco del Gobierno, pide la palabra dirigiéndose a Göring, mientras éste mira hacia el otro lado.

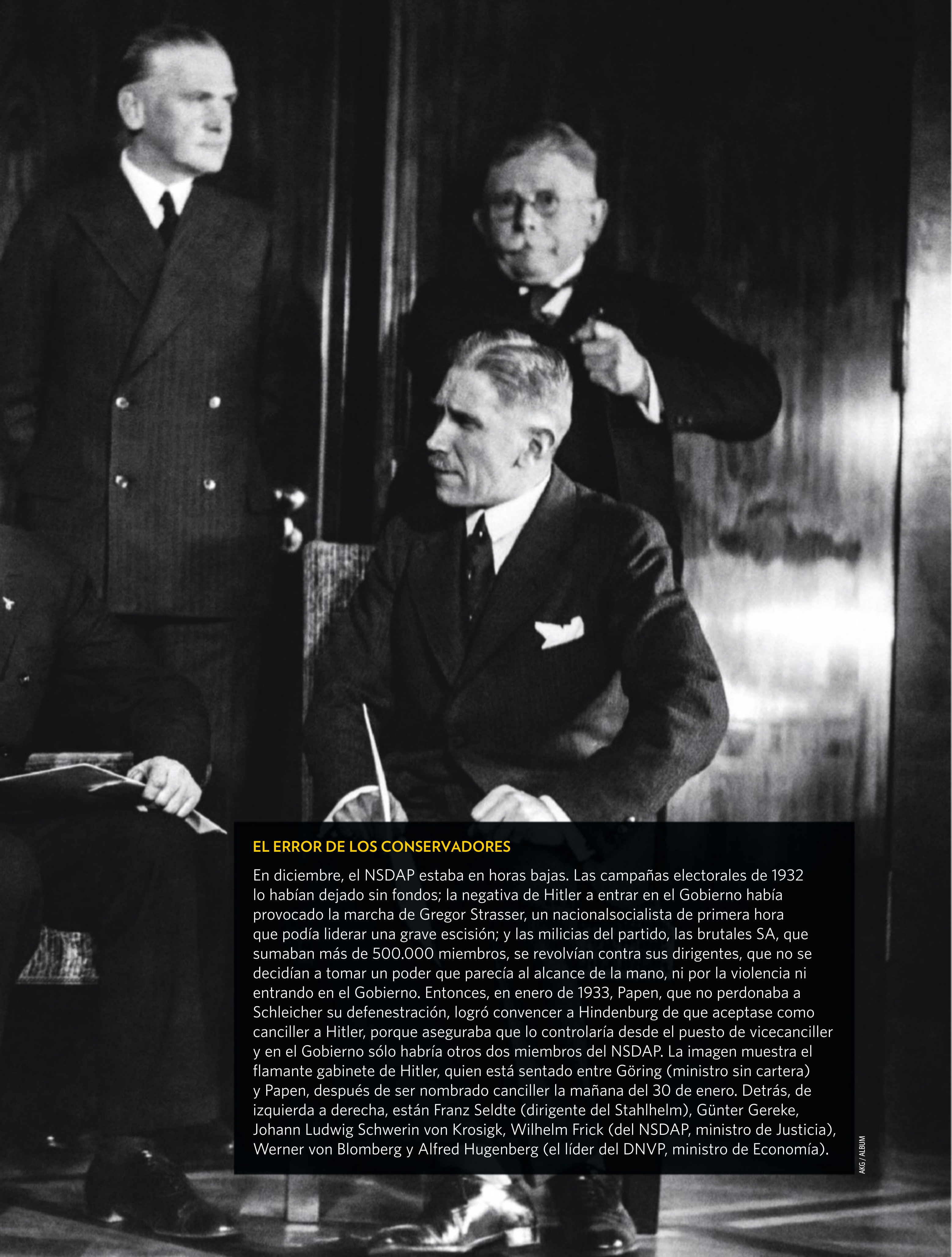
ULLSTEIN BILD / GETTY IMAGES



INTRIGAS EN LA CIMA DEL ESTADO

Las elecciones, celebradas el 6 de noviembre, supusieron un varapalo para el NSDAP, que perdió dos millones de votos y se quedó en el 33 % de los sufragios. Este retroceso se debió en buena medida al desencanto de muchos electores después de que Hitler, tras las elecciones de julio, hubiera rechazado las ofertas de Papen y Schleicher (entonces ministro de Defensa) para formar parte de un gobierno de la derecha nacionalista como vicecanciller. Pero Hitler sólo quería participar en un ejecutivo de coalición si era canciller, algo a lo que se oponía Hindenburg, que recelaba de él. En este contexto de bloqueo político, el 3 de diciembre el presidente nombró canciller a Schleicher, cuando éste lo convenció de que volver a confiar la cancillería al desprestigiado y detestado Papen podía suponer el inicio de graves disturbios y hasta de una guerra civil. Schleicher proyectaba un régimen no parlamentario de tipo corporativo con apoyos transversales: intentó atraerse a los socialdemócratas de derechas, a los elementos «más razonables» del NSDAP, al Zentrum y al Partido Nacional del Pueblo Alemán (DNVP) de Alfred Hugenberg, el más importante de la derecha nacionalista tras el NSDAP. En el centro de esta fotografía aparece Papen, tocado con bombín, y a su izquierda, Schleicher, en septiembre, durante una concentración del derechista e influyente Stahlhelm, la mayor organización paramilitar de Alemania.

SZ PHOTO / ALAMY / ACI



EL ERROR DE LOS CONSERVADORES

En diciembre, el NSDAP estaba en horas bajas. Las campañas electorales de 1932 lo habían dejado sin fondos; la negativa de Hitler a entrar en el Gobierno había provocado la marcha de Gregor Strasser, un nacionalsocialista de primera hora que podía liderar una grave escisión; y las milicias del partido, las brutales SA, que sumaban más de 500.000 miembros, se revolvían contra sus dirigentes, que no se decidían a tomar un poder que parecía al alcance de la mano, ni por la violencia ni entrando en el Gobierno. Entonces, en enero de 1933, Papen, que no perdonaba a Schleicher su defenestración, logró convencer a Hindenburg de que aceptase como canciller a Hitler, porque aseguraba que lo controlaría desde el puesto de vicecanciller y en el Gobierno sólo habría otros dos miembros del NSDAP. La imagen muestra el flamante gabinete de Hitler, quien está sentado entre Göring (ministro sin cartera) y Papen, después de ser nombrado canciller la mañana del 30 de enero. Detrás, de izquierda a derecha, están Franz Seldte (dirigente del Stahlhelm), Günter Gereke, Johann Ludwig Schwerin von Krosigk, Wilhelm Frick (del NSDAP, ministro de Justicia), Werner von Blomberg y Alfred Hugenberg (el líder del DNVP, ministro de Economía).

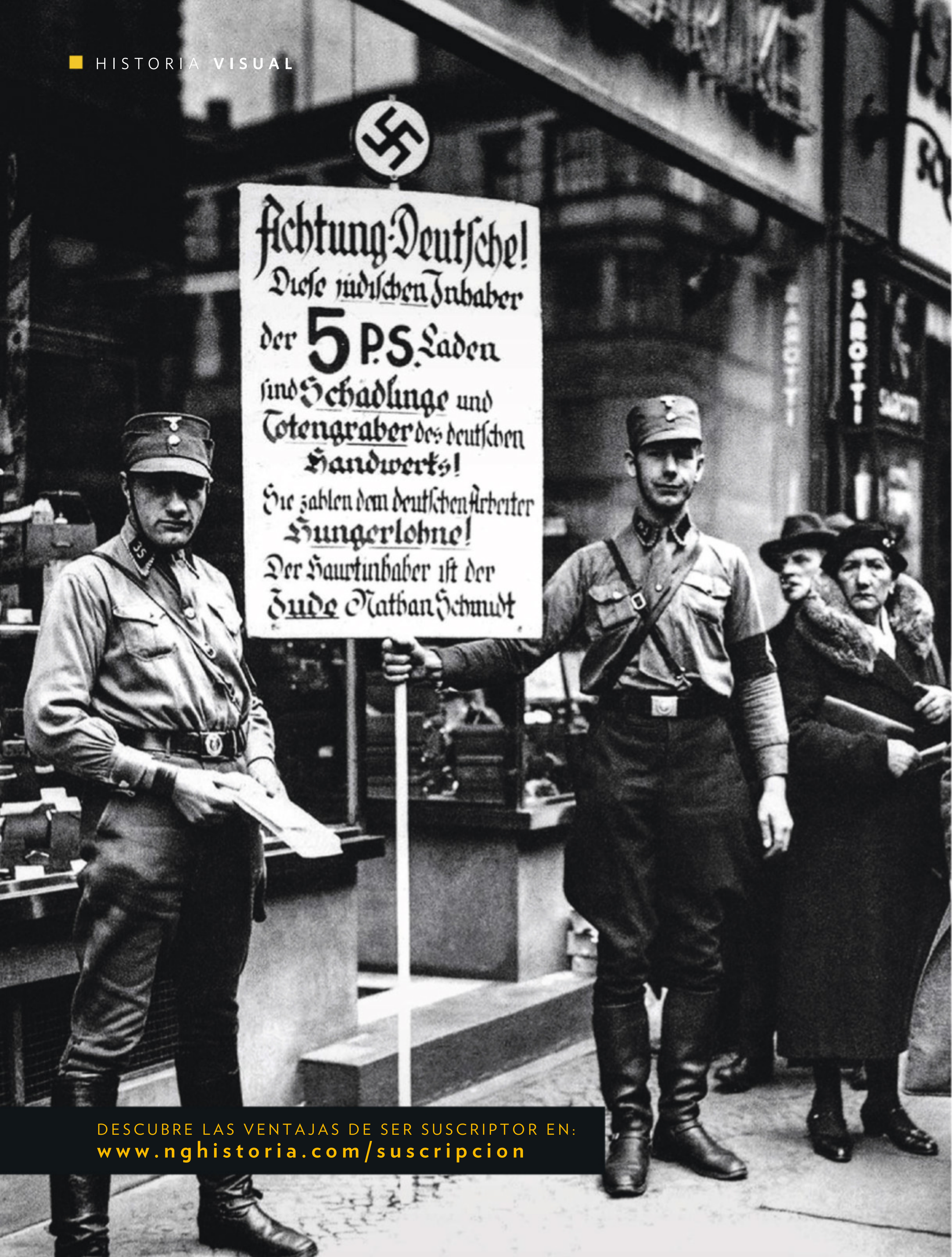
AKG / ALBUM

ALBUM

ULLSTEIN BILD / GETTY IMAGES

LA PERSECUCIÓN DE LA IZQUIERDA

La llegada de Hitler al poder no había sido inevitable. No fueron los votos lo que lo alzó a la cancillería, porque en las elecciones de noviembre, las últimas libres de la República de Weimar, había obtenido un tercio de los sufragios. Justamente cuando retrocedía su popularidad y su partido vivía una grave crisis, fue aupado al poder mediante el acuerdo secreto de un puñado de miembros de la élite política conservadora alemana; conservadores que creían, como dijo Papen, que Hitler podía ser «domesticado». Por su parte, Hitler persuadió a Hindenburg de convocar nuevas elecciones para el 5 de marzo, convencido de que le darían la mayoría y podría gobernar sin ataduras. Ante el llamamiento a una huelga general por los comunistas, obtuvo de Hindenburg un decreto «para proteger al pueblo alemán» que le facilitó la persecución de la izquierda. La represión devino feroz después de que el incendio del Reichstag en la noche del 27 de febrero (en las fotografías) se atribuyera a los comunistas. Ello facilitó la promulgación de un decreto «para la protección de las personas y el Estado» que dio carta blanca a una oleada de violencia criminal de las SA.


Achtung-Deutſche!
Dieſe jüdiſchen Inhaber
der 5 P.S. Laden
ſind Schadlinge und
Totengraber des deutſchen
Handwerks!
Sie zahlen dem deutſchen Arbeiter
Hungerlohne!
Der Hauptinhaber iſt der
Jude Nathan Schmidt
35
SAROTTI
SAROTTI

DESCUBRE LAS VENTAJAS DE SER SUSCRIPTOR EN:
www.nghistoria.com/suscripcion

GETTY IMAGES

SZ PHOTO / BRIDGEMAN / ACI

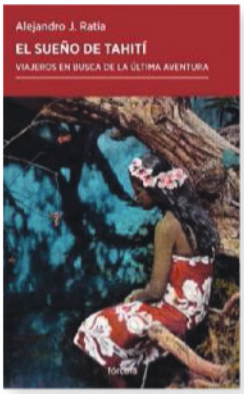
EL COMIENZO DE LA DICTADURA

Antes de las elecciones de marzo, miles de miembros de las SA fueron designados policías auxiliares; los distinguía un brazalete blanco, como el que lleva el SA que patrulla junto a un policía de uniforme en la fotografía superior. Aunque el NSDAP controlaba el orden público, la prensa y la radio, Hitler no alcanzó la mayoría parlamentaria: obtuvo 17,2 millones de votos (el 43,9 %), mientras que, a pesar de la represión, los socialdemócratas recibieron 7,1 millones de sufragios y los comunistas, 4,8. Pocos días después se abrió el primer campo de concentración, Dachau, y el 23 de marzo el Reichstag aprobó una ley habilitante que concedía al Gobierno la facultad legislativa, con lo que Hitler ya no necesitaba que Hindenburg refrendara sus decretos y podía prescindir del mismo Parlamento. La República había muerto, y así lo certificaron entre abril y junio la creación de la Gestapo (la policía política controlada por el NSDAP), el inicio de la persecución a los judíos –a la izquierda, dos SA ante una tienda propiedad de un judío durante el boicot a los comercios judíos puesto en marcha en abril–, la destitución de los funcionarios no afines al nacionalsocialismo, la supresión de los sindicatos o la disolución del SPD. Había nacido el Tercer Reich.

AMPLIACIÓN DE CONTENIDOS EN LA WEB PARA SUSCRIPTORES

HISTORIA DE OCEANÍA

Tres siglos de fascinación por Tahití



Alejandro J. Ratia
EL SUEÑO DE TAHITÍ
Fórcola,
Madrid, 2022,
464 pp., 29,50 €

Desde que el francés Louis Antoine de Bougainville llegó a Tahití en el siglo XVIII y la comparó con la isla donde nació la diosa Afrodita, las islas de la Sociedad, en la Polinesia Francesa, fueron el referente paradisíaco de los Mares del Sur, con sus playas de arena blanca, aguas turquesa y una costa delineada por altos cocoteros de frondas mecidas por la brisa. En *El sueño de Tahití,* el zaragozano Alejandro J. Ratia recoge el testimonio de viajeros, autores y artistas, tanto hombres como mujeres, que pasaron por las islas y reforzaron con sus obras la visión de este archipiélago como el Jardín del Edén. En un estilo ameno y próximo, a veces autobiográfico, por sus páginas navegan Melville, Cook, Norman Hall, London o Stevenson, pero también personajes menos conocidos, como el actor Sterling Hayden, que viajó en 1959 en su goleta *Wanderer* con una biblioteca de quinientos libros de náutica; o su amigo Carlos García Palacios, el cónsul de Chile que por fin encontró en Tahití «el lugar perfecto para morir».

Más cercanos a nosotros son los escritores Josep Maria de Sagarra, que en su libro *El camino azul* detalla su encuentro con Thor Heyerdahl en 1936 a bordo del *S.S. Commissaire Ramel* rumbo a Tahití, o Aurora Bertrana, que en su periplo por las islas diez años antes, convertido más tarde en su libro *Paraísos oceánicos*, describió las excentricidades de Zane Grey, famoso autor de *best-sellers* sobre el Oeste, obsesionado con la pesca y que viajó a Tahití con el único propósito de capturar un pez espada gigante.

JORDI CANAL-SOLER
HISTORIADOR

HISTORIA DE ASIA

El Lejano Oriente, cruce de imperios y culturas

ACANTILADO
Manel Ollé
Islas de plata, imperios de seda
Juncos y galeones en los Mares del Sur

Manel Ollé
ISLAS DE PLATA, IMPERIOS DE SEDA
Acantilado, Barcelona,
2022, 528 pp., 25 €

Tendemos a ver el imperio español de los Austrias centrado en España, con Sevilla como la gran puerta hacia el Nuevo Mundo americano. Pero en el otro extremo del planeta las Filipinas sirvieron también de puerta hacia otro mundo no menos tentador, el del Asia oriental. Como escribió el arzobispo de Manila en la década de 1620: «Manila es uno de los grandiosos emporios que tiene el mundo, donde concurren de muchos reinos de que está cercada, como el centro de una circunferencia».

Continuando con sus obras dedicadas al Lejano Oriente en la Edad Moderna, Manel Ollé, profesor de la Universidad Pompeu Fabra, explora en su nuevo libro las redes comerciales, sociales y políticas que se tejieron en los siglos XVI y XVII en torno a las Filipinas. Ollé habla de los escasos miles de españoles que las gobernaron, de la población indígena, a menudo explotada y masacrada, pero sobre todo de la colonia china establecida en Manila y de sus juncos y sampanes que llenaban las arcas de la administración hispana. El autor desentraña las relaciones cruzadas entre castellanos, portugueses, japoneses, chinos del Fujian y de la corte de Pekín, con fases pacíficas que alentaban el comercio o momentos de conflicto sangriento, como las sucesivas rebeliones de los chinos filipinos. Un libro que muestra que el Asia oriental del siglo XVII era ya, como en el siglo XXI, el foco de todas las ambiciones de riqueza y dominio.

ALFONSO LÓPEZ
HISTORIADOR

Todos sucumbían al canto de las sirenas.
Sin embargo Ulises, astuto como ninguno, logró escapar de su fatal seducción...

MITOLOGÍA

Las fantásticas aventuras de dioses y héroes. Una apasionante colección de la prestigiosa editorial Gredos para descubrir la mitología clásica.

PROMETEO
Y EL ROBO DEL FUEGO
APOLO
LOS VIAJES DE ULISES
LA CÓLERA DE AQUILES
ZEUS
LOS TRABAJOS DE HÉRCULES
ZEUS
CONQUISTA EL OLIMPO
GREDOS

1er libro
por solo
2'95€

La grandeza de Zeus, la astucia de Ulises, la fuerza de Hércules...
Todos los mitos en sugerentes versiones noveladas.

Ya en tu quiosco y en www.bibliotecamitologia.com | 910 92 01 32

HISTORIA DE ESPAÑA

Historias atroces que sacudieron a un país

Eladio Romero
Alberto de Frutos
EN LA ESCENA DEL CRIMEN
Dos siglos de crónica negra en España
LAROUSSE

Eladio Romero y Alberto de Frutos
EN LA ESCENA DEL CRIMEN
Larousse, Barcelona,
2022, 256 pp., 24,95 €

La historia de un país es también la historia de sus crímenes», se decía al empezar cada episodio de la serie televisiva *La huella del crimen*, y así lo muestra esta recopilación de «dos siglos de crónica negra en España» que reúne 30 casos que causaron sensación en su época, desde el asesinato de un hacendado catalán por unos bandidos en 1849 hasta la «viuda negra» de Patraix de 2017, pasando por episodios célebres (Fuencarral, los marqueses de Urquijo) junto a otros hoy menos recordados. Evitando lo meramente anecdótico o macabro (aunque no se ahorran detalles respecto a esto último), los autores sitúan muy bien cada episodio en su contexto histórico y geográfico, y muestran lo que estos delitos revelan sobre el estado del país en cada momento, sea la pervivencia de supersticiones rurales como la que lleva a un parricidio en Aragón en 1913 por un supuesto mal de ojo o el abuso caciquil en Extremadura que condujo a los hechos de Don Benito en 1902. Romero y De Frutos aciertan también al destacar la reacción social y de la opinión pública, vehiculada casi siempre por la prensa sensacionalista o de partido, pues la política asoma hasta en los actos más atroces, y al final de cada capítulo evocan la pervivencia de los hechos a través de canciones, novelas o películas. Un libro ameno e instructivo que se presenta enriquecido con un gran número de ilustraciones muy bien seleccionadas. ■

JESÚS VILLANUEVA
HISTORIADOR

EL ENIGMA DE LA TUMBA DEL NADADOR

EN 1968 SE DESCUBRIÓ una tumba en la antigua ciudad griega de Paestum, en Italia. Fechada hacia 480 a.C., en su techo se había pintado a un joven desnudo lanzándose en perfecto estilo al agua desde una torre, una imagen fascinante que se ha interpretado como una metáfora del paso de la vida a la muerte. Pero en este magnífico libro, el arqueólogo clásico Tonio Hölscher concluye que es la imagen real de una actividad social: un efebo que en su paso a la edad adulta demostraba su capacidad atlética y su valor saltando ante los ojos de hombres adultos que sentían atracción erótica por los muchachos, a quienes introducían en la vida de la polis, la ciudad-estado griega.

TONIO HÖLSCHER
el NADADOR de PAESTUM
JUVENTUD, EROS Y MAR EN LA ANTIGUA GRECIA
CRÍTICA

Tonio Hölscher
EL NADADOR DE PAESTUM
Crítica, Barcelona, 2022,
176 pp., 18,90 €

HISTORIA DE ROMA

José Soto Chica
EL ÁGUILA Y LOS CUERVOS
LA CAÍDA DEL IMPERIO ROMANO

EL ÁGUILA Y LOS CUERVOS
José Soto Chica
Desperta Ferro,
Madrid, 2022,
520 pp., 26,95 €

LA CAÍDA DE ROMA es «la historia de cómo la mediocridad puede derribar un Imperio que parecía destinado a la eternidad». Tal es la provocativa tesis que José Soto Chica desarrolla con lujo de detalles y buen pulso narrativo en esta revisión del último siglo del Imperio romano de Occidente.

Pedro Barceló
Alianza editorial
El siglo más largo de Roma

EL SIGLO MÁS LARGO DE ROMA
Pedro Barceló
Alianza, Madrid, 2022,
592 pp., 16,50 €

MENOS RECORDADO que su padre Constantino y que Juliano el Apóstata, su primo y sucesor, Constancio II es una figura crucial en la historia del siglo IV y merecedora de un estudio en profundidad como éste, que analiza su papel en el triunfo del cristianismo y sus guerras contra persas y germanos.

RITMO GLOBAL

EVENTOS, MARCAS Y PUBLICIDAD

Premio para la Ruta del Vino de Rioja Alavesa

La Ruta del Vino de Rioja Alavesa ha sido galardonada con el premio Euskadi al destino responsable y sostenible, que valora las iniciativas cuidadosas y sostenibles medioambientalmente. El jurado ha destacado esta oferta de enoturismo «como eje transversal, con actividades de naturaleza, deporte, salud, cultura y eventos». **www.rutadelvinoderiojaalavesa.com**

Marruecos, un país que ilumina experiencias únicas

Una de las primeras cosas que el viajero puede apreciar de Marruecos es su luz. Una puesta de sol, un acantilado resplandeciente o las dunas del desierto hacen de Marruecos un país único. Esa luz brillante también ilumina las calles, las medinas y los palacios de sus ciudades, revelando la historia y la cultura de un país que combina tradición y modernidad. **www.visitmorocco.com**

Las grandes Horas de Ana de Bretaña, una joya medieval

Las grandes horas de Ana de Bretaña es un manuscrito iluminado escrito para la que fue reina de Francia a finales de la Edad Media. Moleiro Editores presenta una edición limitada de esta obra maestra del arte medieval francés con verdaderas pinturas comparables a un lienzo. **www.moleiro.com**

TISSOT Telemeter 1938, homenaje al primer cronógrafo

El Tissot Telemeter 1938 es un cronógrafo con un diseño clásico. Tanto su esfera como su caja de acero inoxidable o su correa hecha de cuero recuerdan los clásicos cronógrafos de los inicios del cronometraje deportivo, pero está equipado con mecanismos de última generación. **www.tissotwatches.com**

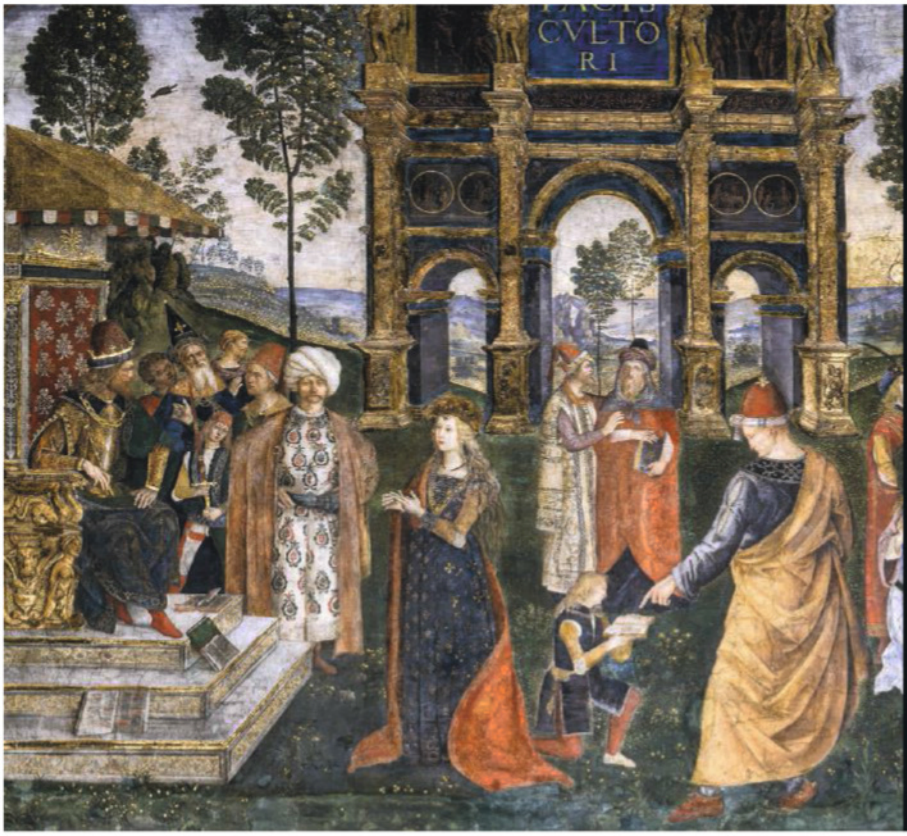
Las revolucionarias pesas ligeras de Powerinstep

Las pesas ligeras son un nuevo sistema de entrenamiento deportivo basado en el uso de pequeños pesos, de entre tan sólo 50 y 200 gramos, colocados en los empeines o las muñecas. Las pesas Powerinstep se ponen y sacan fácilmente y su uso ayuda a mejorar de manera natural la técnica y la fuerza en los más variados deportes. **www.powerinstep.com**

El Águila-Nidos, espectáculo de humor, música y decisiones

El Águila-Nidos es un *show* interactivo ideado por la marca cervecera. Un espectáculo que tuvo lugar simultáneamente en Barcelona y Madrid, y que contó con la participación de actores y actrices que hablaron con humor de las más grandes decisiones que han tomado en su vida. Una función que podrá verse en las plataformas digitales de El Águila. **www.cervezaelaguila.es**

Próximo número



ORONOZ / ALBUM

LOS BORGIA, UNA FAMILIA EN EL VATICANO

EL PAPA ALEJANDRO VI era un consumado político, y cuando fue elegido pontífice en 1492 ya conocía todos los resortes del poder en Roma. Desde entonces dirigió los asuntos de la Iglesia y los mundanos ayudado por su extensa prole. Sus cuatro hijos acataban las decisiones de su padre y se convirtieron en el instrumento fundamental de su política para aumentar el poder, la influencia y la riqueza del linaje Borgia.

CALÍGULA, ¿EMPERADOR INFAME Y DEPRAVADO?

EL 24 DE ENERO DEL AÑO 41 moría asesinado Calígula, en quien se ha visto a uno de los emperadores más infames de la historia de Roma. Las fuentes lo han presentado como un personaje depravado y un soberano incapaz que sólo se guiaba por sus impulsos personales, dispuesto a infligir los castigos más crueles a quienes hubieran perdido su favor por cualquier motivo. La profusión de tantos actos vesánicos ha llevado a pensar que quizá sufría algún tipo de trastorno mental.

C CAESAR AVG GERM P M TR POT

ALBUM

Los jubileos de Ramsés II

Ramsés II celebró 14 *Hed Sed*, fastuosos rituales periódicos para renovar la energía física e intelectual del faraón a partir de los 30 años de su reinado.

El nacimiento de Afrodita

Afrodita, nacida en el mar cerca de la isla de Chipre, fue una de las grandes diosas del panteón heleno y contaba con lugares de culto por todo el mundo griego.

El fabuloso bestiario medieval

Las gentes de la Edad Media vivían rodeadas de imágenes e historias de criaturas maravillosas y exóticas que encarnaban una compleja simbología.

La piedra filosofal

Generaciones de alquimistas buscaron un elemento que en estado sólido permitía fabricar oro y en estado líquido era el elixir de la eterna juventud.

12
"UNA APASIONANTE HISTORIA DE AMOR QUE ARDE COMO UN VOLCÁN"
IRENE CRESPO, CINEMANÍA

NATIONAL GEOGRAPHIC | DOCUMENTARY FILMS

FIRE OF LOVE

Ya disponible solo en Disney+

Requiere suscripción. Se aplican términos y condiciones.

© 2022 National Geographic Partners, LLC.

UN LUGAR MÁGICO.
UN VINO ÚNICO.
EST. 1896
LUSTAU
FINE SELECTED WINES
lustau.es
www.wineinmoderation.eu
WINE in MODERATION
ELIGE | COMPARTE | CUIDA